







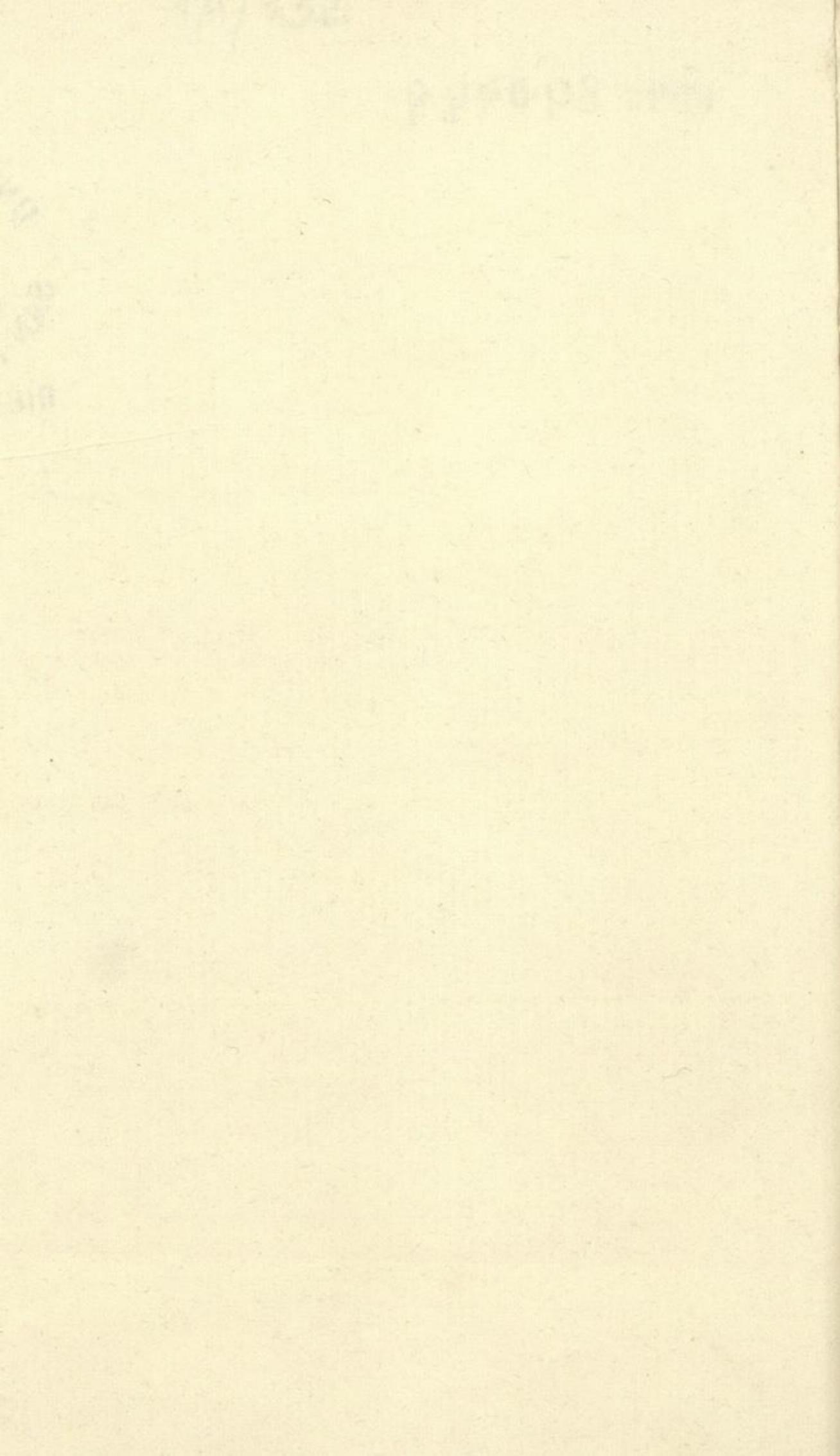
FA/132

NA: 340449



MINERÍA NATURAL

GENERAL Y PARTICULAR



1.5

HISTORIA NATURAL,  
GENERAL Y PARTICULAR.

—————  
Tomo XIV.  
—————

MADRID.

HISTORIA NATURAL  
GENERAL Y PARTICULAR

HISTORIA NATURAL,  
GENERAL Y PARTICULAR,

ESCRITA EN FRANCÉS

por el Conde de BUFFON, Intendente del  
Real Gabinete, y del Jardin Botánico  
del Rey Christianísimo, y Miembro de las  
Academias Francesa, y de las Ciencias,

Y TRADUCIDA

POR D. JOSEPH CLAVIJO Y FAXARDO,

Director del Real Gabinete de Historia Na-  
tural, y Miembro de las Academias de Historia  
Natural de Berlin y de Copenhague.

---

---

Tomo XIV.

---

---



MADRID

POR LA VIUDA DE DON JOAQUIN IBARRA.  
*Con las licencias necesarias.*

---

M.DCC.XCVI.

HISTORIA NATURAL  
GENERAL Y PARTICULAR

TRATADO DE LAS PLANTAS

Por el Com. D. José de Cavanilles, Intendente de las  
Indias, y Académico de la Real Academia de las Ciencias,  
y de la Real Academia de Historia, Natural y Exactas,  
y de la Real Academia de Medicina y Cirugía de la Ciudad

Y TRATADO DE

LOS ANIMALES QUE HABITAN EN EL REINO DE ESPAÑA

Por el Com. D. José de Cavanilles, Intendente de las  
Indias, y Académico de la Real Academia de Historia,  
Natural y Exactas, y de la Real Academia de Medicina  
y Cirugía de la Ciudad de Valencia.

Tom. IV



MADRID

Por la Viuda de Don Lorenzo Izarra,  
Calle de las Escuelas Reales.

MDCCLXXVI

# ÍNDICE

DE LOS ARTÍCULOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO  
DECIMO CUARTO.

De la Naturaleza : segunda consideracion..	PAG. I.
Gazela ó Cabra Saltadora del Cabo de Buena Esperanza.....	22.
Gazela de bolsa en el lomo , <i>por Mr. Allamand</i> .....	28.
Klippspringer ó Saltador de Peñascos.....	31.
Nanguer y Nagor.....	33.
Ritbok.....	37.
Gazela Kevel.....	43.
Bosbok.....	44.
Cabra azul.....	47.
<i>Descripcion de las Bezáres Orientales y Occidentales , por Mr. Daubenton</i> .....	48.
Koba y Kob.....	59.
Búbalo.....	61.
<i>Adicion del Autor á la Historia del Búbalo.</i>	67.
<i>Otra Adicion del Autor á la misma Historia.</i>	69.
<i>Adicion del Traductor á la misma Historia.</i>	74.
Cudú ó Coesdoes.....	80.
<i>Adicion del Autor á la Historia del Cudú...</i>	83.
<i>Id. de Mr. Allamand á la misma Historia.</i>	87.
El Guib.....	96.
Los Cervatillos.....	98.
<i>Adicion del Autor á la Historia del Cervatillo</i> .....	} 104.
El Memina.....	
<i>Adicion del Autor á la misma Historia.</i>	} 105.
Cervatillo de Java.....	
Corzo ó Reveso de la India.....	107.

Los Mazames..... 115.

El Canna..... 125.

*Adicion del Autor á la Historia del Canna.* 128.

Cabra de Almizcle..... 138.

*Adicion del Autor á la Historia de la Ca-  
bra de Almizcle.....* 152.

Babirusa..... 162.

*Adicion del Autor á la Historia del Ba-  
birusa.....* 167.

El Cabiai..... 168.

*Adicion del Autor á la Historia del Cabiai.* 170.

Puerco Espin..... 172.

Coendú..... 180.

*Adicion del Autor á la Historia del Coendú.* 185.

Urson..... 187.

Tanreco y Tendraco..... 190.

*Adicion del Autor á la Historia del Tanreco.* 192.

Girafa..... 193.

*Adicion del Autor á la Historia de la  
Girafa.....* 207.

*Id. del Traductor á la misma Historia...* 220.

Perico ligero y Perezoso..... 227.

Suricate..... 248.

*Adicion á la Historia del Suricate.....* 250.

Tarso..... 253.

Phalangio..... 256.

Coqualin..... 258.

Criceto , Hamster ó Rata de Trigo..... 260.

*Adicion del Autor á la Historia del Criceto.* 268.

*Adicion á la misma Historia.....* 270.

Corso á Revco de la Inda..... 107.

# COLOCACION

DE LAS 43 ESTAMPAS DE ESTE TOMO XIV.

	PAG.
Cabra Saltadora del Cabo, EST. CXCII.....	} 48.
Gazela de bolsa en el lomo.....	
Klippspringer ó Saltador de Peñascos, EST. CXCIII.....	
Nanguer, EST. CXCIV.....	
Nagor, EST. CXCIV.....	
Ritbok macho, EST. CXCVI.....	
Ritbok hembra, EST. CXCVII.....	
Bosbok, EST. CXCVIII.....	} 60.
Astas del Kob y del Canna, EST. CXCIX.	
Búbalo, EST. CC.....	} 78.
Otro Búbalo, EST. CCI.....	
Otro dibuxado por el animal vivo, EST. CCII.	
Cudú ó Coesdoes, EST. CCIII.....	94.
Guib, EST. CCIV.....	96.
Cervatillo, EST. CCV.....	} 114.
Memina, EST. CCVI.....	
Cervatillo de Java, EST. CCVII.....	
Corzo ó Reveso de la India, EST. CCVIII.	} 136.
Canna, EST. CCIX.....	
Cabra de Almizcle, EST. CCX.....	160.
Esqueleto de una cabeza de Babirusa, EST. CCXI.....	} 166.
Babirusa, EST. CCXII.....	
Cabiai, EST. CCXIII.....	170.
Puerco-Espin, EST. CCXIV.....	} 188.
Puerco-Espin de la India, EST. CCXV.....	
Coendú, EST. CCXVI.....	
Ursón, EST. CCXVII.....	

Tanreco , EST. CCXVIII.....	} 192.	
Tanreco jóven , EST. CCXIX.....		
Tendracó , EST. CCXX.....		
Girafa , EST. CCXXI.....	} 226.	
Astas de Girafa , EST. CCXXII.....		
Girafa macho , EST. CCXXIII.....		} <i>Segun le Vaillant.</i>
Girafa hembra , EST. CCXXIV.....		
Perico-ligero , EST. CCXXV.....	} 246.	
Perezoso , EST. CCXXVI.....		
Perezosos pequeños , EST. CCXXVII.....		
Kuri , ó pequeño Perico-ligero , EST. CCXXVIII.....	} 250.	
Suricate , EST. CCXXIX.....		
Tarso , EST. CCXXX.....	254.	
Phalangio macho , EST. CCXXXI.....	} 256.	
Phalangio hembra , EST. CCXXXII.....		
Coqualin , EST. CCXXXIII.....	258.	
Criceto , EST. CCXXXIV.....	280.	

..... EST. CCIV.....	} 112.
..... EST. CCV.....	
..... EST. CCVII.....	} 100.
..... EST. CCVIII.....	
..... EST. CCIX.....	} 100.
..... EST. CCX.....	
..... EST. CCXII.....	} 100.
..... EST. CCXIII.....	
..... EST. CCXIV.....	} 100.
..... EST. CCXV.....	
..... EST. CCXVII.....	} 100.
..... EST. CCXVIII.....	
..... EST. CCXX.....	} 100.
..... EST. CCXXI.....	
..... EST. CCXXIII.....	} 100.
..... EST. CCXXIV.....	
..... EST. CCXXVI.....	} 100.
..... EST. CCXXVII.....	
..... EST. CCXXIX.....	} 100.
..... EST. CCXXX.....	
..... EST. CCXXXII.....	} 100.
..... EST. CCXXXIII.....	
..... EST. CCXXXIV.....	} 100.
..... EST. CCXXXV.....	



# HISTORIA NATURAL, GENERAL Y PARTICULAR DE LA NATURALEZA:

## SEGUNDA CONSIDERACION.

**U**n individuo, de qualquier especie que sea, es nada en el Universo: cien individuos, mil individuos, todavía son nada: los únicos seres de la Naturaleza son las especies, seres perpetuos, tan antiguos y permanentes como ella misma: seres que, para formar de ellos juicio mas exácto, no los consideramos como una coleccion, ó serie de individuos semejantes, sino como un todo independiente del número, y del tiempo: como un todo siempre existente, y siempre el mismo: un todo que en las obras de la creacion ha sido contado por uno, y que por consiguiente, no compone mas que una unidad en la

Naturaleza. La primera de todas estas unidades es la especie humana : las demas , desde el Elefante hasta el mas imperceptible gusanillo , y desde el Cedro hasta el Hisopo , ocupan la segunda y tercera clase ; y aunque diferentes en la forma , en la substancia , y aun en la vida , cada una tiene su lugar , subsiste por sí misma , se defiende de las ótras , y todas juntas componen y representan la Naturaleza viviente , que subsiste y subsistirá como ha subsistido. Un dia , un siglo , diez siglos , todas las porciones del tiempo no componen parte de su duracion : el tiempo mismo no es relativo sino á los individuos , á los seres cuya exístencia es fugitiva ; pero siendo constante la de las especies , la permanencia de éstas constituye su duracion , y el número su diferencia. Contemos , pues , las especies , como lo hemos hecho , y demos á cada una un derecho igual á la beneficencia de la Naturaleza , respecto que á todas las mira con igual atencion ; pues ha dado á cada una los medios de exístir y de durar tanto como ella misma.

Hagamos más , y coloquemos ahora la especie en lugar del individuo. Hemos visto qual era para el hombre el espectáculo de la Naturaleza : imaginemos qual sería el aspecto de ésta para un ser que representase toda la especie humana. Quando en un dia hermoso de primavera vemos renacer el verdor de los campos , desplegarse las flores , brotar los pimpollos , revivir las Abejas , llegar á nuestros climas las Golondrinas , cantar el Ruyseñor sus amores , retozar los Corderillos , mugir los Toros , y todos

los seres vivientes buscarse y juntarse para producir otros, la idea que se nos presenta es la de una reproduccion, y de una nueva vida. Quando en la estacion triste del frio y las escarchas vemos á los animales mirarse con indiferencia, huir unos de otros en vez de buscarse, á los habitantes del ayre desertar de nuestras regiones, y á los del agua perder su libertad baxo de bóvedas de yelo, desaparecer ó morir todos los insectos, entorpecerse la mayor parte de los animales, y excavar sus domicilios, endurecerse la tierra, secarse las plantas y encorvarse los árboles con el peso de la nieve, y los carámbanos, todo nos presenta ideas de languidez y aniquilacion; pero estas ideas de renovacion y de destruccion, ó por mejor decir estas imágenes de muerte y de vida, por grandes y generales que nos parezcan, no son más que individuales y particulares: el hombre, como individuo, juzga así la Naturaleza: el ser que hemos puesto en lugar de la especie, la juzga en grande y con mas generalidad, y no vé en esta destruccion y renovacion, y en todas estas sucesiones, más que duracion y permanencia: la estacion de un año es para él la misma que la del año precedente, y la misma que la de todos los siglos. El milésimo animal, en el orden de las generaciones, es para él el mismo que el primer animal; y efectivamente, si nosotros viviésemos y subsistiésemos para siempre, si todos los seres de que estamos rodeados subsistiesen siempre del mismo modo, y que todo existiese perpetuamente como en el dia, la idea del tiempo desapa-

receria, y el individuo vendria á ser la especie. ¿Y por qué no consideraremos por algunos instantes la Naturaleza baxo un nuevo aspecto? A la verdad, el hombre quando sale á luz, viene de las tinieblas: teniendo su alma tan desnuda como el cuerpo, nace sin conocimiento y sin defensa: las qualidades que trae son meramente pasivas: es preciso recibir las impresiones de los objetos, y dexar que afecten sus órganos; la luz brilla bastante tiempo delante de sus ojos sin alumbrarle: á los principios lo recibe todo de la Naturaleza sin restituirla nada; pero luego que sus sentidos se han fortificado, y desde que puede comparar sus sensaciones, vuelve sus ojos al Universo, forma ideas, las conserva, las extiende y combina: el hombre, y especialmente el hombre instruido, no es ya un simple individuo, sino que representa en gran parte toda la especie humana: principió recibiendo de sus padres los conocimientos que les habian transmitido sus abuelos; y éstos, habiendo hallado el arte divino de dibuxar y grabar el pensamiento, y de hacerle pasar á la posteridad, se identificaron, para decirlo así, con sus nietos: los nuestros se identificaron con nosotros: esta reunion de la experiencia de muchos siglos, en un hombre, hace retroceder á lo infinito los límites de su ser: ya no es un simple individuo, ceñido, como los ótros, á las sensaciones del instante presente, y á las experiencias del dia actual: es con corta diferencia el ser que hemos puesto en lugar de la especie entera: lee en lo pasado, vé lo presente, juzga de lo futuro, y

en el torrente de los tiempos , que trae consigo, arrastra y absorbe todos los individuos del Universo, éste hombre halla constantes las especies é invariable la Naturaleza : siendo siempre la misma la relacion que las cosas tienen entre sí , el órden de los tiempos le parece nulo , y las leyes de la renovacion no hacen para él mas que compensar las de la permanencia , como que la sucesion continua de unos seres , todos semejantes entre sí , no equivale sino á la existencia perpetua de uno solo de estos seres.

¿A que conduce, pues , este grande aparato de generaciones, esta inmensa profusion de semillas, de las quales se pierden millares de millares para que una se logre? ¿A que fin esta propagacion, esta multiplicacion de unos seres, que destruyéndose y renovándose incesantemente, ofrecen siempre la misma escena , y no pueblan mas ni menos la Naturaleza? ¿De donde proceden estas alternativas de muerte y de vida, estas leyes de incremento y de destruccion, todas estas vicisitudes individuales , y todas estas representaciones renovadas de una misma y sola cosa? Todas estas cosas son anexâs á la esencia misma de la Naturaleza, y dependen del primer establecimiento de la máquina del Mundo. Siendo esta fixa en su todo, y movable en cada una de sus partes , los movimientos generales de los cuerpos celestes han producido los movimientos particulares del globo de la tierra : las fuerzas penetrantes de que estos grandes cuerpos están animados , y por las quales obran á lo lejos y reciprocamente unos sobre otros , animan

tambien cada átomo de materia; y esta propension mutua de todas sus partes únas hacia ótras, es el primer enlace de los seres, el principio de la consistencia de las cosas, y el apoyo de la armonía del Universo. Las grandes combinaciones han producido todas las relaciones pequeñas: habiendo el movimiento de la tierra sobre su exe dividido en dias y noches los espacios de la duracion, todos los seres vivientes que habitan la tierra han tenido sus tiempos de luz y de tinieblas, de vigilia y de sueño. Una gran parte de la economía animal, qual es la de la accion de los sentidos, y del movimiento de los miembros, es relativa á esta primera combinacion; pues no seria posible que hubiese sentidos abiertos á la luz de un mundo en que la noche fuese perpetua.

Produciendo la inclinacion del exe de la tierra, en su movimiento anuo al rededor del Sol, alternativas durables de calor y de frio, las quales llamamos *estaciones*, todos los seres vegetantes tienen tambien, en todo, ó en parte, sus estaciones de muerte y de vida. La caida de las hojas y de las frutas, lo agostado y árido de las yerbas, y la muerte de los insectos dependen enteramente de esta segunda combinacion; y por lo mismo, en los climas en que no se verifica, no padece interrupcion la vida de los vegetales, y cada insecto vive lo que le corresponde; y así vemos, debaxo de la Linea, donde las quatro estaciones están reducidas á úna, la tierra siempre florida, los árboles continuamente verdes, y la Naturaleza en una primavera perpetua.

La constitucion particular de los animales y de las plantas es relativa al temple general del globo de la tierra, y este temple depende de su situacion, esto es, de la distancia á que se halla del globo del Sol: á mayor distancia, ni nuestros animales, ni nuestras plantas podrian vivir, ni vegetar: el agua, la savia, la sangre y todos los demas líquidos perderian su fluidez: á menor distancia, se desvanecerian y disiparian convertidos en vapores: el yelo y el fuego son los elementos de la muerte: el calor templado es el primer origen de la vida.

Las moléculas vivientes, esparcidas en todos los cuerpos organizados, son relativas, ya por la accion, y ya por el número, á las moléculas de la luz que hieren toda materia y la penetran de su calor: en todas las partes en que los rayos del Sol pueden calentar la Tierra, se vivifica su superficie, se cubre de verdor, y se puebla de animales: el yelo mismo, luego que se resuelve en agua, parece que se fecunda: este elemento es mas fértil que el de la Tierra, y con el calor recibe vida y movimiento: el Mar produce en cada estacion mas animales que los que sustenta la tierra, pero menos plantas; y todos estos animales, que nadan en la superficie de las aguas, ó que habitan sus profundidades y senos, no teniendo asegurada su subsistencia en las substancias vegetales, están precisados á mantenerse únos de ótros, siendo de esta combinacion de donde depende su multiplicacion inmensa.

Cada especie de únos y ótros, esto es de animales y vegetales, habiendo sido criada, los primeros in-

dividuos sirvieron de modelo á todos sus descendientes. El cuerpo de cada animal, ó de cada vegetal, es un molde á que se asimilan indifereentemente las moléculas orgánicas de todos los animales ó vegetales destruidos por la muerte, y consumidos por el tiempo: las partes brutas ó groseras, que habian entrado en su composicion, vuelven á la masa comun de la materia bruta: las partes orgánicas, siempre subsistentes, son recobradas por los cuerpos organizados: al principio extraidas de nuevo por los vegetales, y despues absorvidas por los animales que se alimentan de vegetales, sirven al desarrollo, á la conservacion, y al incremento de únos y ótros: constituyen su vida; y circulando continuamente de cuerpo en cuerpo, animan todos los seres organizados. El fondo, pues, de las substancias vivientes es siempre el mismo: éstas no varian sino en la forma, esto es, en la diferencia de las representaciones: en los siglos de abundancia, en los tiempos de la mayor poblacion, el número de hombres, de animales domésticos y de plantas útiles parece que ocupa y cubre toda la superficie de la Tierra: el de las fieras, de los insectos nocivos, de las plantas parasitas, y de las yerbas inútiles vuelve á aparecer y domina á su turno en los tiempos de escasez y despoblacion. Estas variaciones, tan notables para el hombre, son indiferentes para la Naturaleza: el gusano de seda, tan precioso para el hombre, no es para la Naturaleza otra cosa que la oruga del moral: suceda que esta oruga del luxo desaparezca, que otras orugas devoren las yerbas des-

tinadas para engordar nuestras Vacas , que otros animales en fin minen , antes de la cosecha , la substancia de nuestras espigas , y que en general el hombre , y las especies mayores entre los animales se vean hambrientas á causa de las especies ínfimas , la Naturaleza no es por esto menos rica , ni menos activa : ella no protege los únos á expensas de los ótros , y los conserva á todos ; pero desconoce el número en los individuos , y no los vé sino como imágenes sucesivas de un solo y único sello , y como sombras fugitivas , cuya especie es el cuerpo.

Existe , pues , en la tierra , en el ayre , y en el agua una cantidad determinada de materia orgánica , que ninguna cosa puede destruir : existe al mismo tiempo un número determinado de moldes capaces de asimilarse esta materia , los cuales se destruyen y renuevan á cada instante ; y este número de moldes , ó de individuos , aunque variable en cada especie , en el total es siempre el mismo , y proporcionado siempre á esta cantidad de materia viviente . Si fuese superabundante , y si , en todos tiempos , no se emplease igualmente en los moldes existentes , y no fuese absorvida enteramente por ellos , se formarían ótros , y se vería aparecer especies nuevas ; pues esta materia viviente no puede estar ociosa , siendo siempre activa , y basta que se una con partes brutas para formar cuerpos organizados ; y á esta grande combinacion , ó por mejor decir , á esta proporcion invariable , está anexá la forma misma de la Naturaleza .

Estando la economía de la Naturaleza fixada

por el número, la conservacion y el equilibrio de las especies, la Naturaleza se nos presentaria siempre baxo el mismo aspecto; y seria absoluta y relativamente la misma en todos tiempos y climas, si su hábito no variase, quanto es posible, en todas las formas individuales. El sello de cada especie es un molde cuyos principales rasgos están grabados en caracteres indelebles y permanentes para siempre; pero todos los rasgos accesorios varían, y ni hay individuo perfectamente semejante á otro, ni existe ninguna especie en que no haya gran número de variedades. En la especie humana, en la qual el sello divino profundizó más, la impresion no dexa de variar de lo blanco á lo negro, de lo pequeño á lo grande, &c.; y el Lapon, el Patagon, el Hotentote, el Europeo, el Americano y el Negro, aunque procedidos de un mismo padre, están muy distantes de parecerse como hermanos.

Todas las especies, pues, están sujetas á diferencias puramente individuales; pero las variedades constantes, y que se perpetúan por las generaciones, no pertenecen igualmente á todas; y quanto mas elevada es la especie, mas constante es el molde, y menos variedades admite. Siendo el orden, en la multiplicacion de los animales, en razon inversa del orden de magnitud, y la posibilidad de las diferencias en razon directa del número en el producto de su generacion, era necesario que hubiese mas variedades en los animales pequeños que en los grandes, y por la misma razon hay tambien en ellos mayor número de especies que se aproximan; y siendo la unidad de la especie

mas ceñida en los animales grandes, la distancia que las separa de las ótras, es tambien de mayor extension. ¡Que de variedades y de especies cercanas acompañan, siguen ó preceden á la Ardilla, la Rata y otros animales pequeños, al mismo tiempo que el Elefante camina solo y sin compañero al frente de todos!

La materia bruta, ó tosca de que se compone el globo de la Tierra, no es un cieno vírgen, una substancia intacta que no haya padecido alteraciones: todo ha sido removido por la fuerza de los grandes y pequeños agentes, y manejado mas de una vez por mano de la Naturaleza. El globo de la Tierra ha sido penetrado por el fuego, y despues vuelto á cubrir y trabajado por las aguas: la arena que llena su interior es una materia vitrificada: las capas espesas de greda de que está cubierto en lo interior, no son otra cosa que la misma arena descompuesta por la mansion de las aguas: la peña viva, el granito, la berroqueña, todos los guijarros, y todos los metales, tampoco son mas que esta misma materia vitrificada, cuyas partes se han reunido, apretado ó separado segun las leyes de su afinidad. Todas estas substancias son perfectamente brutas, y existen y existirán independientemente de los animales y de los vegetales; pero otro gran número de substancias que parecen igualmente brutas, traen su origen del detrimento de los cuerpos organizados: los mármoles, las piedras de cal, los cascajos, las cretas y las margas no están compuestas sino de fragmentos de conchas, y de los despojos de los

animalillos que transmutando, ó transformando el agua del mar en piedra, producen el coral y todas las madréporas, cuya variedad es innumerable, y su cantidad casi inmensa. Los carbones de tierra, las turbas y las demas materias que se hallan tambien en las capas exteriores de la tierra, no son mas que un residuo de los vegetales, más ó menos deteriorados, podridos y consumidos. Finalmente, otras materias, en menor número, como las piedras pomez, los azufres, las escorias, los amiantos y las lavas, han sido arrojadas por los volcanes, y producidas por una segunda accion del fuego sobre las materias primeras, y á estas tres grandes combinaciones pueden reducirse todas las relaciones de los cuerpos brutos, y todas las substancias del reyno mineral.

Las leyes de afinidad, por las quales las partes constitutivas de estas diversas substancias se separan de las demas, para reunirse entre sí y formar materias homogeneas, son las mismas que la ley general en cuya virtud todos los cuerpos celestes obran unos sobre otros; y éstas se exercen igualmente y en las mismas razones de las masas ó moles, y de las distancias. Un glóbulo de agua, de arena ó de metal obra sobre otro glóbulo, como el globo de la Tierra sobre el de la Luna; y si hasta ahora han sido miradas ó consideradas estas leyes de afinidad como diferentes de las de la gravedad, ha sido por defecto de haberlas examinado y entendido bien, y por falta de haber abrazado este objeto en toda su extension. La figura, que en los cuerpos ce-

lestes , nada ó casi nada hace para la ley de la accion de los únos sobre los ótros , porque la distancia es muy grande , es por el contrario , casi el todo , quando la distancia es muy pequeña ó ninguna. Si la Luna y la Tierra , en vez de ser de figura esférica , tuviesen la de un cilindro corto , y de diámetro igual al de sus esferas , la ley de su accion recíproca no se vería alterada sensiblemente por esta diferencia de figura , porque la distancia de todas las partes de la Luna á las de la Tierra , tambien hubiera variado muy poco ; pero si estos mismos globos fuesen cilindros de mucha extension , y estuviesen cercanos úno á ótro , la ley de la accion recíproca de estos dos cuerpos pareceria muy diferente , porque la distancia de cada una de sus partes entre sí , y relativamente á las partes del ótro , se hubiera mudado prodigiosamente ; por lo que , quando la figura entra como elemento en la distancia , parece que la ley varía , aunque substancialmente sea siempre la misma.

Conforme á este principio , puede todavia el entendimiento humano dar un paso é internarse más en el seno de la Naturaleza. Nosotros ignoramos qual sea la figura de las partes constitutivas de los cuerpos : el agua , el ayre , la tierra , los metales y todas las materias homogeneas están seguramente compuestas de partes elementales semejantes entre sí , cuya forma nos es desconocida ; nuestros nietos podran con el auxilio del cálculo abrirse un nuevo campo de conocimientos ó de luces , y saber al poco más ó ménos de qué figura son los elementos de los

cuerpos; pues partiendo del principio que acabamos de establecer, y tomándole por basa, dirán: *toda materia se atrae en razon inversa del quadrado de la distancia*, y esta ley general parece que no admite variacion en las atracciones particulares, sino por efecto de la figura de las partes constitutivas de cada substancia, porque en la distancia entra esta figura como elemento. Luego, pues, que hayan adquirido, por repetidos experimentos, el conocimiento de la ley de atraccion de una substancia particular, podran hallar por el cálculo la figura de sus partes constitutivas. Para que esto se conciba mejor, supongamos, por exemplo, que poniendo azogue sobre un plano perfectamente pulimentado, se reconoce, por medio de experimentos, que este metal fluido se atrae siempre en razon inversa del cubo de la distancia: será preciso buscar, por reglas de falsa posicion, qual es la figura que dá esta expresion, y esta figura será la de las partes constitutivas del azogue. Si se hallase por estos experimentos que este metal se atrae en razon inversa del quadrado de la distancia, quedaria demostrado que sus partes constitutivas eran esféricas, porque la esférica es la única figura que dá esta ley, y que á qualquier distancia que se coloquen globos, la ley de su atraccion es siempre la misma.

Newton sospechó muy bien que las afinidades químicas, que no son otra cosa que las atracciones particulares de que acabamos de hablar, se efectuaban por medio de leyes bastante parecidas ó análogas á las de la gravitacion; pero pa-

rece que no observó que todas estas leyes particulares solo eran modificaciones de la ley general, y que si parecian diferentes, consistia en que, á una cortísima distancia, la figura de los átomos que se atraen, puede tanto y aun más que la masa para la expresion de la ley, teniendo entonces mucha influencia esta figura en el elemento de la distancia.

Sin embargo, de esta teórica depende el conocimiento íntimo de la composicion de los cuerpos brutos: el fondo de toda materia es el mismo; y si la figura de las partes constitutivas fuese semejante, serian igualmente los mismos la masa y el volúmen, esto es, la forma. Una substancia homogénea no puede diferir de ótra sino en quanto es diferente la figura de sus partes primitivas: por lo mismo, aquella substancia cuyas moléculas son todas esféricas, debe ser específicamente una vez mas ligera que otra substancia, cuyas moléculas sean cúbicas, porque no pudiendo tocarse las primeras sino en puntos, dexan intervalos iguales al espacio que ocupan, al paso que las partes que se suponen cúbicas pueden reunirse todas sin dexar ningun intervalo, y formar por consiguiente una materia una vez mas pesada que la primera. Y bien que las figuras puedan variar á lo infinito, parece que en la Naturaleza no existen todas las que puede concebir el entendimiento, pues ella ha fixado los límites de la gravedad y de la ligereza: el ayre y el oro son los dos extremos de toda densidad: todas las figuras admitidas, executadas por la Naturaleza, están por consiguiente compre-

hendidadas entre estos dos términos ; y todas las que hubieran podido producir substancias mas pesadas ó mas ligeras , han sido desechadas.

Finalmente , quando hablo de las figuras empleadas por la Naturaleza , no entiendo que sean necesaria , ni aun exâctamente semejantes á las figuras geométricas que exísten en nuestro entendimiento , pues solo por suposicion las hacemos regulares , y por abstraccion las entendemos simples. Quizá no hay en el Universo cubos exâctos , ni esferas perfectas ; pero como nada exíste sin forma , y segun la diversidad de las substancias , son diferentes las figuras de sus elementos , debe haber necesariamente algunas que se aproxímen á la esfera , al cubo y á todas las demas figuras regulares que hemos imaginado : lo absoluto , lo exâcto , y lo abstracto que con tanta freqüencia se presentan á nuestro entendimiento , no pueden hallarse en la realidad , porque todo en ella es relativo , se executa por graduaciones , y se combina por aproximacion. Del mismo modo , quando he hablado de una substancia enteramente llena , por constar de partes cúbicas , y de otra substancia medio llena , por ser esféricas todas sus partes constitutivas , lo he dicho únicamente por comparacion , sin pretender que estas substancias exístiesen realmente ; pues vemos por experiencia cuerpos transparentes , como el vidrio , que no dexa de ser denso y pesado , en los cuales la cantidad de materia es muy pequeña , comparada con la extension de los intervalos ; y puede demostrarse que en el oro , cuya materia es la mas densa , es

mucho más lo que hay vacío que lo lleno.

La consideracion de las fuerzas de la Naturaleza es el objeto de la mecánica racional, no siendo el de la mecánica sensible mas que la combinacion de nuestras fuerzas particulares, reducida al arte de construir máquinas: arte cultivado en todos tiempos, por necesidad y para comodidad, y en que los Antiguos hicieron grandes progresos como nosotros; pero la mecánica racional es una ciencia nacida, para decirlo así, en nuestros dias. Todos los Filósofos, desde Aristóteles hasta Cartesio, ratiocinaron como el vulgo sobre la naturaleza del movimiento, y todos unánimemente tomaron el efecto por la causa, no conociendo mas fuerzas que la del impulso, y aun ésta con mucha imperfeccion, pues la atribuian los efectos de las demas fuerzas, y querian referir á ella todos los fenómenos del Mundo. Para que este proyecto fuese posible y mereciese elogios, era preciso, por lo ménos, que el impulso que consideraban como causa única, fuese un efecto general y constante, que perteneciese á toda materia, y se ejerciese continuamente en todos tiempos y lugares; pero lo contrario les estaba demostrado, pues veían que esta fuerza no exíste en los cuerpos que están en reposo: que en los cuerpos arrojados, su efecto no subsiste sino un corto tiempo: que en breve le destruyen las resistencias: que para renovarle, se necesita nuevo impulso; y que, por consiguiente, léjos de ser una causa general, no es, al contrario, sino un efecto particular, y dependiente de efectos mas generales.

Segun esto , no se debe llamar causa sino lo que es un efecto general , pues nosotros nunca conoceremos la causa real de este efecto ; respecto á que no conocemos ninguna cosa sino por comparacion , y á que , suponiendo ser el efecto general y perteneciente igualmente á todo , no podemos compararle con nada , ni por consiguiente conocerle de otro modo que por el hecho : así la atraccion , ó , si se quiere , la gravedad , siendo un efecto general y comun á toda materia , y demostrado por el hecho , debe ser considerada como una causa , y referírsela las demas causas particulares , y aún el impulso ; pues éste es ménos general y ménos constante. La dificultad no consiste sino en saber en qué puede efectivamente el impulso depender de la atraccion : si se reflexiona sobre la comunicacion del movimiento por el choque , se conocerá claramente que no se puede transmitir de un cuerpo á ótro sino por medio del resorte ; y se verá que todas las hipótesis formadas sobre la transmision del movimiento en los cuerpos duros , son unos meros juegos de nuestro entendimiento , que no podrian executarse en la Naturaleza. En efecto , un cuerpo perfectamente duro y ótro perfectamente elástico , son unos entes de razon , y ni úno ni ótro existen en la realidad , pues en la Naturaleza nada existe absoluto , y nada extremo , y la voz y la idea de perfecto no significan nunca sino lo absoluto y lo extremo de una cosa.

Si no hubiese resorte en la materia , no habria ninguna fuerza de impulso : quando se arroja una piedra , el movimiento que conserva , le fué co-

municado por el resorte del brazo que la arrojó: quando un cuerpo en movimiento encuentra ótro en reposo ¿como puede concebirse que le comunica su movimiento, sino comprimiendo el resorte de las partes elásticas que contiene, el qual, restableciéndose inmediatamente despues de la compresion, dá á la masa total la misma fuerza que acaba de recibir? No puede, pues, entenderse cómo un cuerpo perfectamente duro podria admitir esta fuerza, ni recibir movimiento; y ademas, seria enteramente inútil procurar entenderlo, supuesto que no existe semejante cuerpo. Todos ellos, por el contrario, son dotados de resorte; y las experiencias sobre la electricidad prueban que su fuerza elástica pertenece generalmente á toda materia: por consiguiente, quando no hubiese en lo interior de los cuerpos más resorte que el de la materia elástica, bastaria para la comunicacion del movimiento; y por consiguiente, á este gran resorte, como efecto general, se debe atribuir la causa particular del impulso.

Si reflexionamos ahora sobre la mecánica del resorte, hallaremos que su fuerza misma depende de la fuerza de la atraccion. Para entender esto con claridad, figurémonos el resorte mas sencillo, un ángulo sólido de yerro ó de qualquiera otra materia dura ¿que sucede quando le comprimimos? forzamos las partes contiguas de la extremidad del ángulo á ceder; esto es, á separarse un poco unas de ótras; y en el instante que cesa la compresion, se acercan y se restablecen como estaban ántes. Su adherencia, de la

qual resulta la cohesion del cuerpo , es, como se sabe , efecto de su mutua atraccion : quando se comprime el resorte no se destruye esta adherencia , porque aunque se desvian las partes , no se las aleja únas de ótras lo bastante para dexarlas fuera de su esfera de atraccion mutua ; y por consiguiente , quando cesa la compresion , esta fuerza que , para decirlo así , queda en libertad , se exerce , las partes separadas vuelven á acercarse , y el resorte se restablece : si , al contrario , por una compresion demasiado fuerte se las desvia en términos de hacerlas salir de su esfera de atraccion , el resorte se rompe , porque la fuerza de la compresion ha sido mayor que la de la cohesion , esto es , mayor que la fuerza de la atraccion mutua que reúne las partes ; y así el resorte no se puede exercer sino en quanto las partes de la materia tienen coherencia ; esto es , en quanto están unidas por la fuerza de la atraccion mutua ; y por consiguiente el resorte en general , que es el único que puede producir el impulso , y el impulso mismo , se refieren á la fuerza de atraccion , y dependen de ella como efectos particulâres de un efecto general.

Por mas claras y mas fundadas que me parezcan estas ideas , no espero verlas adoptadas , pues el pueblo no raciocinará nunca sino conforme á sus sensaciones , y el vulgo de los Físicos conforme á sus preocupaciones ; y para juzgar de lo que proponemos , seria preciso dexar á un lado las únas y renunciar las ótras. Pocas personas , pues , juzgarán rectamente de lo que llevamos expuesto , y ésta es la suerte de la verdad ; pero tam-

bien muy pocas gentes la bastan: la verdad se pierde entre la turba, y aunque siempre augusta y magestuosa, suelen obscurecerla viejas fantasmas, y borrarla enteramente quimeras brillantes. De qualquier modo que sea, yo veo y entiendo así la Naturaleza (y quizá es ella aun mas sencilla que mi vista): una sola fuerza es la causa de todos los fenómenos de la materia bruta; y esta fuerza, unida con la del calor, produce las moléculas vivientes de que dependen todos los efectos de las substancias organizadas.

## GAZELA Ó CABRA SALTADORA,

DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.

La EST. CXCII. representa la figura de este animal, dibujado, estando vivo, por Mr. Forster, quien se sirvió comunicarme el dibuxo; y sin embargo de haberle dado el nombre de *Cabra saltadora*, me parece que corresponde mas bien al género de las Gazelas que al de las Cabras. La especie de estas Gazelas es tan numerosa en las tierras del Cabo, donde Mr. Forster las vió, que á veces llegan allí á millares, especialmente en ciertas estaciones del año, en que pasan de una region á ótra. El mismo Mr. Forster me ha asegurado que, habiendo visto, durante su mansion en Africa, gran número de Gazelas de diferentes especies, se convenció de que la forma y la direccion de las astas no es en ellas caracter muy constante, y que en la misma especie se encuentran individuos, cuyas astas son de diferente magnitud y de contorno distinto.

Si bien se exâmina, parece que en el pais del Cabo de Buena Esperanza, se hallan dos especies de estas Gazelas ó Cabras saltadoras, pues me han dado y he hecho gravar (EST. CXCIII.) el dibuxo de un animal de que hablaremos en el artículo siguiente, con el nombre de *Klipspringer* ó saltador de peñascos; y comparando su figura con la de la Cabra saltadora, hallo que este saltador de peñascos tiene las astas mas

derechas y menos largas , la cola mucho mas corta , y el pelo de un gris mas obscuro y mas uniforme que la Cabra saltadora , cuyas diferencias me parecen mas que suficientes para hacer de estos dos animales dos especies distintas.

Pondré aquí las observaciones hechas por Mr. Forster , relativamente á la primer especie de estas Cabras saltadoras , que hasta ahora no habia sido bien conocida.

“ Los Holandeses del Cabo de Buena Esperanza , dice , llaman *Springbok* ó Cabras saltadoras , á estos animales , los quales habitan en lo interior de Africa , sin acercarse á las Colonias del Cabo , sino quando la falta de agua ó de pastos los obliga á mudar de mansion , y entonces es quando se ven hatos desde diez hasta cincuenta mil , sin embargo de que siempre las acompañan , ó siguen Leones , Onzas , Hienas , llamadas en el Cabo *Perros monteses* y Leopardos , todos los quales devoran gran cantidad de estas Gazelas. La vanguardia de la tropa , al acercarse á las habitaciones , viene lozana : el cuerpo del ejército desmedrado , y la retaguardia , muy flaca y muerta de hambre , reducida á comer hasta las raices de las plantas en aquellos terrenos pedregosos ; pero á su regreso sucede lo contrario ; pues la retaguardia , que es la primera que se pone en camino , engorda , y la vanguardia , que entonces es la última que sale , llega casi desfallecida. Estas Cabras no tienen ningun miedo quando están juntas en tanto número ; de suerte que un hombre no puede atravesar por medio de ellas sino

„dándolas palos ó latigazos. Quando las cogen  
„jóvenes, son fáciles de domesticar, y se las  
„puede mantener con leche, pan, trigo, hojas  
„de berza, &c. Los machos son osados y ma-  
„lignos, aun en el estado de domesticidad, y  
„dan cornadas á las personas que no conocen:  
„quando les tiran piedras se ponen en ademan  
„de defenderse, y suelen desviar el golpe de la  
„piedra con las astas. Una de estas Cabras sal-  
„tadoras, de edad de tres años, la qual habia-  
„mos cogido en el Cabo, y era muy feroz, se  
„domesticó en el navío, de tal modo que toma-  
„ba el pan de las manos, y se aficionó tanto al  
„tabaco, que le pedia ansiosamente á los que  
„le tomaban, y parecia saborearle y tragarle con  
„mucho gusto; y habiéndola dado bastante can-  
„tidad de tabaco en hojas, comió igualmente  
„éstas y los vástagos; pero al mismo tiem-  
„po observamos que las Cabras de Europa, que  
„llevabamos en la embarcacion para tener leche,  
„comian tabaco con igual gusto.

„Las Cabras saltadoras tienen una mancha  
„blanca y larga, que empieza por una linea en  
„medio del lomo, y vá ensanchándose hasta el  
„origen de la cola, dende termina: quando el  
„animal está quieto, no se vé esta mancha, por-  
„que la cubren los pelos largos, de color leo-  
„nado, que la rodean; pero se manifiesta quan-  
„do el animal salta ó brinca baxando la cabeza.

„Las Cabras saltadoras son del tamaño del  
„Axís de Bengala, con la diferencia de ser su  
„cuerpo y miembros mas delicados y finos, y  
„sus piernas mas altas: su pelo por lo general

es leonado amarillento , ó de un color encendido de canela: la parte posterior de los pies, parte del cuello , el pecho , el vientre y la cola son de un blanco bastante hermoso , á excepcion de la extremidad de la cola , que es negra: el blanco del vientre se termina en una faxa de color pardo roxizo , la qual se extiende á lo largo de los hijares : tambien tienen una lista de color pardo obscuro , que baxa desde los ojos hasta los ángulos de la boca , y en la frente otra mancha triangular de color leonado amarillento , que baxa á veces hasta el hocico donde termina en punta , y de allí sube hasta lo alto de la cabeza , donde se ensancha y se junta con el leonado amarillento de la parte superior del cuerpo : lo demas de la cabeza es blanco , y la figura de ésta oblonga : las ventanas de la nariz son estrechas y en figura de media luna , y su columna corresponde á la division del labio superior , que es hendido , siendo en ella donde se nota un cúmulo de pequeños glóbulos negros , desnudos de pelo , y siempre húmedos : los ojos son grandes , vivos y muy brillantes , y sus iris de color pardo: debaxo del ángulo anterior de cada ojo hay un lagrimal cuyo orificio es casi redondo: las orejas son poco menos largas que toda la cabeza , y aunque al principio forman una especie de tubo bastante estrecho , se ensanchan despues , y finalizan en punta roma : el cuello es bastante largo , delgado y algo comprimido por los lados ; las piernas delanteras parecen menos altas que las traseras , las quales

»son divergentes ; de suerte , que quando el ani-  
 »mal camina parece bambolearse á un lado y ótro:  
 »los cascos de los quatro pies son pequeños, de  
 »figura triangular , y de color negro , igualmen-  
 »te que las astas , las quales tienen un pie de  
 »largo , con doce anillos que empiezan en la ba-  
 »sa , y se terminan en punta lisa.

»Parece que estas Cabras saltadoras pronos-  
 »tican el mal tiempo , y con especialidad el vien-  
 »to Sueste , que , en el Cabo de Buena-Espe-  
 »ranza , es siempre muy tempestuoso y violen-  
 »to ; y entonces es quando saltan y brincan de  
 »modo que descubren la mancha blanca que tie-  
 »nen en las ancas y el lomo : las mas viejas em-  
 »piezan á saltar y en breve las imita toda la  
 »manada. La hembra , en esta especie , tiene  
 »cuernos como el macho , y la figura de las as-  
 »tas es tan diversa en estos animales , que si se  
 »intentase establecer el órden de las Gazelas por  
 »este caracter , habria Cabras saltadoras en todas  
 »las especies.»

Comparando esta descripcion de Mr. Forster con la figura que presentamos aquí (EST. CXCII.) de esta Cabra saltadora del Cabo , pareceria á primera vista ser el mismo animal que el que Mr. Allamand nombra *Bontebok* , y cuya figura y descripcion ha dado en el nuevo Suplemento á mi Obra , impreso en Amsterdam el presente año de 1781 : sin embargo , confieso que me queda todavía alguna duda sobre la identidad de estas dos especies , y tanto más , quanto los Holandeses del Cabo no llaman á la Cabra saltadora *Bontebok* , sino *Springerbok*.

De lo dicho se deduce que acaso ésta Cabra saltadora, descrita por Mr. Forster, puede ser de la misma especie, ó de especie que se acerque mucho á la que Mr. Allamand ha nombrado *Gazela de bolsa en el lomo*, lo qual se hace mas verosimil si se observa que ambos concuerdan en decir que la mancha blanca que tiene en el lomo y ancas, no se percibe sino quando ésta Cabra ó Gazela salta ó corre, quedando cubierta quando el animal está en reposo. Esto es lo que aquel sabio Naturalista ha publicado, en órden á la Cabra saltadora, en el Suplemento á mis Obras, *tom. IV. Edic. de Holanda*, pág. 142.

## GAZELA DE BOLSA EN EL LOMO,

POR MR. ALLAMAND.

**M**r. de Buffon ha aclarado con su ordinaria sagacidad la confusion que habia reynado hasta aquí en órden á las Gazelas, y al mismo tiempo ha descrito y determinado exáctamente todas las diferentes especies de estos animales que han llegado á nuestra noticia, habiendo conocido mayor número de ellos que todos los Autores que los habian descrito anteriormente; pero en la numerosa lista que nos dá de las Gazelas, no creyó haberlas incluido todas. Estos animales habitan por lo comun en Africa, cuyo interior es todavía casi enteramente desconocido; y por lo mismo, no se puede dudar que exístan allí especies que no han sido descritas, siendo prueba de esto la Gazela de que voy á hablar, cuya noticia debemos al Capitan Górdon. Este Oficial, á quien he tenido motivo de citar varias veces, unido con todos los conocimientos del Arte Militar, un vivo deseo de enriquecer la Historia Natural con descubrimientos nuevos: esto le determinó, algunos años ha, á emprender un viage al Cabo de Buena-Esperanza, y á regresar el año pasado á aquel pais, habiendo obtenido de la Compañía de la India un empleo de confianza, que nadie podia desempeñar mejor que él, y que no le impedirá continuar sus investigaciones como Naturalista. Desde que llegó al Cabo, he sabido por sus cartas que habia descubierto tres

animales que me remite , no vistos hasta ahora en Europa. Mientras los espero con impaciencia, daré á conocer la Gazela que será el asunto de este artículo , la qual el mismo Capitan Górdon habia puesto en el Parque del Príncipe de Orange , y era la única que habia quedado viva de doce que traxo consigo.

El dibuxo de esta Gazela le debemos á Mr. J. Temminck , Tesorero de la Compañía de la India , sugeto muy conocido por su Coleccion preciosa de páxaros vivos , y por su Gabinete de aves rarísimas , preparadas. Esta Gazela es casi enteramente parecida á la Gazela comun , descrita por el Conde de Buffon y por Mr. Daubenton: sus astas tienen anillos, como la Gazela comun , el mismo contorno y el color negro: tambien se ven en ella el mismo color del pelo y las mismas manchas ; y aunque es algo mayor, lo que principalmente la distingue es una lista de pelos blancos , de cerca de un pie de largo, y colocada en la parte posterior del lomo , que se extiende hácia el origen de la cola , y que, aunque á primera vista no presenta nada de particular , quando la Gazela corre , causa admiracion ver repentinamente que esta lista se dilata y se convierte en una gran mancha blanca, que se extiende de un lado y ótro sobre la mayor parte de la grupa. La causa de esta especie de transformacion es la siguiente. El animal tiene en el lomo una especie de bolsa , formada por su misma piel , la qual plegándose de ambos lados , forma dos labios que casi se tocan: el fondo de esta bolsa está cubierto de pelos blan-

cos, cuyas extremidades, saliendo por entre los dos labios, hacen ver una raya ó lista blanca: quando la Gazela corre, se abre ésta bolsa, y se descubre todo su fondo blanco, y luego que para, vuelve á cerrarse la bolsa. Esta hermosa Gazela murió pocos meses despues de su llegada á este pais: era muy mansa y tímida: la cosa mas leve la amedrentaba y la hacia correr. Yo tuve freqüentemente el gusto de verla abrir su bolsa.

## KLIPPSPRINGER

## 6

## SALTADOR DE PEÑASCOS.

**H**e aquí la segunda especie de Gazela ó Cabra saltadora, cuyo dibuxo que presento en la EST. CXCIII., se han servido comunicarme los Señores Forster. Kolbe es el único, *dicen*, que ha hablado de este bello animal, el mas agil de los de su género. Mantiénese en los peñascos mas inaccesibles, y quando divisa un hombre, se retira á parages rodeados de precipicios: salva de un salto grandes intérvalos de ún peñasco á ótro, por encima de profundidades horribles; y quando le persiguen cazadores ó perros, se dexa caer sobre pequeñas puntas de peñas, que apenas parece tienen bastante espacio para recibirle: á veces los cazadores que no pueden dispararle sino desde muy lejos, y solo con bala, los hieren y los hacen caer en el fondo de los precipicios. Su carne es excelente, y pasa por la mejor caza del pais: su pelo es ligero, y cae facilmente en toda estacion; y en el Cabo se usa de él para colchones, y tambien para acolchar zagalejos.

Este Saltador de Peñascos es del tamaño de la Cabra comun, pero tiene las piernas mucho mas largas: su cabeza es redondeada, de color gris amarillento, y sembrada de pequeñas rayas negras: el hocico, los labios y el contorno de

los ojos son negros: delante de cada ojo tiene un lagrimal con un grande orificio de figura oval: las orejas son bastante grandes y rematan en punta: las astas tienen cerca de seis pulgadas de largo, y son rectas y lisas en la punta, pero con algunas arrugas anulares en la basa: la hembra no tiene astas: el pelo del cuerpo es de color leonado amarillento: cada pelo es blanco en su raiz, pardo ó negro en el medio y de un amarillo que tira á gris en la extremidad superior: los pies y las orejas están cubiertos de pelos blancuquinos; y la cola es muy corta.

## NANGUER Y NAGOR.

**P**onemos juntos estos dos animales porque tienen un caracter comun , que les es peculiar, y que consiste en que sus astas son arqueadas hácia adelante , en vez de que todas las demas especies de Gazelas y de Cabras las tienen encorvadas hácia atras , ó enteramente rectas. En las EST. CXCIV. Y CXCIV. he presentado las figuras del Nanguer y del Nagor , y he dicho , siguiendo á Mr. Adanson , que habia tres variedades ó tres especies de estos animales , de las quales la primera , esto es , el Nanguer , parecia ser el *Dáma* de los Antiguos. Mr. Pallas es del mismo dictamen , y dice que en la especie del Nanguer el macho y la hembra tienen astas , y que , como en el Kob , ha observado en ellos una disposicion singular en los dientes <sup>1</sup>.

La segunda especie es el Nagor. Mr. Pallas habia escrito en su primera obra (*Miscellanea*) que este animal era el Mazames de Seba ; pero en su segunda obra (*Spicilegia*) , confiesa haberse engañado , y conviene conmigo en que el Nagor no es el Mazames de América , sino una Gazela de Africa.

<sup>1</sup> *Solum hujus animalis caput cum cornibus vidi , è quodentium primorum in inferiore maxilla numerum plane singularem esse didici : habet enim tantum senos quorum duo medii latissimi subobliqui , recta transversa acie terminantur , laterales vero parvi , lineares sunt.* Pallas , *Spicilegia Zoologica* , pág. 8.

Si bien se exâmina, la especie del Nanguer parece que es aislada y sin ninguna variedad, al paso que la del Nagor tiene especies cercanas, cuyo conocimiento debo á los Señores Forster, quienes me han dado dibuxada la cabeza de una de estas variedades del Nagor del Cabo de Buena Esperanza, la qual me parece difiere de la del Nagor, representado en la EST. CXCIV., en que el Nagor del Cabo tiene el hocicō mas afilado y las astas menos arqueadas hácia adelante que el Nagor del Senegal. Pondré aquí las noticias que dichos Señores me han dado sobre este particular.

“La Cabra llamada en el Cabo de Buena-  
 ”Esperanza *Steenbock* ó Cabron montes, nos pa-  
 ”rece es una variedad del Nagor, dada por Mr.  
 ”de Buffon. Hállanse estos animales en los ris-  
 ”cos de que se compone la punta de las tier-  
 ”ras del Cabo de Buena-Esperanza, y entre las  
 ”malezas que se crián en los espacios llanos de  
 ”aquellas montañas pedregosas: corren con gran-  
 ”dísima velocidad, y dan saltos de mas de tres  
 ”varas de alto; y como su carne es muy bue-  
 ”na, les dan caza continuamente, y los han dis-  
 ”minuido mucho.

”Este animal es del tamaño de una Cabra co-  
 ”mun, y de cerca de tres pies de alto: su pelo  
 ”de color pardo roxizo, en la parte superior del  
 ”cuerpo y en los costados, y de un blanco puer-  
 ”co en el vientre: sobre los ojos, cuello y an-  
 ”cas tiene una mancha de este último color: las  
 ”orejas son redondas en sus extremidades y de  
 ”color leonado: debaxo de cada ojo tiene un la-

»grimal, cuyo orificio es pequeño: los cuernos  
 »son de seis á seis pulgadas y media de largo,  
 »negros, arrugados en la basa, lisos en la pun-  
 »ta, sumamente delgados, y arqueados hácia ade-  
 »lante; y la cola es corta, casi como la de las Ca-  
 »bras ordinarias.

»Otra especie ó variedad del Nagor es el  
 »animal que en el Cabo llaman *Grysbock* ó Ca-  
 »bra Gris, el qual difiere del *Steenbock* por el  
 »color del pelo, que es gris, en lugar de que  
 »el del *Steenbock* es pardo roxizo. Este *Grys-*  
 »*bock* es una segunda especie de Nagor: su ta-  
 »maño, el de la Cabra comun; y proporcio-  
 »nalmente á su cuerpo, tiene las piernas mas lar-  
 »gas que el *Steenbock*: su pelo no parece gris  
 »sino por estar mezclado de pelos largos blan-  
 »cos, pues viendo al animal de cerca se conoce  
 »que el fondo de su pelo es pardo roxizo ó cas-  
 »taño: la cabeza y los pies son de un pardo  
 »mas claro que el del cuerpo, y el vientre es  
 »de color aún menos obscuro: el hocico es ne-  
 »gro, y el contorno de los ojos está poblado  
 »de pelos de este último color: tiene, como las  
 »demas Cabras, lagrimales debaxo de los ángu-  
 »los anteriores de los ojos: las orejas son casi  
 »de la misma longitud que la cabeza, de figu-  
 »ra oval, y cubiertas en lo exterior de pelos  
 »cortos y negros: las astas tienen cinco pulga-  
 »das y media de largo, y uno ó dos anillos en  
 »su basa, y son lisas en la punta, que es muy  
 »aguda, arqueadas hácia adelante y negras.

»Esta especie de Nagor se halla siempre en  
 »los espacios llanos de las cimas de las montañas,

entre los peñascos y las malezas: no es tan veloz en la carrera como el Steembock, pues los perros de caza suelen alcanzarle: su carne es tan buen alimento como la del Steembok, y á veces se encuentran manadas de estos animales en las montañas del Cabo de Buena-Esperanza.

Otra tercera especie del Nagor es el *Beeb-  
bock* ó *Cabra pálida*, el qual casi en todo se parece al *Steembock*, á excepcion del color del pelo, que es mucho mas pálido, lo qual ha hecho darle este nombre.

Comparando estos tres animales, por las noticias que acabo de citar, me parece que, quando más, hay dos especies distintas de Nagor, esto es, el Nagor *Steembock* y el Nagor *Grysb-  
bock*, y que el Beebock solo es una variedad del primero.

## RITBOK.

Creo que este animal es una tercera variedad en la especie del Nagor, segun la descripcion que de él ha hecho Mr. Allamand, la qual he creído deber copiar aquí, sin alterarla en nada.

“El animal, cuyo macho está representado en la EST. XIII., y la hembra en la EST. XIV. <sup>1</sup>, es llamado por los Holandeses, habitantes del Cabo de Buena-Esperanza, *Ritrebok*, vocablo compuesto, que significa *Corzo de Cañaverales*; y no siendo Corzo, se le ha aplicado impropriamente este nombre: yo he creído conservarle el de *Ritbok*, que significa *Cabron de Cañaverales*, porque, aunque tambien es compuesto, no lo parecerá á los Franceses; pues no me ha sido posible conservarle el que le dan los Hotentotes, quienes le llaman *á, ei, á*, pronunciando cada una de estas sílabas con un castañeteo de lengua que no podriamos nosotros imitar.

“Este animal ni es Cabron, pues le falta la barba, ni tiene tampoco todas las señales por donde se pueden reconocer las Gazelas; y sin embargo, pertenece mas bien á la clase de éstas, que á qualquiera ótra. Mr. Górdon, que me ha remitido los dibuxos y la piel del Ritbok, me escribe que, aunque la raza de estos animales es bastante numerosa, caminan siempre en manadas pequeñas, y aún á veces el macho

x Véanse aquí las estampas CXCVI. y CXCVII.

„solo con su hembra : habitan cerca de las fuen-  
 „tes , entre los Cañaverales de donde se ha de-  
 „rivado su nombre , y tambien en los bosques.  
 „Hay ótros de diverso color , que por lo ordi-  
 „nario viven en las montañas ; pero que no obs-  
 „tante parecen de la misma especie.

„Los Ritbokes de que tratamos aquí , tie-  
 „nen toda la parte superior del cuerpo de co-  
 „lor gris ceniciento ; y aunque su vientre , gar-  
 „ganta y grupa son blancas , les falta la faxa  
 „roxiza ó negra que separa el color del vientre  
 „del que domina en lo restante del cuerpo , y  
 „que se advierte en la mayor parte de las de-  
 „mas Gazelas : su cabeza es superada de dos as-  
 „tas negras , que están rodeadas de anillos de  
 „poco relieve hasta mas de la mitad de su  
 „cuerpo ; y yo he contado diez de estos anillos  
 „en las astas de las Gazelas , cuyas pieles pre-  
 „paradas tengo en mi poder : estas astas son ar-  
 „queadas hácia adelante , y se terminan en una  
 „punta lisa y muy aguda , siendo su longitud  
 „considerable , proporcionalmente al tamaño del  
 „animal , pues en linea recta tienen once pul-  
 „gadas y ocho lineas de alto , y siguiendo su  
 „curvatura , llega su longitud á quince pulga-  
 „das y seis lineas : las orejas son tambien muy  
 „largas , y blancas en lo interior ; y cerca de ca-  
 „da una de ellas hay un espacio á modo de  
 „mancha , que no tiene pelo.

„Estos animales tienen hermosos ojos negros ,  
 „y debaxo de cada úno un lagrimal : tambien  
 „tienen quatro mammas , al lado de las quales  
 „hay en la piel aquellas dos aberturas que for-

»man dos tubos en que se puede entrar el de-  
 »do , de las quales hemos tratado en el artí-  
 »culo precedente , hablando de las Gazelas : su  
 »cola es larga , aplastada y guarnecida de pelos  
 »largos blanquecinos.

»Mr. Górdon me ha enviado la piel de otro  
 »individuo de esta especie , el qual es entera-  
 »mente parecido en las astas al que acabo de  
 »describir , y difiere de él en el color , que es  
 »leonado roxizo muy obscuro , y probablementen-  
 »te será de uno de estos animales que habitan  
 »en los montes.

»Las hembras de los Ritbokes son pareci-  
 »das á los machos en el color ; pero carecen  
 »de astas , y son mas pequeñas , como se co-  
 »nocerá por sus dimensiones , que pondré al fin  
 »de este artículo.

»Para hallar estos animales es necesario in-  
 »ternarse mucho en el pais ; y así Mr. Górdon  
 »no los vió sino á cien leguas de distancia del  
 »Cabo.

»Sus astas , arqueadas hácia adelante , traen  
 »desde luego á la memoria el Nanguer descri-  
 »to por Mr. de Buffon ; pero este último ani-  
 »mal tiene las astas mucho mas encorvadas  
 »á modo de garfio hácia la punta , y menos lar-  
 »gas que las del Ritbok : á que se añade que  
 »es tambien mas pequeño y de diverso color ,  
 »dominando mucho mas en su cuerpo el blan-  
 »co. Es verdad que Mr. Adanson ha observado  
 »que hay tres especies ó tres variedades de es-  
 »tos Nanguers , que solo se diferencian en el co-  
 »lor ; de que se deduce que el color no bas-

ta para decidir que estos animales son de  
distinta especie, siendo las astas las que pue-  
den indicarlo. Yo creo, igualmente que Mr. de  
Buffon, que el Nanguer es el *Dama* de los  
Antiguos; pues las pruebas que dá este Au-  
tor casi no dexan duda. Por otra parte, Pli-  
nio compara los cuernos del *Dama* con los de  
la Gamuza, y dice que lo único en que se  
distinguen es en que estos últimos son arquea-  
dos hácia atrás, y los del *Dama* al contrario:  
*Cornua*, dice, *rupicapris in dorsum adunca,*  
*damis in adversum*; y yo dudo que Plinio se  
explicase en estos términos, si hubiese queri-  
do hablar de los cuernos del Ritbok; pues la  
curvatura de éstos en nada se parece á la de  
los cuernos del Gamuza. Los del animal que  
Mr. de Buffon llama Nagor, se les semejan más,  
pues tambien son arqueados, aunque ligera-  
mente, hácia adelante; pero son mucho mas  
cortos que los del Ritbok, que no llegan á  
la altura de seis pulgadas y media; y á lo que  
se puede juzgar por la figura que de él ha  
dado Mr. de Buffon, no tienen mas de dos ó  
tres anillos cerca de la basa, fuera de que, la  
cola del Nagor es muy corta; cuyas diferen-  
cias indican diversidad de raza, y no una sim-  
ple variedad en la misma especie. Mr. de Buf-  
fon se persuade que este Nagor es el mismo  
animal que Seba representó en la EST. XLII.,  
FIG. III. de su obra, y al qual dió con mu-  
cha impropiedad el nombre de *Mazame* ó  
*Ciervo de América*; pero este supuesto Cier-  
vo de América tiene las astas arqueadas hácia

„atrás, bastante largas, y rodeadas de un bor-  
 „de que forma espirál desde la basa hasta muy  
 „cerca de la punta; y ademas, su cola es muy  
 „gruesa, cuyos caracteres no convienen al Na-  
 „gor.”

Tambien observaré, con este motivo, que la  
 quarta figura, de la misma estampa de Seba, que  
 acabo de citar, me parece que no representa al  
*Kob* ó *pequeña Vaca parda* del Senegal, como  
 lo supone Mr. de Buffon, sino al Búbalo, al  
 qual se reconoce en la forma de los cuernos y  
 en las manchas negras que tiene en los muslos,  
 como efectivamente le reconoció muy bien Mr.  
 Pallas, sin que por esto dexé de verse que Se-  
 ba se engañó groseramente en llamar á este ani-  
 mal Temamazame, y en suponerle originario de  
 Nueva España.

*Dimensiones del Ritbok macho.*

Pies. Pulg. Lin.

Longitud del cuerpo desde la ex- tremidad del hocico hasta el origen de la cola. . . . .	5	2	..
Altura del quarto delantero. . . .	3	2	I
<i>Idem</i> del quarto trasero. . . . .	3	6	..
Longitud de la cabeza desde la extremidad del hocico hasta la basa de los cuernos. . . . .	..	II	8
<i>Idem</i> de los cuernos, medidos en linea recta. . . . .	I	I	3
<i>Idem</i> de los mismos siguiendo su			

	<u>Pies. Pulg. Lin.</u>		
curvatura. . . . .	1	3	2
Circunferencia de los cuernos en su basa. . . . .	..	5	10
Distancia entre sus puntas. . . . .	..	11	8
<i>Idem</i> en su basa. . . . .	..	2	4
Longitud de las orejas. . . . .	..	8	2
Distancia entre sus basas. . . . .	..	4	8
Longitud de la cola. . . . .	1	..	10

*Dimensiones de la hembra del Ritbok.*

	<u>Pies. Pulg. Lin.</u>		
Longitud del cuerpo desde la ex- tremidad del hocico hasta el origen de la cola. . . . .	4	5	1
Altura del cuarto delantero. . . . .	3	..	9
<i>Idem</i> del cuarto trasero. . . . .	3	2	1
Longitud de las orejas. . . . .	..	8	2
<i>Idem</i> de la cola. . . . .	..	11	8

## GAZELA KEVEL.

Me parece que Mr. Pallas se engaña en afirmar que el Kevel y la Corina <sup>1</sup> no son dos especies diferentes, sino *el macho y la hembra, en la misma especie de Gazela*. Si aquel sabio Naturalista hubiese reflexionado que yo hice la descripcion de ambos sexos, no hubiera incurrido en esta equivocacion.

<sup>1</sup> Las figuras de estas dos Gazelas se ven representadas en el tomo XIII. , estampas CLXXXV. y CLXXXVI.

## BOSBOK.

Vamos á dar la historia de una Gazela muy linda, cuya descripcion acaba de publicar Mr. Allamand en el nuevo Suplemento á mi obra sobre los animales quadrúpedos. Su figura se vé en la EST. CXCVIII., y creemos no deber omitir nada de lo que, en orden á este animal, dice aquel sabio Naturalista.

“ Los Holandeses del Cabo de Buena Esperanza llaman á este hermoso animal *Bosbok*, nombre que le he conservado, y que significa *Cabron de bosques*; siendo efectivamente en ellos donde se encuentra esta Gazela: sus astas se semejan algo á las del Ritbok, y son dirigidas y arqueadas hácia adelante; pero tan ligeramente que apenas se percibe. Con todo, sino hubiese en él mas diferencia que ésta de la curvatura de las astas, no dudaria yo reputar el Bosbok por una variedad en la especie del Ritbok; pero difieren tanto en otras cosas estos dos animales, que casi no puede dudarse que pertenecen á dos familias distintas.

“ El Bosbok es mas pequeño que el Ritbok, siendo la longitud de su cuerpo de quatro pies y una pulgada, esto es, cerca de un pie mas corta que la del Ritbok, y aún difiere mas de él en los colores, pues por la parte superior de su cuerpo es de un pardo muy obscuro, que tira un poco al roxo, y en la cabe-

„za, cuello y vientre es blanco, igualmente  
 „que en lo interior de los muslos y de las pier-  
 „nas: tambien tiene una mancha blanca en lo  
 „baxo del cuello: la parte posterior no es blan-  
 „ca, como en la mayor parte de las Gazelas;  
 „y la grupa y ancas están sembradas de pe-  
 „queñas manchas redondas que le son peculia-  
 „res, y de un blanco que desde luego salta á  
 „los ojos: sus cuernos son negros y retorcidos  
 „en largas espirales, que suben hasta mas de la  
 „mitad de su altura: en la frente se vé una  
 „mancha negra: no tiene lagrimales: sus orejas  
 „son largas y agudas: su cola de cerca de siete  
 „pulgadas, y guarnecida de largos pelos blan-  
 „cos: tiene quatro mammas, y al lado de ellas  
 „las dos bolsas ó tubos que se observan en el  
 „Ritbok.

„Las hembras difieren de los machos en no  
 „tener astas, y en que su color es un poco mas  
 „roxo. Mr. Górdon, que me remitió el dibuxo  
 „de este animal, le acompañó con la piel de  
 „una hembra, en cuya grupa hallé las mismas  
 „manchas blancas que tiene el macho.

„Los Bosbokes casi no se hallan sino á se-  
 „senta leguas de distancia del Cabo, residien-  
 „do, como ya he dicho, en los bosques, don-  
 „de suelen darse á conocer por una especie de  
 „ahullido bastante parecido al del Perro.”

### *Dimensiones del Bosbok.*

Pies. Pulg. Lin.

Longitud del cuerpo desde la ex-

Pies. Pulg. Lin.

tremidad del hocico hasta el origen de la cola. . . . .	4	I	..
Altura del cuarto delantero. . .	2	IO	5
<i>Idem</i> del cuarto trasero. . . . .	3	..	5
Longitud de la cabeza desde la extremidad del hocico hasta la basa de los cuernos. . . . .	..	8	2
<i>Idem</i> de los cuernos. . . . .	..	II	8
<i>Idem</i> de las orejas. . . . .	..	7	2
<i>Idem</i> de la cola. . . . .	..	7	..

## CABRA AZUL.

Este Antílope, dice Mr. Forster, es comunísimo en el Cabo de Buena Esperanza, donde le llaman *Cabra azul*, no obstante que su color no es enteramente azul, y mucho menos azul celeste, como lo ha supuesto Hall, en su Historia de los Quadrúpedos, sino solamente gris algo azulado, proviniendo este color de cierto reflexo del pelo, que es herizado estando vivo el animal; pues luego que muere, el pelo se pega al cuerpo, y entonces desaparece enteramente lo azulado, y solo queda en su lugar un color gris. Este animal es mayor que el Gamo de Europa: su vientre está cubierto de pelos blancos, como tambien los pies; y del mismo color es el mechón de pelos en que se termina su cola: debaxo de cada ojo hay una mancha blanca: la cola solo tiene ocho pulgadas y dos líneas de largo: los cuernos, cuya longitud es de 21 á 23 pulgadas, son negros, arrugados con cerca de 20 anillos, y un poco arqueados hácia la espalda; y los tiene la hembra igualmente que el macho.

## DESCRIPCION DE LAS BEZARES

## ORIENTALES Y OCCIDENTALES.

POR MR. DAUBENTON. \*\*

Son muchas y de muy diferente naturaleza las materias á que se dá el nombre de Bezár ó Bezor; y para conocer el abuso que se ha hecho de esta denominacion, es fuerza recurrir á su etimología. Ya sea que la palabra Bezár se derive de la voz *Pazán* ó *Pazár*, que es el nombre que se dá al Cabron entre los Persas, ó de *Beluzaar*, que en Hebreo, y en Caldeo, significa *contraveneno*, es constante que el nombre de Bezár no se dió á los principios sino á concreciones que se hallan en el cuerpo de algunos animales de Asia. No sabemos con certeza quales son estos animales; pero las relaciones de los Viageros dan ocasion de presumir que se parecen á los Cabrones y á las Gazelas; y por lo ménos hay seguridad de que son del número de los animales bisulcos que tienen cuernos. La Bezár que producen, es ordinariamente en lo exterior é interior de color aceytunado obscuro,

\*\* Habiéndose hablado en esta Historia de animales que producen Bezáres, me ha parecido justo no omitir la descripcion de estas concreciones, hecha por Mr. Daubenton, y publicada á continuacion de la Historia de las Gazelas del Conde de Buffon, por ser dicha descripcion bastante curiosa, y á propósito para destruir varios errores vulgares, en orden á las Bezáres, y para distinguir las verdaderas de las contrahechas ó artificiales.

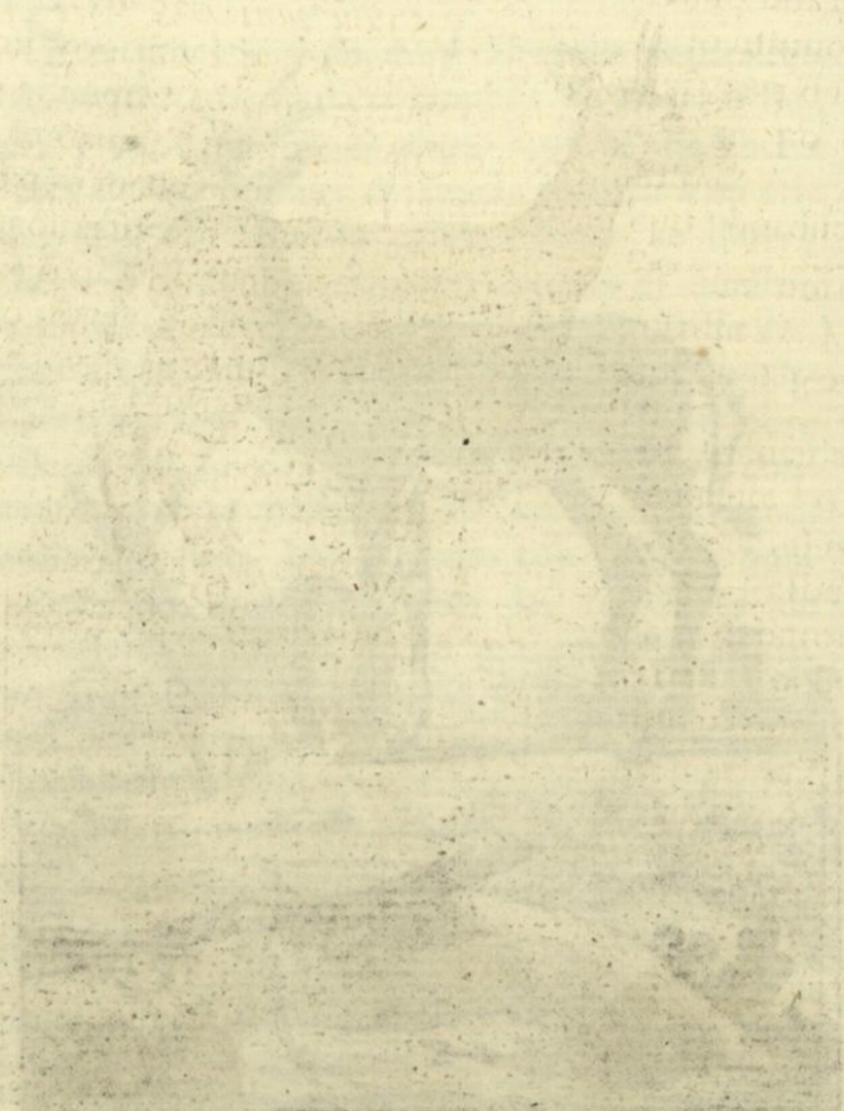


*Ximeno f.*

GAZELA ó  
CABRA saltadora del Cabo.

1850

1850



THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY



*Ximeno f. 2*

SALTADOR DE PEÑASCOS.





*Ximeno f.*

EL NANGUER.





*x.º f.º*

EL NAGOR.

FOR SALE  
BY THE  
MERCHANTS

Wm. H. ...  
...



Wm. H. ...  
...



*Ximero f.*

**RITBOK MACHO.**





*Ximeno f. t.*

**RITBOK HEMBRA.**

PLATE III

PLATE III



PLATE III



*Ximeno f.º*

**BOSBOK.**



DOER

y aún negrizco, y su superficie lisa y lustrosa.

Después del descubrimiento de América, se ha dado también el nombre de Bezár á ciertas concreciones halladas en animales de aquella parte del mundo, las quales en su interior son de color blanquecino: su superficie externa no es tan lustrosa ni tan lisa como la de las Bezáres Orientales: es de color blanquizco, mezclado de amarillo ó de negro, y por lo comun tienen una tinta brillante, que hace parecer doradas ó bronceadas aquellas Bezáres; y para distinguir estas concreciones de las de Asia, se las ha dado el nombre de *Bezáres Occidentales*, quedando la Bezár propiamente dicha, y conocida desde la antigüedad, con el de *Bezár Oriental*.

Todas las Bezáres se componen de capas concéntricas, y muchas tienen en el centro un cuerpo extraño, que es el nucleo que sirvió de apoyo á la primera capa. En las Bezáres Orientales se han hallado marcasitas, talco, guijarros, pajas, cascajo, yerbas, madera, semillas de plantas, cuescos de cerezas, de mirabolanos, de café, de tamarindos, de la acacia de Egipto, &c.<sup>1</sup>; y estas diferentes substancias, con especialidad las semillas de plantas que se encuentran en el centro de las Bezáres Orientales, dan motivo de creer que se forman en el estómago ó en los intestinos de los animales; porque si se hallasen en la vesícula de la hiel, en los riñones, en la vexiga ó en las otras cabidades del

<sup>1</sup> *Memorias de la Academia Real de las Ciencias*, año de 1710, página 235; y 1712, página 202.

cuerpo , no tendrian tan frecüentemente por nucleo substancias que no pueden penetrar hasta aquellas partes sino por accidentes y casualidades muy extraordinarias , quando , por el contrario, estas substancias entran facilmente en el estómaggo y en los intestinos ; y yo he encontrado en la panza de los Bueyes que he disecado , gran número de cascajos que hubieran podido servir de nucleo á muchas Bezáres.

Boncio dice que las Bezáres Orientales se hallan en el vientre de los animales que las producen , y que estos animales se encuentran en diferentes Provincias de Persia ; pero , habiéndose informado Kœmpfer de lo que se pensaba en aquel país , en órden al parage en que dichos animales tienen las Bezáres , refiere que es en el *pyloro* ó fondo del quarto estómago : que , dado caso que la Bezár no se forme en aquel parage , á lo ménos hace mansion y crece en él ; y que , sino está bien introducido en los pliegues del estómago , pasa por el *pyloro* , sigue el conducto intestinal , y sale con los excrementos ; pero estos hechos no están comprobados , pues ningun Observador ha abierto animal alguno de los que producen Bezáres para saber con certeza el parage en que existen ; y Kœmpfer no ha tratado de la Bezár sino valiéndose de relaciones , por la mayor parte inverosímiles.

Yo he hecho una observacion que puede dar motivo para presumir que las Bezáres se forman en el estómago ó en los intestinos de los animales. He notado en las muelas de los ruminantes , como son los Bueyes , los Carneros,

los Cabrones, los Búfalos, las Gazelas, los Cier-  
vos, los Gamos, los Corzos, &c. una capa de  
materia negrizca y lustrosa, con tintas brillantes,  
como si estuviesen doradas ó bronceadas, y que  
en los parages en que ésta materia es algo abul-  
tada, cubre un tártaro blanco. Tambien he vis-  
to en muchas Bezáres Occidentales una capa de  
materia parecida á la que cubre las muelas de  
los animales ruminantes, y que tiene los mis-  
mos colores y las mismas tintas brillantes y do-  
radas: esta materia no puede provenir sino de  
las yerbas que comen estos animales, y cuyos  
jugos, que exprimen al tiempo de rumiar, se  
pegan á sus dientes, y forman en ellos una es-  
pecie de tártaro, análogo á los jugos concretos de  
las yerbas crudas de que se alimentan. Casi no  
puede dudarse que los mismos jugos que se  
condensan y endurecen en los dientes de los ani-  
males ruminantes, se endurecen y condensan  
igualmente en la superficie exterior de las capas  
de las Bezáres, que se encuentran en sus estó-  
magos ó en sus intestinos, puesto que las Be-  
záres Occidentales se hallan revestidas de una  
materia semejante á la que se pega á los dien-  
tes; y que el caracter singular de la tinta do-  
rada ó bronceada es tan brillante en las Bezá-  
res como en los dientes. Las Bezáres Orientales  
no tienen el color dorado, pero su superficie es  
tan lustrosa como la de la materia que se pega  
á los dientes: el fondo del color es el mismo,  
y su substancia parece análoga á la de los jugos  
concretos de las yerbas; de suerte que se pue-  
de presumir que en parte se compone de estos

jugos, y en parte de una materia tartarea ó lapídea, coloreada por dichos jugos concretos, y mezclada con ellos; y tanto más, quanto habiendo yo observado con el microscopio la materia que se pega á los dientes, y la de la Bezár Oriental, he visto en ambas, estas partes tartareas ó lapídeas.

La misma mezcla de estas partes con jugos concretos que se pega á la dentadura, se hace tambien en el estómago y los intestinos; y me inclino á creer que se forman allí las Bezáres, ya sea en bolas sólidas, ó ya pegándose á las materias estrañas que en ellos se encuentran, y envolviéndolas. Desde que una primer capa circunda uno de estos nucleos, ya es una Bezár pequeña, que rodando y ludiendo contra las paredes del estómago y de los intestinos, se pulimenta, como sucede á la materia que cubre los dientes, la qual se pule por la colision de los labios, de las mexillas y de la lengua: á la primer capa sucede ótra, durante el reposo del animal, y en otras circunstancias que impiden el movimiento de la Bezár: esta capa adquiere el pulimento como la primera, y las demas se forman sucesivamente del mismo modo; y así vemos, quando se parte una Bezár, que sus capas tienen diferentes gruesos, pero que todas están pulimentadas casi igualmente en su superficie exterior.

La figura de las Bezáres depende de la de sus nucleos, principalmente quando solo constan de un corto número de capas: por lo comun son redondas ó redondeadas, aunque tambien

las hay oblongas , angulosas y de figuras muy irregulares ; pero , quanto mayores son , tanto mas se redondean , porque , estando mas expuestas á la colision las partes mas salientes , sucede que las capas son ménos gruesas en ellas que en los parages llanos y en los cóncavos.

Quando una Bezár cesa de adquirir nuevas capas , las antiguas se gastan y destruyen en las partes mas convexâs ; y entonces se vé en lo exterior el grueso y la serie de ellas , como en una agata-onice ; deduciéndose de esto que las Bezâres conservan enteramente su dureza en el cuerpo del animal , aunque hayan cesado de adquirir incremento ; y haciéndose , por consiguiente , increíble lo que dice Koempfer de que se ablandan , disuelven y destruyen quando el animal ha pasado muchos dias sin comer. El mismo Autor añade , quizá con la misma inverosimilitud , que la Bezár no es dura y sólida en el cuerpo del animal ; que , por el contrario , se saca de él blanda y deleznable , como una yema de huevo endurecida en agua hirviendo ; y que para conservar íntegra y con toda su dureza la Bezár , se pone en la boca á fin de darla tiempo de endurecerse. Lo cierto es , sin embargo , que se pulimenta en el cuerpo del animal , durante todo el tiempo de su formacion , puesto que todas las capas están pulimentadas en sus superficies exteriores ; fuera de que , poniéndola en la boca , no se la daria mas dureza , ni lustre ó pulimento que el que hubiera podido adquirir en el cuerpo del animal , pues estaría puesta nuevamente en un parage en que ten-

dria casi el mismo calor y la misma humedad. Paréceme, pues, que Koempfer se hallaba mas bien instruido quando dixo que la formacion de la Bezár depende de la calidad de las yerbas de que el animal se sustenta; y á la verdad, las plantas glutinosas, aromáticas y resinosas que se crián en los parages elevados de los países calientes, parecen mas á propósito para la produccion de la Bezár. Pero son pocos los países en que las yerbas reciben de la naturaleza del terreno, de la qualidad del ayre y de la accion del Sol los jugos convenientes para formar Bezáres Orientales. La estructura del cuerpo debe tambien contribuir para esta formacion; pues no vemos que todos los animales las produzcan, aun en los países calientes.

Tengo suficiente motivo para presumir que en todos los países, los jugos de las yerbas producen en las muelas de las diferentes especies de animales ruminantes, cuya enumeracion queda hecha, una materia que tiene reflexos de color dorado ó bronceado, porque lo he observado en todos los individuos que he disecado de las especies referidas, y en los esqueletos que he visto de ellas; pero esta materia no se pega á las Bezáres sino en los países originarios de los animales que producen Bezáres Occidentales, las quales están revestidas de dicha materia; y estos países aseguran que son los de América. La materia brillante y dorada cubre sus capas sucesivas, sin penetrar á lo interior de las mismas capas, ó á lo ménos sin darlas su color pardo, como sucede en la Bezár Oriental; pues

la substancia interior de las capas de la Occidental es blanca ó amarillenta; y hay bastante fundamento para creer que esta Bezár proviene de un animal ruminante, y que las que no están revestidas de esta materia dorada ó bronceada, son producto de animales que no tienen nada de esta materia en la dentadura. Yo he visto una Bezár, encontrada en el intestino cólon de un Caballo, la qual no tenia dorada la superficie, como tampoco tenia este color la materia pegada á los dientes del mismo Caballo. ¿Pero por qué razon los jugos concretos que forman esta corteza en las Bezáres Occidentales, no se mezclan con la parte tartárea ó lapídea, como en la Bezár Oriental; y por qué la superficie de esta Bezár no tiene reflexos de color dorado ó bronceado como las Bezáres Occidentales? Quizá estas diferencias no provienen sino de las que hay en la qualidad de los jugos de las plantas y de las partes tartáreas ó lapídeas; y quizá tambien quando las partes cristalinas son abundantes y puras, se executa su cristalización con demasiada fuerza, la qual impide la mezcla del jugo concreto de las plantas.

La cristalización de la Bezár Occidental es muy regular, y parece muy pura. Rota una de las capas de ésta Bezár, se perciben con la simple vista, en el grueso de la capa, unas pequeñas estrias transversales y brillantes, en las quales, miradas con el microscopio, se advierte mayor brillo, y se reconoce que son agujas cristalinas, que parecen dirigidas desde la faz interior de la capa hácia la faz exterior. Las ma-

yores de estas agujas llegan de la una á la otra superficie, y dexan entre sí ciertos intérvalos llenos de agujas mas pequeñas, que parece salen de las grandes al modo que las ramas salen de un tronco. Todas estas agujas, tanto las grandes como las pequeñas, son ménos gruesas en su origen que en lo demas de su extension, y parece nacen de un punto de donde salen muchas agujas divergentes y dirigidas con más ó ménos obliquidad: las agujas grandes se perciben á modo de un hazecillo compuesto de otras agujas mas pequeñas: todas son rayadas transversalmente con líneas pequeñas y blanquecinas, muy apretadas unas contra ótras, y paralelas á las superficies de la capa: estas líneas acaso indican los diferentes grados del incremento de cada aguja; y las que atraviesan las capas, y están cortadas, para decirlo así, con líneas paralelas, pueden, en mi dictamen, y segun lo que hasta ahora he observado, formar el caracter distintivo de las Bezâres Occidentales, que se crian en los estómagos ó los intestinos de los animales ruminantes, como se puede presumir á vista de las tintas doradas y bronceadas que se notan en la mayor parte de estas Bezâres, en las quales he visto agujas atravesadas en líneas paralelas. De once de estas Bezâres, cuyas partes interiores he observado, las siete tenian tintas doradas y bronceadas, de que carecian las ótras; pero no por esto dexo de creer que las últimas han sido formadas en los estómagos ó los intestinos, pues tienen el mismo carácter de cristalización. Otras Bezâres hay que pudieran reputarse por

Occidentales , porque son muy diferentes de las Bezâres Orientales , y que se forman en los intestinos de los animales , siendo de esta calidad la que ya dexo citada , que fué encontrada en el *cólon* de un Caballo de este pais , y ótras que existen en el Real Gabinete de Historia Natural.

Los Médicos Griegos no conocian las Bezâres , y parece que los Arabes adquirieron de los Persas la Bezár Oriental , y la miraron como un contra-veneno. En efecto , se ha reconocido que esta materia contiene una sal volátil , alcalina , sulfúrea y oleoginosa que excita la transpiracion y restituye las fuerzas ; y sin embargo de que no se ha llegado á saber con certeza si estas propiedades son en grado eminente , aun en las Bezâres Orientales , se ha hecho largo tiempo uso de ellas , y todavía se usan algunas veces. Si la Bezár fuese remedio eficaz , estaria sin duda mas acreditada , porque viene de lejos , por no ser bien conocido su origen , y porque la Bezár Oriental se vende á precio muy subido <sup>1</sup>. Los que exáltan sus virtudes pretenden que producen siempre buen efecto , quando se emplean Bezâres legítimas ; pero , quanto mas he observado las Bezares , tanto mas me he convencido de que es fácil conocer las que son artificiales ; pues , aunque las Bezâres Orientales son poco figuradas en sus partes internas , seria muy difícil imitar las agujas transversales que se perciben en muchas de sus capas ; y es constante que no se podria contrahacer la cristalizacion de

x Cada dracma se vende á 10 ó 12 libras tornesas.

la Bezár Occidental , puesto que ni aun se conseguiría imitar las piedras de los riñones de la vexiga , &c. : fuera de que estas últimas piedras son demasidamente comunes para que se tomase el trabajo de fabricarlas , pues no hay esperanza de que puedan nunca hacer bien alguno á los Hombres , para compensarles tantos males como les causan. Los medios que se han indicado hasta ahora para distinguir las verdaderas Bezáres Orientales de las facticias ó artificiales , son todos defectuosos , pues pudieran componerse de modo que un hierro hecho ascua las atravesase sin hacer hervir su substancia , y seria facil darles un color que dexase una tinta aceytunada ó verdosa en un papel untado con creta , cal ó albayalde. Tambien se podria sin mucha dificultad formarlas con capas concéntricas y pulimentadas en sus superficies , ponerlas un nucleo é imitar sus colores ; pero , sin embargo de todas estas precauciones , se conoceria el fraude á primera vista , ó á lo ménos con el auxilio de una lente ó vidrio de aumento , exâminando alguna parte de aquella materia preparada ; y por el contrario , en las verdaderas Bezáres , con especialidad en las Orientales , se reconocerán los caractéres propios é inimitables de su estructura , por poco que ésta haya sido observada.

## KOBA Y KOB.

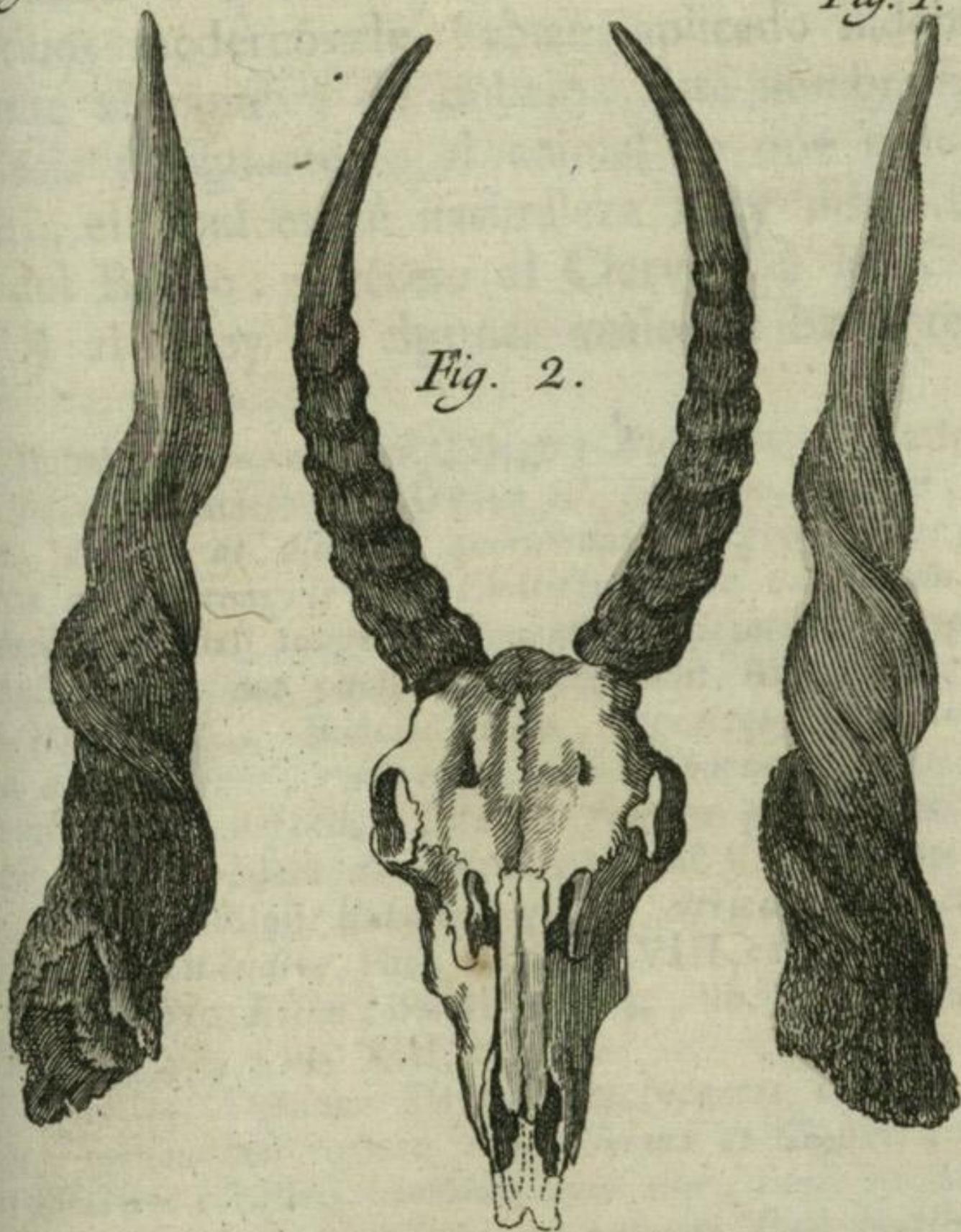
**C**onformándome con el sentir de Mr. Adanson, he dado el nombre de *Koba* á un animal de Africa llamado por los Viageros *gran Vaca parda*, cuya especie no dista de la del Búbalo; y he nombrado *Kob* á un animal, algo menor, llamado tambien por los Viageros *pequeña Vaca parda*. El Koba es del tamaño de un Ciervo, y por consiguiente se acerca á la magnitud del Búbalo, al paso que el Kob no es tan grande como un Gamo. Mr. Pallas dice que de todos los Antílopes éste es el que mas se aproxima al género de los Ciervos, á los quales se semeja tambien en el color. En la EST. CXCIX., fig. 2 damos la figura de los cuernos del Kob, cuya longitud es de cerca de 14 pulgadas, lo qual no concuerda con lo que dice Mr. Pallas, que solo les da de longitud 6 pulgadas y media; pero estoy persuadido á que esta diferencia proviene de haber tomado Mr. Pallas las dimensiones de los cuernos de un Kob jóven; y comprueba mi congetura el haberme escrito Mr. Forster que él habia traído del Cabo de Buena Esperanza unos cuernos del animal Kob, los quales eran del mismo tamaño y figura que los citados de la EST. CXCIX., fig. 2. Añade Mr. Forster que este animal tenia una mancha blanca triangular mas abaxo de los cuernos, siendo lo demas del pelo de color

pardo roxizo; y que piensa, como yo, que el Kob no es mas que una variedad del Kobba, y que ni úno, ni ótro se alejan de la especie del Búbalo.

Fig. 1.

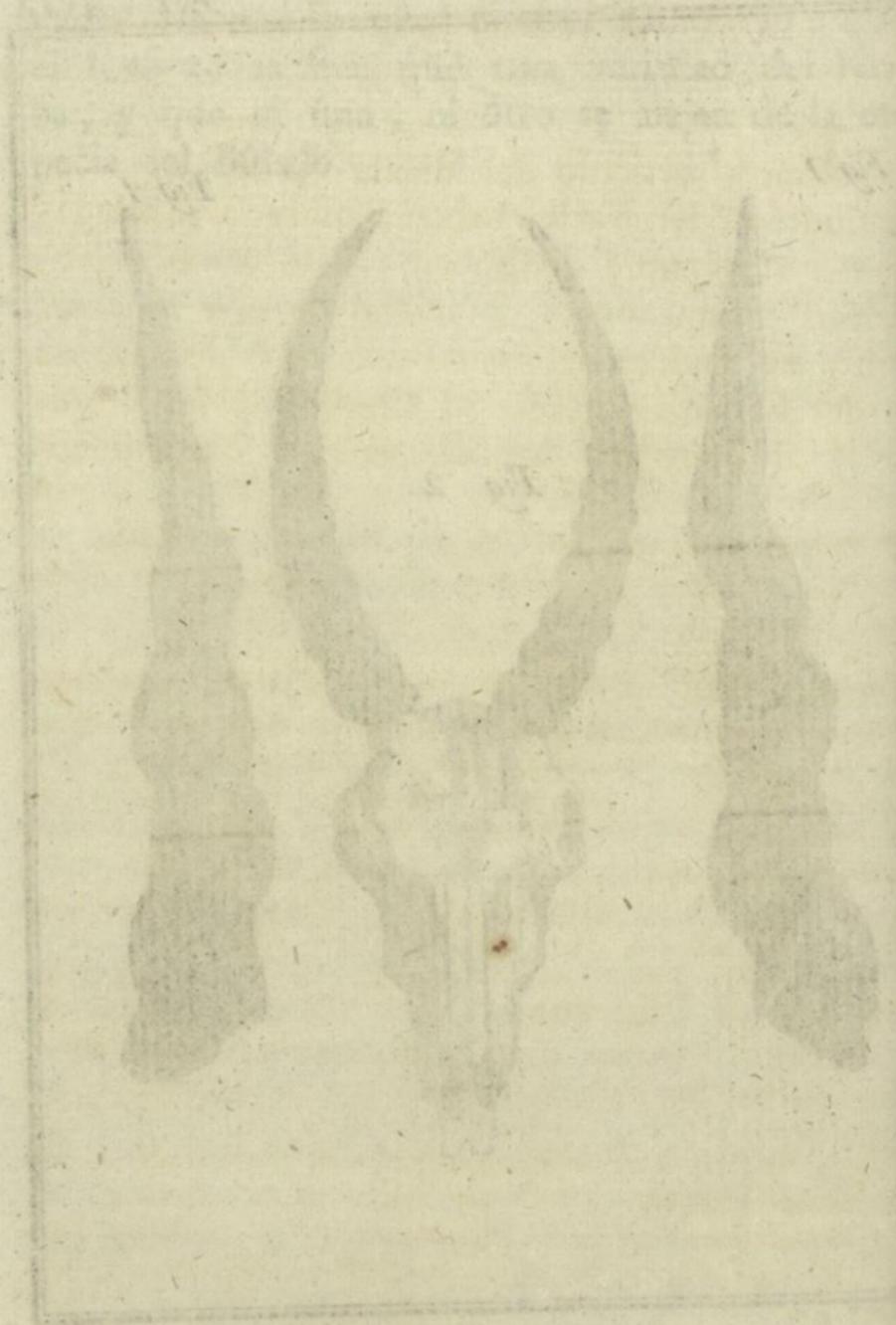
Fig. 1.

Fig. 2.



J. X.º f.º

ASTAS DEL KOB  
Y DEL CANNA.



ATASHI, ROE  
YILL CARNA

## BUBALO. \*

**E**n el artículo del Búfalo diximos que los Latinos modernos le habian aplicado indebidamente el nombre de Búfalo. Este nombre pertenecia antiguamente al animal de que tratamos aquí, el qual es de naturaleza muy distante de la del Búfalo: parécese al Ciervo, á las Gazelas y al Buey en algunas analogías bastante no-

\* Búfalo. Βύβαλος, en Griego: *Bubalus*, en Latin.

Βύβαλος Aristótelis. *Genus id. fibrarum... Cervi, Damæ, Bubali et aliorum quorundam sanguis deest, quo circa eorum sanguis non similiter atque cæterorum concrescit... Bubali sanguis aliquantulo spissatur; quippe qui proxime ovillo aut paulo minus consistat.* Arist. *Hist. anim.* lib. III. cap. 6.... *Bubalis etiam, capreisque interdum cornua inutilia sunt, nam et si contra nonnulla resistunt et cornibus sese defendunt, tamen feroces pugnacesque beluas fugiunt.* Idem *de partibus animal.* lib. III. cap. 2.

*Babalus.* Plinii. *Bubalum gignit Africa, vituli cervive quadam similitudine.* *Hist. Nat.* lib. VIII. cap. 15.

Βύβαλιδες. *Elían*, lib. III. cap. 1., lib. V. cap. 48, lib. VII. cap. 47, y lib. XIII. cap. 4.

Βύβαλος. *Oppian.* *Dorcade platycerote corpore inferior, cornua non ramosa sicut Cervis et Capreis, sed rupicaprarum cornibus similia, tum situ, tum in aversam partem retortis mucronibus, ad pugnam feré inutilia.* *De Venatione*, lib. II.

*Buselaphus Caii*, apud Gesnerum. *Hist. quad.* pág. 121.

*Bubalus Capreolus Africanus* Horatius Fontana, apud Aldrovandum, *de quad. bisul.* pág. 364 y 365, ubi vide figuram.

Vaca de Berberia. *Memorias para la Historia de los Animales*, part. II. pág. 24, fig. est. 39.

Elán. *Descripción del Cabo de Buena Esperanza*, por Kolbe, tom. III. cap. 4.

tables : al Ciervo en el tamaño y la figura del cuerpo <sup>1</sup>, y sobre todo en la estructura de las piernas <sup>2</sup>; pero tiene cuernos permanentes y casi de la figura de los de las Gazelas mayores, á las quales se aproxima por este carácter y por los hábitos naturales : sin embargo, tiene la cabeza mucho mas larga que las Gazelas, y más aún que el Ciervo : finalmente se semeja al Buey en lo largo del hocico y en la disposición de los huesos de la cabeza, en la qual, como en la del Buey, el craneo no pasa mas atras del hueso frontal. Estas diferentes analogías de conformacion, juntas con el olvido de su nombre antiguo, han hecho dar al Búbalo en estos últimos tiempos las denominaciones compuestas de *Buselaphus*, Toro-Ciervo : de *Bucula-Cervina*, Vaca-Cierva : de Vaca de Berbería, &c. El nombre mismo de *Bubalus* viene de *Bubulus*, y por consiguiente le motivaron las relaciones de semejanza de este animal con el Buey. El Búbalo tiene la cabeza estrecha y muy larga : los ojos colocados muy altos : la frente estrecha y corta : los cuernos permanentes, negros, gruesos y cargados de anillos tambien muy gruesos : estos cuernos salen muy juntos al nacer y se alejan uno de otro en sus extremidades, volviéndose hácia atrás, y siendo retorcidos como un tornillo, cuyas roscas estuviesen gastadas por de-

<sup>1</sup> Véase la fig. y la Descripción de la Vaca de Berbería, en las Memorias para la Historia de los Animales, part. II. pág. 24 y siguientes.

<sup>2</sup> Véase la Descripción del Esqueleto del Búbalo, hecha por Mr. Daubenton.

lante y hácia la parte inferior <sup>1</sup> : tiene las espaldas elevadas de modo que forman una especie de corcova sobre la cruz : el largo de la cola es de cerca de un pie y dos pulgadas, y en su punta hay un mechón de crines : sus orejas son semejantes á las del Antílope. Kolbe <sup>2</sup> dió á este animal el nombre de Elan ó Alce, sin embargo de que solo se le semeja en un carácter muy superficial, que es el de tener el Búbalo, como el Alce, el pelo mas delgado en su raiz que en su medio y punta, lo qual es peculiar de estos dos animales ; pues casi todos los cuadrúpedos tienen siempre el pelo mas grueso en la raiz que en el medio y en la punta. El pelo del Búbalo es casi del mismo color que el del Alce, aunque mucho mas corto, ménos poblado y mas suave ; y estas son las únicas analogías que hay entre el Alce y el Búbalo, siendo absolutamente diferentes estos dos animales en todo lo demas : los cuernos del Elan son mas

<sup>1</sup> Véase la figura de todo el animal en las Memorias para servir á la Historia de los Animales, *parte II. pág. 24, est. 39.*

<sup>2</sup> El Elan de Africa... su cabeza, que es muy hermosa, se parece á la del Ciervo, aunque es mas pequeña á proporcion del cuerpo : sus cuernos tienen cerca de un pie y dos pulgadas de largo, y aunque en su nacimiento tienen escabrosidades, en sus extremidades son derechos, tersos y puntiagudos : su cuello es desembarazado y hermoso : la quixada superior algo mas larga que la inferior : las piernas enjutas, largas y delgadas : la cola de un pie de largo, y el pelo, de que está cubierto su cuerpo, suave, lustroso y de color ceniciento. Un Elan de Africa pesa cerca de 400 libras. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza, por Kolbe, tom. III., cap. 4.*

anchos y pesados que los del Ciervo, y se renuevan todos los años: el Búbalo, por el contrario, no muda nunca sus astas, las quales le crecen mientras vive, y en la figura y textura son semejantes á los de las Gazelas, á quienes tambien se parece en la figura del cuerpo, en lo delgado de la cabeza, en lo largo del cuello, en la situacion de los ojos, orejas y cuernos, y en la forma y longitud de la cola. Los individuos de la Academia de las Ciencias, á quienes fué presentado este animal con el nombre de *Vaca de Berbería*, no obstante que adoptaron esta denominacion, no dexaron de reconocerle por el Búbalo de los Antiguos: nosotros hemos creido que no debiamos admitir la denominacion de Vaca de Berbería, por equívoca y compuesta, y que lo mejor que podiamos hacer era citar aquí la descripcion exácta que ellos han dado de este animal <sup>1</sup>, por la qual se vé que no

1 El ayre del cuerpo, las piernas y el cuello de este animal le hacian mas parecido á un Ciervo que á una Vaca, á la qual solo se semejaba en los cuernos; sin embargo de que eran diferentes de los de las Vacas en muchas cosas, pues nacia muy cerca úno de ótro, por ser la cabeza sumamente estrecha en aquel parage, al contrario de las Vacas, que tienen la frente muy ancha, segun la observacion de Homero: tenían un pie de largo, y eran muy gruesos, vueltos hácia atrás, negros, retorcidos como un tornillo, y gastados por delante y hácia la parte inferior; de suerte que las roscas elevadas que formaban el tornillo, estaban borradas enteramente: la cola solo tenia de largo un pie y tres pulgadas, incluso el mechon de crines de tres pulgadas y media de largo que tenia á la punta: las orejas eran semejantes á las de la Gazela, estando guarnecidas por dentro de pelo blanco en algunos parages, y lo demas pelado y descubriendo

es Gazela, Cabra, Vaca, Alce, ni Ciervo <sup>1</sup>, sino una especie particular y diferente de todas las demas. Finalmente, este animal es el mismo que Cayo <sup>2</sup> describió baxo el nombre de *Buse-*

una piel perfectamente negra y lisa: los ojos estaban tan altos y tan cercanos á los cuernos, que casi parecia no tener frente el animal: los pezones de las tetas eran muy delgados y cortos, y solo tenia dos, lo qual los diferenciaba mucho de los de nuestras Vacas: las espaldas eran muy elevadas, formando una corcoba en la cruz.... Hay apariencias de que este animal debe ser tenido mas bien por el Bubalo de los Antiguos, que el Buey pequeño de Africa, que Belon describe, pues Solino compara el Búbalo al Ciervo: Opiano le atribuye cuernos vueltos hácia atrás; y Plinio dice que participa del Ternero y del Ciervo. *Memorias para la Historia de los Animales*, part. II. pág. 25 y 26.

1 *NOTA.* Dos caractéres esenciales separan al Búbalo del género de los Ciervos: el primero son los cuernos que nunca muda, y el segundo la vexiga de la hiel, la qual se encuentra en el Búbalo, y falta, como nadie ignora, en los Ciervos, Gamos, Corzos, &c. "La vexiga de la hiel (dicen los Señores Académicos) estaba en la parte hueca ó cóncava al lado derecho, y asida por toda su mitad interna al hígado, y la membrana que formaba la mitad externa, era delgada, delicada y llena de pliegues, estando enteramente vacía de hiel." *Descripcion anatómica de la Vaca de Berbería. Memorias para la Historia de los Animales*, part. II. pág. 29.

2 Ex Mauritaniæ desertis locis (inquit Joh. Caius, Anglus) ad nos adventum est animal bisculco vestigio, magnitudine cervæ, formâ et aspectu inter cervam et juvencam; unde ex argumento voco Buselaphum seu Bovi-Cervum, Moschelaphum seu Buculam Cervinam: capite et aure longâ atque tenui, tibia et ungula gracili ut Cervæ, ita ut ad celeritatem videatur factum animal. Cauda pedali longitudine et paulo amplius, formâ caudæ vaccinæ quam similima, sed brevitate accedens propius ad cervinam: naturâ quasi ambigente cervœne esset an vaccæ, per superiora rufa et lenis, per ima nigra et hirta. Colore cor-

*Iaphus*; y me admiro que los Académicos de las Ciencias no hayan hecho esta observacion ántes que yo; pues todos los caractéres que Cayo dá á su *Buselaphus* convienen á su *Vaca de Berbería*.

En el Gabinete del Rey tenemos primeramente un esqueleto de *Búbalo* que proviene del animal que los Académicos de las Ciencias han descrito y disecado baxo el nombre de *Vaca de Berbería*: segundo, una cabeza mucho mayor que la del esqueleto, y cuyos cuernos son tambien mucho mas gruesos y largos: tercero, otra porcion de cabeza con los cuernos que son tan gruesos como los precedentes, pero que difieren de ellos en la figura y direccion: por consiguiente, hay en los *Búbalos*, co-

poris fulvo seu rufo undique pilo sessile cuteque æquato, in fronte stellatim posito at sub cornibus per ambitum erecto: cornibus nigris, in summum levibus, cætera rugosis, rugis ex adversa parte sibi vicinioribus, ex aversa ad duplam aut triplam latitudinem à se diductis. Ea cornua primo suo ortu digitali tantum latitudine distantia paulatim se dilatant ad mediam usque sui longitudinem et paulo ultra, quâ parte distant palmos tres cum semisse, tunc se reducunt leviter et recedunt rursus in aversum, ita ut extremâ cornua non distent nisi palmorum duorum digitum trium et semissis intervallo: longa quidem sunt pedem unum et palmum unum crassa vero in ambitu ad radices palmos tres. Caput à vertice qua parte linea nigra inter cornua dividitur, ad extremas nares longum est pedem unum palmos duos et digitum unum: latum qua est latissimum, in fronte videlicet paulo supra oculorum regionem digitos septem: crassum in ambitu qua maximum est pedem unum et palmos tres. Dentes habet octonos, ordine caret superiori et ruminat; ubera sunt duo, corpori æquata quo constat juvencam esse necdum fætam. Caius de Buselapho. Gesn. *Hist. quadr.* pág. 121.

mo en las Gazelas, los Antílopes, &c., variedades en quanto al tamaño del cuerpo, y la figura de los cuernos; pero estas diferencias no nos parecen bastante considerables para formar de estos animales especies separadas y distintas.

El Búbalo es harto comun en Berbería y en todas las partes Septentrionales de Africa: su índole es, con corta diferencia, como la de los Antilopes; y como ellos, tiene el pelo corto y la piel negra, y su carne es de buen gusto. Puede verse la descripcion de las partes internas de este animal en las *Memorias para formar la Historia de los Animales*, donde los Académicos de las Ciencias han hecho su exposicion anatómica, con la exâctitud que acostumbbran.

*Adicion del Autor á la Historia del Búbalo.*

La ESTAMPA CC. representa la figura del Búbalo, que nos faltaba quando escribimos la historia de este animal. Mr. Pallas dice haberle visto vivo: que es apacible, pero de figura ménos elegante y de conformacion más robusta que las otras Gazelas grandes, y que en lo grueso de la cabeza, el largo de la cola y figura del cuerpo se semeja mucho á nuestras Terneras: es mas alto que el Asno, y mas levantado del quarto delantero que del trasero: todos sus dientes son anchos, truncados é iguales, bien que los de enmedio son los mayores; el labio inferior es negro, y tiene un bigote ó mas bien un mechón de pelos negros por cada lado: so-

bre el hocico y siguiendo lo largo de la faz, tiene una faxa negra que termina en la frente en una guedeja de pelo, colocada delante de los cuernos. Lo demas de la corta descripcion de Mr. Pallas, concuerda con la mia y con la de los Académicos de las Ciencias <sup>1</sup> que han presentado este animal con el nombre de *Vaca de Berbería*. Lo que únicamente observaré es que este animal se diferencia bastante de todas las Gazelas para deber considerarle como especie particular y media entre la de los Bueyes y la del Ciervo, así como las Gazelas forman la graduacion entre los Ciervos y las Cabras.

Mr. Forster congetura que el Bubalo y el Koba son un mismo animal, ó, por lo ménos, dos especies muy cercanas; y tambien cree ser el mismo animal el que llaman *Gran Vaca parda* ó *Ciervo del Cabo*. El mismo Mr. Forster traxo la piel de uno de estos supuestos *Ciervo del Cabo*, y dice haber hallado que en todos sus caractéres se semejaba perfectamente al Koba. Los Cazadores aseguran que estos animales no se hallan sino en lo interior de las tierras del Cabo, y que nunca andan en manadas; y dicen tambien, *añade Mr. Forster*, que el Búbalo tiene quatro pies y ocho pulgadas de alto, y que en todo es del tamaño del Ciervo de Europa, aunque de figura ménos ayrosa.

El pelo de este animal es pardo roxizo, pero liso y hondeado, y el vientre y las piernas

<sup>1</sup> *Memorias para la Historia de los Animales*, tom. I. pág. 205.

de color mas pálido : desde los cuernos hasta la cruz , y en la parte anterior de las piernas delanteras , tiene una lista negra ; pero en las traseras esta linea se interrumpe en la rodilla : otras dos listas del mismo color baxan por cada lado de la cabeza , desde los cuernos hasta el hocico , que tambien está listado de negro : estas dos últimas listas son superadas de una mancha blanca , colocada cerca del origen de las astas ; y en la frente tiene una guédeja ó macolla de pelos en figura de estrella , que se dirige á lo alto : los pelos de la barba son de color negro , de una pulgada y ocho lineas de largo , y forman una especie de barba , cerca de la qual hay una mancha negra : la cola remata en un mechon de pelos largos de este último color , y tiene mas de un pie y dos pulgadas de longitud : la figura de los cuernos es del todo semejante á la que Mr. de Buffon ha hecho gravar en su Historia Natural , y tienen 19 ó 20 anillos , y cerca de 23 pulgadas de largo.

*Otra Adicion del Autor al artículo del Búbalo.*

Despues de escrito el artículo anterior sobre el Búbalo , he recibido de Mr. Allamand las observaciones siguientes , que confirman lo que acabo de decir ; y habiendo este Profesor unido á estas observaciones una figura dibuxada por el animal vivo , me he creido obligado á hacerla gravar aquí (ESTAMPA CCI.), á fin que se la pueda comparar con la precedente , que no me parece tan exácta como ésta. Igualmente voy á

referir lo que Mrs. Gordon y Allamand han observado y publicado en el nuevo suplemento á mi Historia de los Animales quadrúpedos, impreso en Amsterdam este año de 1781.

“El Búbalo es uno de aquellos animales, cuya raza, sino está extendida por toda el Africa, á lo ménos se halla en las regiones Meridionales y Septentrionales de aquella parte del mundo. Su especie es muy numerosa cerca del Cabo de Buena Esperanza, y tambien se encuentra en Berbería. Los Miembros de la Academia Real de las Ciencias han descrito la hembra de este animal baxo el nombre de *Vaca de Berbería*; y Mr. de Buffon ha probado con razones, á mi parecer convincentes, que nuestro Búbalo es el verdadero *Bubalus* de los antiguos Griegos y Romanos<sup>1</sup>, quienes seguramente no conocieron los animales que solo habitan en los contornos del Cabo.

“Los Académicos de las Ciencias han añadido á su descripcion de la hembra del Búbalo, una figura muy exácta, pero que no basta para hacer entender lo que diré sobre sus diferentes colores y la forma de sus cuernos. El dibuxo que presento aquí (ESTAMPA VIII. \*) está hecho por el animal vivo, y le debo á Mr. Gordón, quien al mismo tiempo me envió la piel de una hembra que hice rellenar, y coloqué en el Gabinete de nuestra Academia. Segun su costumbre, ha añadido Mr. Gordón

1 Véanse los artículos del Búbalo, el Bonaso, el Uro, el Bisonte y el Zebu, tomo VIII. de esta traduccion.

\* Véase aquí la *Estampa CCI.*

„á esta remesa sus observaciones, que me sub-  
 „ministrarán diversas particularidades que no po-  
 „dia saber Mr. de Buffon, quien no habiendo  
 „visto nunca el Búbalo, no ha hablado de él si-  
 „no siguiendo á los Académicos de las Ciencias.  
 „Es verdad que no podia hallar mejores guias;  
 „pero lo que han dicho de este animal se ciñe  
 „casi á una descripcion anatómica.

„El Bubalo se conoce por el nombre de  
 „*Camaa* entre los Hotentotes, y por el de  
 „*Licama* entre los Cafres: su longitud desde la  
 „extremidad del hocico hasta el origen de la  
 „cola es de 7 pies, 5 pulgadas y 3 lineas: su  
 „altura de 4 pies y 8 pulgadas: la circunfe-  
 „rencia de su cuerpo, por detras de las piernas  
 „delanteras, de 4 pies y 8 pulgadas: su pelo  
 „es roxo, bastante obscuro en el lomo, y más  
 „claro en los costados: el vientre, la grupa y  
 „lo interior de los muslos y de las piernas de-  
 „lanteras y traseras es blanco: en la parte exte-  
 „rior de los muslos tiene una mancha negra y  
 „grande, que se extiende hasta las piernas; y en  
 „las delanteras ótra semejante que empieza cer-  
 „ca del tronco del cuerpo, y baxa exteriormen-  
 „te hasta los cascos, que tambien son negros:  
 „una faxa del mismo color, que tiene su orí-  
 „gen en la basa de las astas, y se termina en  
 „el hocico, divide la fachada de la cabeza en  
 „dos partes iguales; y esta faxa fué observada  
 „por Juan Cayo, quien dió una buena des-  
 „cripcion del Búbalo, baxo el nombre de *Bu-*  
 „*selaphus*. Esta es la única mancha que se ad-  
 „vierte en las hembras, cuyo cuerpo está cu-

„bierto enteramente de pelo roxo : la cabeza de  
 „éstas es bastante larga á proporcion de su cuer-  
 „po , pero muy estrecha , pues casi no tiene  
 „mas de 7 pulgadas en el parage mas ancho :  
 „sus ojos , como lo han observado los expresa-  
 „dos Académicos , están situados muy alto : son  
 „grandes y vivos , y de color negro que tira un  
 „poco al azul : sus cuernos , que le nacen en-  
 „cima de la cabeza , desviándose un poco de  
 „cada lado , son casi derechos hasta la altura de  
 „7 pulgadas : entónces se inclinan obliquamente  
 „hácia delante casi hasta la distancia de 6 pul-  
 „gadas , y despues , formando un ángulo , se  
 „vuelven hácia atrás , como lo indica la figura :  
 „éstos cuernos son negros , se tocan en sus ba-  
 „sas , y su circunferencia es de 11 pulgadas y 8  
 „lineas : tienen anillos abultados , á modo de ros-  
 „cas de tornillo que estuviesen gastadas , los qua-  
 „les se extienden , aunque á veces con roscas po-  
 „co perceptibles , hasta la altura de 9 ú 11 pul-  
 „gadas : la parte que mira atrás es lisa , y re-  
 „mata en punta ; y el intervalo entre sus extre-  
 „midades es de cerca de 1 pie y dos pulgadas.  
 „Las hembras son algo mas pequeñas que los  
 „machos , y sus astas más cortas y ménos gruesas.

„Los Bubalos tienen lagrimales mas abaxo  
 „de los ojos , como los Ciervos , y su cola , de  
 „más de un pie de largo , está guarnecida de  
 „una linea de pelos , colocados casi como los dien-  
 „tes de un peyne.

„En el artículo del Canna se verá que los  
 „habitantes del Cabo de Buena Esperanza le lla-  
 „man *Alce*. Mr. de Buffon que ignoraba esto , y

„no conocia dicho animal, de que ningun Via-  
 „gero ha hablado, creyó que baxo el nombre  
 „de *Alce* habia designado Kolbe al Bubalo, á  
 „quien no conviene lo que aquel Autor dice del  
 „*Alce*. Kolbe asegura que aquel supuesto *Alce*  
 „tiene la cabeza corta á proporcion de su cuer-  
 „po: que su altura es de 5 pies y 10 pulga-  
 „das, y su pelo ceniciento: caractéres todos que  
 „se encuentran en el *Canna*, y de los quales  
 „ninguno es aplicable al Búbalo. Yo creeria mas  
 „bien que Kolbe habló de él baxo el nombre  
 „de *Cieruo de Africa*, que es efectivamente el  
 „que se le dá en el Cabo. De los cuernos de  
 „este animal, dice Kolbe que son de color par-  
 „do obscuro, rodeados de una especie de rosca  
 „como de tornillo, puntiagudos y derechos has-  
 „ta la mitad, á cuya altura se encorvan un po-  
 „co, y desde allí siguen una linea recta, de  
 „suerte que en sus extremidades están casi tres  
 „veces mas distantes úno de ótro que en la raiz.  
 „En esta descripcion, aunque muy imperfecta,  
 „se reconocen los cuernos del Búbalo; pero aun-  
 „que Kolbe asegura haber visto mas de mil ani-  
 „males de esta especie, dudo que exâminase aten-  
 „tamente ni uno solo, pues dice que este Cier-  
 „vo Africano es tan semejante á los de Europa,  
 „que seria superfluo describirle, y que se per-  
 „suade que es el *Spies-hirsch* que se halla co-  
 „munmente en Alemania.

„Los Búbalos, igualmente que los *Cannas*,  
 „se han alejado de los parages habitados del  
 „Cabo, retirándose á lo interior del pais, don-  
 „de se les vé correr en grandes manadas y con

„una velocidad que excede á la de todos los  
 „demas animales, de suerte que un Caballo no  
 „podria alcanzarlos. Mr. Gordón no ha encon-  
 „trado ninguno en las montañas, sino solamente  
 „en las vegas: su grito es una especie de es-  
 „tornudo: su carne es muy sabrosa; y los pai-  
 „sanos que viven distantes del Cabo la cortan  
 „en lonjas muy delgadas que secan al sol, y la  
 „comen frecüentemente con otras viandas en  
 „lugar de pan.

„Las hembras no tienen mas de dos pezo-  
 „nes, y, por lo comun, solo producen cada  
 „vez un hijo, por el mes de Septiembre, y á  
 „veces por Abril,

„Mr. Pallas ha dado una buena descripcion  
 „del Búbalo, y Mr. Zimmerman ha congetura-  
 „do que Mr. de Buffon podia haber padecido  
 „engaño en tomar este animal por el Alce de  
 „Kolbe.”

*Adicion del Traductor á la Historia del Búbalo.*

Este animal existe vivo, y á vista del pú-  
 blico, en un parage de los Jardines del Real  
 Palacio del Buen Retiro. Es macho, y fué traí-  
 do de Trípoli en Diciembre del año de 1785,  
 entre los regalos que presentó al Rey el Em-  
 baxador de aquella Regencia; y habiéndose ob-  
 servado que ninguno de los Autores que han tra-  
 tado del Búbalo, han dado una figura que re-  
 presente con exâctitud este animal; pues aun las  
 dos que se presentan aquí en las ESTAMPAS CC.  
 X CCI. son bastante defectuosas, y distan mucho

de dar la verdadera figura del Búbalo, el Excelentísimo Señor Príncipe de la Paz, primer Secretario de Estado y del Despacho, amante y Protector de las Ciencias, le mandó dibuxar por un Profesor hábil, y presentamos aquí en la estampa CCII la verdadera figura de este animal, añadiendo algunas particularidades que se han observado en él, juntamente con sus dimensiones.

Este Búbalo permaneció por espacio de 10 años atado en un establo en el Real Sitio de Aranjuez, porque su ferocidad no permitia tenerle suelto, sin peligro; y no obstante conserva todavia su indole montaráz y arisca para con todos los estraños, y solo conoce al que le suministra el Heno de que se sustenta, el qual puede acercársele ahora que está suelto, aunque siempre con mucha cautela; pues constantemente está dispuesto á hacer uso de sus armas. Como la conformacion de éstas no le permite herir directamente, para usar de ellas se arrodilla, y en esta situacion, inclinando mucho la cabeza hiere de abaxo arriba, y levanta del suelo hasta las pajas. Es animal ruminante, y, como todos los de su clase, carece de dientes incisivos en la mandíbula superior; pero tiene 6 en la inferior, y 2 colmillos en la misma: 6 muelas en cada lado de las dos mandíbulas, y en cada asta 12 anillos continuados, subiendo desde el tronco hasta casi las dos terceras partes de cada asta, y algo gastados principalmente en la parte anterior, por el continuo roce; y estos anillos no forman espiral, sino ántes bien unos círculos: este animal no muda las astas, las

quales son permanentes; y su excremento se semeja al del Ciervo, pero es algo mas grueso, y prolongado en pelotillas oblongas de mas de seis lineas de largo, y cerca de quatro de diámetro. Los cascos de sus pies no tienen la elevacion que manifiestan las dos estampas precedentes, siendo, por el contrario, bastante aplastados: el color de este animal es roxo bastante vivo, aunque algo mas claro en el vientre y en lo interior de los pies y las piernas, sin ninguna mancha ni lista notable en todo su cuerpo; y muda el pelo enteramente en la primavera y el otoño, aunque tambien se le cae algo en los demas meses, con especialidad al tiempo de la luna nueva; y sin embargo está siempre bien vestido de un pelo liso, corto y lustroso. Sus dimensiones, tomadas con toda la exâctitud posible, son las siguientes:

Pies. Pulg. Lin.

Longitud del Búbalo desde la extremidad del hocico hasta el origen de la cola. . . . .	6	5	6
Altura del quarto delantero, tomada desde tierra hasta la cruz. . . . .	4	I	II
Idem del quarto trasero. . . . .	3	IO	..
Circunferencia del cuerpo, tomada por detras de las piernas delanteras. . . . .	4	3	7
Idem por delante de las piernas traseras. . . . .	4	8	..
Idem en lo mas abultado del vientre. . . . .	4	II	IO

Pies. Pulg. Lin.

Longitud de la cabeza, desde la extremidad del hocico hasta el origen de las astas. . . . .	1	10	7
Circunferencia de la cabeza, tomada por la extremidad superior de las mandibulas. . . . .	2	..	3
Idem por encima de la nariz....	1	1	3
Altura de los ojos, desde la extremidad del hocico. . . . .	1	2	..
Distancia entre los ojos. . . . .	..	9	1
Largo de cada ojo de un ángulo á otro. . . . .	..	2	11
Abertura de los párpados. . . . .	..	1	5
Abertura de la ventana de la nariz. . . . .	..	2	4
Longitud de las orejas. . . . .	..	9	2
Ancho de la oreja en su medio. . . . .	..	5	3
Circunferencia de ésta en su basa. . . . .	..	9	11
Distancia entre las basas de las orejas. . . . .	..	7	11
Longitud de las astas siguiendo sus inflexiones. . . . .	1	2	10
Idem tomada en linea recta. . . . .	..	10	11
Su circunferencia en su medio. . . . .	..	7	2
Idem en la basa. . . . .	..	7	9
Distancia entre las basas de las astas. . . . .	..	1	2
Idem entre sus extremidades superiores. . . . .	..	9	11
Idem entre el asta y la oreja. . . . .	..	2	10
Longitud de las piernas delanteras, desde la corona del casco			

*Pies. Pulg. Lin.*

	<i>Pies.</i>	<i>Pulg.</i>	<i>Lin.</i>
hasta la rodilla. . . . .	I	3	..
Circunferencia de la caña. . . . .	..	4	8
Idem de la rodilla. . . . .	..	8	5 <sup>1</sup> / <sub>2</sub>
Longitud de la pierna trasera, desde la corona del casco has- ta el corvejon. . . . .	I	5	II
Idem desde el corvejon hasta la cabeza del femur. . . . .	I	6	II
Circunferencia del corvejon. . . . .	..	II	IO
Altura de las quartillas. . . . .	..	2	7
Su circunferencia. . . . .	..	7	9
Altura de los menudillos. . . . .	..	3	6
Su circunferencia. . . . .	..	7	IO
Longitud de los cascos. . . . .	..	4	I
Elevacion de los cascos. . . . .	..	2	I
Ancho de los dos cascos juntos en los pies delanteros. . . . .	..	2	5
Su circunferencia. . . . .	..	8	3
Ancho de los cascos en los pies traseros. . . . .	..	2	2
Su circunferencia. . . . .	..	7	7
Longitud de la cola. . . . .	I	3	7
Circunferencia del maslo. . . . .	..	7	1 <sup>1</sup> / <sub>2</sub>
Longitud del pelo en que rema- ta la cola. . . . .	..	9	7 <sup>1</sup> / <sub>2</sub>
Longitud del cuello desde el pe- cho hasta la garganta. . . . .	I	II	5
Ancho de éste junto á la cabeza. . . . .	I	I	3
Idem junto al pecho. . . . .	I	9	4
Distancia de los ojos á las astas. . . . .	..	4	II <sup>1</sup> / <sub>2</sub>



*Josef Ximeno la gravo.*

**BÚBALO.**

Circunferencia de la cabeza . . . . .

Longitud de la rodilla . . . . .

Longitud de la pata anterior . . . . .

Longitud de la pata posterior . . . . .

Longitud de la cola . . . . .

Alto desde el tobillo hasta el punto del pecho . . . . .

Alto desde el punto del pecho hasta el punto de la cadera . . . . .

Alto desde el punto de la cadera hasta el punto de la grupa . . . . .

Alto desde el punto de la grupa hasta el punto de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .

Alto desde el punto de la punta de la cola hasta el punto de la punta de la cola . . . . .





*Ximeno f. 2*

**BÚBALO,**  
*segun M.<sup>r</sup> Allamand.*

PLATE I

PLATE I



PLATE I  
DEER



BÚBALO,

*Copiado del que existe vivo en el Jardín del R.  
Palacio del Buen-Retiro.*



## NOTA.

La vez primera que ví este animal, en Aranjuez, noté que quando se movia, hacia un cierto castañeteo ó estallido, que por el pronto dudé si provendria de las articulaciones de sus piernas, como en el Reno; pero luego advertí que procedia de las pezuñas, porque con motivo de haber estado el animal 10 años sobre una cama bastante gruesa de heno, sin que los cascos de sus pies ludiesen contra ningun cuerpo duro, le habian crecido excesivamente. Luego que le trasladaron al sitio en que actualmente está suelto, se le cortaron las pezuñas, y ha cesado el estallido.

## EL CUDÚ Ó COESDOES. \*\*

El Marques de Marigni, que se esmera en aprovechar todas las ocasiones de favorecer las Ciencias y las Artes, me ha hecho ver en su Gabinete la Cabeza de un animal que al primer aspecto me pareció de un Búbalo grande, siendo semejante á la de nuestros mayores Ciervos; pero en vez de tener las astas sólidas y llenas como las de los Ciervos, estaba superada de dos grandes cuernos huecos, con borde ó filete como los de los Machos de Cabrío, y doblemente arqueados como los de los Antílopes. Buscando en el Gabinete del Rey lo que podia ser relativo á este animal, hemos encontrado dos cuernos que le pertenecen: el primero, sin ningun indicio en el rótulo, se habia traído de la Guarda Ropa de S. M., y el segundo me le regaló el año de 1760 Mr. Baurghis, Comisario de Marina, con el nombre de *Condoma del Cabo de Buena Esperanza*, el qual he creído deber adoptar, respecto no haber sido nunca denominado ni descrito el animal que indica.

Por la longitud y grueso, y sobre todo por la doble flexión de los cuernos, entendemos que el Condoma se aproxima mucho al animal á

\*\* En la adición del Autor á la Historia del Canna, se verá que este animal á quien ha dado el nombre de *Condoma*, no se debe llamar sino *Coesdoes* ó *Cudú*, que es el que le damos por evitar equivocaciones.

quien Cayo dió el nombre de *Strepsiceros* <sup>1</sup>; pues no solo la figura y los contornos de dichos cuernos son absolutamente los mismos, sino que tambien todas sus dimensiones son casi iguales; y comparando la descripcion que Mr. Daubenton ha hecho de la cabeza del Coesdoes con la del *Strepsiceros* de Cayo, me ha parecido se podia presumir que era el mismo animal, sobre todo, precediendo á este dictamen las reflexiones siguientes: primera, Cayo se equivocó suponiendo ser este animal el *Strepsiceros* de los Antiguos, y esta equivocacion me parece evidentes; pues el *Strepsiceros* de los Antiguos es sin duda alguna el *Antílope*, cuya cabeza es muy diferente de la del Ciervo; y asegurando Cayo que la de su *Strepsiceros* es semejante á la del

<sup>1</sup> *Strepsicerotis cornua tam graphice descripsit Plinius, atque lyris tam apposite comparavit, ut longiore verborum ambitu opus non sit. Ergo hoc tantum addam: ea esse intus cava, sed longa pedes Romanos duos, palmos tres, si recto ductu metiavis: si flexo pro natura cornuum, pedes tres integros. Crassa sunt ubi capiti committuntur, digitos romanos tres cum semisse. Describuntur in ambitu palmis romanis duobus et dimidio, eo ipso in loco. In sumo levore quodam nigrescunt, cum in imo fusca magis et rugosa sint. Jam inde à primo ortu sensim gracilescent, et tandem in acutum exeunt. Pendent una cum facie sicca per longitudinem dimidiata, libras septem, uncias tres et semissem. Facies, quæ adhuc superest juncta cornibus, et frontis cervicisque pilus, loquuntur Strepsicerotem animal esse magnitudine fere cervina, et pilo rufo ad instar Cervini. Sed an nare et figura corporis cervina sit, ex facie nihil habeo certi dicere, cum nares diuturni temporis usu detritæ sint, et facies eadem de causa hinc inde glabra sit, conjiceres tamen ex eo quod superest eum propius accedere ad Cervum aut platycerotem. Caius, apud Gesnerum, de quad. pág. 295.*

Ciervo, se deduce que dicho *Strepsiceros* no es el de los Antiguos: segunda, los cuernos del animal de que habla Cayo, tienen mas de tres pies y medio de largo, son gruesos, y están cubiertos de arrugas, y no de anillos ni de tubérculos, siendo así que el *Strepsiceros* de los Antiguos, ó el Antílope, tiene los cuernos, no solo mucho menos gruesos y mas cortos, sino tambien llenos de anillos y de tubérculos muy notables: tercera, aunque los cuernos de la cabeza del Condoma que existe en el Gabinete del Marques de Marigny, están gastados y pulimentados, y el que se sacó de la Guarda Ropa del Rey, labrado en su superficie, se vé sin embargo que no tenían anillos, y lo mismo nos manifiesta el que nos dió Mr. Burghis, al qual no se ha tocado, y en efecto solo tiene arrugas, como los cuernos del Cabron, y no anillos como los del Antílope; y diciendo el mismo Cayo que los cuernos de su *Strepsiceros* solo tienen arrugas, se deduce claramente no ser el *Strepsiceros* de los Antiguos, sino el animal de que tratamos aquí, el qual tiene todos los caracteres que Cayo atribuye al suyo.

Buscando en los Viageros las noticias que podian tener relacion con este animal, notable por su tamaño, y señaladamente por lo grande de sus astas, no hemos hallado nada que mas se le aproxime que el animal indicado por Kolbe, baxo el nombre de *Cabra montés del Cabo de Buena Esperanza*. "Esta Cabra, dice, que entre los Hotentotes no tiene nombre, y que yo llamo *Cabra montés*, es muy notable por va-

rios títulos : su tamaño es de un Ciervo grande : su cabeza muy hermosa y adornada de dos astas lisas , encorvadas y puntiagudas , de tres pies y medio de largo , cuyas extremidades superiores distan entre sí dos pies y quatro pulgadas." Estos caractéres nos parece convienen perfectamente al animal de que tratamos : bien que , no habiendo visto mas que su cabeza , no podemos asegurar que el resto de la descripción de Kolbe <sup>1</sup> le convenga igualmente , y solamente lo congeturamos como cosa verosimil que exíge ser verificada por observaciones ulteriores.

*Adicion del Autor al Cudú ó Coesdoes.*

Damos aquí (ESTAMPA CCIII.) la figura del Condoma , llamado *Coesdoes* en el Cabo de Buena Esperanza , la qual faltaba á mi obra , porque no habiendo tenido el despojo entero del animal , no habia podido dar su figura ; y de aquí provino la equivocacion sobre la palabra *Coesdoes* ó *Cudú* que se hallará rectificada

<sup>1</sup> Desde su frente , y siguiendo lo largo del lomo , reyna una lista blanca , que finaliza cerca del origen de la cola : otra lista del mismo color , corta esta primera en lo baxo del cuello , al qual da vuelta : otras dos listas tiene de la misma naturaleza , la una detras de las piernas delanteras , y la ótra delante de las piernas traseras , y ambas se extienden por la circunferencia del cuerpo en dichos parages : todo el demas pelo , á excepcion del que tiene en el vientre , que es blanco , tira al color gris , con pequeñas manchas roxas : su barba es gris y muy larga ; y sus piernas , aunque largas , son bien proporcionadas. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza* , por Kolbe , tom. III. pág. 42.

en la Adicion al Canna. Despues nos ha llegado una piel bien conservada del Condoma, y el Caballero de Auvillars, Teniente Coronel del Regimiento de Cambresis, ha traído ótra, de la qual Mr. de Brosse, primer Presidente del Parlamento de Dijon, me ha enviado una excelente descripcion, que conviene exâctamente con lo que llevo dicho en órden á este animal.

“El Caballero de Auvillars, dice Mr. de Brosse, obtuvo en el Cabo de Buena Esperanza, de Mr. Berg, Secretario del Consejo Holandés, el animal entero, el qual se le dixo haber sido traído de lo interior de Africa, y de un parage situado á cerca de 100 leguas del Cabo, asegurándole que se llamaba *Coesdoes*. Habia tres de estos animales muertos, el úno mayor, y el ótro mas pequeño que éste: hízole despojar muy bien de su piel, que traxo á Francia, la qual era bastante gruesa para hacer suelas de zapatos. He visto la piel entera, y el animal parecia de la figura de un Becerro, aunque mas alto: la piel estaba cubierta de un pelo gris, color de piel de Rata, bastante liso, y tenia una lista blanca por todo el lomo, de la qual baxaban por cada lado seis ú ocho listas transversales del mismo color blanco: tambien tenia debaxo de los ojos dos listas blancas, y al lado de cada lista una mancha del mismo color: la parte superior del cuello estaba guarnecida de pelos largos á modo de crin, que se prolongaban hasta la cruz: los cuernos, medidos en linea recta, eran de dos pies y dos pulgadas y media de largo, y

„de tres pies , ocho pulgadas y siete lineas , si-  
 „guiendo exâctamente sus contornos por el file-  
 „te ó borde continuo que tienen : el intervalo  
 „entre los cuernos , en su nacimiento , solo era  
 „de una pulgada y nueve lineas , y de tres  
 „pies y dos lineas en sus extremidades : su cir-  
 „cunferencia , en la basa , era de 9 pulgadas , 7  
 „lineas y media , siendo bien hechos , disminu-  
 „yéndose con regularidad su grueso segun se  
 „alejaban de su nacimiento , y rematando en  
 „punta aguda : estos cuernos eran de color gris,  
 „lisos , y bastante semejantes , en lo substancial , â  
 „los del Cabron , con algunas arrugas en su  
 „parte inferior ; pero sin ningunas estrias verda-  
 „deras : podian arrancarse enteramente estos  
 „cuernos hasta su extremidad , y despues de  
 „haber arrancado este tegumento corneo y del-  
 „gado , se descubria y quedaba su hueso de me-  
 „nor diámetro , casi tan largo , igualmente ar-  
 „queado , de color blanco amarillento , pero al-  
 „go áspero , de una substancia blanda , poco  
 „compacta , deleznable y celular : los cascos de  
 „los pies se parecian á los de una Ternera de  
 „dos años ; y la cola era pequeña y estaba guar-  
 „necida de pelos bastante largos á la pun-  
 „ta <sup>1.</sup>”

Esta descripcion hecha por el Presidente de  
 Brosse , es muy exâcta , de suerte que habiéndola  
 confrontado yo con los despojos del mismo  
 animal , que recibí casi al mismo tiempo para el

1 Extracto de una Carta de Mr. de Brosse , escrita en  
 Dijon , con fecha de 3 de Julio de 1774.

Gabinete del Rey , nada hallé que añadir ni quitar en ella.

Los Señores Forster que han visto vivo este animal , me han comunicado las noticias siguientes:

“El Condoma ó Coesdoes tiene quatro pies y ocho pulgadas de alto , medido en el quarto delantero , y sus cuernos quatro pies y quatro pulgadas y media de largo : entre sus extremidades hay un intérvalo de tres pies y dos líneas: los cuernos son de color gris ; pero blanquecinos á la punta , algo comprimidos y arqueados en linea espiral , y el borde ó filete sigue todas sus inflexiones ó curvaturas. La hembra tiene cuernos como el macho : las orejas son anchas ; y la cola , que solo tiene siete pulgadas de largo , es parda en su nacimiento , blanca en el medio y negra en la extremidad , la qual se termina en un mechon de pelos bastante largos.

“El pelo es ordinariamente gris , y á veces roxizo : tiene en el lomo una lista blanca que se extiende hasta la cola , y de esta lista baxan otras siete del mismo color , quatro á los muslos y tres á los costados : en algunos individuos las listas que baxan suelen ser ocho y aun nueve , en ótros no hay mas de seis ; pero por lo comun tienen las siete referidas : en la parte superior del cuello tienen pelo largo á modo de crin : el hocico del animal es de color negrizco , y del ángulo anterior de cada ojo sale una linea blanca que se dilata hasta el hocico : el vientre y los pies son de color gris

»blanquecino, y mas abaxo de los ojos tiene la-  
»grimales.

»Estos animales se hallan en lo interior de  
»las tierras del Cabo de Buena Esperanza: no  
»andan en manadas como algunas especies de  
»Gazelas: dan saltos y brincos prodigiosos; y  
»se les ha visto saltar una puerta de quatro varas  
»de alto, no obstante ser muy corto el espacio  
»que habia para poder tomar carrera. Puéde-  
»seles domesticar y mantenerlos con pan: en el  
»parque del Cabo de Buena Esperanza hay mu-  
»chos de estos animales.»

A estas observaciones añadiremos todavia la excelente descripcion de este animal que Mr. Allamand acaba de publicar á continuacion del tomo 4.º de mis Suplementos á la Historia Natural, de la Edicion de Holanda, en la qual ha puesto una figura muy bella de un individuo, mucho mayor que el que yo he mandado dibujar y gravar.

*Adicion á la Historia del Cudú ó Coesdoes* <sup>r</sup>  
*por Mr. Allamand.*

Aunque los cuernos del animal á quien Mr. de Buffon ha dado el nombre de *Condoma*, son bastante conocidos y se hallan freqüentemente en los Gabinetes de curiosidades naturales, nunca se ha hecho la descripcion del animal, siendo así que es bastante notable para merecer la

<sup>r</sup> Véase el tomo IV. de los Suplementos de la Historia Natural, Edic. de Holanda, pág. 143 y siguientes.

atencion de los Viageros y de los Naturalistas.

Mr. de Buffon ha tenido razon de decir que este animal se acerca mucho al que Cayo ha dado baxo el nombre de *Strepsiceros*; pues no puede dudarse que sea el mismo, atendida la perfecta conformidad de los cuernos <sup>1</sup>. El mismo Mr. de Buffon sospecha que este animal pudiera muy bien ser el mismo á quien Kolbe ha dado el nombre de *Cabra montés*; y efectivamente, la descripcion que este Autor hace de él, tiene alguna analogía con la que voy á dar del Condoma (*Cudú*), aunque tambien hay en ella algunas diferencias, como se verá en breve.

Mr. Pallas, que en sus *Spicilegia Zoologica*, fasc. I. pág. 17, ha dado una buena descripcion de los cuernos y la cabeza del Condoma, cree

1 “Mr. de Buffon observa que Cayo se equivocó dando á este animal el nombre de *Strepsiceros*, el qual no indica sino al Antilope, que difiere mucho del Condoma. El nuevo Traductor de Plinio pretende que Mr. de Buffon se engañó enteramente en el caracter distintivo de los cuernos del *Strepsiceros*, á los quales no concede la doble inflexion que Mr. de Buffon les atribuye, pues quiere que sean rectos, aunque acanalados en espiral, fundándose en este pasage de Plinio: *Erecta autem (cornua) rugarumque ambitu contorta et in levestigium exacuta, ut liras diceret, Strepsiceroti quam Addacem Africa appellat*, lo qual traduce de este modo: *El Corzo Strepsiceros de los Griegos, nombrado Addax en Africa, tiene los cuernos derechos y terminados en punta; pero retorcidos en espiral, y acanalados al rededor.*” Si hubiese reflexionado que habia omitido en su traduccion la de las palabras *ut liras diceret*, que no convienen sino á la figura de los cuernos del Antilope, seguramente hubiera excusado esta critica. Véase su traduccion de Plinio, tom. IV. pág. 339, Nota 26.

que Mr. de Buffon se equivocó tomando este animal por una Cabra montés, respecto faltarle la barba; y si es ésta la única razon en que funda su dictámen, es Mr. Pallas el que se equivoca, pues el Condoma tiene una barba harto larga.

Pero sin detenernos en las congeturas que se han podido formar sobre la figura de este animal, hagámosle conocer verdaderamente como él es, conservándole el nombre de *Condoma* que Mr. de Buffon le ha dado, aunque no sea éste el que se le dá en el Cabo, donde le llaman *Coesdaes* ó *Cudú*. Nosotros hemos tenido el gusto de ver vivo uno de estos animales, que fué conducido del Cabo de Buena Esperanza el año de 1776 al parque del Príncipe de Orange.

Yo le hice frecuentes visitas, y considerando su belleza, no podia cansarme de admirarle, y diferia de dia en dia hacer su descripcion exácta; pero quando habia determinado volver á verle para exáminarle mejor, tuye el disgusto de saber que se habia muerto, por lo que todo lo que podria decir de él se reducirá á lo que me suministrare mi memoria. Por fortuna, antes de ser conducido al parque del Príncipe, habia pasado por Amsterdam, donde Mr. Schneider le dibuxó..... y el Doctor Klockner, que no pierde ninguna ocasion de aumentar nuestra instruccion, en asuntos de Historia Natural, le exáminó con ojos de verdadero observador, é hizo de él una descripcion que se sirvió comunicarme; de suerte que al expresado Doctor se le deben las presentes individualidades que voy á referir.

Este animal sorprende á primera vista : la ligereza de su marcha , lo delgado de sus piernas , el pelo corto , de que está cubierta la mayor parte de su cuerpo , el llevar levantada la cabeza , y su grande estatura , todo esto anuncia un Ciervo muy hermoso ; pero los grandes y estraños cuernos que le adornan , las manchas blancas que tiene debaxo de los ojos , y las listas del mismo color que se ven en su cuerpo , y tienen alguna analogía con las de la Cebra , le hacen distinguir en breve , y de modo que se quisiera darle la preferencia. La cabeza del Condoma se parece bastante á la del Ciervo : está cubierta de pelo pardo , con un círculo pequeño , de color roxizo , al rededor de los ojos , de cuyo borde inferior sale una lista blanca , que se alarga obliquamente , y ensanchándose hácia el hocico , al fin se termina en punta : de úno y otro lado de estas listas se ven tres manchas redondas de color blanco pálido , de las quales las dos superiores son del tamaño de una peseta , y la inferior , cerca del hocico , algo mayor : los ojos son negros , bien rasgados y muy vivos : la extremidad del hocico negra y sin pelos : los dos labios están cubiertos de pelos blancos , y por debaxo de la quixada inferior tiene una barba gris de cerca de medio pie de largo , que remata en punta : la cabeza está coronada de dos cuernos de color pardo muy obscuro , y cubiertos de arrugas , los quales tienen un borde que corre por toda su longitud , excepto hácia su extremidad , que es redonda , y se termina en punta , de color negrizco : tambien tienen doble

inflexión, como los de los Antilopes, y son exactamente como los han descrito los Sres. Buffon y Daubenton: su longitud perpendicular solo era de dos pies, cinco pulgadas y cinco lineas en el animal que describo, lo qual me hace creer que no habia adquirido aun todo su incremento, pues se encuentran otros de estos cuernos que son mas largos, y yo he colocado dos pares en el Gabinete de nuestra Academia, de los quales los mas pequeños tienen cerca de dos pies y diez pulgadas en linea recta, y quatro pies y una pulgada siguiendo sus contornos: la circunferencia de su basa es de diez pulgadas y media, y el intervalo entre las dos puntas, de dos pies y once pulgadas.

Las orejas son largas, anchas y del mismo color que el cuerpo, el qual está cubierto de pelo muy corto de color leonado, que tira á gris: la parte superior del cuello está guarnecida de una especie de crin compuesta de pelos largos y pardos, que se extienden desde el origen de la cabeza hasta encima de la espalda, donde empiezan á ser mas cortos y á mudar de color, formando por todo el lomo, hasta la cola, una lista blanca: lo demas del cuello está cubierto de pelos semejantes, pardos y bastante largos, especialmente en la parte inferior hasta debaxo del pecho: de cada lado de esta lista blanca del lomo, salen otras listas, tambien blancas, del ancho de una pulgada, que baxan por los lados: estas listas son nueve, y la primera baxa desde poco mas atrás de la cruz: hay quatro que se extienden hasta el vientre, siendo

mas corta la tercera, y las quatro restantes están en la grupa, como se vé en la figura.

La cola tiene mas de un pie y dos pulgadas de largo: es un poco aplastada, y está poblada en sus bordes de pelos de color de gris blanquecino, que forman en su extremidad una guedeja de color pardo negrizco: las piernas son delgadas, pero nerviosas, y no tienen el mechón ó escobilla de pelo que se vé en la parte superior de las cañas de los pies traseros de los Ciervos: los cascos son negros y hendidos, como los de todos los animales que pertenecen á esta clase.

Esta descripcion es del Condoma del parque del Príncipe de Orange, y no debe creerse que todos los Condomas sean precisamente señalados del mismo modo. Mr. Klockner ha visto diversas pieles en que las listas blancas se diferenciaban en su longitud y situacion; pero se dexa entender que semejante diferencia no es variedad que merezca atencion. Una cosa mas importante debe observarse aquí, y es que la mayor parte de estas pieles no tienen barba, como no la tiene una que está en el Gabinete de la Sociedad de Harlem, la qual está muy bien rellena para representar al vivo la figura del animal. ¿Dirémos que hay Condomas barbados y otros lampiños? No me atrevo á creerlo, y mas bien me acomodo á seguir el dictamen de Mr. Klockner, de que se habrá caido de las pieles la barba al tiempo de prepararlas; y tanto más me inclino á esto, quanto examinándolas con atencion, se vé el sitio en que parece

estuvieron los pelos que formaban la barba.

Nuestro Condoma era muy apacible, vivia en buena union con los animales que pacian con él en el parque, y quando veía acercarse alguno á la empalizada que le cercaba, corria á él para tomar el pan que le daban: manteníanle con arroz, avena, heno, yerbas, &c. En su pais nativo pacia la yerba, y comia los tallos y las hojas de los árboles jóvenes, como los Cier- vos y los machos de Cabrío.

Sin embargo de haberle visto con mucha frecuencia, nunca le oí formar ningun sonido; pero Mr. Klockner me dice que su voz era casi semejante á la del Asno.

He aquí sus dimensiones, tomadas por el mismo Mr. Klockner, quando el animal estaba vivo.

	<u>Pies. Pulg. Lin.</u>		
Longitud del cuerpo desde la ex- tremidad del hocico hasta la cola. . . . .	6	6	..
Longitud de la cabeza desde la extremidad del hocico hasta las orejas. . . . .	I	2	..
Longitud de la cabeza hasta los cuernos. . . . .	..	10	2
Longitud de los cuernos, medi- da en linea recta. . . . .	2	5	11
Longitud de las orejas. . . . .	..	9	9
Altura del quarto delantero. . . . .	5	..	I
Altura del quarto trasero. . . . .	4	9	2
Circunferencia del cuerpo, toma-			

	<u>Pies. Pulg. Lin.</u>		
da por detras de las piernas delanteras. . . . .	5	..	8
Circunferencia del medio del cuerpo. . . . .	5	2	7
Circunferencia del cuerpo, tomada por delante de las piernas tra- seras. . . . .	4	10	4
Longitud de la cola. . . . .	1	4	4

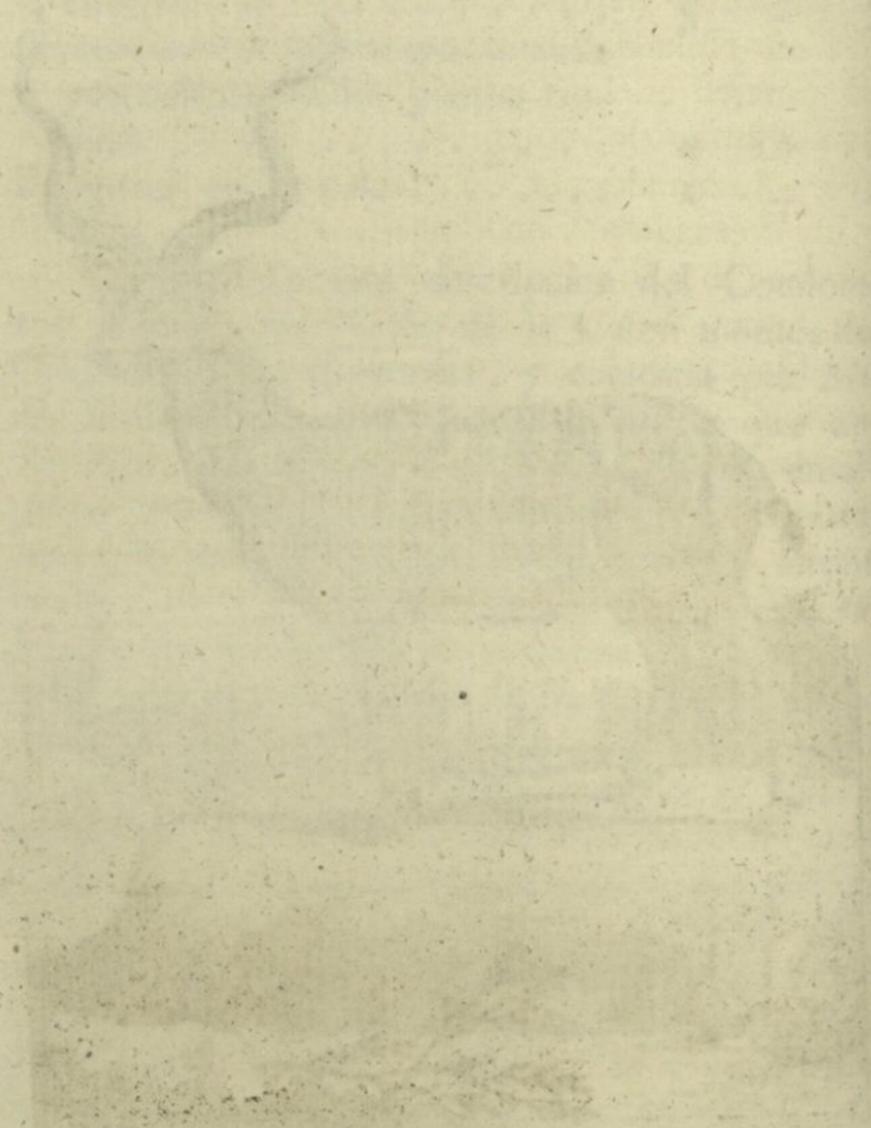
Comparando esta descripción del Condoma con la dada por Kolbe de la Cabra montés del Cabo de Buena Esperanza, y colocada por Mr. de Buffon en su Obra, se confirma lo que ántes dixé, y es que el Condoma se parece en algunas cosas á dicha Cabra: es de la misma estatura: su pelo, con corta diferencia, del mismo color gris; y, como ella, tiene barba y listas que baxan del lomo á los costados. Esto era bastante para autorizar á Mr. de Buffon á decir que no habia hallado ninguna noticia de animal que se aproximase mas al Condoma que la *Cabra montés* de Kolbe; pero tambien he observado haber diferencias notables entre estos dos animales, y entre ótras el número de las listas blancas que se ven en la parte inferior de los ojos del Condoma, y que son demasidamente notables para poder suponer que Kolbe se olvidase de hablar de ellas; pero lo que principalmente distingue estos animales son los cuernos: los de la Cabra se dice simplemente que son encorvados, lo qual no explica la doble inflexion que con tanta



*Ameno f. 2*

CUDÙ Ò COESDOES.

PLATE III



Wm. D. Hoagland

extrañeza se advierte en los del Condoma; de suerte que en la figura que Kolbe añadió á su descripción, está representada la Cabra con cuernos que serian enteramente derechos, á no tener hácia la punta una curvatura, apenas perceptible.

El Autor de una Historia Natural que se publica en Holanda, ha dado la figura de un animal muerto en las Costas Orientales de Africa, cuyo dibuxo le comunicó un Médico amigo suyo. Juzgando por los cuernos, dicho animal es un verdadero Condoma; pero si el dibuxo está bien hecho, tiene el cuerpo mas abultado, y le faltan absolutamente las listas y las manchas blancas que se ven en el que acabamos de describir.

Mr. Muller, que trabaja en Alemania en ilustrar el Sistema de la Naturaleza, publicado por Linneo, ha dado una estampa iluminada, que representa medianamente el Condoma.

## EL GUIB.

El Guib (ESTAMPA CCIH.) es animal que no ha sido indicado por ningun Naturalista, ni Viagero, no obstante ser muy comun en el Senegal, de donde traxo Mr. Adanson los despojos de él, los quales se sirvió darme para el Gabinete del Rey. Este animal se parece á las Gazelas, señaladamente al Nanguer, en la magnitud y figura del cuerpo, en lo delgado de las piernas, en la forma de la cabeza y del hocico, en los ojos, en las orejas, en la longitud de la cola y en la falta de barba; pues todas las Gazelas, y con especialidad el Nanguer, tienen el vientre de color blanco muy hermoso, en vez de que el pecho y vientre del Guib son de color castaño, bastante obscuro. Tambien difiere de las Gazelas en los cuernos, los quales son lisos, sin ningunos anillos transversales, y con dos bordes longitudinales, úno por la parte superior, y ótro por la inferior, los quales forman una linea espiral, desde la basa hasta la punta: tambien son algo comprimidos los cuernos del Guib, y en estos caractéres se acerca mas á la Cabra que á la Gazela. Sin embargo, no es de úna ni ótra especie, sino de una especie particular, que nos parece intermedia entre las dos. Este animal es notable por unas listas blancas sobre fondo de color castaño, las quales están dispuestas á lo largo y al través del cuerpo á modo de un arnés: vive en sociedad, y



GUIB.

*J. Anson.*

EL QUIB

El Quib (Lepus capensis) es un animal que ha sido indicado por algunos Naturalistas de Vagros, no obstante ser muy común en Egipto, de donde trata Mr. Allamón los dibujos de él, los cuales se hallan en el Museo de Historia Natural del Rey. Este animal se parece a la Gazza, y habita en el Naurger, en la granitud y forma del cuerpo, en lo delgado de la pierna y en la forma de la cabeza, pero el color es diferente, en las partes, en la longitud de la cola, y en la falta de los cuernos. El Quib vive en las montañas de Egipto, y se le ve en las montañas de la Arabia, y en las montañas de la India.



Figura de un Quib (Lepus capensis) en su natural estado.

se le encuentra en grandes manadas en las llanuras y en los bosques del país de Podór. Mr. Adanson fué el primero que observó el Guib; y por lo mismo publicamos aquí con mucho gusto la descripción que hizo de este animal, y que se sirvió comunicarnos <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Guib entre los Negros Calofes ó Jalofes. *Gazella cornibus rectis spiralibus; caput, rostrum, nasus, oculi uti Nanguer. Cornua recta spiralia, spira prima nigra, nitida, subcompressa, angulis duobus lateralibus, anticè convexa peneplana, apicè conico teretia.... Aures uti Nanguer intus subnudaë quinque pollices longaë.... Cauda decem pollices longa, pilis longis hirta. Albæ fasciæ sex utrinque in dorso transversæ & fasciæ albæ duæ longitudinales ventri laterales. Maculæ albæ utrinque octo ac decem supra femora, orbiculatæ. Collum subtus album & genæ albæ; latera pedum interiora alba, macula alba paulò infra oculos. Frons media nigra, linea supra dorsum longitudinalis nigra, venter subtus niger, pars antica pedum anteriorum, ungulæ & cornua nigra; longitudo ab apice rostri ad anum quatuor pedes cum dimidio; altitudo à pedibus posticis ad dorsum duos pedes octo pollices; pili omnes brevissimi, lucidi, vix unum pollicem longi, corpori adpressi. Pulchrum animal à Don Andriot missum. Noticia manuscrita, comunicada por Mr. Adanson, de la Academia Real de las Ciencias.*

## LOS CERVATILLOS. I

**R**ecientemente se ha dado el nombre de Cervatillo (*Tragulus*) á unos animales pequeños de las regiones mas calientes de Africa y Asia, que casi todos los Viageros nos han indicado baxo el nombre de *pequeño Ciervo* ó *pequeña Cierva*. En efecto los Cervatillos se parecen al Ciervo pequeño en la figura del hocico, en la ligereza del cuerpo, en la cola pequeña, y en la figura de las piernas, aunque difieren de ellos muy notablemente en la estatura, no siendo los mayores Cervatillos sino, quando más, del tamaño de la Liebre. Fuera de esto, los únos no tienen cuernos, y en los que los tienen son huecos, anillados, y bastante parecidos á los de las Gazelas: su pie hendido se semeja tambien mucho mas al de la Gazela que al del Ciervo, é igualmente se alejan de los Ciervos y de las Gazelas, en no tener lagrimales ó concavidades mas abaxo de los ojos: en esto se aproximan á las Cabras; pero en la realidad, ni son Cabras, ni Ciervos, ni Gazelas, y componen úna ó muchas especies separadas. Séba<sup>2</sup> nos ha dado la descripcion y las fi-

1 El Cervatillo: *Tragulus*, en latin moderno: *Guevei*, en el Senegal. Segun las noticias manuscritas que nos ha comunicado Mr. Adanson, el Cervatillo mas pequeño se llama *Guevei-Kayor*, por criarse en la Provincia de *Kayor*, en cuya extension se hallan el Cabo Verde y las tierras adyacentes á él.

2 Tabula quadragesima et tertia, num. 1. *Cerva parvu-*

guras de cinco Cervatillos; el primero baxo la denominacion de *Cierva pequeña Africana de Guinea, leonada y sin cuernos*: el segundo, ba-

la Africana, ex Guinea, rabida, sine cornibus. Licet admodum pusilla hæc sit, tamen sua in specie maxima est; quum congeneres ejus plerumque aliquantum minores deprehendantur. Caput magni Cervi æmulum, cornibus tamen caret. Cursu saltuque velocissimæ sunt, longis gracilibusque pedibus in binas ungulas, uti in magnis Cervis, concinne fisis innixæ: neque vero calcaneum in parvam ungulam elongatur, uti in proceris, sed talus crassus et rotundus est. Pilus dorsi ex fusco rubet, ad ventrem et sub collo albicat. Cauda minus longa et longis dispersisque pilis vestita ex fusco rubro, et albo variegatis. Suffraginis postica facies in hæc dilutissime spadicea est. Fæmellam hic repræsentamus. Pabulum horumcæ animalculorum cymæ sunt. graminum aliarumque herbarum. Altissimos autem montes conscendunt, difficillime nec nisi ope tendicularum captandæ. Summas inter delicias ciborum, et pro ferinâ optimâ habentur; quo etiam nomine dignissimorum munerum administratoribus, illis in locis donodantur.

Num. 2. *Hinnulus* seu *Cervus juvencus*, pergracilis, Africanus. Saliens hic in gestu constitutus, tenui gracilique est corpore, atque articulis, instar canis venatici, priori congener, et concolor. Auriculæ mediocriter prolixæ sunt. Cauda sursum recurvata, quasi crispata est. Maxilla inferior insignes dentes à primo ortu gerit. Pedes tanquam res pretiosa, aurum circumclusi, loco pistillorum ad Nicotianam in fistulas adigendam usurpantur. Sub lit. A. ejusmodi repræsentatur.

Num. 3. *Cervus juvencus*, perpusillus, Guineensis. Minima hæc species est inter omnes, quas hactenus hisce in oris videre licuit, quamquam in nostro musæo pedes minoris adhuc asservemus, prout lit. B. demonstrat. Dantur et aliæ species, quæ bina, nigricantia et acuminata cornicula gerunt; cujusmodi sub lit. C. exhibuimus. Quotannis novo annulo notantur cornicula, quorum è numero ætas animalculi supputatur: id, quod in bobus quoque obtinere, notissimum est. Summus Russorum Imperator,

xo la de *Cervatillo de Africa muy sutil*: el tercero, baxo el nombre de *Cervatillo muy pequeño de Guinea*: el quarto, baxo la denominacion de *Cierva pequeña de Surinam, roxiza y con manchas blancas*; y el quinto, baxo la de *Ciervo de Africa de pelo roxo*. De estos cinco Cervatillos descritos por Seba, el primero, segundo y tercero son evidentemente el mismo animal: el quinto, mayor que los tres primeros, de pelo mucho mas largo, y de color leonado, mas obscuro, nos parece ser una varie-

quando musei mei perlustrandi gratiâ me invisere dignabatur, centum mihi aureos offerebat, si tam pusillum ipsi cervum procurare possem: sed votis excidi, quidquid impenderim operæ.

Tabula quadragesima et quarta. Num. 2. Cervula Surinamensis, subrubra, albis maculis notata. Caput, pectus, abdomen, et pedes exceperis, quæ unicoloria sunt; reliquum, ex rufo luteum, maculis albis undique, Tygridis in modum, variegatur: auriculæ grandes, longæ: cauda brevis, obtusa. Cursus rapiditate incredibili vel magnum Cervum superat. Memorabile est Cervos Americanos adeò pusillos esse: quum dentur leporem qui magnitudine haud excedunt; et omnium maxima species altero tanto circiter major sit, quam quæ hac tabulâ representatur. Cornua vero numquam gerunt, et pro sapidissimâ ferinâ habentur.

Tabula quadragesima, et quinta. Num. 1. Cervus Africanus, pilo rubro. Parvus quidem est, at ista tamen in specie Cervorum maximus, quem hic representamus, ex horis Guineæ oriundus. Egimus de his animalculis jam progressis in tabellis. Interim ut, quantum licet, specierum exhiberetur varietas, hunc quoque ære curavimus incidi, si quidem et specie et pilo discrepet ab aliis. Pilus ei longior est, coloris ex fusco longe obscurioris, quam in præcedentibus. Pedes etiam et crura ejus longiora sunt, et concinne admodum subrefacta. Cæterum cum prioribus convenit. Seba, tom. I. pág. 70 y 73.

dad de esta primera especie: el cuarto, que indica el Autor como animal nativo de Surinam, tampoco es, á nuestro parecer, mas que una variedad de esta especie, que se halla en Africa y en las partes meridionales de Asia; y nos persuadimos á que Seba no estaba bien informado quando dixo que este animal venia de Surinam, pues todos los Viageros hacen mencion de estos Ciervos pequeños ó Cervatillos, como produccion del Senegal, de Guinea y de la India, y ninguno dice haberlos visto en América; y en caso de que el Cervatillo de piel manchada de que habla Seba, hubiese sido efectivamente llevado de Surinam, debe presumirse que habia sido transportado allí de Guinea, ó de alguna otra Provincia meridional del antiguo Continente; pero parece que hay otra segunda especie de Cervatillo realmente diversa de las que hemos referido, las cuales creemos ser simples variedades de la primera. Este segundo Cervatillo tiene cuernos de una pulgada y dos lineas de largo, y de igual circunferencia, los cuales son huecos, negrizcos, algo encorvados, muy puntiagudos y rodeados en su basa de tres ó quatro anillos transversales. En el Gabinete del Rey tenemos los pies de este animal <sup>1</sup> con uno de sus cuernos, y estas partes son suficientes para demostrar que pertenecieron á un Cervatillo ó á una Gazela mucho mas pequeña que las demas Gazelas. Kolbe <sup>2</sup>, hablando de esta espe-

<sup>1</sup> Véase el núm. 3 de la nota precedente.

<sup>2</sup> En Congo, en Viga, en Guinea, y otros parages cerca del Cabo de Buena Esperanza, se halla una espe-

cie de Cervatillos, ha dicho á la aventura, que sus cuernos eran semejantes á los del Ciervo, y tenian puntas á proporcion de su edad; pero es error evidente, y que se demuestra con solo la inspeccion de dichos cuernos.

La figura de estos animales es hermosa, y ellos muy bien proporcionados en su pequeña estatura: los saltos y brincos que dan son prodigiosos; pero parece que no pueden correr mucho tiempo, pues los Indios les dan alcance á la carrera<sup>1</sup>; los Negros los cazan del mismo modo, y los matan á palos ó con azagayas. Búscanse con gran diligencia estos Cervatillos por ser su carne excelente.

cie de Cabra, á la qual doy el nombre de *Cabra de Congo*. Nunca son mayores que una Liebre; pero su hermosura y simetría admiran. Sus cuernos son semejantes á los del Ciervo, y tienen tambien puntas á proporcion de su edad: sus piernas son muy lindas, y tan pequeñas que se suele usar de la parte inferior de ellas para apretar el tabaco en las pipas, acostumbrándose tambien guarnecerlas de oro ó de plata. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza* por Kolbe, tom. III. pág. 39.

1 Los habitantes de una Isla pequeña, cerca de Java, traxeron Ciervas del tamaño de una Liebre, las quales cogen los Indios á la carrera. *Viage de Le-Gentil*. Paris 1725, tom. III. pág. 73.... *Idem*, pág. 93. Todavía hay otra especie, la qual se compone de animales pequeños perfectamente hermosos, con cuernos muy pequeños y negros, y piernas muy delgadas, bastante largas respecto de sus cuerpos, pero tan delgadas, que algunas no exceden del grueso del tubo de una pipa de fumar. Una de estas envio á Vmd. guarnecida de oro, &c.... Estos animalillos corren con gran velocidad y dan saltos prodigiosos, á lo ménos para unas bestezuelas tan pequeñas: yo vi á algunas de las que cogimos, saltar una tapia de 14 á 16 pies de alto. Los Negros llaman á este animal el *Rey de los Ciervos*. *Viage de Guinea*, por Bosman, pág. 252.

Comparando las relaciones de los Viageros, se halla lo primero: que el Cervatillo, cuya figura ponemos aquí (ESTAMPA CCV.), y que no tiene cuernos, es el Cervatillo de las Indias Orientales: segundo, que el que tiene cuernos es el Cervatillo del Senegal, llamado por los naturales de aquel país *Guevey*: tercero, que solo el macho del *Guevey* tiene cuernos <sup>1</sup>, y que la hembra, al modo que la *Grimmia*, carece de ellos: quarto, que el Cervatillo de manchas blancas, y que Seba afirma hallarse en Surinam, se halla al contrario en la gran India, y señaladamente en Ceylan <sup>2</sup>, donde se le llama *Memina*; de lo qual se debe deducir que, á lo ménos hasta ahora, no se conocen sino dos especies de Cervatillos, á saber: el *Memina* ó Cer-

<sup>1</sup> En el Reyno de Acara, en Guinea, hay Ciervas tan pequeñas que no exceden de 9 á 10 pulgadas de alto, y sus piernas no son mayores ni mas gruesas que un limpia dientes de pluma. Los machos tienen dos cuernos vueltos hácia el cuello, de 2 á 3 pulgadas de largo, los quales son contorneados, lustrosos y negros como el azavache, y no tienen puntas ó cercetas. No hay cosa mas graciosa, cariñosa y doméstica que estos animalillos; pero es tal su delicadeza que no pueden sufrir el mar, y por mas diligencias que han hecho los Europeos para traerlos vivos, no han podido conseguirlo. *Viage de Desmarchais*, tom. I. pág. 31. Véase tambien la *Historia general de los Viages*, por el Abate Prevost, tomo IV. pág. 75.

<sup>2</sup> En la Isla de Ceylan hay un animal que no es mayor que una Liebre, llamado *Memina*; pero perfectamente parecido á un Gamo: su pelo es gris, manchado de blanco, y su carne es un manjar excelente. *Relacion de Ceylan*, por Roberto Knox. Leon. 1693, tom. I. pág. 90. Véase tambien la *Historia general de los Viages*, por el Abate Prevost, tom. VIII. pág. 545.

vatillo de la India sin cuernos , y el *Guevey* ó Cervatillo de Guinea con ellos : que los cinco Cervatillos de que habla Seba , no son mas que variedades del *Memina* , y que el Cervatillo mas pequeño , llamado en el Senegal *Guevey-Kayor* , solo es una variedad del *Guevey*. Por lo demas , todos estos animalillos no pueden vivir sino en los climas excesivamente calientes , y es tal su delicadeza , que cuesta gran trabajo transportarlos vivos á Europa , donde no pueden subsistir , y perecen dentro de poco tiempo : son de buena índole , familiares y de muy buena figura : no hay animal bisulco que se les pueda comparar en lo pequeño : por ser bisulcos deben producir pocos hijos , y por su pequeñez les corresponde , al contrario , dar muchos hijos en cada parto. Pedimos á los que se hallen en proporcion de observarlos , que nos instruyan en orden á este hecho ; pues aunque tenemos entendido que no producen mas que uno ó dos hijos á la vez , como las Gazelas , las Corzas , &c. , quizá paren con mas frecuencia ; pues hay gran número de ellos en la India , en Java , en Ceylan , en el Senegal , en Congo y en todos los demas países en que el calor es excesivo , y no se halla ninguno en América , ni en alguna de las regiones templadas del Continente antiguo.

*Adicion del Autor á la Historia del Cervatillo.*

### EL MEMINA.

Ponemos aquí la figura de un Cervatillo di-

ferente del anterior. Dexamos dicho que el Cervatillo de piel con manchas blancas, que Seba afirma criarse en Surinam, no se halla en América, sino, al contrario, en la India, donde le llaman *Memina*. Posteriormente hemos recibido el despojo de un Cervatillo de Ceylan, baxo el mismo nombre de *Memina*, el qual tiene perfecta semejanza con la descripción que de él he publicado, y cuya figura es la que nuevamente presento (EST. CCVI.). Comparándola con la precedente, se verá que estos dos animalillos carecen igualmente de cuernos, y que ambos no componen mas que una simple variedad en la misma especie.

*Adicion del Autor á la Historia del Cervatillo.*

### CERVATILLO DE JAVA.

Presentamos aquí (ESTAMPA CCVII.) la figura de un Cervatillo remitido de Java con el nombre de *Gazela pequeña*, el qual nos parece ser, con muy corta diferencia, de la misma especie que el Cervatillo de Ceylan, llamado *Memina*. Las únicas diferencias que hemos podido hallar en este Cervatillo de Java son, que no tiene manchas blancas como el *Memina*: que su pelo es ondeado ó jaspeado de negro, sobre fondo color de almizcle obscuro, con tres listas blancas, muy bien señaladas en el pecho: que la extremidad de su nariz es negra; y finalmente, que su cabeza es ménos redonda y más afilada que la del *Memina*, y los cascos de sus pies

mas prolongados; pero estas diferencias bastante leves, pueden no ser mas que individuales, y no deben impedirnos que consideremos al Cervatillo de Java como una simple variedad en la especie del Memina de Ceylan; y por lo demas, no tenemos ninguna otra indicacion en órden á este animalito que no es seguramente del género de las Gazelas, sino del de los Cervatillos.

## EL CORZO

## Ó REVESO DE LA INDIA.

**P**resentamos aquí (ESTAMPA CCVIII.) la figura de un animal de la India, que nos parece de una especie muy cercana á la de nuestros Corzos de Europa; pero que sin embargo difiere de ella por un caracter bastante esencial para que no se le pueda considerar como una simple variedad en la especie del Corzo. Este caracter consiste en la estructura de los huesos superiores de la cabeza, en que están apoyadas las raices de las cuernas de este Corzo. Tambien debo el conocimiento de este animal al sábio Profesor Mr. Allamand; y he creido deber copiar aquí la descripcion que de él ha publicado en el nuevo Suplemento á mi Obra sobre los cuadrúpedos.

“Hemos visto en los artículos precedentes, que el Africa encierra gran número de animales, que nunca han sido descritos; lo qual no debe causar admiracion, respecto á que lo interior de aquella vasta parte del mundo se halla hasta ahora casi enteramente desconocida para nosotros. Lo que sí debe admirar es que el Asia, habitada, en la mayor parte, por pueblos mas cultos, y muy frecuentada de Europeos, suele proveernos de animales de que no ha hablado ningun Viagero, como lo ve-

»mos en el hermoso animal representado en la  
»ESTAMPA XVII. <sup>1</sup>

»Este animal fué remitido de Bengala, el  
»año de 1778, al difunto Van der Stel, Co-  
»misario de la Ciudad de Amsterdam, á cuyo  
»poder llegó en buen estado, y vivió algun  
»tiempo. Ignorábase el nombre que tenia en su  
»pais nativo, y yo le dí el de *Corzo*, por pa-  
»recerse mucho á este animal en las cuernas y  
»en toda su figura, no obstante ser mucho mas  
»pequeño. El nombre de *Cervatillo* hubiera cor-  
»respondido mas bien á su tamaño; pero las  
»astas de los Cervatillos que las tienen, son hue-  
»cas, y no sólidas como las del animal de que  
»hablamos, el qual, por consiguiente, difiere  
»de ellos por un caracter esencial. En muchas  
»cosas es mas parecido al Ciervo; pero se di-  
»ferencia demasiadamente de él en el tamaño  
»para poder darle éste nombre, pues apenas tie-  
»ne tres pies de largo, y su mayor altura no  
»excede de un pie y nueve pulgadas.

»El pelo corto de que está cubierto su cuer-  
»po, es blanco desde la raiz hasta la mitad de  
»su largo, y la extremidad de color pardo obs-  
»curo, lo qual forma un pelage gris, en que,  
»sin embargo, domina el color pardo, notable-  
»mente en el lomo, y algo ménos en el vien-  
»tre: lo interior de los muslos, y la parte in-  
»ferior del cuello son blancos: los cascos de los  
»pies negros, con una pequeña mancha; y los  
»espolones apenas se perciben.

1 De la Edicion de Holanda: aquí es la *Estampa CCVIII.*

»Su cabeza , igualmente que en la mayor  
»parte de los animales machos bisulcos , está cargada de dos cuernos , que ofrecen las singularidades siguientes , que son muy notables. Primeramente , ambos cuernos tienen un origen comun , el qual empieza á la distancia de cosa de dos pulgadas de la extremidad del hocico : desde allí se van separando úno de ótro ; formando un ángulo de cerca de 40 grados , debaxo de la piel , la qual elevan de un modo muy perceptible : despues suben en linea recta por los lados de la cabeza , siempre cubiertos con la piel ; pero de modo que con la vista se puede seguir su direccion tan facilmente como con el tacto , pues forman sobre los huesos , á que están adheridos , un borde de un dedo de elevacion : llegados á lo alto de la cabeza , mudan de direccion , y se levantan perpendicularmente sobre el hueso frontal , hasta la altura de tres pulgadas y media , sin salir todavía de la piel que los rodea : á este grado de elevacion , se vén superados de lo que llaman raices en los Ciervos , las quales coronan la piel que termina allí : de enmedio de estas raices continúan los cuernos subiendo , pero con desigualdad ; pues el cuerno izquierdo sube hasta la altura de tres pulgadas y media , y se encorva á su extremidad , que se termina en punta , y casi inmediatamente sobre la raiz le sale una cerceta ó cuernecillo de siete lineas de largo , dirigido hácia delante : el cuerno derecho no tiene de largo mas de dos pulgadas y once lineas , y le sale una

„cerceta dirigida hácia atrás, y mas pequeña  
 „que la del cuerno izquierdo. La figura que da-  
 „mos aquí, dibuxada por el animal estando  
 „vivo, representa bien lo que acabamos de de-  
 „cir: sus cuernos son lisos, de color blanco ama-  
 „rillento, y sin corteza: tampoco son berrugo-  
 „sos, ni, por consiguiente, acanalados.

„El animal vivió poco en este país, y na-  
 „da nos indicó su edad; por lo qual dudo si  
 „desmogaría como los Corzos, ó si las cuernas  
 „que tenia eran recientes, y habrian crecido y  
 „pobládose de mayor número de cercetas ó can-  
 „diles.

„Si se considera como porcion de las cuer-  
 „nas la parte que tiene su origen cerca del ho-  
 „cico, y que se prolonga por debaxo de la piel  
 „de la faz, y sigue cubierta hasta la raiz esca-  
 „brosa, no puede dudarse que estas cuernas  
 „sean permanentes, y en tal caso el animal pre-  
 „sentará, igualmente que la Girafa, una anoma-  
 „lia muy notable en la clase de los animales que  
 „tienen astas ó cuernos sólidos.

„Es notorio que las cuernas de los Ciervos,  
 „Gamos y Corzos descansan sobre dos eminenc-  
 „cias del hueso frontal. En nuestro Corzo In-  
 „diano, estas eminencias son unos tubérculos mu-  
 „cho mas elevados, cuya prolongacion sigue por  
 „entre los ojos hasta el hocico, estando fuerte-  
 „mente adheridos á los huesos de la nariz, si-  
 „es que no forma un cuerpo con estos huesos,  
 „pues, por mas esfuerzos que hice para intro-  
 „ducir por entre ellos una punta, me fué im-  
 „posible conseguirlo; y no siendo mio el des-

„pojo del animal , me queda el sentimiento de  
 „no tener permiso para levantar la piel que cu-  
 „bre los huesos referidos , con lo qual hubiera  
 „salido de esta duda ; pero de qualquier modo  
 „que sea , este animal puede desmogar con la  
 „misma facilidad que el Ciervo , pues , coloca-  
 „das sus cuernas en lo alto de estas eminencias,  
 „las raices no están mas asidas á este apoyo que  
 „en los otros animales que mudan de cuernas  
 „cada año ; por lo que me inclino á creer que  
 „este Corzo de la India las muda tambien. Lo  
 „cierto es que , mediante una conformacion tan  
 „estraña , este animal constituye una especie par-  
 „ticular en la clase de los ruminantes , y no una  
 „simple variedad , como la del *Cuguacu* *apara*  
 „del Brasil , que es casi del mismo tamaño.

„En medio de la frente , entre las dos pro-  
 „longaciones de los tubérculos , de que acaba-  
 „mos de hablar , se advierte una piel blanda,  
 „plegada y elástica , en cuyos pliegues hay una  
 „substancia glandulosa que distila una materia  
 „aromática.

„En la mandíbula inferior tiene ocho dien-  
 „tes incisivos , y seis muelas á cada lado de las  
 „dos mandíbulas : ademas tiene , como el Cier-  
 „vo , dos ganchos en la mandíbula superior , que  
 „no se hallan en el Corzo de Europa , y que  
 „inclinándose un poco hácia fuera , hacen una  
 „ligera impresion en el labio inferior.

„Sus ojos son hermosos y bien rasgados , y  
 „debaxo de ellos hay dos lagrimales , como los  
 „del Ciervo , muy notables por su profundi-  
 „dad y tamaño ; y estos lagrimales , que faltan

»al Corzo, igualmente que los dos ganchos, me  
 »hicieron decir al principio, que tiene mas se-  
 »mejanzas ó analogías con el Ciervo que con es-  
 »te último animal.

»Su lengua es muy larga, y se servia de  
 »ella no solo para limpiar sus lagrimales, sino  
 »tambien sus ojos, alargándola á veces á mayor  
 »distancia.

»Sus orejas tienen tres pulgadas y media de  
 »largo, y están colocadas á media pulgada de  
 »distancia de la parte inferior de las eminencias  
 »que sostienen las cuernas; y su cola, blanca  
 »por debaxo, es muy corta, pero bastante an na.

»La figura de este animal era tan agraciada  
 »y hermosa como la de nuestro Corzo ordinario,  
 »y él parecia aún mas agil y despierto: no gus-  
 »taba de que le tocasen personas desconocidas,  
 »pero tomaba de ellas lo que le daban: comia  
 »pan, zanahorias y toda suerte de yerbas: esta-  
 »ba en un cercado en que habia un Axîs hem-  
 »bra; entró en zelo en los meses de Marzo y  
 »Abril, y atormentaba mucho á dicha hembra;  
 »pero era muy pequeño para poder cubrirla.  
 »Murió en el invierno de 1779.”

Sus dimensiones eran las siguientes:

Pies. Pulg. Lin.

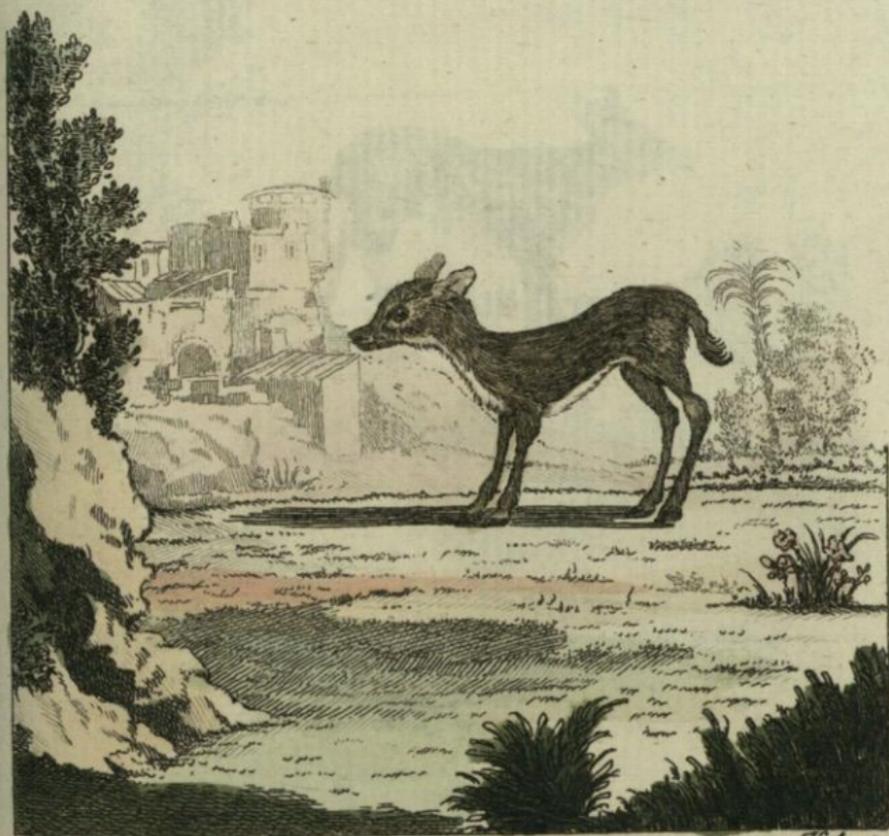
Longitud del cuerpo, desde la ex- tremidad del hocico hasta el origen de la cola. . . . .	3	..	2
Altura del quarto delantero. . . . .	I	6	8
Id. del quarto trasero. . . . .	I	9	..
Longitud de la cabeza, desde la			

Pies. Pulg. Lin.

extremidad del hocico. . . . .	..	8	2
Distancia entre la extremidad del hocico y la prolongacion de las eminencias del hueso frontal que sostienen las cuernas. . . . .	..	2	4
Longitud de estas prolongaciones hasta el parage en que se elevan sobre la cabeza. . . . .	..	5	10
Idem de las eminencias del hueso frontal, que están cubiertas con la piel y se terminan en las raices de las astas. . . . .	..	3	6
Idem del cuerno izquierdo, desde la raiz hasta su extremidad en linea recta. . . . .	..	3	6
Idem de su cerceta. . . . .	..	..	7
Idem del cuerno derecho, desde su raiz hasta su extremidad. . . . .	..	2	11
Idem de su cerceta. . . . .	..	..	3
Distancia entre los cuernos, tomada sobre el hueso frontal. . . . .	..	2	5
Circunferencia de los cuernos, mas abaxo de la raiz. . . . .	..	2	4
Longitud de las orejas. . . . .	..	3	6
Id. de los ojos, de un ángulo á otro. . . . .	..	1	2
Ancho de las orejas. . . . .	..	2	4
Abertura de los párpados. . . . .	..	..	10
Largo de la cola. . . . .	..	3	6
Circunferencia del hocico mas arriba de las ventanas de la nariz. . . . .	..	4	8
Circunferencia de la cabeza entre			

*Pies. Pulg. Lin.*

los cuernos y las orejas. . . . .	1	..	10
<i>Idem</i> del cuello en su medio. . .	1	2	..
<i>Id.</i> del cuerpo, detras de las piernas delanteras. . . . .	2	..	6
<i>Idem</i> en medio del cuerpo. . . .	2	1	8
<i>Idem</i> delante de las piernas tra- seras. . . . .	2	..	6



*J. B. de*

**CERVATILLO.**

Las montañas de las cordilleras . . . . .	1
Las montañas de las cordilleras de las	2
cordilleras de las cordilleras . . . . .	2
Las montañas de las cordilleras de las	2
cordilleras de las cordilleras . . . . .	2





*J. Wandelaar*

MEMINA  
ó CERVATILLO de Ceylan





Josep Ximeno f.

CERVATILLO DE JAVA.

1877

1877

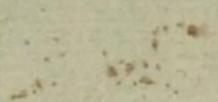


1877



*Limero.*

CORZO DE LA INDIA.



## LOS MAZAMES.

*Mazame*, en el idioma Mexicano, era el nombre del Ciervo, ó mas bien el de todo el género de Ciervos, Gamos y Corzos. Hernandez, Recchi y Fernandez, que nos han conservado este nombre, distinguián dos especies de Mazames, ambas comunes en México y en la Nueva España: el primero y de mayor tamaño, al qual dan el simple nombre de *Mazame*<sup>1</sup>, tiene las cuernas semejantes á las del Corzo de Europa, esto es, unas cuernas de siete á ocho pulgadas de largo, cuyas extremidades están divididas en dos puntas, y que solo tienen un candil ó cerceta cada una ácia la mitad del asta: el segundo, llamado *Temamazame*, es mas pequeño que el Mazame, y sus cuernas sencillas y sin candiles, como las de un Ciervo es-

<sup>1</sup> De Mazame seu Cervís, cap. XIV.... Hos (*Telethtlalmacame* scilicet & *Temamaçame*) ego potius computaverim inter Capreos, quam inter Cérvos,.... Mazames caprarum mediocrium, paulove majori constant magnitudine; pilo teguntur cano & qui faciliè avellatur, fulvoque; sed lateribus & ventre candentibus.... Cornua gestant juxta exortum lata, ac in paucos parvosque teretes ac præacutos ramos divisa & sub eis oculos, quarum imaginem exhibemus (fig. pág. 324) deinde in quodam damarum genere quas Macatlichichiltic aut *Temamaçame* appellant, brevissimis cornibus acutissimisque, coloris fulvi, fusci & infernè albi, quarum quoque præstita est imago (fig. pág. 325). Nard. Ant. Recchus apud Hernandesium, lib. IX., caput XIV., pág. 324 & 325.

taquero , esto es , de un año cumplido. En mi concepto , estos dos animales son verdaderos Corzos : el primero , absolutamente de la misma especie que el Corzo de Europa , y el segundo , una simple variedad ; y tambien me parece que éstos Corzos ó *Mazames* y *Temamazames* de México , son los mismos animales , á quienes en el Brasil llaman *Cuguacuapara* <sup>1</sup> , y *Cuguacu-eté* , al primero de los quales dan en Cayena el nombre de *Cariacu* ó *Cierva de los bosques* , y al segundo el de *pequeño Cariacu* ó *Cierva de los mangles* <sup>2</sup> ; pues aunque nadie , ántes que yo , haya observado estas semejanzas , estoy persuadido de que no hubiera habido en ello duda ni

1 *NOTA.* La figura que se vé en la Obra de Pison , pag. 98 , con el nombre de *Cuguacu-ete* , es perfectamente parecida á la de nuestro Corzo ; y basta confrontarla con la del Mazame de Recchi , para conocer que es el mismo animal. Este *Cuguacu-ete* de Pison tiene cuernas ; y sin embargo , Marcgrave , que no ha puesto la figura , dice que carece de ellas , y que el *Cuguacu-apara* es el que las tiene de á tres candiles ó puntas. Es verosímil que , como en la especie del Corzo la hembra no tiene cuernas , el uno de estos animales designados por Marcgrave , era la hembra del ótro , pues la descripción que estos Autores dan de estos animales , no permite dudar que son Corzos , absolutamente semejantes á los de Europa.

2 *Cervus major corniculis brevissimis.* Cierva de los bosques. *Cervus minor palustris corniculis brevissimis* , Cierva de los Mangles , llamada así porque habita ordinariamente en paráges pantanosos , entre el cieno y los mangles. En este país (de Cayena) se llama indiferentemente *Cierva* á la hembra del Ciervo , y al Ciervo mismo , sin embargo de que éste tiene cuernas. Barrere , *Ensayo para la Historia Natural de la Francia Equinocial.* París 1741 , páginas 171 y 172.

dificultad, si Seba <sup>r</sup> no hubiese indicado baxo los nombres de *Mazame* y *Temamazame* dos animales enteramente diversos, que ni son Corzos de cuernas sólidas y ramosas, sino Gazelas de cuernos huecos y torcidos, ni animales pro-

I Tabula quadragesima secunda. Núm. 3. Mazame seu *Cervus cornutus*, ex nova Hispania. Hæc species omnino differt ab illa quam Guinea profert. Capite et collo crassis curtisque est, & bina gerit tornata quasi cornicula, in acutum recurvumque apicem convergentia, retrorsum reclinata. Auriculæ grandes, flaccidæ: at oculi venusti. Cauda crassa, obtusa. Pilus totius corporis subrufus est, paulo tamen dilutior, qui caput & ventrem tegit. Femora cum pedibus admodum habilia.

Núm. 4. *Cervus Macatlchichiltic sive Temamazama dictus*. Horum ingens numerus per alta montium & rupium novæ Hispaniæ divagatur, qui gramine, foliis herbisque victitantes, cursu saltuque velocissimi sunt. Europæos Cervos habitu referunt, sed instar hinnulorum valde parvi. Cornua tornata, recurvatum in acumen convergunt, quæ singulis annis nova spira aucta, ætatem animalis produnt. Cornuum color coracinus. Oculi auresque magni & agiles. Dentes prægrandes & lati. Cauda pilis longis obsita: brevioribus & dilute spadiceis universum corpus vestitur. *Fr. Hernandezius*, aliam prorsus horum ideam exhibet, putans veram hanc esse speciem capri cervarum, è quibus lapis bezoar acquiritur: qua tamen de re diversa penitus percepimus. Notissimum est lapidem bezoar fortuita quadam concretionem in ventriculo animalium nasci, haud secus ac in renibus & vesica hominum calculi generantur. Neque una dumtaxat animantium species lapides hosce profert; sed variæ cervorum, caprarum, hædulorum & aliorum, quorum in ventriculo plerumque isti concresecunt, nucleum seu basin dante frustulo quodam ligni, straminis culmo, aut lapillo: quæ, si non comminuta nec commansa deglutiuntur, in ventriculum delata dissolvi nequeunt: his tunc ibi detentis circum accrescit calcarea quædam crusta sensim aucta; donec à tunicâ ventriculi secedens lapis ita conflatus, cum excrementis per alvum exoneretur. Seba.

pios de la Nueva España, aunque el Autor los da por tales, sino, al contrario, originarios de Africa. Estos errores de Seba fueron adoptados por la mayor parte de los Autores que escribieron posteriormente, los quales no dudaron que estos animales, indicados por Seba con los nombres de *Mazame* y *Temamazame*, fuesen animales de América, y los mismos de que habian hecho mencion Hernandez, Fernandez y Recchi. De la confusion, en orden al nombre, dimanó la equivocacion en quanto á los animales, indicándolos unos Autores con el nombre de *Cervatillos* <sup>1</sup>, y ótros con el de *Gazelas* <sup>2</sup> ó *Cabras*; pero Linneo sospechó sin duda el error que habia en esto, pues, lejos de adoptarle, colocó el Mazame en la clase de los Ciervos, pensando, como yo, que este Mazame de Mexico <sup>3</sup> y el Cuguacu del Brasil son un mismo animal.

Para demostrar nuestra asercion sentarémos como hecho cierto que ni en la Nueva España,

<sup>1</sup> *Tragulus* Temamazame..... *Tragulus*, Mazame. Klein, *de quadrup.* pág. 21.

<sup>2</sup> *Hircus cornibus teretibus, erectis ab imo ad summum spiraliter intortis.... Capra novæ Hispaniæ.* Cabra de Nueva España. Brisson, *Regn. anim.* pág. 72 (el Mazame de Seba)... *Hircus cornibus teretibus circa medium inflexis: ab origine ad flexuram spiraliter canaliculatis, à flexura ad apicem levibus..... Gazella Novæ Hispaniæ.* Gazela de Nueva España. Brisson, *Reg. anim.* pág. 70, (el Temamazame de Seba).

<sup>3</sup> *Bezcarticus. Cervus cornibus ramosis teretibus erectis: ramis tribus Mazama.* Hernand. *Mex.* pág. 324. *Cuguacu*, &c. Marcgrav. *Bras.* pág. 235. *Pis. Bras.* pág. 98. Ray, *quad.* pág. 90. *Habitat in América australi.* Linn. *Syst. nat.* Edic. X. pág. 67.

ni en ninguna otra parte de América hay Cervatillos ni Gazelas: que tampoco habia Cabras allí antes del descubrimiento de aquel Nuevo Mundo; y que todas las que hay al presente fueron llevadas del Continente antiguo: que el verdadero Mazame de México es el mismo animal que el *Cuguacu-apara* del Brasil, el qual, por corrupcion se llama *Cariacu* en Cayena, de donde nos ha llegado vivo con este mismo nombre; y finalmente indagaremos á qué especies pueden pertenecer los dos animales á quienes Seba da erradamente los nombres de *Mazame* y de *Temamazame*; pues para destruir un error no basta dexar de adoptarle, siendo preciso tambien manifestar su causa y demostrar sus efectos.

Las Gazelas y los Cervatillos son animales que no habitan sino en los paises mas cálidos del antiguo Continente, y que no pueden vivir en los climas templados, y mucho ménos en las regiones frias: por consiguiente, ni han podido freqüentar las tierras del Norte, ni pasar de un Continente á ótro por estas mismas tierras; y así ningun Viagero, ni Historiador alguno del Nuevo Mundo ha dicho que hubiese en ningun parage de aquel Continente Gazelas ni Cervatillos. Por el contrario, los Ciervos y los Corzos son animales propios de los climas frios y de los templados: por lo mismo pudieron pasar por las tierras del Norte, y en efecto existen en los dos Continentes. En nuestra historia del Gamo diximos <sup>1</sup> que el Ciervo de

<sup>1</sup> Véase el tomo IX. de esta traduccion: historia del Gamo, pág. 166.

Canadá no difiere del nuestro sino en la altura de las cuernas, y en el número y direccion de los candiles; y á lo expuesto allí podemos añadir que en América hay tantas variedades entre los Ciervos como en Europa, y que sin embargo, son todos de la misma especie. Una de estas variedades, cuya figura hemos presentado <sup>1</sup>, es el Ciervo de Córcega, mas pequeño y de color mas obscuro que el Ciervo comun. Tambien hemos hablado de Ciervas y Ciervos blancos, y dicho que este color dimanaba de su estado de domesticidad. Del mismo color se hallan en América <sup>2</sup>, igualmente que nuestros Ciervos comunes y nuestros Ciervos pequeños de color obscuro. Los Mexicanos, que criaban estos Ciervos blancos en sus parques, los llamaban *Reyes de los Ciervos*; pero hay una tercera variedad de que no hemos hecho mencion, y es la del Ciervo de Alemania, llamado comunmente *Ciervo de Ardenas*, en Aleman *Brandhirts*, el qual es, por lo ménos, tan grande co-

<sup>1</sup> Véase en el mismo tomo IX. la estampa LXV.

<sup>2</sup> *Inter cervorum genera quæ apud novam hanc Hispaniam ad huc mihi videre licuit (præter candidos totos, quos reges Cervorum esse Indi sibi persuasere, nuncupantque à colore Iztac mazame, & vocatos Tlamacaz quemacatl) primi sunt quos vocant Aculliam, Hispanicis omninò similes formâ, magnitudine ac reliqua natura; minores his apparent Quauhtmaçame, sed usque adeo à cæterorum timiditate alieni, ut vulnerati homines ipsos adoriantur ac sæpe numero interimant: hos sequuntur magnitudine Tlalhuicamaçame, qui forma & moribus essent eis omnino similes, ni timidiore viderentur. Minimi omnium Temamazame sunt. Nard. Ant. Recchus, apud Hernand. pág. 324 & 325.*

mo nuestros mayores Ciervos de Francia, de los quales se diferencia por algunos caractéres bastante notables, pues su pelo es mas obscuro, y ménos negrizco en el vientre, y sobre el cuello y en la garganta tiene un mechon largo de pelo como el Cabron; lo qual ha dado motivo para que los Antiguos <sup>1</sup> y los Modernos <sup>2</sup> le hayan nombrado *Tragelapho* ó *Ciervo-Cabron*. Los Corzos se han hallado tambien en América, y en gran número: nosotros no conocemos en Europa mas que dos variedades de Corzos,

<sup>1</sup> *Eadem est specie (Cervi scilicet) barba tantum et armorum villo distans, quem Tragelaphon vocant, non alibi quam juxta Pbasim amnem nascens. Plin. Hist. Nat. lib. VIII., cap. XXXIII.*

*NOTA.* Esta raza de Ciervos existe actualmente en los bosques de Alemania y de Boemia, como existia en tiempo de Plinio en las tierras que riega el Phaso.

<sup>2</sup> Agricola, *tragelaphum interpretatur, germanice dictam feram ein Brandhirse. Tragelaphus, inquit, & Cervus in sylvis cubant.... Tragelaphus ex Hirco & Cervo nomen invenit, nam Hirci quidem instar videtur esse barbatus, quod ei villi nigri sint in gutture & in armis longi; Cervi vero gerit speciem; eo tamen multo est crassior & robustior. Cervinus etiam ipsi color insidet, sed nonnihil nigrescens, unde nomen Germanicum traxit. Venuntamen suprema dorsi pars cinerea est, ventris subnigra, non ut Cervis candida, atque illius villi genitalia nigerrimi sunt. Cæteris non differunt uterque in nostris sylvis, quamquam plures tragelaphi in his quæ finitimæ sunt Boemicis quam in aliis reperiuntur. Agricola apud Gesnerum. Hist. quad. pág. 296 & 297. Alterum Cervi genus ignotius quod Græco nomine Tragelaphus dicitur. Priore (Cervi scilicet vulgaris) majus, pinguius, tum pilo densius & colore nigrius; unde Germanis à semiusti ligni colore, Brandhirtz nominatur; hoc in Misenæ saltibus Boemiæ vicinis capitur. Fabricius apud Gesnerum, pág. 297, cum loone, pág. 296.*

los roxizos y los pardos <sup>1</sup>: éstos son mas pequeños que los primeros, pero se les parecen en todo lo demas, y únos y ótros tienen las cuernas ramosas: el *Mazame* de México, el *Cuguacuapara* del Brasil, y el *Cariacú* ó *Cierva de bosques* de Cayena son enteramente parecidos á nuestros Corzos roxizos; y bastará confrontar sus descripciones para convencerse de que todos estos nombres designan un mismo animal; pero el *Temamazame*, que creemos ser el *Cuguacueté* del Brasil, y el pequeño *Cariacú* ó *Cierva de Mangles* de Cayena, pudieran muy bien ser una variedad diferente de las de Europa. El *Temamazame* es mas pequeño, y tiene tambien el vientre mas blanco que el *Mazame*, así como nuestro Corzo pardo tiene el vientre mas blanco y es mas pequeño que nuestro Corzo roxizo: no obstante, parece que difiere de él en las cuernas, que son sencillas y sin candiles, segun la figura dada por Recchi; pero si se reflexiona que en nuestros Corzos y Ciervos las cuernas no tienen candiles en el primero, y á veces en el segundo año de su edad, habrá motivo para sospechar que el *Temamazame* de Recchi era de esta edad, y que por lo mismo tenia las cuernas sencillas y sin candiles. Estos dos animales no nos parecen, pues, mas que simples variedades en la especie del Corzo, como facilmente se conocerá comparando los pasages de los Autores que hemos citado, con la figura y la des-

<sup>1</sup> Véase en el tomo IX. de esta traduccion la *Historia del Corzo*, pág. 183.

cripcion que mas adelante daremos del *Cariacú* que nos vino de Cayena, y que mantuvimos algunos años en Borgoña; pues aún insistiendo en las diferencias que se notan en estos animales, se verá que no son suficientes para separar el *Cariacú* de la especie del Corzo.

Réstanos ahora indagar á qué especies de animales pertenecen los que Seba nombra erradamente *Mazame* y *Temamazame*. La sola inspeccion de las figuras, aun prescindiendo de su descripcion, que hemos citado en las notas precedentes, manifiesta que son animales del género de las Cabras ó de las Gazelas, y no del de los Ciervos ni de los Corzos: la falta de barba, y la figura de los cuernos prueban que no son Cabras sino Gazelas; y comparando estas figuras de Seba con las Gazelas que hemos descrito, he reconocido que el supuesto *Temamazame de Nueva España* es el *Kob* ó *pequeña Vaca parda del Senegal*: la forma, el color y el tamaño de los cuernos son los mismos, como lo es tambien el color del pelo, el qual se diferencia del de las demas Gazelas en no ser blanco sino leonado en el vientre y en los hijares; y en quanto al supuesto *Mazame*, aunque en general se parece á las Gazelas, en particular se diferencia de todas las Gazelas de que hemos hecho mencion; pero en el Gabinete de Mr. Adanson, en que ha juntado las producciones mas raras del Senegal, hemos encontrado rellena la piel de un animal que hemos llamado *Nagor*, á causa de la semejanza de sus

cuernos con los del Nanguer <sup>1</sup>. Este animal se halla en las tierras cercanas á la Isla de Gorea, de donde fué remitido á Mr. Adanson por Mr. Andriot, y tiene todos los caractéres que Seba atribuye á su pretendido *Mazame*: todo su cuerpo es de un color roxizo-pálido, y no tiene blanco el vientre, como las demás Gazelas: su tamaño es el de un Corzo; y sus cuernas, que son casi lisas, ligeramente arqueadas y dirigidas hácia adelante, algo ménos que las del Nanguer, no llegan á seis pulgadas y media de largo. Este animal, llamado por Seba *Mazame* ó *Ciervo de America* es, por el contrario, una *Cabra* ó *Gazela de Africa*, cuya historia añadiremos, baxo el nombre de *Nagor*, á las otras doce Gazelas, cuya historia y descripción hemos dado.

<sup>1</sup> *Capra à D. Ardriot missa. Differt à Nanguer. Longitudo ab apice rostri ad anum quatuor ferè pedum; ab ano ad pectus duo pedes cum dimidio. Altitudo à pedibus anticis ad dorsum duo pedes & tres pollices; à pedibus posticis duo pedes cum dimidio. Ventris longitudo inter pedes, pedem unum & tres pollices; ventris crassities decem pollices. Caput longum novem pollices, altum sex, latum quatuor cum dimidio. Cornua longa quinque pollices cum dimidio; lata unum pollicem cum dimidio. Apices cornuum distant sex pollicibus; aures longe quinque pollicum; cornua basi 1 ad 2 annulis levibus cincta; color totus rufus. Pili mediocres, rigidi, lucidi, unum pollicem longi, corpori non adpressi. Nota manuscrita que acompaña á la piel rellena que Mr. Adanson nos ha prestado para hacerla dibuxar.*

## EL CANNA.

No hay clase de animales tan varia y numerosa como la de los ruminantes, pues, como se ha visto, contiene grandísimo número de especies, y acaso ótro mas crecido de razas distintas, esto es, de variedades constantes. Sin embargo de todas nuestras investigaciones, y de las casi interminables menudencias en que nos hemos visto obligados á entrar, confesarémos sencillamente que no la hemos agotado, y que hay todavia animales, y muy notables, que no conocemos sino, para decirlo así, por retazos, á veces muy dificiles de referir al todo á que pertenecen. Por exemplo, en la gran cantidad de astas reunidas en el Gabinete del Rey, ó dispersas en las colecciones de particulares, las quales, despues de muchas comparaciones, hemos aplicado al animal de que provienen, tenemos úna sin rótulo, ni nombre, absolutamente desconocida, y de la qual no teniamos mas indicios que los que se podian sacar de ella misma. Esta asta (ESTAMPA CXCIX. FIG. I.) es muy gruesa, casi derecha, de substancia dura y negra, y su madera no es sólida como la de las cuernas del Ciervo, sino un cuerno hueco y lleno, como los de los Bueyes, de un hueso que la sirve de nucleo, teniendo desde la basa hasta la mayor parte de su longitud un grueso borde de cerca de una linea de elevacion, el qual, sin embargo de ser el asta derecha, da vuelta y me-

dia de espiral en la parte inferior, y se desvanece enteramente ácia la parte superior de la misma asta, que se termina en punta. Este cuerno, enteramente diverso de todos los demas, nos parecia semejarse mas á los del Búfalo que á ningun ótro; pero ignorábamos el nombre del animal, hasta que últimamente, haciendo indagaciones en diferentes Gabinetes, hallamos en el de Mr. Dupleix un craneo superado de dos cuernos semejantes, en el qual habia el siguiente rótulo: *Cuernos de un animal casi del tamaño de un Caballo, de color ceniciento, con una crin semejante á la del Caballo en la parte anterior de la cabeza. Aquí (en Pondichery) le llaman Coesdoes, que se debe pronunciar Cudú* \*\*. Este descubrimiento, aunque pequeño, nos sirvió de particular gusto; pero no hemos podido hallar en ningun Viagero el nombre de *Coesdoes* ó *Cudú*, y el rótulo solamente nos instruía de que este animal es de mucha magnitud, y existe en los climas mas calientes de Asia. El Búfalo es del mismo clima, y ademas tiene crin en lo alto de la cabeza, bien que sus cuernos son corvos y aplastados, en vez de que éstos son redondos y derechos, que es lo que distingue estos dos animales, como tambien el color, pues la piel y el pelo del Búfalo son negros, y segun el rótulo expresado, el pelo del Cudú es ceniciento. Estas analogías nos han he-

\*\* En la adición á la Historia de este animal se verá que su propio nombre es *Canna*, y no *Cudú* como al principio creyo el Autor, fundado eu el rótulo de que se ha hecho mencion.

cho deducir ótras. Los que han viajado por Asia hablan de los grandes Búfalos de Bengala, de Búfalos roxos, y de Búfalos grises del Mogól<sup>1</sup>, llamados *Nil-gò*: quizá el Cudú es úno ú ótro de estos animales. En los viages de Africa, donde los Búfalos son tan comunes como en Asia, se hace mencion mas individual de una especie de Búfalo llamado *Pacaso*, en Congo, el qual por los indicios, nos parece ser el Cudú. "En el camino de Loanda al Reyno de Congo, *divisamos*<sup>2</sup> dos Pacasos, que son animales bastante parecidos á los Búfalos, y que rugen como los Leones: el macho y la hembra andan siempre juntos: son blancos, con manchas roxas y negras: *sus cuernos son derechos*, y sus orejas tienen mas de media vara de largo. Quando ven á alguno, ni huyen, ni hacen ningun mal; pero miran atentamente á los caminantes." Hemos dicho antes<sup>3</sup> que el animal llamado en Congo *Empacassa* ó *Pacasso*<sup>4</sup> nos

<sup>1</sup> La cacería del *Nil-gò*, ó *Buey gris*, que en mi dictamen es una especie de Alce, nada tiene de particular, &c. *Viage de Bernier*. Amsterdam 1710, tom. II. pág. 245.

<sup>2</sup> *Relacion de Congo*, escrita por los PP. Miguel Angel de Galline, y Dionisio de Charly, de Plasencia, Capuchinos. Leon 1680, pág. 77.

<sup>3</sup> Véase el tomo VIII. de esta traduccion, pág. 90.

<sup>4</sup> El mismo Pais de Congo produce otro animal llamado por los habitantes *Empacassa*, al qual tienen unos por Búfalo, y ótros solamente le encuentran muy parecido á este animal. El Editor de la Relacion de Lopez dice que es algo menor que el Buey; pero que se le semeja en la cabeza y el cuello... Dapper asegura que en el Reyno de Congo se da al Búfalo el nombre de *Empacassa*, y que tiene el pelo roxo y los cuernos negros. *Historia general de los Viages*, tomo V., pág. 81.

parecia ser el Búfalo , y en efecto es una especie de Búfalo , pero que difiere de él en la forma de los cuernos y en el color del pelo : en una palabra , es un *Cudú* , que acaso forma especie separada de la del Búfalo , pero que tambien puede no ser mas que una variedad.

*Adicion del Autor á la Historia del Canna.*

Este animal no me era conocido á los principios sino por sus cuernos , cuya figura he presentado en la ESTAMPA CXCIX. FIG. I. , y me hallaba bastante dudoso , no solamente en orden á su especie , y al clima en que habita , sino tambien sobre el nombre *Cudú* , que servia de rótulo á dichos cuernos ; pero actualmente se han disipado mis dudas , debiendo á los Señores Górdon y Allamand el conocimiento de este animal , que es uno de los mayores del Africa Meridional. Llámase *Canna* en el pais de los Hotentotes , y he aquí las observaciones que aquellos Sabios Naturalistas han publicado relativamente á este animal , en el presente año de 1781 , en un Suplemento á la Edicion que se hace de mis Obras en Holanda.

“ Mr. Buffon se ha hallado perplexo para  
 „ determinar el animal á quien habia pertenecido  
 „ un cuerno que encontró en el Gabinete del  
 „ Rey , sin rótulo alguno. Dos cuernos semejan-  
 „ tes , que vió en el Gabinete de Mr. Dupleix,  
 „ y que estaban rotulados , le sacaron en parte  
 „ de su duda. El rótulo decia lo siguiente : *Cuer-*  
 „ *nos de un animal casi del tamaño de un Ca-*

»ballo, de color ceniciento, con una crin como la  
 »del Caballo en la parte anterior de la cabeza.  
 »Aquí (en Pondicheri) le llaman Coesdoes, que  
 »se debe pronunciar Cudú.

»Esta descripción, aunque tan sucinta, es  
 »bastante exacta; pero no bastaba para que Mr.  
 »Buffon pudiese conocer el animal que en ella  
 »se describe; y así se vió precisado á recurrir á  
 »congeturas, y sospechó, con mucha verosimi-  
 »litud, que el Cudú podia muy bien ser una  
 »raza de Búfalo, ó mas bien el *Nilgò*. En efec-  
 »to, los cuernos de este último animal son los  
 »que tienen mas semejanza con los de que se  
 »trata; y lo que de ellos se dice en el rótulo  
 »les conviene bastante, como se puede ver en  
 »la descripción que he dado <sup>1</sup>. Sin embargo, el  
 »cuerno referido pertenece á otro animal, de  
 »que Mr. de Buffon nó podia tener noticia, por  
 »no haber sido descrito todavía, ó que á lo mé-  
 »nos lo ha sido tan imperfectamente, que era im-  
 »posible tener de él una idea cabal. Estaba re-  
 »servado para Mr. Górdon dárnosle á conocer,  
 »y á él es á quien debo la figura que se vé en  
 »la ESTAMPA VII. <sup>2</sup>, y las particularidades que  
 »voy á referir. Kolbe es el único que ha ha-  
 »blado de este animal dándole el nombre de  
 »Elan, ó Alce, que no le conviene de ningun  
 »modo, pues difiere de él esencialmente en los  
 »cuernos, que no tienen ninguna analogía con  
 »los del verdadero Alce. Los Hotentotes le dan

<sup>1</sup> Tomo IV. de Suplementos de la Edición de Holanda,  
 pág. 153.

<sup>2</sup> Véase aquí la Estampa CCIX.

„el nombre de *Canna*, que yo le he conserva-  
 „do; y los Cafres le llaman *Impoof*, y es uno  
 „de los mayores animales bisulcos que cria la  
 „Africa Meridional. La longitud del que se  
 „representa aquí, medida desde la extremidad  
 „del hocico hasta el origen de la cola, era de  
 „nueve pies, seis pulgadas y quatro lineas: su  
 „altura es de cinco pies y diez pulgadas desde  
 „tierra hasta la cruz, en que forma una emi-  
 „nencia bastante notable: su circunferencia, de-  
 „tras de las piernas delanteras, de siete pies, ocho  
 „pulgadas y dos lineas, y delante de las pier-  
 „nas traseras de seis pies, ocho pulgadas y me-  
 „dia; debiendo advertirse que el animal estaba  
 „muy flaco, y que si hubiese tenido sus carnes  
 „ordinarias, hubiera pesado de 700 á 800 libras:  
 „su color en la parte superior del cuerpo, era  
 „leonado bastante roxizo, y blanquecino por el  
 „vientre: su cabeza y cuello de color gris ce-  
 „niciento: algunos de estos animales son ente-  
 „ramente de este último color, y todos ellos  
 „tienen en la parte anterior de la cabeza pelos  
 „que forman una especie de melena.”

Hasta aquí esta descripción concuerda con  
 la del *Cudú*, y los cuernos del *Canna* son jus-  
 tamente semejantes á los descritos por Mr. de  
 Buffon; por lo qual no puede dudarse que el  
*Cudú* de Pondichery es nuestro *Canna*; pero me  
 admira, igualmente que á Mr. de Buffon, el  
 que se le haya llamado *Cudú*, nombre que no  
 le ha dado ninguno de los que han viajado por  
 la India; y sospecho que ha sido tomado de los  
 Holandeses, quienes efectivamente escriben *Coe-*

*doe* ó *Coesdoes*, y le pronuncian Cudú, dándole al animal que Mr. de Buffon ha llamado Condoma, el qual en la magnitud se acerca algo al Canna. Además de esto, los cuernos que existen en el Gabinete de Mr. Dupleix pudieron muy bien haber sido llevados del Cabo de Buena Esperanza á Pondichery; y en tal caso, el que escribió el rótulo, siguiendo la Ortografía Holandesa, no se equivocó sino en el nombre. Corrobora esta congetura el silencio de los Viajeros en orden á un animal tan notable por su tamaño, como lo es el Canna; pues si habitase en un Pais tan frecuentado por los Europeos como la India, es mas que probable que algunos hubieran hablado de él.

En esto, como en todo lo demas, estoy enteramente de acuerdo con Mr. Allamand, y reconozco que el nombre de *Coesdoes* ó *Cudú* debe quedar reservado para el animal que he llamado Condoma, y que el nombre de Cudú habia sido mal aplicado á los cuernos que hemos reconocido pertenecer al *Canna* de que aquí se trata.

„Sus cuernos, *dice Mr. Allamand*, son conformes á la descripción que Mr. de Buffon ha hecho de ellos: tenían un grueso borde que formaba dos vueltas de espiral hácia su basa, y eran lisos en lo demas de su longitud, negros y derechos: el intervalo entre uno y otro en sus basas era de dos pulgadas y quatro líneas, y en las puntas de un pie y dos pulgadas, y su longitud de un pie y nueve pulgadas; pero ésta varía en los diferentes indi-

„viduos, pues los cuernos de las hembras son  
 „ordinariamente mas rectos, largos y delgados, y  
 „todos, en ambos sexôs, son huecos y sostenidos  
 „por un hueso que los sirve de nucleo, por lo  
 „qual nunca se les caen. Con este motivo me  
 „escribe Mr. Górdon que no se conoce en la  
 „Africa Meridional ningun animal que mude los  
 „cuernos; y, por consiguiente, no hay allí ni  
 „Alces, ni Ciervos, ni Corzos, siendo solo Kol-  
 „be el que los ha visto en aquella region.

„El Canna tiene una cerneja muy notable,  
 „pendiente delante del pecho, la qual es del  
 „mismo color que la cabeza y el cuello: la de  
 „las hembras no es tan larga; pero tambien ellas  
 „son algo mas pequeñas que los machos, y su  
 „melena ménos poblada, que es casi lo único  
 „en que se diferencian sus figuras.

„Ya he dicho que Kolbe da al Canna el  
 „nombre de Alce ó Elan, y con él es efectiva-  
 „mente conocido en el Cabo, aunque aplicado  
 „con mucha impropiedad. Sin embargo tiene,  
 „como nuestro Alce del Norte, debaxo de la  
 „garganta un lobanillo de una pulgada de lar-  
 „go, como se puede ver en la figura. Si se  
 „cree á Linneo, éste es un caracter distintivo  
 „del Alce, cuya definicion nos da en estos tér-  
 „minos: *alces, cervus, cornibus à caulibus pal-*  
 „*matis, caruncula gutturali.* Pero Mr. de Buf-  
 „fon observa, con mucha razon, que la hem-  
 „bra del Alce no tiene este lobanillo, el qual,  
 „por consiguiente, no es caracter esencial en la  
 „especie; y yo ignoro si se halla en la hembra  
 „del Canna.

»Su cola, que tiene de largo dos pies, siete pulgadas y media, se termina en un mechón de pelos largos ó crines de color negro: los cascos de sus pies son tambien negros, y el pueblo, fundado únicamente en el nombre de Alce ó Gran Bestia que da á este animal, le atribuye la misma virtud que á los de nuestros Alces, esto es, de ser un remedio eficaz contra las convulsiones.»

»Tiene quatro mammas y una vesícula de hiel; y su cabeza, cuya longitud es de un pie y diez pulgadas, aunque bastante parecida á la del Ciervo, no tiene lagrimales como éste.»

»Los Cannas han sido casi enteramente destruidos en las cercanías del Cabo; pero no es necesario alejarse mucho de él para hallarlos; pues los hay en las montañas de los Hotentotes Holandeses. Estos animales andan en manadas de 50 ó 60, y aún á veces se ven juntos 200 ó 300 cerca de las fuentes, siendo raro encontrar dos machos en una manada de hembras, porque entónces riñen, y el ménos valiente se retira; por lo qual es lo comun andar separados los dos sexos. El Canna mas corpulento camina ordinariamente delante; y es cosa divertida verlos trotar y galopar juntos. Si se dispara un fusil cuya bala cayga entre ellos, sin embargo de su torpeza ó pesadez, saltan extraordinariamente y trepan por parages escarpados, á los quales parece imposible subir. Quando se les da caza, corren todos ácia el parage de donde sopla el ayre; pero con un buen Caballo es facil cortarles

„su carrera: su índole es muy mansa , de suer-  
 „te que se puede penetrar por medio de una  
 „manada , y elegir el que se quiere matar , sin  
 „exponerse á ningun riesgo. Su carne es de ex-  
 „celente gusto , y se rompen sus huesos para sa-  
 „car la médula que se tuesta entre la ceniza: el  
 „gusto de esta médula es muy bueno y se pue-  
 „de comer sin pan ; su piel es muy sólida , y  
 „sirve para hacer cinturones ; y la melena de los  
 „machos tiene un olor fuerte de orin , el qual  
 „contrae , segun dicen , lamiendo á las hembras,  
 „las quales nunca paren mas que un hijo.

„Sobre el supuesto de que estos animales no  
 „son dañinos , cree Mr. Górdon que se les pu-  
 „diera domesticar facilmente para tiro ó para  
 „carga , lo qual sería de gran ventaja para la  
 „Colonia del Cabo.

„Mr. Pallas vió en el Gabinete del Prínci-  
 „pe de Orange el esqueleto de un Canna , y le  
 „tuvo por el Alce de Kolbe , colocándole en la  
 „clase de los Antílopes , con la denominacion de  
 „*Antílope Oryx*. Yo no exâminaré las razones  
 „que tuvo para darle este último epiteto , y me  
 „contentaré con observar que me parece dudo-  
 „so que el Canna exîsta en las partes Septen-  
 „trionales de Africa , pues ningun Viagero lo  
 „dice. Si este animal es propio de las regiones  
 „Meridionales de aquella parte del Mundo , no  
 „parece probable que sea el *Oryx* de los Anti-  
 „guos : fuera de que , segun Plinio , el *Oryx*  
 „era una Cabra montés , y no es verosimil que  
 „Plinio , que no se habia formado un sistema  
 „de nomenclatura , como nosotros los Modernos,

„diese el nombre de Cabra á un animal de la  
„magnitud del Canna.

Antes de haber recibido estas juiciosas observaciones de Mr. Allamand, habia yo reflexionado casi lo mismo ; y he aquí lo que sobre el asunto habia escrito , y remitido á la prensa.

„Mr. Pallas llama *Oryx* á este animal, y le  
„coloca en el número de los Antílopes ; y sin  
„embargo de que este nombre me parece mal  
„aplicado , le hubiera yo adoptado , si hubiese  
„imaginado que este animal del Cabo de Buena  
„Esperanza fuese el *Oryx* de los Antiguos , lo  
„qual no es cierto , ni aun verosimil. Cree Mr.  
„Pallas que el Alce de Africa , indicado por  
„Kolbe , es el mismo animal de que tratamos, y  
„no estoy distante de seguir su opinion , aunque  
„en este tomo , pág. 63 , he referido el Alce de  
„Africa de Kolbe al Búbalo ; pero ya sea que  
„pertenezca efectivamente á este último animal,  
„ó al Canna , lo cierto es que el nombre de  
„Alce se le ha aplicado impropriamente , pues el  
„Alce tiene cuernas sólidas , y las muda todos  
„los años , como el Ciervo , en vez de que los  
„cuernos del animal de que se trata , son huecos  
„y permanentes , como los de los Bueyes y las  
„Cabras.

„Para asegurar que el nombre de *Oryx* que  
„da Mr. Pallas á este animal , es mal aplicado,  
„y que no puede ser el *Oryx* de los Antiguos,  
„se fundo en que los Antiguos solamente co-  
„nocian una corta porcion del Asia , y la parte  
„de Africa que se extiende siguiendo el Medi-  
„terraneo ; y no hallándose el animal á que Mr.

„Pallas da el nombre de *Oryx*, en la Asia me-  
 „nor, en Arabia, en Egipto, ni en las tierras  
 „de Berbería, y de la Mauritania, hay justo mo-  
 „tivo para presumir que no podia ser conocido  
 „ni nombrado por los Antiguos.

„Mr. Forster me ha escrito que en el Par-  
 „que del Cabo de Buena Esperanza vió el año  
 „de 1772 una hembra de esta especie, la qual  
 „era de cerca de 4 pies y 8 pulgadas de alto: te-  
 „nia, *dice*, una especie de crin que seguia por  
 „toda la longitud del cuello, y se extendia has-  
 „ta las espaldas, donde se veian tambien pelos  
 „muy largos: tambien tenia una lista negra por  
 „todo el lomo; y las rodillas, la nariz y la ex-  
 „tremidad del hocico eran de este mismo color:  
 „el del cuerpo era leonado, y casi semejante al  
 „del Ciervo; pero blanquecinos el vientre y lo  
 „interior de las piernas.

„Baxo la garganta de esta hembra se notaba  
 „un bulto del volúmen de una manzana, for-  
 „mado por el hueso de la *laringe*, el qual es  
 „mayor y sobresale más en esta especie de ani-  
 „mal que en ninguna ótra: á que se añade que  
 „la hembra del Canna tiene, como el macho, el  
 „mismo bulto debaxo de la garganta, en vez de  
 „que en la especie de nuestro Alce del Norte,  
 „solo le tiene el macho.

„Segun el mismo Mr. Forster, todos los dien-  
 „tes incisivos eran de notable anchura, y los del  
 „medio mas anchos que los restantes: los ojos  
 „vivos y fogosos: la longitud de los cuernos de  
 „un pie y nueve pulgadas, siendo preciso para  
 „formar idea de su posicion, imaginarlos como



*Kimono f.*

CANNA.



una V mayúscula, mirando de frente al animal, y como que el úno cubre enteramente al ótro si se le mira de través: estos cuernos eran negros y lisos en su mayor longitud, con algunas arrugas anulares hácia sus basas; y se advertia en ellos un borde que seguia los contornos del cuerno, el qual era recto en su direccion, y algo retorcido en su forma: las orejas eran anchas, y los cascos de los pies muy pequeños á proporcion del cuerpo, negros y de figura triangular.

Finalmente, esta hembra estaba domesticada, y comia con gusto pan y hojas de berza, llegando á tomarlas de la mano: habia entrado en el quarto año de su edad, y hallándose en zelo y sin macho, solicitaba las caricias de los Antílopes, y aún de un Avestruz que habia en el mismo Parque. Aseguran que estos animales se hallan en los montes elevados de lo interior de las tierras del Cabo, y que dan saltos prodigiosos, y salvan paredes de 9 á 11 pies de alto.

## CABRA DE ALMIZCLE. \*

Para concluir enteramente la Historia de las Cabras , de las Gazelas , de los Cervatillos , y demas animales de este género , que todos se hallan en el antiguo Continente , solo nos falta la del animal tan célebre como poco conocido , del qual se saca el verdadero almizcle. Todos los Naturalistas modernos , y la mayor parte de los Viageros de Asia , hacen mencion de él , los únos baxo el nombre de *Ciervo* , de *Corzo* , ó de *Cabra de almizcle* , y los ótros considerándole como un Cervatillo grande ; y en efecto , éste animal parece de naturaleza ambigua , y que participa de la de todos los que van mencionados , no obstante poderse asegurar que su especie es única , y diferente de todas las ótras. Su tamaño es como el de un Corzo pequeño ó el

\* *Moschi Capreolus*. Gesner. , *Histor. quadrup.* pág. 695, fig. pág. 696.

*Capra Moschi*. Aldrov. *de quadrup. Bissulcis* , pág. 743, fig. pág. 744.

*Thè Musc Deer* , le Cerf du Musc. Grews. *Mus. Reg. Societ.* London 1681 , pág. 21 & suiv.

Hiam , *animal Musci*. Michael. Boym. *Flora sinensis* 1656 , fig. pág. 2.

*Moschus*. Schrokii *Historia Moschi*. Viennæ 1682.

*Animal Moschiferum*. Ray , *Synops. quad.* pág. 127.

*Tragus Moschiferus* , *Moschus*. Klein , *de quadr.* pág. 18.

*Tragulus ad umbilicum folliculum Moschiferum gerens*.

*Moschus* , le Musc. *Briss. Regn. anim.* pág. 97.

*Moschiferus* , *Moschus*. *Syst. nat* 13. Linn. *Syst. nat.* edit. X. pág. 66.

Tomo XII.

de una Gazela; pero su cabeza carece de cuernos, y por este caracter se parece al *Memina* ó *Cervatillo de la India*. En la mandíbula superior tiene dos dientes caninos, grandes y encorvados; y en esto se semeja tambien al *Cervatillo*, que tiene dos grandes dientes caninos en la misma mandíbula; pero lo que le distingue de todos los animales, es una especie de bolsa de cerca de tres pulgadas y media de diámetro, que tiene cerca del ombligo, y en la qual se filtra el licor, ó por mejor decir, el humor craso del almizcle, diferente, por su olor y consistencia, del de la Algalia. Ni los Griegos, ni los Romanos hicieron mencion de este animal del almizcle, siendo los Arabes <sup>1</sup> los primeros que le indicaron. Gesnero, Aldrovando, Kirkerio <sup>2</sup> y

<sup>1</sup> *NOTA.* Abusseid Serafi dice que el animal del almizcle es bastante parecido al Corzo: que su color es semejante al de este último animal: que sus piernas son delgadas, sus pies hendidos, las cuernas derechas y algo encorvadas; y que está armado de dos dientes blancos al lado de cada mexilla. Este Autor es el único que ha dicho que el animal del almizcle tiene cuernas; y verosimilmente ha asegurado esto fundado en la analogía, y persuadido á que, pues este animal es tan parecido al Corzo en todo lo demas, debia tener tambien cuernas como él. Aldrovando copió este error, y hemos creido deber rectificarle. Avicena, hablando del almizcle, dice que es la bolsa de un animal bastante parecido al Corzo, pero que tiene dos grandes dientes caninos arqueados. Tambien se vé una figura de este animal en el fragmento de Cosmas, impreso en el tomo I. de los Viages de Tavernier.

<sup>2</sup> Digo, pues, lo primero que en las Provincias de Xenci y de Chiamci, hay un Ciervo que despide muy buen olor, al qual han dado los Chinos el nombre de *Xerchiam*, que quiere decir animal del almizcle; y el

Boym nos han dado noticias mas individuales de él ; pero Grew <sup>1</sup> es el único que ha dado una

Atlas Chinesco habla de él en estos términos : “ para no teneros mas tiempo suspensos en orden á la significacion de la voz *Musbus* , os diré lo que en orden á ella he visto mas de una vez. Este animal tiene cierta elevacion ó bulto en el ombligo , la qual se semeja á una bolsa pequeña , estando rodeada de una piel muy delicada y cubierta de pelo muy fino y suave. Los Chinos llaman á este animal *Xe* , que quiere decir olor , y de aquí han derivado la palabra *Xebiang* , que significa el olor del animal *Xe* ó *Se* , *Musbus* .” Su largo es de quatro pies y ocho pulgadas , y su velocidad igual á la del Ciervo , del qual solo se diferencia en no tener astas como este último animal , y ser mas obscuro el color de su pelo. Los Chinos comen su carne , que dicen es muy delicada. Las Provincias de Suchuen y de Junnan abundan extraordinariamente de esta especie de animales ; y puede decirse que en ningun pais de la China hay tanta cantidad de ellos como en los que se acercan mas al Poniente. *China ilustrada de Kirkerio , traducida por Alquié. Amsterdam 1610 , pág. 256.*

1 El Ciervo del almizcle se halla en la China y en las Indias Orientales , y no está mal representado en el *Musæum* de Calceolario. La figura que de él ha dado Kirkerio en su *China ilustrada* , es defectuosa en el hocico y en los pies : la de Jonston es absurda ; y casi en todas partes ha sido mal descrito este animal. *Todos los Autores saben* , dice Aldrovando , *que este animal tiene dos astas , á excepcion de Simeon Sethi , que afirma no tener mas que una* , y uno y otro es incierto : lo mismo sucede con la descripcion dada por Escaligero , y despues por Chiocco , en el *Calceolarii Musæum* , la qual es muy defectuosa : la mejor es la que se halla en las *Ephemerides* de Alemania ; y sin embargo , comparándola con la que yo mismo he hecho , y voy á dar , se encuentran algunas diferencias.

Este animal tiene cerca de 3 pies y medio de largo desde la extremidad de la nariz hasta la cola : la cabeza 7 pulgadas , y el cuello de 8 á 9 pulgadas de largo : la frente 3 pulgadas y media de ancho : el de la nariz

descripcion exâcta, hecha por la piel rellena de este animal, que en su tiempo se conservaba en el Gabinete de la Sociedad Real de Londres.

no llega á una pulgada, y su extremidad es afilada y semejante á la del Galgo: las orejas son parecidas á las del Conejo, rectas y de cerca de tres pulgadas y media de alto: la cola es tambien derecha, y su longitud no excede de 2 pulgadas y 4 lineas; y las piernas delanteras tienen 1 pie, 3 pulgadas y 2 lineas de alto. Este animal es del número de los bisulcos: su pie está hendidamente profundamente, armado por delante de dos cascos de mas de una pulgada de largo, y por detrás, de otros dos casi tan grandes. De los pies traseros no puedo dar razon, porque le faltaban al individuo que describo. El largo del pelo de la cabeza no excedia de media pulgada, y era bastante fino: en el vientre era algo mas grueso, y de una pulgada y ocho lineas de largo; pero en el lomo y nalgas tenia tres pulgadas y media de largo, y era tres ó quatro veces mas grueso que las sedas del Puerco, esto es, mas grueso que en qualquiera otro animal. Estos pelos eran manchados alternativamente de blanco y pardo desde la raiz hasta la punta: pardos en la cabeza y las piernas, blanquecinos en el vientre y en la parte inferior de la cola, y ondeados, esto es, algo rizados en la grupa y el vientre, siendo al mismo tiempo mas suaves al tacto que en ningun otro animal: tambien son sumamente ligeros y de una textura muy poco compacta, pues hendiéndolos y mirándolos con la lente, parecen compuestos de vesículas semejantes á las que se ven en los cañones de las plumas; de suerte que son, para decirlo así, de una substancia media entre la del pelo y de los cañones de la pluma. A cada lado de la mandibula inferior, y un poco mas abaxo de los ángulos de la boca, hay un mechon de pelo de cerca de 9 lineas de largo, duros, rigidos, iguales en tamaño, y bastante parecidos á las sedas del Puerco.

La vexiga ó bolsa que contiene el almizcle, es de cerca de 3 pulgadas y media de largo, y 2 y 4 lineas de ancho, y se eleva casi 1 pulgada y 8 lineas mas que la piel del vientre... El animal tiene 26 dientes, á sa-

Esta descripción está en Inglés, y he creído deber darla aquí traducida. Un año después de la publicación de esta obra de Grew, en 1681, Lucas Schrockio <sup>1</sup> hizo imprimir, en Viena de Austria, la Historia de este animal, en la qual no se halla nada que sea exácto, ni absolutamente nuevo; por lo que solo compararemos los hechos que se refieren en ella con los que se hallan esparcidos en los demás Autores, y espe-

ber: 16 en la mandíbula inferior, de los cuales 8 son incisivos, colocados en la parte anterior de ella, y 4 molares en la posterior: 4 molares á cada lado de la mandíbula superior, y á la distancia de 1 pulgada y 8 líneas de la extremidad de la nariz, en la misma mandíbula superior, y á cada lado de ella, un colmillo ó diente canino de cerca de 3 pulgadas de largo, vuelto hácia abaxo, encorvado hácia atrás, y terminado en punta: estos colmillos no son redondos sino chatos, de media pulgada de ancho, poco gruesos, y cortantes por su lado cóncavo; de suerte que se parecen bastante á una hoz pequeña. El animal no tiene cuernos, &c. Pasage que he traducido del Inglés en el libro intitulado: *Museum Reg. Societatis, By-Nebemiad. Grew M. D. Lond. 1681, pág. 22 et 23.*

1 *NOTA.* Schrockio da la figura del animal, pero sin descripción, diciendo solamente que es parecido á un Corzo, con la diferencia de tener en la mandíbula superior dos dientes de figura de colmillos de Jabalí, dirigidos hácia abaxo, y de tres pulgadas y media de largo: que éste es el principal caracter de este animal, cuyo pelo varia de color: que su cabeza difiere tambien de la del Corzo, siendo mas parecida á la del Lobó: que su pelo es ordinariamente muy manchado; y que la bolsa que contiene el almizcle está en el vientre, un poco mas abaxo del ombligo: añadiendo que este animal se halla en Tartaria, en el Thibet, en la China, señaladamente en la Provincia de Xenci, en Tunquin, en el Pegú, en el Reyno de Aracan, de Boutan, &c. (*pág. 32 basta la pág. 57.*)

cialmente en los Viageros mas modernos; y ya que no podamos dar noticias mas exâctas que ellos, á lo ménos habrémos recopilado, no todo lo que se ha dicho, sino lo poco que se sabe en órden á este animal que no hemos visto ni podido adquirir. Por la descripcion de Grew, que es la única pieza auténtica con que podemos contar, parece que la Cabra de almizcle (ESTAMPA CCX.) tiene el pelo áspero y largo, el hocico afilado, y colmillos casi como los del Puerco, y que por estas primeras analogías se aproxîma al Jabalí, y quizá todavia mas al animal llamado *Babirussa*, á quien los Naturalistas han nombrado *Jabalí de la India*, el qual, entre muchos caractéres del Puerco, tiene sin embargo, como el animal del almizcle, el cuerpo ménos abultado, y las piernas altas y delgadas como el Ciervo ó el Corzo. Por otra parte, el Puerco de América, á quien hemos llamado *Tayazú* ó *Pecari*<sup>1</sup> tiene en el lomo una concavidad ó bolsa que contiene con abundancia un humor odorífero, y el animal del almizcle tiene esta misma bolsa, no en el lomo, sino en el vientre. En general, ninguno de los animales que producen licores odoríferos, como el Texon, el Castor, el Pecari, el Ondatra, el Desman, el Gato de Algalia, y el Zibeto, es del género de los Ciervos ni de las Cabras; y por lo mismo nos inclinariamos á creer que el animal del almizcle se acercaba mas al género

<sup>1</sup> *NOTA.* Al Pecari llaman los Indios *Paquirá*. Gummilla, *el Orinoco ilustrado*, tomo I., cap. XIX.

de los Puercos <sup>1</sup>, cuyos colmillos tiene, si al mismo tiempo tuviese dientes incisivos en la mandíbula superior; pero estos dientes le faltan, y por esta analogía, se acerca á los animales ruminantes, y particularmente al Cervatillo, que rumia tambien, aunque carece de cuernos: bien que estos indicios exteriores no son suficientes para decidir, y solo pueden darnos materia para formar congeturas, siendo únicamente las partes internas las que pueden hacernos conocer con certeza la naturaleza de este animal, que hasta ahora nos es casi desconocido; y debo confesar que solo por no ir contra la preocupacion del mayor número de Naturalistas, le he colocado á continuacion de las Cabras, Gazelas y Cervatillos, sin embargo de parecerme tan distante de este género, como de qualquiera ótro.

Marco Polo, Barbosa, Thevenot, y el Padre Felipe de Marini se equivocaron, únos más, ótros ménos, en las noticias que han dado de este animal <sup>2</sup>; y la única verdad en que con-

<sup>1</sup> *Animal moschiferum neque è cervino neque è caprino genere esse videtur, cornua enim non habet, et an ruminet incertum est; dentibus tamen incisoribus in superiore mandibula caret ruminantium in modum, et dentes ibidem exertos habet, (Tusks Anglice, defenses Gallice) velut Porcus. Ray. Syn. quad. pág. 127.*

<sup>2</sup> Polo le describe de este modo: su pelo es recio, como el del Ciervo: sus pies y cola como los de la Gazela; y tambien, como ésta, carece de cuernos. Tiene quatro dientes en la mandíbula superior, de tres dedos de largo, delgados y blancos como el marfil, los dos vueltos hácia arriba, y los dos restantes hácia abaxo; y este animal es digno de ser visto. En el *plenilunio* se le forma una apostema en el vientre, cerca del ombligo, y entón-



T. Jimeno f.

CABRA DE ALMIZCLE.



CARRA DE ALBINO  
y el resto de la tierra de  
los Andes y de las montañas de

cuerdan es que el almizcle se forma en una

es los cazadores le cogen y se la abren. "Barbosa dice que es mas parecido á la Gazela; pero no concuerda con los demas Autores en decir que tiene el pelo blanco. Sus palabras son éstas: el almizcle se halla en unos animalitos blancos, parecidos á las Gazelas, y cuyos dientes son como los del Elefante, aunque mas pequeños. A estos animales se les forma una especie de apostema en el vientre y el pecho; y quando la materia está madura, sienten una picazon que les obliga á estrengarse contra los árboles, y lo que cae en granos pequeños es el almizcle mas perfecto y excelente." La descripcion de Thevenot aún dista mas de las dadas por los Autores referidos: sus expresiones son éstas: "En estos paises hay un animal semejante á la Zorra en el hocico, y no mayor que una Liebre: el color de su pelo es como el del Ciervo, y los dientes parecidos á los del Perro: produce excelente almizcle: en el vientre tiene una vexiga llena de sangre corrompida, y esta sangre es la que constituye el almizcle, ó por mejor decir, es el almizcle mismo: luego que le cortan esta vexiga, cubren con piel el parage por donde fué cortada, para impedir que el almizcle se disipe; pero hecha la operacion, tarda poco el animal en morir." La descripcion de Antonio Pigafeta, que dice que el animal que produce el almizcle es del tamaño de un Gato, no puede conciliarse con las de los demas Autores; y tampoco conviene con éstas la del Padre Felipe Marini, pues dice que este animal tiene la cabeza parecida á la del Lobo; y el Padre Kircherio, en la figura que ha dado de él, le representa con hocico de Puerco, lo qual puede quizá ser falta del Grabador, que tambien le pone uñas, siendo así que es animal bisulco. Simeon Sethi se aleja aun más de la verdad representándonos este animal del tamaño de un Narval, llamado vulgarmente Unicornio, y suponiéndole de la misma especie. He aqui sus palabras: "el almizcle de ménos valor es el que se trae de la India, el qual tira al color negro; y el peor de todos es el que viene de la China. Todo este almizcle se forma baxo del ombligo de un animal muy grande, que solo tiene un cuerno, y es parecido á un Corzo: quan-

bolsa ó tumor que está cerca del ombligo del animal; y tanto por las relaciones de estos Autores como por las de algunos otros Viageros, parece que solo el macho produce el buen almizcle, y que la hembra tiene, en efecto, la misma bolsa cerca del ombligo; pero que el humor que sale de ella no tiene el mismo olor: tambien parece que el tumor del macho no se llena de almizcle sino en la estacion del zelo, y que en lo restante del año la cantidad de este humor es mas corta, y el olor ménos subido.

En quanto á la materia del almizcle, su esencia, esto es, su substancia pura, es acaso tan desconocida como la naturaleza del animal que le produce. Todos los Viageros aseguran que este humor se halla siempre alterado con sangre ú otras drogas con que la mezclan los vendedores. Los Chinos no solo aumentan el volumen con esta mezcla, sino que procuran tambien aumentar el peso introduciendo plomo desmenuzado en pequeñísimas partículas. El almizcle mas puro y mas buscado por los Chinos mismos es el que el animal dexa fluir ó caer en las pie-

»do está en zelo se le coagula debaxo del ombligo una  
 »porcion de sangre, que le causa hinchazon y le ocasiona  
 »na un dolor que no le dexa comer, ni beber: entonces  
 »se revuelca en tierra y despide este tumor lleno de  
 »sangre cenagosa, la qual cuajándose al cabo de mucho  
 »tiempo, adquiere buen olor." Todos estos Autores acuerdan en el modo con que el almizcle se forma en la vexiga, ó en el tumor que se manifiesta en el ombligo del animal quando está en zelo. *Antiguas relaciones de la India, y de la China, páginas 216 y siguientes.*

dras ó en los troncos de los árboles contra los quales se estrega, quando esta materia llega á ser irritante ó demasiado abundante en la bolsa en que se forma. El almizcle que se halla en la bolsa misma pocas veces es tan bueno, ó porque todavía no está maduro, ó porque solamente en la estacion del zelo adquiere toda su fuerza y olor, siendo en dicha estacion en la que el animal procura desembarazarse de esta materia demasiado exáltada, que entónces le causa mucha picazon. Chardino <sup>1</sup>, y Tavernier han descrito

<sup>1</sup> Creo que la mayor parte de las gentes están bastante instruidas de que el almizcle es excremento de un animal parecido á la Cabra montés, con la diferencia de tener el cuerpo y las piernas mas delgadas. Hállase este animal en la Tartaria Superior, en la China Septentrional que parte limites con la primera, y en el Gran Tibet, Reyno situado entre la India y la China. Yo no he visto nunca estos animales vivos, pero sí sus pieles en varios parages, y sus dibuxos se ven en la *Embaxada de los Holandeses á la China*, y en la *China ilustrada* del Padre Kirkerio. Comunmente se dice que el almizcle es un sudor que el animal destila, y que se congrega en una vexiga delgada, colocada cerca del ombligo. Los Orientales explican esto con mas individualidad diciendo que se forma un tumor en el cuerpo de la Cabra, cerca del ombligo, cuyo humor la ocasiona notable picazon, principalmente en la estacion del zelo: que entónces, á fuerza de estregarse el animal contra los árboles y las peñas, se revienta el tumor, y la materia se extiende por entre los músculos y la piel del contorno, y congregándose alli forma una especie de bolsa: que el calor interno calienta esta sangre corrompida, y que este calor es el que da al almizcle el olor tan penetrante que tiene. Los Orientales llaman esta bolsa ó vexiga *el ombligo del animal del almizcle*, y tambien *el ombligo oloroso*. El buen almizcle se trae del Tibet, y los Orientales le estiman mas que el de la China, ya porque efec-

con bastante exáctitud los medios de que se va-

tivamente su olor sea mas penetrante y durable , ó porque , llegando mas fresco á su pais , les parezca tener estas propiedades , pues el Tibet les queda mas cerca que la Provincia de Xenú , que es el parage de la China en que se recoge mas almizcle. El principal comercio del almizcle se hace en Boutan , Ciudad famosa del Reyno de Tibet , y los Patnas que van á comprarle , le distribuyen por toda la India , de donde pasa despues á otros Reynos y Provincias. Estos Patnas están cercanos á la Persia y á la Tartaria Superior , y son vasallos ó meramente tributarios del Gran Mogol. Los naturales del Indostan hacen mucho aprecio de esta droga aromática , así para su uso , como para venderla ; pues es buscada para emplearla en perfumes y confecciones , y en todo lo que se acostumbra preparar para despertar ó excitar la passion amorosa y restablecer las fuerzas : las mugeres la usan para disipar los vapores que suben de la matriz al cerebro , llevando en el ombligo una de estas vexigas ; y quando los vapores son violentos y continuos , extraen de la vexiga un poco de almizcle , y poniéndole en un lienzo dispuesto en forma de un bolsillo , le aplican al parage que el pudor no permite nombrar..... Se cree comunmente que quando se corta la bolsa ó el tumor en que está el almizcle , sale de él un olor tan penetrante , que es preciso que el cazador tenga la nariz y la boca bien tapadas con un lienzo de muchos dobleces ; y que , aun con esta precaucion , suele acaecer que la violencia del olor les hace arrojar tanta porcion de sangre y con tanta violencia que mueren. Yo he procurado informarme bien de este hecho ; y habiéndome referido casi lo mismo unos Armenios que habian estado en Boutan , lo tengo por cierto , fundándome tambien en que esta droga no adquiere fuerza con el tiempo , sino que , al contrario , con él pierde parte de su olor , y que éste es tan fuerte aun transportado á la India , que nunca he podido resistirle. Quando yo trataba de comprar almizcle , procuraba siempre estar al ayre libre , y con un pañuelo tapaba la nariz y la boca , manteniéndome á alguna distancia de los que manejaban las vexigas , sobre cuya calidad me fiaba del informe de mi Corredor , lo qual me hizo

len los Orientales para falsificar el almizcle; y es preciso que los Mercaderes aumenten su cantidad mucho mas de lo que se puede imaginar, pues en solo un año compró Tavernier <sup>2</sup> mil

conocer desde entónces que el almizcle aturde, y es insufrible quando ha poco tiempo que se ha sacado. A lo dicho debo añadir que no hay en el mundo droga alguna mas facil de falsificar, ni mas expuesta á serlo; y así se hallan muchas bolsas que no son otra cosa que pieles del animal, llenas de su sangre y de un poco de almizcle para dar el olor, y no la vexiga ó tumor que la naturaleza forma cerca del ombligo del animal para recibir esta especie de humor maravilloso y odorífero. En quanto á las vexigas verdaderas, quando el cazador no las encuentra bien llenas, comprime el vientre de este animal para sacar sangre con que llenarlas; pues se tiene por cierto que la sangre de la Cabra de almizcle, y hasta su carne, tienen muy buen olor; y despues los Mercaderes introducen á fuerza en ellas plomo, sangre de Vacca, y otras cosas á propósito para que tengan mas peso. El arte de que se valen los Orientales para conocer esta falsificacion sin abrir las vexigas, es primeramente tomarlas en la mano para exâminar su peso, habiéndoles hecho conocer la práctica el peso que debe tener una vexiga que no ha sido alterada: el sabor es su segunda prueba, y así los Indios no dexan nunca de ponerse en la boca algunos granitos que sacan de las vexigas quando tratan de comprarlas; y la tercera es tomar un hilo empapado en zumo de Ajos, y pasarle al través de la vexiga con úna aguja; pues si el olor del Ajo se ha disipado el almizcle es bueno, y si el hilo le conserva está alterado el almizcle. *Viajes de Chardino. Amsterdam 1711, tomo II. pág. 16 y 17.*

1 La mejor y mayor cantidad de almizcle viene del Reyno de Butan, de donde le llevan á Patna, principal Ciudad de Bengala, para venderle á aquellos habitantes; y de allí viene tambien todo el almizcle que se vende en Persia.... Yo tuve la curiosidad de llevar á Paris la piel de este animal, cuya figura presento.

Luego que el animal ha muerto, se le corta la vexiga que tiene en el vientre, la qual es del tamaño de un

seiscientas setenta y tres vexigas, lo qual supo-

huevo, y está mas próxima á las partes de la generacion que al ombligo, y despues se saca de la vexiga el almizcle que hay en ella, y que entónces parece sangre cuaxada. Quando los Cazadores quieren falsificarle, ponen hígado y sangre del animal, todo muy bien picado, en lugar del almizcle que han extraido; y esta mezcla, al cabo de dos ó tres años, produce en las vexigas ciertos gusanillos que comen el almizcle bueno; de suerte que quando se llega á abrir las vexigas se encuentra un menoscabo considerable: otros cazadores, luego que han cortado la vexiga y sacado el almizcle, lo qual pueden executar sin que se conozca mucho, substituyen pedacillos pequeños de plomo para que tenga mas peso; y los Mercaderes que las compran y transportan á Paisés extrangeros, prefieren este fraude al primero, porque con él no se engendran gusanos; pero el engaño es todavia mas difícil de conocer, quando de la piel del vientre del animalillo hacen bolsitas cosidas primorosamente con correitas muy delgadas de la misma piel, y que parecen vexigas verdaderas, llenándolas con lo que han sacado de las vexigas buenas, y añadiendo la mezcla que quieren poner en ellas, lo qual dificulta que los Mercaderes puedan conocer el engaño. Es verdad que si los cazadores atasen la vexiga luego que la cortan sin dexarla ayrear, y dar tiempo á que el olor pierda su fuerza evaporándose, en tanto que sacan lo que quieren extraer, sucederia que acercando qualquiera esta vexiga á la nariz, brotaria sangre al instante por la fuerza del olor, el qual debe necesariamente ser atemperado para ser agradable sin dañar al cerebro. El olor de la piel que traxe á París era tan penetrante que aturdió á toda mi familia; y no pudiendo tenerla en mi quarto, fué preciso llevarla á un desvan, donde mis criados cortaron la vexiga que aun tenia, lo qual no ha impedido que la piel conserve siempre parte del olor. Este animal no se empieza á hallar hasta cerca de los 56 grados; pero á los 60 se encuentra en gran número, estando aquel Pais lleno de bosques. Es verdad que en los meses de Febrero y Marzo, despues que estos animales han padecido mucha hambre en los paisés en que se hallan, á causa de la gran cantidad de nieve,

ne un número igual de animales á quienes se hubiese quitado esta vexiga; y no siendo doméstico este animal en ninguna parte, y hallándo-

que á veces sube hasta cerca de cinco varas de alto, vienen de la parte de Mediodia, hasta los quarenta y quatro ó quarenta y cinco grados, á comer arroz y trigo nuevo, y entónces es quando los naturales los esperan al paso, con lazos que les arman, y los matan á palos ó á flechazos, habiéndome asegurado algunos de dichos naturales que en este tiempo los animales se hallan tan flacos y extenuados, á causa del hambre que han padecido, que se dexan coger á la carrera. Es preciso que haya extraordinaria abundancia de estos animales, pues cada uno de ellos no tiene mas que una vexiga, la qual comunmente no es mayor que un huevo de Gallina, ni contiene media onza de almizcle; de suerte que á veces son precisas tres ó quatro vexigas para tener una onza de esta droga.

El Rey de Damán, de quien hablaré en el tomo siguiente, en la descripción que haré de aquel Reyno, temiendo que el fraude que se hacia en el almizcle ocasionase la ruina de aquel comercio, y tanto más quanto se saca tambien almizcle de Tunquin, y de Cochinchina, el qual es mucho mas caro por no haber allí tanta abundancia: este Rey, digo, recelando que aquella mercancía falsificada desacreditase el comercio de sus Estados, prohibió, tiempo ha, que se cosiesen las vexigas, sino que todas se llevasen abiertas á Butan, que es el lugar de su residencia, para que allí fuesen visitadas y selladas con su sello; y todas las que yo he comprado tenian este requisito; pero á pesar de estas precauciones del Rey, los naturales las abren sutilmente, é introducen, como ya he dicho, pedacillos de plomo, lo qual toleran los compradores, porque el plomo no deteriora el almizcle, y el fraude solo está en el peso. En uno de mis viages á Patna compré mil seiscientas setenta y tres vexigas, que pesaban dos mil quinientas cincuenta y siete onzas y media, y quatrocientas cincuenta y dos onzas fuera de las vexigas. *Los seis Viages de Juan Bautista Tavernier á Turquía, Persia y la India.* Ruan 1713, tomo IV., pág. 75 hasta 78.

se su especie confinada á ciertas Provincias del Oriente , no es posible suponerla tan numerosa que pueda producir tan gran cantidad de esta materia , ni es dudable que la mayor parte de estas supuestas vexigas sean unas pequeñas bolsas artificiales , hechas de la piel de otras partes del cuerpo del animal , y llenas de su sangre , mezclada con cortísima porcion de verdadero almizcle. En efecto , este olor es quizá el mas penetrante de quantos se conocen , y basta una cortísima dosis de él para perfumar gran cantidad de materia : el olor se esparce á gran distancia : la mas pequeña partícula es suficiente para percibirse en un espacio considerable ; y el mismo perfume es tan durable y fixo , que al cabo de muchos años , se encuentra haber perdido muy poco de su actividad.

*Adicion del Autor á la historia de la Cabra de almizcle.*

La ESTAMPA CCX. presenta la figura de la Cabra de almizcle , que he hecho dibuxar por el original vivo , y que faltaba á mi obra , siendo muy incorrecta la figura que han dado los demas Naturalistas. Es probable que este animal , que solamente abunda en las partes Orientales de Asia , subsistiría en nuestros climas , y acaso propagaría en ellos ; pues no exíge demasiado cuidado , habiendo vivido tres años en un parque del Duque de la Urilliere , cerca de Versailles , al qual llegó en el mes de Junio de 1772 , despues de haber estado tres años en camino ; de suerte que

en estos seis años de esclavitud y de incomodidad se mantuvo sano, y al cabo no murió de extenuacion ni de haberle probado mal el clima, sino de una enfermedad accidental. Quando se remitió este animal, se encargó que le alimentasen con arroz reventado en el agua, y con migas de pan, mezclados con muzgo tomado del tronco y de las ramas del roble, cuyo método se observó exâctamente sin notar la mas leve decadencia en el animal, cuya muerte acaecida en 1775 dimanó de una *egagropila*, esto es, de una pelota ó globo de su mismo pelo, que el animal habia desprendido lamiéndose, y le habia tragado. Mr. Daubenton de la Academia de las Ciencias, que disecó este animal, halló dicha pelota en el cuajar, al orificio del pyloro. La Cabra de almizcle no temia mucho el frio; y no obstante, para precaver que la dañase, se la tenia, durante el invierno, en un naranjal, y en toda esta estacion no exhalaba olor de almizcle, al contrario de lo que sucedia en el verano, en que este olor era bastante fuerte, sobre todo en los dias de mayor calor. Quando este animal estaba en libertad, no caminaba á pasos contados, sino que corria saltando casi como una Liebre.

Mr. de Seve hizo una descripcion exâcta de este animal, y es la siguiente:

“La figura de la Cabra de almizcle es agraciada: su longitud de 2 pies, 7 pulgadas y 6 lineas, y su altura de 23 pulgadas y 4 lineas en el quarto trasero, y de 22 pulgadas y 2 lineas en el delantero: es ligera en la

“carrera y pronta en todos sus movimientos; y  
“sus piernas traseras considerablemente mas lar-  
“gas y gruesas que las delanteras. A cada lado  
“de la mandíbula superior tiene 2 colmillos an-  
“chos, inclinados hácia abaxo, y encorvados ha-  
“cia atrás, los cuales son cortantes en su borde  
“posterior, y rematan en punta, siendo su lon-  
“gitud, tomada desde el labio, de 1 pulgada  
“y 9 líneas, y su ancho de 1 línea y 2 ter-  
“cios; y estos colmillos son blancos, y su subs-  
“tancia una especie de marfil: los ojos son gran-  
“des á proporcion del cuerpo, y el iris de un  
“pardo roxizo: el borde de los párpados es ne-  
“gro, como tambien las ventanas de la nariz:  
“las orejas, grandes y anchas, tienen 4 pulga-  
“das y 8 líneas de largo, y 2 pulgadas y 10  
“líneas de ancho, y están pobladas en su inte-  
“rior de pelos largos y grises, y en lo exterior  
“de pelos negros roxizos mezclados de gris, co-  
“mo el de la nariz y la frente, en la qual, y  
“en su medio, sobresale entre el negro una  
“mancha blanca: por encima y por debaxo de  
“los ojos el pelo es de color leonado amarillen-  
“to; pero en lo restante de la cabeza parece  
“de un gris de pizarra, porque en ella está  
“mezclado de negro y de blanco, como en el  
“cuello, donde hay algunas tintas ligeras de co-  
“lor leonado: las espaldas y las piernas delante-  
“ras son, igualmente que los pies, de un par-  
“do negrizco, el qual es ménos obscuro en los  
“muslos y en las piernas traseras, donde se ven  
“algunas tintas leonadas: los pies son pequeños,  
“y los delanteros tienen dos espolones que to-

»can en tierra y están situados en el talon: los  
 »cascos de los pies traseros son de tamaño des-  
 »igual, el interior considerablemente mas largo  
 »que el exterior, verificándose esto mismo en  
 »los espolones: todos los cascos de los pies, que  
 »son hendidos como los de las Cabras, tienen  
 »el color negro, igualmente que los espolones:  
 »el pelo del lomo, del vientre y de los costa-  
 »dos es negrizco, mezclado de leonado, y tam-  
 »bien de roxizo en algunos parages, porque en  
 »general los pelos, y señaladamente los mas  
 »largos, son blancos en la mayor parte de su  
 »longitud, al paso que su extremidad superior  
 »es parda, negra ó leonada: los excrementos  
 »de este animal son muy pequeños, de un par-  
 »do lustroso y de figura prolongada, y no tie-  
 »nen ningun olor; y el perfume que esta Ca-  
 »bra exhala en su cabaña, casi no es mas fuer-  
 »te que el de la Algalia. Finalmente, la Ca-  
 »bra de almizcle parece ser un animal apacible,  
 »pero al mismo tiempo tímido y pusilánime: es  
 »inquieta y muy agil en todos sus movimientos,  
 »y parecia divertirse en saltar y abalanzarse con-  
 »tra una pared que la servia de punto de apo-  
 »yo para rechazarla ó despedirla al lado opuesto.

Habiendo presentado Mr. Daubenton á la  
 Academia de las Ciencias <sup>1</sup> una buena Memoria  
 concerniente á este animal, hemos creido deber  
 dar aquí su extracto:

»El olor fuerte y penetrante del almizcle,

<sup>1</sup> Memorias de la Academia de las Ciencias, año de  
 1772, segunda parte, pag. 215 y siguientes.

»dice, es demasíadamente perceptible para que  
 »este perfume no haya sido notado ú observa-  
 »do al mismo tiempo que el animal que le pro-  
 »duce; y así se ha dado á ámbos el nombre de  
 »almizcle. Este animal se halla en los Reynos  
 »de Butan y de Tunquin, en la China, y en  
 »la Tartaria Chinesca, y tambien en algunos  
 »parages de la Tartaria Moscovita. Yo me per-  
 »suado que desde tiempo inmemorial ha sido  
 »buscado por los habitantes de aquellas regio-  
 »nes, por ser su carne excelente, y que su per-  
 »fume ha debido ser siempre un artículo de  
 »comercio; pero se ignora en qué tiempo em-  
 »pezó á ser conocido el almizcle en Europa, y  
 »aún en la parte Occidental de Asia. Es pro-  
 »bable que ni los Griegos, ni los Romanos co-  
 »nocieron este perfume, pues Aristóteles y Pli-  
 »nio no hacen ninguna mencion de él en sus  
 »escritos, y los Autores Arabes fueron los pri-  
 »meros que hablaron de él, habiendo dado Se-  
 »rapion una descripcion de este animal en el si-  
 »glo octavo.

»Yo le ví, en el mes de Julio de 1772,  
 »en un parque del Duque de la Uuilliere, cer-  
 »ca de Versailles: el olor de almizcle que se es-  
 »parcía de tiempo en tiempo, segun la direc-  
 »cion del viento, en el recinto en que se ha-  
 »llaba este animal, hubiera podido servirme de  
 »guia para hallarle. Al punto que le ví, reco-  
 »nocí en su figura y planta mucha semejanza  
 »con el Corzo, la Gazela y el Cervatillo: nin-  
 »gun animal de este género tiene mas ligereza,  
 »flexibilidad y prontitud en sus movimientos

que la Cabra de almizcle, la qual se semeja tambien á los animales ruminantes en ser bisulca, y en carecer de dientes incisivos en la mandíbula superior; pero únicamente se le puede comparar con el Cervatillo en quanto á los dos colmillos ó largos dientes caninos que tiene en la misma mandíbula, y le salen una pulgada y ocho lineas fuera de los labios.

La substancia de estos colmillos es una especie de marfil como el de los colmillos del Babirusa y de otras muchas especies de animales; pero los colmillos de la Cabra de almizcle son de una figura muy singular, pues parecen unos cuchillos corvos colocados debaxo de la boca y dirigidos obliquamente de alto á abaxo, y de delante á atrás: su borde posterior es cortante; y creo que se sirve de ellos para diferentes usos, segun las circunstancias, ya sea para cortar raíces, para sostenerse en parages en que no halle otro punto de apoyo, ó finalmente, para defenderse ú ofender.

La Cabra de almizcle no tiene cuernos: sus orejas son largas, derechas y muy movibles; y los dos colmillos que la salen de la mandíbula formando dos elevaciones en el labio superior, dan á su fisonomía, vista de frente, un aspecto singular, que pudiera distinguirla de todos los demas animales, á excepcion del Cervatillo.

El color del pelo no se puede determinar, pues se compone de tintas pardas, leonadas y blanquecinas, que parece cambiarse ó mudarse quando se mira al animal de diferentes

„puntos de vista ; lo qual consiste en que los  
 „pelos no tienen el color pardo ó leonado sino  
 „en la extremidad superior , y lo demas es blan-  
 „co , más ó ménos baxo de diferentes aspectos.  
 „Este animal es de color blanco y negro en las  
 „orejas , y tiene una estrella blanca en medio de  
 „la frente.

„Esta estrella , en mi concepto , es una es-  
 „pecie de librea que desaparecerá quando el ani-  
 „mal haya crecido en edad ; pues no la he vis-  
 „to en dos pieles de Cabra de almizcle que , de  
 „parte de la Condesa de Marsan , me remitió  
 „para el Gabinete del Rey , Mr. le Monnier,  
 „Médico de S. M..... Estas dos pieles me pare-  
 „ce haber pertenecido á animales adultos , ma-  
 „cho y hembra : las tintas de los colores del pe-  
 „lo son mas obscuras en ellas que en el animal  
 „vivo que acabo de describir ; y además , se vé  
 „en la parte inferior del cuello dos fajas blanque-  
 „cinas de una pulgada de ancho , que se extien-  
 „den irregularmente á lo largo del cuello , y  
 „forman una especie de óvalo prolongado , jun-  
 „tándose por delante en la garganta , y por  
 „detrás entre las piernas delanteras.

„El almizcle está encerrado en una bolsa co-  
 „locada en el vientre , en el parage del ombli-  
 „go ; y lo que yo he visto en el animal vivo,  
 „solo ha sido unos pequeños bultos ; pero no  
 „he podido observarlos bien , porque el animal  
 „no permite que se le acerquen. La bolsa del  
 „almizcle se vé en una de las pieles remitidas al  
 „Gabinete del Rey , pero seca ; y me ha pare-  
 „cido que , si se hallase en su estado natural , ten-

»dria , por lo ménos , una pulgada y nueve li-  
»neas de diámetro : en el medio de ella hay un  
»orificio muy perceptible , por el qual he saca-  
»do almizcle de olor muy penetrante , y de co-  
»lor bermejo.... Mr. Gmelin que observó la si-  
»tuacion de esta bolsa en dos machos de almiz-  
»cle , refiere en el *tomo IV. de las Memorias*  
»*de la Academia Imperial de Petersburgo* , que  
»estaba colocada hácia la parte anterior , y un  
»poco al lado derecho del prepucio.

»La Cabra de almizcle difiere de todos los  
»demas animales en la bolsa que tiene en el vien-  
»tre , y que encierra el almizcle : sin embargo,  
»aunque este caracter es único por su situacion,  
»no contribuye de ningun modo á determinar el  
»lugar que debe ocupar este animal entre los  
»quadrúpedos , pues hay otras substancias odo-  
»ríferas que provienen de animales muy diferen-  
»tes de la Cabra de almizcle.

»Los caractéres exteriores de la Cabra de al-  
»mizcle , que indican sus relaciones ó analogías  
»con los demás quadrúpedos , son los pies hen-  
»didos , los dos colmillos , y los ocho dientes  
»incisivos de la mandíbula inferior , los quales  
»no tiene en la superior. Por estos caractéres  
»es mas parecida la Cabra de almizcle al Cer-  
»vatillo que á ningun otro animal ; pero difie-  
»re de él en ser mucho mayor , pues tiene un  
»pie y ocho pulgadas de alto , medido desde la  
»extremidad de los pies delanteros hasta la cruz ;  
»y el Cervatillo apenas tiene mas de siete pul-  
»gadas.

»La Cabra de almizcle tiene seis muelas á

„cada lado de las mandíbulas , y el Cervatillo  
 „solo tiene quatro ; y ademas es notable la di-  
 „ferencia entre estos dos animales , así en la fi-  
 „gura de las muelas como en el color del pelo.  
 „La bolsa del almizcle es un caracter que úni-  
 „camente pertenece al macho del almizcle ; pues  
 „la hembra no tiene bolsa , almizcle , ni colmi-  
 „llos , segun las observaciones de Mr. Gmelin,  
 „á quien he citado.

„La Cabra de almizcle que he visto viva,  
 „parecia no tener cola ; y Mr. Gmelin , en tres  
 „individuos de esta especie no halló , en lugar  
 „de cola , mas que un apéndice carnososo de cer-  
 „ca de una pulgada de largo..... Algunos Au-  
 „tores han hecho representar este animal con  
 „cola , aunque muy corta : Grew dice que es  
 „de dos pulgadas y quatro lineas de largo ; pe-  
 „ro no observó si tenia vertebras.

„En la descripcion que Mr. Gmelin ha he-  
 „cho de la Cabra de almizcle , hallo que las  
 „entrañas se semejan á las de los animales ru-  
 „minantes , y señaladamente los quatro estóma-  
 „gos , de los quales el primero tiene tres conve-  
 „xidades , como los animales silvestres que ru-  
 „mian ; y si á este caracter se añade el de los  
 „colmillos en la mandíbula superior , la Cabra  
 „de almizcle , en estos dos caractéres , es mas  
 „semejante al Ciervo que á ningun otro animal  
 „ruminante , excepto el Cervatillo , en caso de  
 „que éste lo sea , como hay apariencias.

„Ray duda que sea ruminante la Cabra de  
 „almizcle ; y los que cuidaban á la que he descri-  
 „to estando viva , tambien lo ignoran. Yo no

»lo observé bastante tiempo para poder juzgar  
»por mí mismo; pero, por las observaciones de  
»Mr. Gmelin, sé que tiene los órganos de la ru-  
»minacion, y creo que algun dia la verán ru-  
»miar, &c. &c.»

## BABIRUSA.

Sin embargo de que no tenemos en el Real Gabinete mas que la cabeza del Babirusa <sup>1</sup>, es demasiado notable este animal para que podamos pasarle en silencio. Todos los Naturalistas le han considerado como una especie de Puerco, no obstante que no se parece á él en la cabeza, en la corpulencia, en las sedas, ni en la cola, pues tiene las piernas mas altas, mas corto el hocico, está cubierto de pelo corto, tan suave como la lana, y su cola está terminada por un me-

<sup>1</sup> *Babirussa* ó *Babiroesa*, nombre de este animal en las Indias Orientales, el qual hemos adoptado.

*Babiroussa seu porcus Indicus. Iconem animalis in insula Java novæ Bataviæ, Janu. 1650, depictam et cranii quod Hafniæ vidi naturæ studiosorum in gratiam addendam existimavi: Th. Bartolini, Hist. anat. cent. 11. Hist. 96. fig. ibid.*

*Babiroussa. Pison. Comment. et append. in Bonti, pág. 61 fig. ibid.*

*The Horned Hog. Babiroussa Grews. Mus. R. soc. pág. 21.*

*Porcus Indicus Babiroussa dictus. Ray. Syn. anim. quad. pág. 96.*

*Babiroesa. Descripcion de las Indias Orientales, por Francisco Valentin, en Holandés. Amsterdam 1726, tom. III. pág. 268.*

*Aper Indicus Orientalis, Babiroesa dictus. Seba, vol. I. pág. 80. Tab. 50. fig. 2.*

*Sus caudatus, dentibus caninis superioribus ab origine sursum versis, arcuatis, cauda flaccosa. Aper Orientalis. El Jabali de la India. Brisson. Regn. anim. pág. 110.*

*Babirussa, sus dentibus duobus caninis fronti innatis. Lin. Syst. nat. edic. X. pág. 70.*

chon de la misma lana : á que se añade que su cuerpo es ménos pesado y abultado que el del Puerco : que su pelo es gris , mezclado de roxo con algo de negro , y que sus orejas son pequeñas y puntiagudas. Pero el caracter mas notable , y por el qual se distingue el Babirusa de todos los demas animales , son quatro enormes colmillos ó dientes caninos , de los quales los dos mas pequeños salen , como en los Jabalíes , de la mandíbula inferior , y los otros dos , que son mucho mayores , parten de la mandíbula superior , atravesando las mexillas , ó mas bien los labios superiores , y se extienden en linea curva hasta mas abaxo de los ojos ; y estos colmillos son de un marfil hermosísimo , mas limpio y fino , aunque menos duro , que el de los colmillos del Elefante.

La situacion y la direccion de estos dos colmillos superiores que atraviesan el hocico del Babirusa , y que dirigiéndose al principio en linea recta á lo alto , se encorvan despues en figura circular , y á veces espiral , han hecho discurrir á algunos fisicos harto hábiles , como Grew <sup>1</sup> , que estos colmillos no debian reputarse por dientes , sino por cuernos , fundando su dictamen en que todos los alveolos de los dientes de la mandíbula superior tienen la abertura vuelta hácia

<sup>1</sup> On his upper jaw , he has two Horns.... *Bartholine* calls them teeth yet are they not teeth , but *Horns* ; because they are not , as all teeth , even the tasksof an *elephant* , fixed in the jaw , with their roots upward , but downward : and so their *atveoli* are not open doward within the mouth , but upward upon the top of the snout , &c. *Grew's Mus. Reg. soc. pág. 28.*

abaxo : que en el Babirusa , como en todos los demas , la mandíbula superior tiene todos sus alveolos vueltos hácia abaxo , así para las muelas , como para los dientes incisivos , al paso que los solos alveolos de estos dos grandes colmillos están , al contrario , vueltos á lo alto , ESTAMPA CCXI. : infiriéndose de aquí que , siendo el caracter esencial de todos los dientes de la mandíbula superior dirigirse hácia abaxo , no podian colocarse estos colmillos dirigidos á lo alto en el número de los dientes , y que era forzoso considerarlos como cuernos. Pero estos fisicos se engañaron , pues la posicion y la direccion son meras circunstancias de la cosa , y no su esencia ; y estos colmillos , aunque situados de un modo opuesto á los demas dientes , no por eso dexan de ser dientes ; no siendo esto mas que una singularidad en la direccion , la qual no puede mudar la naturaleza del diente , ni de un verdadero colmillo hacer un falso cuerno de marfil.

Estos enormes y quaduplicados colmillos dan á estos animales un aspecto formidable , y sin embargo son quizá menos temibles que nuestros Jabalíes. Los Babirusas andan en manadas como los Jabalíes , y exhalan un olor fuerte que los descubre , y es causa de que los Perros los cacen con buen éxito : gruñen <sup>1</sup> terriblemente : se defienden , y ofenden con los colmillos inferiores , pues los superiores ántes les sirven de estorbo que de utilidad : aunque toscos , y fero-

<sup>1</sup> *Mus. Worm. pág. 340. Pison Append. in Bout. pág. 61.*

ces, como los Jabalíes, se domestican facilmente; y su carne, que es muy buena de comer, se corrompe en poco tiempo. Como su pelo es fino, y su piel delgada, no resisten al diente de los Perros que les dan caza con mas gusto que á los Jabalíes, y consiguen facilmente vencerlos: se asen á las ramas <sup>1</sup> con los colmillos superiores, para descansar su cabeza, ó para dormir en pie, pareciéndose en esto al Elefante, el qual, para dormir sin echarse, sostiene su cabeza poniendo las puntas de los colmillos en agujeros que él mismo socava á este fin en la pared de su domicilio <sup>2</sup>.

El Babirusa difiere tambien del Jabalí por sus apetitos naturales; pues se alimenta de yerbas y de hojas de árboles, y no procura entrar en los jardines á comer verduras, en vez de que, en el mismo pais, el Jabalí se alimenta de frutas silvestres y de raices, y suele asolar los jardines. Además, estos animales que caminan igualmente en manadas, no se juntan nunca, sino que los Jabalíes van por una parte, y los Babirusas por ótra: éstos caminan con mas ligereza, tienen el olfato muy fino, y suelen ponerse en pie apoyados contra los árboles para ventear desde lejos los Perros y los cazadores: quando son perseguidos mucho tiempo, y sin intervalo, corren á arrojarse al mar, donde, nadando con tanta facilidad como los Anades, y

<sup>1</sup> *Descripción de las Indias Orientales*, por Francisco Valentin, tom. III., pág. 268.

<sup>2</sup> Véase este hecho en la *Historia del Elefante*, tom. XII. de esta traducción, pág. 242.

sumergiéndose , como ellos , se libertan con frecuencia de los cazadores , pues nadan mucho tiempo , y á veces van á gran distancia , y pasan de una Isla á otra.

Finalmente , el Babirusa se halla no solamente en la Isla de Buro ó Boero , cerca de Amboina , sino tambien en otros muchos parages <sup>1</sup> del Asia Meridional y de Africa , como en las Celebes , en Estrila <sup>2</sup> , en el Senegal <sup>3</sup> , y en Madagascar ; pues parece que los Jabalíes de esta Isla , de los quales habla Flaccourt <sup>4</sup> , y dice *que principalmente los machos tienen dos cuernos á los lados de la nariz* , son Babirusas. Nosotros no hemos tenido proporcion para certificarnos de

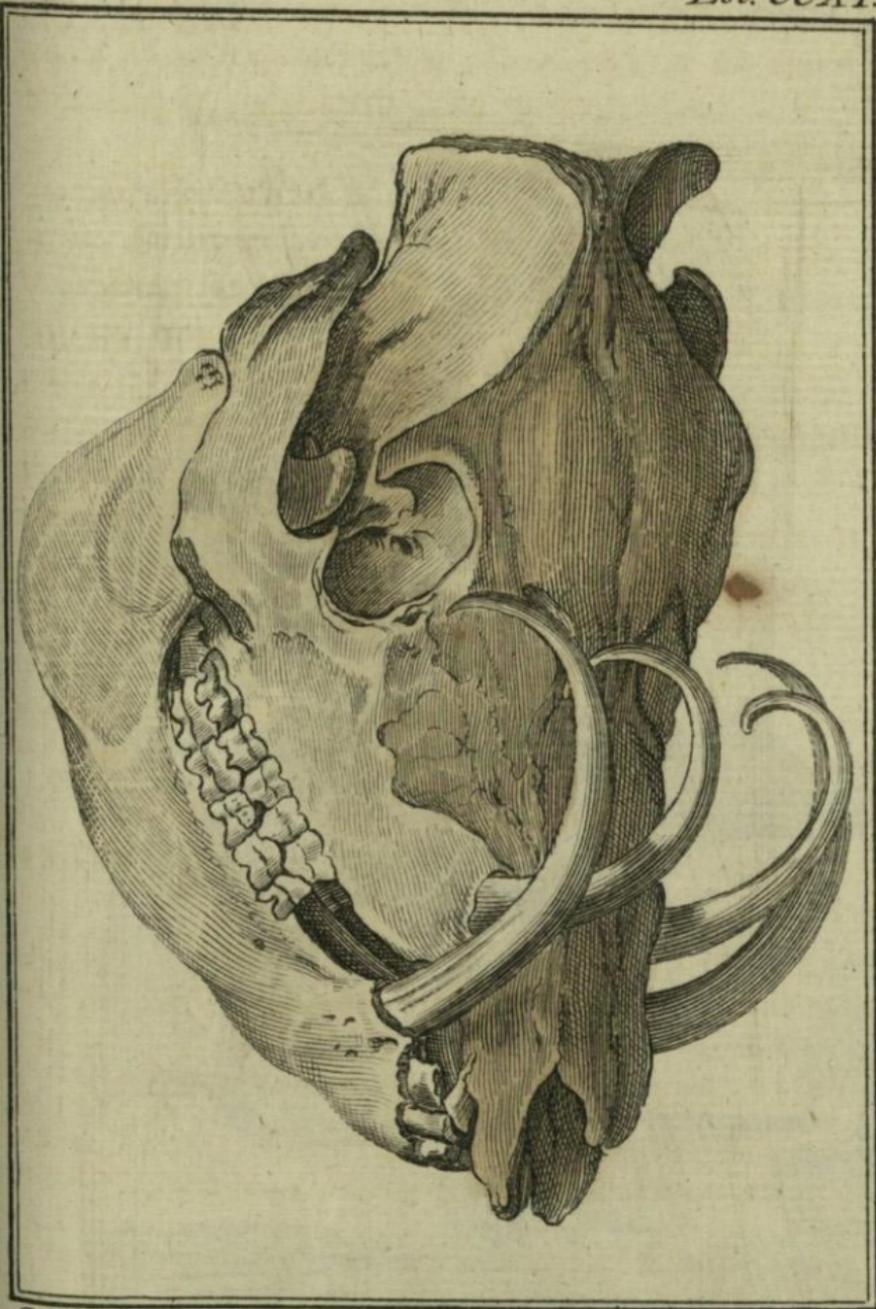
<sup>1</sup> Se vé gran cantidad de Babirusas en la Isla de Boero , en Cajeli , en las Islas de Xoelasche , señaladamente en Xoela-Mangoli , como tambien en la Isla de Bangay , en la Costa Occidental de las Celebes , y aun más en Manado. *Descripcion de las Indias Orientales* por Francisco Valentin , tom. III. , pág. 369. Traducción comunicada por el Marques de Montmirail.

*NOTA.* La mayor parte de los hechos que dexamos referidos en orden á los hábitos naturales del Babirusa , son sacados de esta misma obra de Valentin.

<sup>2</sup> Entre muchas mercancías que los Holandeses sacan de la Isla de Estrila , extraen colmillos de unos Jabalíes que los tienen mas hermosos que los Elefantes. *Viage de Roberto Lade* , traducido del Ingles. *París 1744* , tomo I. pág. 121.

<sup>3</sup> Por fin ví uno de estos enormes Jabalíes peculiares de Africa : era negro como los Jabalíes de Europa , pero de un tamaño incomparablemente mayor : tenia quatro grandes colmillos , de los quales los dos superiores estaban arqueados formando semicírculo hácia la frente , donde imitaban la figura de los cuernos de otros animales. *Viage al Senegal* , por Mr. Adanson , pág. 76.

<sup>4</sup> *Viage á Madagascar* , por Flaccourt , pág. 152.



T. X.º f.º

Esqueleto de Cabeza  
de BABIRUSA.





BABIRUSA.

*J. Kuntz.*

PLATE VII

PLATE VII



PLATE VII

que la hembra carezca efectivamente de estos dos colmillos tan notables en el macho ; pero la mayor parte de los Autores que han hablado de estos animales , parece están de acuerdo sobre este hecho que no podemos confirmar , ni contradecir.

*Adicion del Autor á la Historia del Babirusa.*

Hasta aquí no hemos dado mas que los hechos históricos relativos al Babirusa , y la descripcion de su cabeza (ESTAMPA CCXI.) despojada de la carne : ahora presentamos la figura de este animal (ESTAMPA CCXII.) , sacada de dos bosquejos , uno de los quales debemos á Mr. Sonnerat , correspondiente del Real Gabinete, en el qual el animal está representado en pie, y el ótro en que está echado sobre el vientre, me fué remitido de Inglaterra por Mr. Penant. Este último bosquejo traia la inscripcion siguiente : *un Babirusa de la Isla de Banda , dibujado por el natural : su color es negrizco : su estatura llega á ser igual al mayor Puerco ; y su carne es de muy buen gusto.* Nuestro dibujante , combinando estos bosquejos , ha hecho un dibuxo que ha servido para sacar esta estampa , el qual , aunque no puede ser exácto , á lo ménos da una idea bastante justa de la forma del cuerpo y de la cabeza del animal.

EL CABIAI. <sup>1</sup>

**E**l conocimiento de este animal de América, que nunca habia sido visto en Europa, le debemos á la bondad del Duque de Bouillon, Príncipe muy aficionado á tener animales extranjeros, que varias veces me ha hecho la honra de llamarme para verlos, y que deseoso de la pública utilidad, nos ha dado algunos de dichos animales. Este se le envió jóven, y todavía no era adulto quando el frio le mató, y, por consiguiente, hemos tenido proporcion de conocerle y describirle tanto en lo exterior como en lo interior. El Cabiái no es Puerco, como lo han pretendido los Naturalistas y los Viageros; pues aunque se le parece en algunas pequeñas analo-

<sup>1</sup> *Cabiái*, voz derivada de *Cabionara*, nombre de este animal en la Guiana, y que hemos adoptado.

*Capybara Brasiliensibus*. Marcgrave, *Hist. Nat. Brasil.* pág. 320, fig. *ibid.*

*Capybara*. Pison. *Hist. Brasil.* pág. 99.

**NOTA.** La figura es la misma que la dada por Marcgrave.

*Capybara Brasiliensibus, porcus fluviatilis Marcgravi.* Ray. *Synop. Quad.* pág. 126 y 127.

Puerco acuático. *Viage de Desmarchais*, por el P. Labat, tomo III. pág. 315 y siguientes.

*Capyvard.* *Viage de Froger.* Amsterdam 1715, pág. 127, fig. *ibid.*

*Sus maximus palustris. Porcus fluviatilis Brasiliensis.* Jonston. *Capybara Brasiliensibus* Marcgrav. El Cabiái llamado tambien *Cabionara*. Barrere, *Hist. Nat. de la Francia Equinoxial*, pág. 160 y 161.

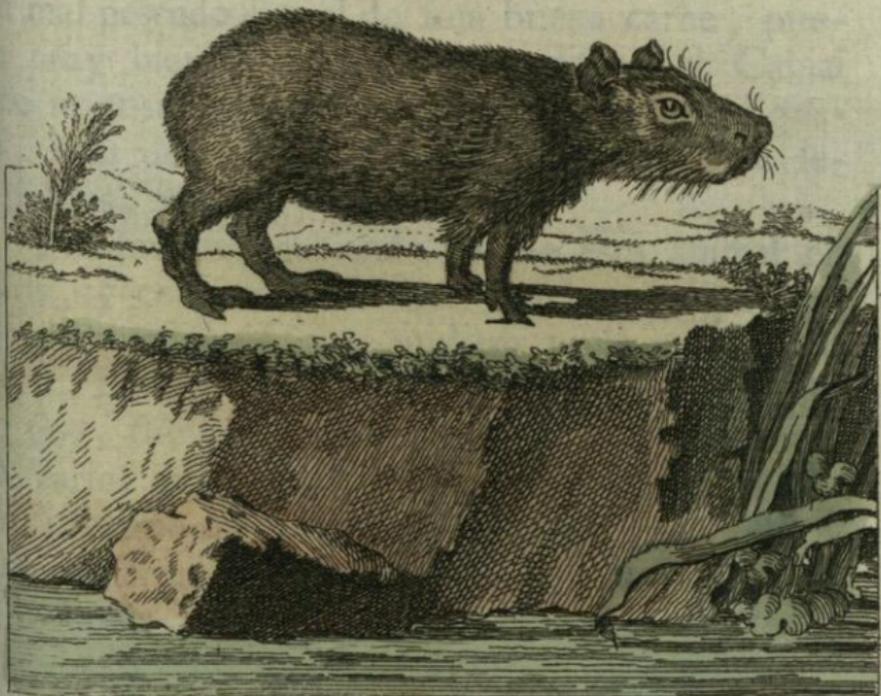
*Hydrocharus.* El Cabiái. Brisson, *Regn. anim.* pág. 117.

gías, son mucho mas notables y esenciales los caracteres en que difiere de él: nunca llega á ser tan grande como el Puerco, pues el mayor Cabiai apenas llega al tamaño de un Puerco de 18 meses: su cabeza es mas corta: su boca mucho ménos hendida, y sus dientes y pies enteramente diversos: tiene membranas entre los dedos, y carece de colmillos y de cola; y ademas de ser sus ojos mayores, y sus orejas mas cortas, difiere del Puerco, tanto por su índole y costumbres, como por su forma: habita con frecuencia en el agua, donde nada como una Nutria, buscando allí su alimento, y sale á la orilla á comer el pescado que coge con su boca y uñas: tambien come semillas, frutas y cañas de azucar; y siendo sus pies largos y chatos, se sienta con frecuencia sobre los traseros. Su grito es mas bien un rebuzno como el del asno, que un gruñido como el del Puerco. No camina comunmente sino de noche, y casi siempre acompañado, sin alejarse de la orilla del agua, porque, corriendo mal, á causa de sus pies largos, y de sus piernas cortas, no podria hallar su salud en la fuga; y así para libertarse de los que le persiguen, se arroja al agua, se sumerge en ella, y vá á salir á bastante distancia, ó bien permanece sumergido tanto tiempo que hace perder la esperanza de volverle á ver. Su carne es crasa, y tierna; pero tiene mas bien, como la de la Nutria, el gusto de un mal pescado que el de una carne buena: sin embargo, se ha observado que la cabeza no tiene mal gusto, y en esto conviene el Cabiai con lo que sabemos del

Castor , cuyas partes anteriores saben á carne , y las posteriores á pescado. El Cabiái es de índole mansa y tranquila : no hace daño , ni riñe con los demas animales : se le domestica facilmente: acude á la voz , y sigue sin repugnancia á los que conoce , y le han tratado bien. En París se le alimentaba con cebada , ensaladas y frutas , y se mantuvo bueno mientras hizo calor. El gran número de sus pezones indica que la hembra da á luz muchos hijos de un parto. Ignoramos el tiempo de su preñado , y el de su incremento , y , por consiguiente , la duracion de la vida de este animal ; pero los habitantes de Cayena podran informarnos , pues el Cabiái es comun en la Guiana , en el Brasil , en las Amazonas , y en todas las tierras baxas de la América Meridional.

*Adicion del Autor á la Historia del Cabiái.*

Poco tenemos que añadir á los hechos históricos , y nada á la descripcion exâctísima que hemos dado de este animal de América , representado en la ESTAMPA CCXIII. Lo que Mr. de la Borde nos ha escrito en órden al Cabiái , se reduce á que es muy comun en la Guiana , y aún mas en las cercanías del rio de las Amazonas , en el qual hay gran abundancia de pescado : que estos animales andan siempre apareados macho y hembra , y que los mayores pesan cerca de 100 libras : que huyen de los parages habitados , y no se alejan de las márgenes de los rios ; y que si perciben ó divisan alguna persona , se arrojan al agua , sin buzar como las Nu-



CABIAI.

*J. Anson.*



trias, sino nadando siempre, como los Puercos; bien que algunas veces se dexan ir al fondo del agua, y permanecen allí bastante tiempo. Suelen cogerse algunos Cabiais jóvenes que se crían en las casas, donde se acostumbran facilmente á comer pan, maiz y legumbres, sin embargo de que en su estado de naturaleza ó de libertad, se mantienen principalmente de pescado. No producen mas de un hijo, y no son dañinos, no acometiendo nunca á los Hombres ni á los Perros. Su carne es blanca, tierna y de muy buen gusto; y aunque este último hecho parece opuesto á lo que se dice en otras relaciones de que la carne del Cabiai tiene mas bien el sabor de un mal pescado que el de una buena carne, puede muy bien suceder que la carne del Cabiai que se sustenta de pescado, tenga este mal gusto, y la del que se mantiene de pan y de legumbres, sea muy buena.

Finalmente, habiendo tenido este animal en París, y conservádole vivo mucho tiempo, estoy persuadido á que pudiera vivir en nuestro clima. Lo que dixé ántes de que habia muerto de frio, fué equivocacion; pues habiendo tomado varios informes, he sabido que sufría el frio del invierno sin incomodidad; pero que, habiéndole encerrado en una guardilla, se arrojó por la ventana, y cayó en un estanque donde se ahogó; lo que no hubiera sucedido á no haberse maltratado en la caída contra los bordes del estanque.

## EL PUERCO-ESPIN. I

No porque en el mayor número de las lenguas de Europa se haya dado á este animal el nombre de Puerco-Espinoso, hemos de imaginar que el Puerco-Espin sea efectivamente un Puerco cargado de espinas, pues no se parece al

I Puerco-Espin: en Griego y en Latin *Hystrix*: en Ara-be, *Tzur-ban*: en Ingles, *Porcupine*, segun el Doctor Shaw: en Aleman, *Stachel-Schwein*: en Italiano, *Porco-Espinoso*.

*Hystrix*. Gesnero, *bist. quad.* fig. pág. 563.

NOTA. Aunque Gesnero dice que la figura que da del Puerco-Espin ha sido hecha por el animal vivo, es sin embargo defectuosa en muchas cosas, y señaladamente en los dientes; pues el Puerco-Espin solo tiene dos dientes incisivos en cada mandibula, y ningun diente canino; y en la figura de Gesnero tiene ocho dientes, entre incisivos y caninos.

*Puerco-Espin*. Memorias para la Historia de los Animales, parte II. pág. 36, fig. est. XLI.

*Hystrix*. *The Porcupine*. Ray. *Syn. Quad.* pág. 206.

*Hystrix Orientalis Cristata*. Seba, tomo I. pág. 79, fig. I. estampa I.

NOTA. 1.º El epíteto *Orientalis* es mal aplicado, pues el Puerco-Espin se halla en Africa, y en todos los países calientes de Asia y Europa. 2.º La figura y la descripción de Seba son defectuosas en quanto no indican mas que tres uñas en los pies traseros de este animal, siendo así que tiene cinco. Linneo que adoptó este error en sus primeras ediciones, le corrigió en las últimas.

*Hystrix Capite cristato*.... *Hystrix*, el Puerco-Espin. Brisson, *Regn. Anim.* pág. 125.

*Cristata*. *Hystrix palmis tetradactylis, plantis pentadactylis, capite cristato, cauda abbreviata*. Linn. *Syst. Nat.* Edic. X. pág. 56.

Puerco, sino en el gruñido, difiriendo de él en todo lo demás, tanto como qualquiera otro animal, así en la figura como en la conformacion interior. En vez de una cabeza prolongada, superada de orejas largas, armada de colmillos y terminada por una trompa: en lugar de un pie hendido y guarnecido de cascos, como el Puerco, el Puerco-Espin tiene, como el Castor, la cabeza corta, dos grandes dientes incisivos en la parte anterior de cada mandibula, ningun colmillo ó diente canino, el hocico hendido como la Liebre, las orejas redondas y chatas, y los pies armados de uñas; y finalmente, en vez de un estómago dilatado con un apéndice en figura de capucha, que en el Cerdo parece constituye la progresion entre los ruminantes y los demas animales, el Puerco-Espin no tiene mas que un simple estómago y un gran intestino ciego: las partes de la generacion no aparecen á lo exterior como en el Puerco: los testículos del Puerco-Espin están retirados á lo interior y encerrados baxo de las ingles: su miembro no está manifesto; y puede decirse que por todas estas relaciones, no ménos que por la cola corta, el largo bigote, y el labio dividido, se acerca mucho mas á la Liebre ó al Castor que al Puerco. El Erizo que, como el Puerco-Espin, está armado de puas, se pareceria mas al Puerco, pues tiene el hocico largo y terminado por una especie de trompa; pero siendo todas estas semejanzas muy remotas, y las diferencias presentes y reales, no puede quedar duda en que el Puerco-Espin es especie particular y diferente

de las del Erizo, del Castor, de la Liebre, y de qualquiera otro animal con quien le quieran comparar.

Tampoco se debe dar crédito á lo que dicen casi unánimemente los Viageros, y los Naturalistas que atribuyen á este animal la facultad de arrojar sus puas á mucha distancia y con bastante fuerza para penetrar y herir profundamente, ni imaginar, como ellos, que estas puas, aun separadas del cuerpo del animal, tienen la propiedad singular y muy extraordinaria de penetrar por sí mismas, y por su propia virtud más y más en las carnes una vez que la punta ha entrado en ellas. Este último hecho es puramente imaginario y destituido de todo fundamento y de toda razon, y el primero tan falso como el segundo; pero á lo ménos el error parece fundado en que el animal, quando está irritado, ó solamente agitado, endereza sus puas y las mueve, y en que algunas de ellas que solo están adheridas á la piel por una especie de pedículo delgado, se caen facilmente. Hemos visto Puerco-Espines vivos, y aunque excitados violentamente, nunca les hemos visto disparar sus puas; y por lo mismo nos causa mucha admiracion que los Autores mas graves, así antiguos <sup>1</sup> como modernos <sup>2</sup>, y los Viageros mas

<sup>1</sup> Arist. *Hist. anim.* lib. IX. cap. XXXIX. Plinio *Hist. nat.* lib. VIII. cap. LIII. — Opián. *De Venatione.*

<sup>2</sup> Los Anatómicos de la Academia de las Ciencias. *Las puas, dicen, mas fuertes y cortas eran fáciles de arrancar de la piel, no estando tan fuertemente asidas á ella como las ótras, y así son ellas las que estos animales acostumbran lanzar contra los cazadores, sacudiendo su piel como lo hacen los Perros al salir del agua.* Clau-

juiciosos \* estén todos acordes en un hecho tan falso. Algunos de ellos aseguran haber sido heridos ellos mismos de esta especie de lanzamiento, y ótros aseguran que éste se executa con tanta violencia, que el dardo ó pua puede atravesar una tabla <sup>2</sup> á algunos pasos de distancia. Lo maravilloso, que no es otra cosa que una falsedad á que gustamos de dar crédito, se aumenta y crece segun va pasando por mayor número de bocas: la verdad pierde, por el contrario, haciendo el mismo giro; y á pesar de la negacion positiva que acabo de pronunciar en órden á estos dos hechos, estoy persuadido á que todavía se escribirá mil veces, despues de dada

diano dice elegantemente que el mismo Puerco-Espin es el arco, el carcax, y la flecha de que se sirve contra los cazadores. *Memorias para la Historia de los animales*, tomo III. pág. 114.

*NOTA.* La Fábula es el patrimonio de los Poetas, y, por consiguiente, no hay motivo para censurar á Claudiano; pero los Anatómicos de la Academia han hecho mal en adoptar esta fábula, probablemente por citar á Claudiano, pues por su misma exposicion se vé que el Puerco-Espin no dispara sus puas, y que éstas no caen sino quando el animal se sacude. — Wormius. *Mus. Wormian.* pág. 235. — Wotton, pág. 56. — Aldrov. *de quad. digit.* pág. 473, y otros muchos Autores célebres han adoptado este error.

<sup>1</sup> Tavernier, tomo II. páginas 20 y 21. — Kolbe, tom. III. pág. 46. — Barbot, *Historia general de los Viages*, tom. IV. pág. 237.

<sup>2</sup> Quando el Puerco-Espin está furioso se abalanza contra los Homores y los brutos con suma velocidad, llevando erizadas sus puas, que á veces son de dos palmos de largo, y las arroja con tanta fuerza que pudieran atravesar una tabla. *Viage de Guinea*, por Bosman, Utrek 1705, pág. 253.

á luz esta obra , como mil veces se ha hecho anteriormente , que el Puerco-Espin lanza sus puas , y que éstas , separadas del animal , se internan por sí mismas en los cuerpos en que ha entrado su punta \*.

El Puerco-Espin , aunque originario de los mas ardientes climas de Africa y de la India , puede vivir y multiplicarse en países menos calientes , como España , Italia y Persia . Agricola dice que la especie no fué transportada á Eu-

#### NOTA.

\* Primero. Es preciso , no obstante , exceptuar del número de estos Viageros crédulos al Doctor Shaw. “De todos los Puerco-Espines , dice , de que he visto gran número en Africa , ninguno he encontrado que lanzase sus puas , por mas que se procurase irritarle : su modo ordinario de defenderse es inclinarse de un lado , y quando el enemigo está bastante cerca , enderezarse con mucha prontitud , y picarle con las puas del lado opuesto.” *Viage de Shaw , traducido del Ingles* , tomo I. pág. 323. Segundo. El P. Vicente Maria no dice que el Puerco-Espin dispare sus puas : lo que únicamente asegura es que quando encuentra Culebras , con las quales tiene perpetua guerra , se hace una bola , ocultando sus pies y cabeza , y se revuelca sobre ellas con sus puas hasta matarlas , sin exponerse á peligro de que le ofendan. Fuera de esto , refiere un hecho que creemos muy verídico , y es que en el estomago de los Puerco-Espines se forman bezares de diferentes especies : las unas que no son mas que un cúmulo de raices cubiertas de una costra : otras mas pequeñas , que parecen compuestas de pajillas , y de polvo de piedra ; y las mas pequeñas de todas , no mayores que una nuez , y que parecen petrificadas enteramente , y estas ultimas son las más estimadas. Nosotros no ponemos duda en estos hechos , pues hemos encontrado una bezar de la primera especie , esto es , una *egagropila* en el estomago del Puerco-Espin que nos remitiéron de Italia.

ropa hasta estos últimos siglos: hállase en España, y mas comunmente en Italia, con especialidad en las montañas del Apenino, en las cercanías de Roma; y de allí es de donde Mr. Manduit, que por su amor á la Historia Natural ha tenido á bien encargarse de algunas comisiones nuestras, nos ha enviado el Puerco-Espin que ha servido á Mr. Daubenton para hacer la descripcion de este animal. Nosotros hemos creido preciso presentar la figura de este Puerco-Espin de Italia (ESTAMPA CCXIV.), igualmente que la del Puerco-Espin de la India (ESTAMPA CCXV.), no obstante que las pequeñas diferencias que se pueden notar entre los dos, son ligeras variedades dependientes del clima, ó acaso diferencias puramente individuales.

Plinio, y los demas Naturalistas han dicho, siguiendo á Aristóteles, que el Puerco-Espin, á imitacion del Oso, se ocultaba durante el invierno, y que su hembra paria á los 30 dias: nosotros no hemos podido verificar estos hechos, y causa admiracion que en Italia, donde este animal es comun, y donde en todos tiempos ha habido buenos Físicos y excelentes Observadores, no se hayan dedicado algunos á escribir su historia. Aldrovando no ha hecho en este artículo, como en otros muchos, mas que copiar á Gesnero; y los Académicos de las Ciencias, que han disecado y descrito ocho de estos animales, casi nada dicen de lo concerniente á sus costumbres. Lo que nosotros sabemos, por noticias de los Viageros, y de sugetos que han criado Puerco-Espines, es que, en el estado de

domesticidad, el Puerco-Espin no es feroz, ni indómito, sino amante de su libertad, y que con sus dientes delanteros que son fuertes y cortantes, como los del Castor, corta la madera y agugerea <sup>r</sup> fácilmente la puerta de su jaula. También sabemos que es fácil alimentarle con miga de pan, queso y frutas: que en el estado de libertad se sustenta de raíces y semillas silvestres: que quando puede introducirse en un jardín, hace en él mucho estrago, y come ansiosamente la hortaliza: que engorda, como la mayor parte de los demas animales, á fines de Otoño; y que su carne, aunque algo insípida, no es mala de comer.

Considerando la figura, la substancia, y la organizacion de las puas del Puerco-Espin, se reconoce facilmente que son verdaderos tubos de plumas, sin faltarlas mas que las barbas para ser verdaderas plumas; y por esta analogía, el Puerco-Espin constituye la progresion entre los cuadrúpedos y las aves. Estas puas, principalmente las que están cercanas á la cola, tropiezan unas con ótras, y suenan quando el animal camina: puede enderezarlas mediante la contraccion del músculo *cutáneo* \*\*, y levantarlas casi co-

r En Guinea tenemos Puerco-Espines, los cuales crecen hasta la altura de cerca de tres pies, y tienen los dientes tan fuertes y afilados que ninguna madera les resiste. En una ocasion puse uno en un tonel, imaginando tenerle allí bien guardado; pero en el espacio de una noche le royó de tal modo que le agugereo, y se puso en libertad habiéndole agugereado en el medio, donde las duelas tienen su mayor curvatura. *Viage de Bosman*, pág. 243.

\*\* Este músculo en los cuadrúpedos se llama *panículo carnoso*.

mo el Pabo ordinario, y el Pabo Real levantan las plumas de sus colas: de que se deduce que este músculo de la piel tiene la misma fuerza, y casi la misma forma en el Puerco-Espin, y en ciertas aves. Nosotros hacemos uso de estas analogías, aunque bastante pasajeras, porque siempre sirven de fixar un punto en la Naturaleza que se nos oculta, y que, por la estrañeza de sus producciones, parece burlarse de los que intentan desentrañarla.

## EL COENDÚ. \*

No hay artículo alguno de los que nos proponemos tratar, en que no sean mas los errores que debemos combatir, que las verdades que vamos á exponer; lo qual procede de que la Historia de los animales no ha sido tratada, en estos últimos tiempos, sino por sugetos preocupados, inclinados á los métodos, y que miraban la lista de sus reducidos sistemas como registros de la Naturaleza. No existe en América animal alguno de los que se crian en los climas

\* *Coendú*, nombre de este animal en la Guiana, y que hemos adoptado. *Coendú*, en el Brasil y en otros parages de la América Meridional: *Hoitztlacuatzin* ó *Hoitztlaquatzin*, por los Indios de México y de Nueva-España; *Urico-Cacheiro*, por los Portugueses que habitan en la América.

*Coendú*. Mision del P. d' Abbeville en el Marañon. Paris 1614, fol. 249, vuelta.

*Hoitztlacuatzin*, seu *Tlacuatzin spinoso*, *Hystrix Novæ Hispaniæ*. Hernandez, *Hist. Mex.* fig. pág. 322.

*Hoitztlaquatzin*. Nieremberg, fig. pág. 154.

NOTA. La figura que pone Nieremberg es la misma que hay en la obra de Hernandez, de donde tambien se copio la descripcion.

*Coendú Brasiliensibus*. Marcgrave *Hist. Nat. Bras.* fig. pág. 233.

*Coendú*. Pison, *Hist. Bras.* fig. pág. 99.

NOTA. La figura de este animal en Pison es la misma que en Marcgrave.

*Hystrix Americanus*, *Coendú Brasiliensibus*. Marcgrave. *Tlaquatzin spinosum*. Hernandez, Ray. *Synops. Quad.* pág. 208.

*Gato espinoso*. Viage de Desmarchais, tom. III. pág. 303.

calientes del Continente antiguo, y recíprocamente, no se halla baxo la Zona ardiente de Africa y de Asia ninguno de los propios de la América Meridional. El Puerco-Espin es, como dexamos dicho, originario de los países calientes del antiguo Continente; y no habiéndole hallado en el nuevo, dieron su nombre, segun costumbre, á los animales que pareció semejársele, y con especialidad al Coendú. Ademas de esto, trasladaron el Coendú de América á las Indias Orientales; y Pison, que verosimilmente no conocia el Puerco-Espin, hizo gravar en la obra de Boncio <sup>1</sup>, la qual no trata sino de animales de la parte Meridional de Asia, el Coendú, con el nombre y la descripcion de verdadero Puerco-Espin; de suerte que, á primera vista, se creeria que este animal exíste igualmente en Asia y América. Sin embargo, parando un poco la atencion, es facil conocer que Pison, mero plagiaro de Marcgrave, en esto, como en casi todo lo demas, no solo copió la figura del Coendú para insertarla en su Historia del Brasil, sino que creyó tambien debia copiarla para incluirla en la obra de Boncio, de la qual fué Redactor y Editor; de suerte que, de hallarse en Boncio la figura del Coendú, no se debe inferir que exístá en Java ó en las demas partes del Asia Meridional, ni tomar esta figura por la del Puerco-Espin, al qual no se parece el Coendú sino en tener puas.

Ximenez, y despues de él Hernandez, fue-

<sup>1</sup> Jac. Bontii, *Hist. Indie Orient.* 54.

ron los primeros que dieron noticia de este animal, indicándole con el nombre de *Hoitztlacuatzin* que le dan los Mexicanos; el *Tlaquatzin* es el Sarigueya, y *Hoitztlacuatzin* significa Sarigueya espinoso; pero este nombre habia sido mal aplicado, pues hay poca semejanza entre estos dos animales; por lo qual Marcgrave no adoptó esta denominacion Mexicana, y presentó este animal baxo el nombre Brasiliense *Coendú*; lo único en que erró Marcgrave fué en no haber reconocido que su *Coendú* del Brasil era el mismo animal que el *Hoitztlacuatzin* de México, y tanto más, quanto su descripcion y figura concuerdan bastante con las de Hernandez, y que Laet, Editor y Comentador de la obra de Marcgrave, dice expresamente <sup>1</sup> que el *Tlaquatzin espinoso* de Ximenez, y el *Coendú* no son verosimilmente sino un mismo animal. Recopilando, pues, las pocas noticias que nos han dexado esparcidas los Viageros en orden á estos animales, parece que hay dos variedades en ellos, las quales los Naturalistas, siguiendo á Pison <sup>2</sup> han insertado en sus listas como dos especies diferentes, á saber, el grande <sup>3</sup> y el pequeño *Coendú*; pero lo que prue-

<sup>1</sup> *Videtur esse idem animal aut saltem simile quod Fr. Ximenez describit sub nomine Tlaquatzin spinosi. De Laet, annotatio in cap. IX. lib. VI. Marcgrave, pág. 233.*

<sup>2</sup> *Coendú major. Pison. Hist. Bras. pág. 324, fig. pág. 325. Coendú seu Coendú minor. Pison. Id. pág. 99, fig. ibid.*

<sup>3</sup> *Hystrix longius caudatus, brevioribus aculeis. Barre-re. Hist. Nat. de la Franc. Equinox. Puerco-Espin, pág. 153.... Hystrix minor. Leucopheus, Guandu, id. ibid.*

*Hystrix caudà longissimà tenui, medietate extremà*

ba desde luego el error ó el descuido de Pison, es que sin embargo de tratar de estos Coendús en dos artículos separados, distantes úno de ótro, y de que parece los reputaba por dos especies diferentes, los representa ambos con una misma figura, lo qual nos autoriza para decidir que estos dos animales no son mas que uno. Tambien ha habido Naturalistas que no solo han hecho dos especies del grande y del pequeño Coendú, sino que han separado de ellas el *Hoitztlacuatzin* dando todos tres por animales diferentes; y yo confieso que, aunque tengo por muy probable que el Coendú y el *Hoitztlacuatzin* son un mismo animal, no tengo esta identidad por tan cierta como la del grande y el pequeño Coendú.

De qualquier modo, el Coendú (ESTAMPA CCXVI.) no es el Puerco-Espin: es mucho mas pequeño: su cabeza proporcionalmente menos larga, y el hocico mas corto: no tiene penacho en la cabeza, ni hendido el labio: sus puas son tres ó quatro veces mas cortas, y mucho mas delgadas: su cola es muy larga, y la del Puerco-Espin muy corta: es carnívoro mas bien que frugívoro, y procura sorprehender los paxarillos y otras aves, como tambien los animalillos <sup>1</sup>, en

*aculeorum experte. Hystrix Americanus major.* El grande Puerco-Espin de América. *Briss. Regn. Anim.* pág. 130. *Hystrix cauda longissima, tenui medietate extrema aculeorum experte. Hystrix Americanus,* el Puerco-Espin de América. *Id.* pág. 129. *Hystrix aculeis apparentibus, cauda brevi et crassa, Hystrix Novæ Hispaniæ.* El Puerco-Espin de Nueva-España. *Id.* pág. 127.

<sup>1</sup> Este hecho, aunque asegurado por Marcgrave y Pison,

vez de que el Puerco-Espin no se sustenta sino de hortalizas, raíces y frutas: duerme por el dia, como el Erizo, y sale á buscar su comida por la noche: sube á los árboles <sup>1</sup> y se cuelga de las ramas con la cola, lo qual no hace ni puede hacer el Erizo: su carne <sup>2</sup> aseguran todos los Viageros que es de muy buen gusto: se le puede domesticar: habita ordinariamente en parages elevados; y se le halla en toda la extension de la América, desde el Brasil y la Guiana hasta la Luisiana y los parages Meridionales del Canadá, en vez de que el Puerco-Espin no se encuentra sino en los paises calientes del Continente antiguo.

Transfiriendo el nombre del Puerco-Espin al Coendú, se le han supuesto y transmitido las mismas facultades, especialmente la de lanzar sus puas: siendo de admirar que los Naturalistas y

es falso; pues Hernandez dice que el Hoitztlacuatzin se alimenta de frutas.

1 *Scandit arbores sed tardo gressu, quia pollice caret; descendens autem caudam circumvolvit ne labatur, admodum enim metuit lapsum, nec salire potest.* Marcgrave. *Hist. Nat. Bras.* pág. 233. — Nosotros vimos un Puerco-Espin sobre un árbol pequeño, el qual hicimos cortar por tener el gusto de ver caer el animal. Es muy gordo, y su carne se come. *Viage de la Hontan*, tomo I. pág. 82.

2 *Carnem habet bonam et pergratam; nam assatam sæpe comedi, et ab incolis valde æstimatur.* Marcgrave, pág. 233. — Es bueno de comer, y se le pone al fuego para chamuscarle; pero ántes, las Mugerres salvages le arrancan todas las puas del lomo, que son las mayores, y de ellas hacen obras curiosas... Chamuscado y bien asado equivale á un Cochinillo de leche. Es muy bueno cocido; pero no tanto como asado. *Descripcion de América*, por Denis, Paris 1672, tomo II. pág. 324.

los Viageros estén acordes en este hecho, y que Pison, que debia ser menos crédulo que ótros, pues era Médico, diga con mucha gravedad que las puas del Coendú se internan por sí mismas y por su propia fuerza en la carne, y hieren el cuerpo hasta las entrañas mas íntimas. Ray es el único que ha negado estos hechos, sin embargo de conocerse evidentemente que son absurdos; pero ¡quantas cosas absurdas han negado gentes juiciosas, que no obstante se ven todos los dias afirmadas por otras gentes que se creen dotadas de igual juicio!

*Adicion del Autor á la Historia del Coendú.*

La Guiana produce dos especies de Coendú. Los mayores pesan de 12 á 15 libras: viven en lo alto de los árboles, y en las *lianas* \*\* que se elevan hasta las mas altas ramas: no salen á comer por el dia: su olor es muy fuerte, y se percibe á mucha distancia; paren en los troncos huecos de los árboles, y dos hijos cada vez: se alimentan de las hojas de estos árboles, y no son absolutamente muy comunes: su carne, que tiene muy buen sabor, es tan estimada de los Negros como la del Paca. Segun Mr. la Borde, las dos especies no se mezclan: no se les encuentra apareados sino quando están en calor: en las demas estaciones andan solos, y la hembra no se aparta nunca del árbol en que tiene sus hijos.

\*\* Especie de Bejuco, que, como la Yedra, se enlaza en los árboles.

Estos animales muerden quando tienen ocasion, pero no con mucha fuerza. Los de la especie pequeña pueden pesar seis libras: no son mas numerosos que los otros: los Tigres los persiguen; y nunca se les encuentra en tierra por el dia.

Ya hemos hablado de estas dos especies de Coendú, las cuales efectivamente existen en los climas ardientes de la América Meridional.

## EL URSON. \*

A este animal, colocado por la Naturaleza en los países desiertos del Norte de América, nunca se le habia dado nombre, pues existía independiente y distante del Hombre, y no le pertenecía ni aun por el nombre, que es el primer signo de su imperio. Habiendo descubierto Hudson la tierra en que se halla, nos ha parecido justo darle un nombre que recuerde el de su primer dueño, é indique al mismo tiempo su naturaleza punzante y erizada. Fuera de esto, era preciso nombrarle, para no confundirle con el Puerco-Espin, ó el Coendú, á los quales se semeja en algunos caractéres, aunque difiere bastante de ellos en todo lo demas para que se le deba reputar por especie particular, perteneciente al clima del Norte, como los ótros pertenecen al del Mediodia.

Edwards, Ellis y Catesby han hablado de este animal: las figuras dadas por los dos pri-

\* *The Porcupine from Hudson's Bay.* Edwards, *Hist. of Birds*, fig. pág. 52.

El Puerco-Espin de la bahía de Hudson. *Viage á la bahía de Hudson*, por Ellis. París 1749, tomo 1. pág. 56, fig. pág. 58.

*Hystrix aculeis sub pilis occultis, cauda brevi et crassa.... Hystrix Hudsonis.* El Puerco-Espin de la bahía de Hudson. Briss. *Reg. anim.* pág. 128.

*Dorsata Hystrix palmis tetradactylis, plantis pentadactylis, cauda elongata, dorso solo spinoso.* Linn. *Syst. nat.* edic. X. pág. 57.

meros de estos Autores concuerdan con la que presentamos aquí (ESTAMPA CCXVII.); y no solamente no dudamos que sea éste el mismo animal, sino que nos inclinamos á creer que el animal cuya figura y descripción ha dado Seba <sup>1</sup> baxo el nombre de *Puerco-Espin singular de la India Oriental*, y que despues Klein <sup>2</sup>, Brisson <sup>3</sup> y Linneo <sup>4</sup> indicaron en sus listas con caractéres copiados de Seba, puede ser el mismo animal de que tratamos, no siendo ésta, como se ha visto, la primera, ni la única vez que Seba ha dado por animales de la India Oriental los que son propios de la América. Sin embargo, no podemos asegurarlo de éste como lo hemos hecho de otros muchos animales; y todo lo que podemos decir es que las semejanzas nos parecen grandes, y las diferencias bastante pequeñas; y que, siendo pocos los animales que hemos visto de esta especie, puede muy bien darse que estas mismas diferencias solo sean variedades individuales, ó de macho á hembra.

El Urson pudiera haberse llamado *Castor-espinoso*; pues es del mismo pais, del mismo tamaño, y casi de la misma figura; y tiene, como el Castor, á la extremidad de cada mandíbula

<sup>1</sup> *Porcus aculeatus sylvestris, sive Hystrix Orientalis singularis.* Seba, vol. I. pág. 84, tab. 52, fig. I.

<sup>2</sup> *Acantbion cauda prælonga acutis pilis horrida, in exitu quasi panniculata.* Klein, de quad. pág. 67.

<sup>3</sup> *Hystrix cauda longissima aculeis undique obsita, in extremo panniculata. Hystrix Orientalis.* El Puerco-Espin de la India. Brisson. *Regn. anim.* pág. 131.

<sup>4</sup> *Macroura. Hystrix pedibus pentadactylis, cauda elongata, aculeis clavatis.* Linn. *Syst. nat.* edic. X. pág. 57.



PUERCO ESPIN.

J. S.





*J. Adensio*

PUERCO-ESPIN DE LA INDIA.



PERCO-ESPIN DELA INDIA



LE COENDÚ.

*J. A.*





*J. Antonio f.*

URSÓN.



J. R. B. O. Z.

dos dientes incisivos, largos, fuertes y cortantes. Además de las puas del Urson, que son bastante cortas, y están casi ocultas con el pelo, tiene este animal, también como el Castor, dos especies de pelo, el primero largo y suave, y el segundo de un vello todavía mas suave y delicado. Las puas, en los jóvenes, son proporcionalmente mayores y mas visibles, y los pelos mas cortos y mas claros que en los Ursones adultos y en los viejos.

Este animal huye del agua, y teme mojarse: hace su cueva baxo las raices de los árboles huecos<sup>1</sup>: duerme mucho, y su principal alimento es corteza de Enebro: en el invierno le sirve de bebida la nieve, y en el verano bebe agua, á lengüetadas, como los Perros. Los Salvages comen su carne, y usan de su piel, despues de haberla quitado las puas, las quales les sirven de agujas y de alfileres.

<sup>1</sup> Véase la carta de Mr. Alexandro Light á Mr. Edwards. *Hist. of. Birds*, pág. 52.

## TANRECO \* Y TENDRACO. \*\*

El *Tanreco* y el *Tendraco* (ESTAMPAS CCXVIII., CCXIX. y CCXX.) son animalillos de las Indias Orientales, algo parecidos á nuestro Erizo; pero que sin embargo difieren de él lo bastante para constituir especies diferentes; lo qual, ademas de manifestarse por la sola inspeccion y comparacion, se evidencia de que no se enroscan como el Erizo, y de que en los mismos parages en que se cria el Tanreco, como en Madagascar, hay tambien Erizos de la misma especie que los nuestros, á quienes no se da el nombre de Tanreco, sino el de *Sora*<sup>1</sup>.

Parece que hay *Tanreco*s de dos especies ó quizá de dos razas diferentes: el primero, que es casi del tamaño de nuestro Erizo, tiene el hocico mas largo proporcionalmente que el segundo, las orejas mayores, y mucho menos puas

\* *Tanreco* y *Tendraco*, nombre de estos animales, y que hemos adoptado.

\*\* *Erinaceus Americanus albus*. Seba, tomo I. pág. 78, est. 49, fig. 3

NOTA. Este Erizo, que dice Seba le fué remitido de Surinam, es tan parecido al *Tendraco*, que no se puede dudar sea el mismo animal; y si es originario de Madagascar, no se le puede hallar en América. La indicacion de este Autor es defectuosa en todas sus partes; pues ni el *Tendraco* es Americano, ni blanco, ni se diferencia de nuestro Erizo de Europa sino en que su color es algo menos obscuro.

<sup>1</sup> *Viage á Madagascar* por Flaccourt, pág. 152.

que el segundo, al qual hemos dado el nombre de Tendraco para distinguirle del primero. Este *Tendraco* es del tamaño de una Rata grande, y tiene el hocico y las orejas menores que el Tanreco, el qual está cubierto de puas mas pequeñas, pero en mayor número que el Erizo; y, por el contrario, el Tendraco no las tiene sino en la cabeza, el cuello y la cruz, estando el resto de su cuerpo cubierto de pelo áspero, bastante parecido á las sedas del Puerco.

Estos animalillos, cuyas piernas son muy cortas, no pueden caminar sino con mucha lentitud: gruñen <sup>1</sup> como los Puercos, y, como ellos, se revuelcan en el cieno; y gustan del agua, permaneciendo mas en ella que en tierra: cógeseles en los pequeños canales de agua salada <sup>2</sup>, y en las lagunas del Mar: son muy ardientes en sus amores, y multiplican mucho <sup>3</sup>: excavan sus madrigueras, y se adormecen ó entorpecen en ellas por espacio de muchos meses; y en este estado de entorpecimiento se les cae el pelo, el qual les renace despues que despiertan. Por lo comun están muy gordos, y aunque su carne es insípida, de hebra muy larga y blanda, los Indios no solo gustan de ella, sino que la estiman mucho.

<sup>1</sup> Coleccion de los Viages que han servido para el establecimiento de la Compañía Holandesa de la India, tom. 1. pág. 412.

<sup>2</sup> Relacion de Francisco Cauche. Paris 1651, pág. 127. Viages de la Compañía Holandesa de la India, pág. 412.

<sup>3</sup> Viage á Madagascar por Flacourt. Paris 1661, en 4, pág. 152.

*Adicion del Autor á la Historia del Tanreco.*

Mr. de Brugnieres, Médico del Rey, y muy hábil Botánico, que el año de 1772 fué enviado á las tierras Australes á hacer observaciones y colecciones de Historia Natural, nos ha dado un animalito que hemos reconocido ser un Tanreco jóven, el qual hemos hecho grabar en la EST. CCXIX. Ya se ha visto en la EST. CCXVIII. la figura del Tanreco adulto: la que damos aquí del jóven, no se diferencia de la anterior sino en su pequeñez, y en tres fajas blancas que creemos ser la librea de este animalito. La primera de estas fajas corre desde la parte superior del hocico por el cuello y espinazo: las otras dos están situadas á los costados; y como todos los demas caractéres, señaladamente la forma del hocico, los pelos largos sembrados por el cuerpo, el color negro de las puas, &c. son en este Tanreco pequeño semejantes á los del grande, hemos creído tener suficiente motivo para considerarlos como una sola y única especie.



*Simon.*

**TANRECO ADULTO.**



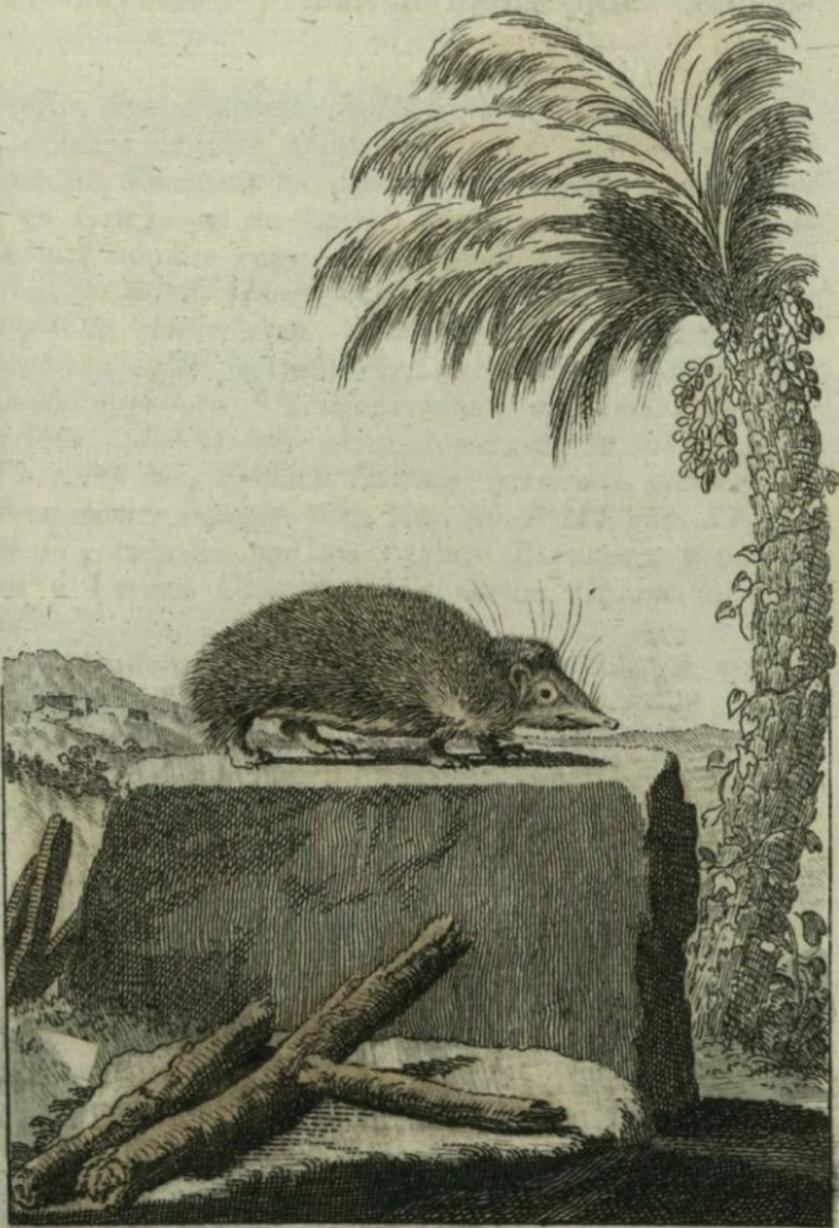
FABRICO ADRIANO



*J. Kimeno f.*

TANRECO JOVEN.





*Amico*

**TENDRACO.**



## LA GIRAFA. \*

**L**a Girafa es uno de los animales mas notables, mayores, y mas hermosos que conoce-

\* *Girafa*, voz derivada de *Girnafa*: *Scirathab*, *Zurnapa*, nombre de este animal en idioma Arabigo, y adoptado por los Europeos ha mas de dos siglos. *Camelopardalis*, en Griego y en Latin: Plinio explica la etimologia de este nombre compuesto: *Camellorum*, dice, *aliqua similitudo in aliud transfertur animal*, Nabin *Æthyopes vocant*, *collo simile equo*, *pedibus et cruribus Bovi*, *Camelo capite: albis maculis rutilum colorem distinguentibus*, unde appellata *Camelopardalis: dictatoris Cæsaris Circensibus ludis primum visa Romæ: ex eo subinde cernitur, aspectu magis quam feritate conspicua; quare etiam ovis feræ nomen invenit*. Hist. Nat. lib. VIII. cap. XVIII.

*Girafa*, llamada por los Arabes *Zurnapa*; y por los Griegos y Latinos *Camelopardalis*. Belon. *Observ.* fol. 118, fig. *ibid.*

*Camelopardalis: Camelopardalin sacræ litteræ vocant Zamer. Deuter. XIII. Ubi Chaldaica translatio habet, Deba: Arabica, Saraphah, Persica, Seraphah: septuaginta, Camelopardalin: Hieronymus, Camelopardum. Gesner. Hist. quad. pág. 147, fig. pág. 149. Ubi legitur, Camelopardalis, icon ex charta quadam nuper impressa Norimbergæ. Surnapa nomine altitudine ad summum verticem supra quinque orgyas, corniculis duobus ferrei coloris, pilo levî et composito pulchro; diligenter et probe depictum Constantinopoli, et in Germaniam transmissum anno 1559.*

*Camelopardalis. Aldrov. de quad. Pis. pág. 927, fig. pág. 931.*

*Camelopardalis. Gonston, de quad. pág. 102, fig. est. 39, 40 y 45.*

*Camelopardalis. Prosper. Alpin. Hist. Ægypt. vol. II. pág. 236, fig. 4, est. 14.*

*Camelopardalis. Cervus cornibus simplicissimis, pedibus anticis longissimis. Linn. Syst. Nat. edic. X. pág. 66.*

mos , y sin ser nocivo , es tambien uno de los mas inútiles. La desproporcion extraordinaria de sus piernas , de las quales las delanteras son al doble mas largas que las traseras , impide el exercicio de sus fuerzas : su cuerpo no ofrece asiento : su marcha es vacilante : sus movimientos son lentos y como forzados ; y el animal no puede huir de sus enemigos en el estado de libertad , ni servir á sus dueños en el de domesticidad ; y por lo mismo su especie es poco numerosa , y ha estado siempre confinada á los desiertos de Etiopia , de algunas otras Provincias del Africa Meridional , y de la India. Como estas regiones fueron ignoradas de los Griegos , Aristóteles no hace ninguna mencion de este animal ; pero Plinio habla de él , y Opiano <sup>1</sup> le describe de un modo nada equívoco. El *Camelopardalis* , dice este Autor , se semeja algo al Camello : su piel es manchada como la de la Pantera , y su cuello largo como el del Camello : su cabeza y orejas son pequeñas , sus pies anchos y sus piernas largas ; pero de altura muy desigual , pues las de delante tienen mucho mayor elevacion que las traseras , las quales son cortas , y parece vencen hácia tierra la grupa del animal : en la cabeza y cerca de las orejas tiene dos eminencias semejantes á dos cuernos pequeños y derechos : finalmente , su boca es como la del Ciervo , los dientes blancos y pequeños , los ojos brillantes , y la cola corta y guarnecida de pelos negros en su extremidad. Si á esta descripcion

<sup>1</sup> Oppian. de Venat. lib. III.

de Opiano se añaden las de Heliodoro y de Estrabon, se tendrá una idea bastante exácta de la Girafa. Los Embaxadores de Etiopia, dice Heliodoro, conduxeron un animal del tamaño de un Camello, cuya piel estaba sembrada de manchas vivas y de colores brillantes: las partes posteriores de su cuerpo eran demasiado baxas, ó las anteriores excesivamente elevadas: el cuello delgado, aunque salia de un cuerpo bastante grueso: la cabeza, semejante en su forma á la del Camello, y su magnitud casi no era sino el doble de la del Avestruz: los ojos parecian tinturados de diferentes colores: el modo de caminar de este animal diferia del de todos los demas quadrúpedos, los quales, quando caminan, mueven los piés diagonalmente, esto es, el pie derecho delantero con el pie izquierdo trasero, en vez de que la Girafa camina naturalmente al paso de andadura, moviendo juntos el pie y mano del lado derecho ó los del izquierdo; y este animal es tan docil que se le puede llevar á qualquier parte con una ligera cuerda puesta á modo de cabestro<sup>1</sup>. "En Etiopia, dice Estrabon, hay un animal de mucha magnitud, llamado *Camelopardalis*, sin embargo de no semejarse en nada al Leopardo, pues las manchas de su piel no se parecen á las de este animal, siendo orbiculares las del Leopardo, en vez de que las del *Camelopardalis* son largas, y casi semejantes á las de un Cervatillo, que conserva todavia su librea, es-

<sup>1</sup> Heliodoro, lib. X.

„to es, los colores de su primer pelo: las partes  
 „posteriores del *Camelopardalis* son mucho mas  
 „baxas que las anteriores, de suerte que hácia la  
 „grupa no es mas alto que un Buey, y hácia la  
 „cruz tiene mas altura que el Camello; y si  
 „por esta desproporcion se hace juicio de su  
 „ligereza, no debe correr con mucha velocidad.  
 „La índole de este animal es tan apacible, que  
 „no hace mal alguno, y se alimenta de hojas y  
 „de yerbas <sup>1</sup>. El primer Moderno que despues  
 „dió una buena descripcion de la Girafa, fué  
 „Belon.” He visto, *dice*, en un Palacio del  
 Cayro el animal llamado vulgarmente *Zurnapa*,  
 al qual los Latinos llamaron antiguamente *Came-*  
*lopardalis*, nombre compuesto de Leopardo y  
 de Camello, por tener largo el cuello, como  
 éste, y estar manchado como el Leopardo. Este  
 animal es muy hermoso, y casi de tan apacible  
 índole como una Oveja, y tambien mas sociable  
 que ningun otro animal silvestre: su cabeza, á  
 excepcion del tamaño, se semeja á la del Cier-  
 vo: tiene dos cuernos pequeños, de seis dedos  
 de largo, romos y cubiertos de pelo: los de la  
 hembra son algo mas pequeños que los del ma-  
 cho; pero ambos tienen las orejas grandes como  
 las de una Vaca, y la lengua negra y seme-  
 jante á la del Buey: no tiene dientes en la  
 mandíbula superior: su cuello es largo, recto,  
 y delgado: las crines finas y redondas: las pier-  
 nas delgadas, altas, y tan baxas en la parte pos-  
 terior, que parece estar el animal en pie: sus

<sup>1</sup> Estrabon, *lib. XVI. y XVII.*

pies se semejan á los del Buey : la cola le llega hasta los corbejones , es redonda , y sus crines son tres veces mas gruesas que las de la cola de un Caballo. El cuerpo de la Girafa es de muy poca anchura , y su pelo blanco y roxizo: su modo de huir es parecido al de un Camello : quando corre , mueve á un mismo tiempo las dos manos : se echa sobre el vientre , y tiene en el pecho y muslos unas callosidades semejantes á las del Camello : estando en pie no puede coger la yerba que hay en tierra , sin abrirse notablemente de manos , y aun esto con gran dificultad ; y así es de presumir que en los campos no se mantiene sino de ramas de árboles , siendo su cuello tan largo que con la cabeza puede alcanzar á bastante altura <sup>1</sup>. La descripcion de Gilio me parece todavia mas exácta que la de Belon. "En el Cayro (dice Gilio , capítulo IX.) ví tres Girafas , las quales tienen sobre la frente dos astas de seis pulgadas y media de largo , y en medio de ellas un tubérculo de cerca de dos pulgadas de elevacion , que parece una tercera asta : este animal tiene cerca de 19 pies de alto , quando levanta la cabeza , contándose 8 en solo el cuello , y su largo , desde la extremidad de la cola hasta la de la nariz , es de 25 pies y 8 pulgadas : las manos y piernas son casi de igual altura ; pero los brazos son tan largos , comparados con los muslos , que el lomo del animal parece tener el declive de un tejado : todo el cuerpo está sem-

<sup>1</sup> Observaciones de Belon , fol. 118.

„brado de grandes manchas leonadas , casi de fi-  
 „gura quadrada. Su pie es hendido , como el  
 „del Buey , á cuya imitacion rumia y se man-  
 „tiene de yerba ; el labio superior es mas avan-  
 „zado que el inferior , y la cola delgada y po-  
 „blada de pelo en su extremidad ; tiene crin , co-  
 „mo el Caballo , desde la coronilla de la cabe-  
 „za hasta la cruz ; quando camina parece que  
 „cogea , no solamente de las piernas sino tam-  
 „bien de los hijares , á derecha y á izquierda  
 „alternativamente ; y quando quiere beber ó pa-  
 „cer en tierra , es preciso que se abra mucho  
 „de manos.”

Gesnero cita á Belon atribuyéndole haber  
 dicho que la Girafa desmoga como el Gamo <sup>1</sup> ;  
 pero yo confieso que no he podido hallar este  
 hecho en Belon , sino solamente que los cuer-  
 nos de la Girafa están cubiertos de pelo , y no  
 vuelve á hablar de este animal sino en otro  
 parage <sup>2</sup> , con motivo del Gamo *Axis* , donde  
 dice que “la Girafa tiene el cuerpo blanco , sem-  
 „brado de manchas pardas , bastante anchas , pe-  
 „ro no roxas como las del *Axis*.” Sin embar-  
 go , este hecho que no he podido hallar en nin-  
 guna parte , seria de mucha importancia para de-  
 cidir sobre la naturaleza de la Girafa , porque  
 si este animal desmoga todos los años , es del gé-  
 nero de los Ciervos ; y , por el contrario , si sus  
 astas son permanentes , es del género de los Bue-  
 yes ó de las Cabras ; y sin tener noticia cierta

<sup>1</sup> *Giraffis et Damis cornua cadunt* , *Belonius* , Gesnero ,  
*Hist. quad.* pág. 148.

<sup>2</sup> Observaciones de Belon , fol. 120.

de úno ú ótro , no se puede asegurar , como lo han hecho nuestros Nomencladores , á qué género pertenezca la Girafa : siendo de admirar que Hasselquist , que modernamente ha dado una muy larga y árida descripción de este animal , no haya indicado su naturaleza , y que habiendo amontonado metódicamente , esto es , como principiante , cien caractéres de poca entidad , no haya dicho una palabra de la substancia de los cuernos , y nos haya dexado ignorar si son huecos ó sólidos , y si se caen ó son permanentes. Copiaré aquí la descripción de Hasselquist <sup>1</sup> , no

<sup>1</sup> *Cervus Camelopardalis. Capra prominens , labium superius crassum , inferius tenue , naves oblongæ , amplæ , pili rigidi , sparsi in utroque labio antèrius et ad latera. Supercilia rigida , distinctissima , serie una composita. Oculi ad latera capitis , vertici quam rostro , ut et fronti quam collo propiores. Dentes , lingua , cornua simplicissima , cylindrica , brevissima , basi crassa in vertice capitis sita , pilosa basi pilis longissimis rigidis tecta , apice pilis longioribus erectis rigidissimis , apicem longitudine superantibus , cincta. Apex cornuum in medio horum pilorum obtusus nudus. Eminentia , in fronte , infra cornua , inferius oblonga humilior , superius elevatior , subrotunda , postice parum depressa , inæqualis. Auricula ad latera capitis infra cornua pone illa posita. Collum erectum , compressum , longissimum , versus caput augustissimum , inferius latiusculum. Crura cylindrica , anterioribus plus quam dimidio longioribus. Tuberculum crassum , durum in genuflexum. Ungues bisulci , angulati. Pili brevissimi universum corpus , caput et pedes tegunt. Linea pilis rigidis longioribus per dorsum à capite ad caudam extensa. Cauda teres , lumborum dimidia longitudine , non jubata. Color totius corporis , capitis ad pedem ex maculis fuscis et ferrugineis variegatus. Maculæ palmari latitudine , figura irregulari , in vivo animali ex lucidiori et obscuriore variantes. Magnitudo camelli minoris , longitudo totius à labio superiore ad finem dorsi spith. 24.*

porque sea útil, sino por su singularidad, y al mismo tiempo para mover á los Viageros á que se valgan de sus propias luces y de sus ojos, y no de los agenos, siendo necesario que se abstengan del uso de semejantes métodos, con los quales se dispensan algunos de discurrir, y se creen tanto mas sabios quanto es mas limitado su discurso. Y si bien se considera ¿estamos más adelantados despues de habernos cansado de leer esta lista de caractéres, equívocos é inútiles? ¿No nos dan una imágen mas perceptible é ideas mas claras del animal de que se trata, las descripciones que hemos citado de los Antiguos y de los Modernos? A las figuras pertenece suplir todos estos pequeños caractéres, y el discurso debe reservarse para los grandes: una sola ojeada sobre una figura instruye más que una descripcion semejante, tanto mas obscura quanto mas nimia; sobre todo, no estando acompañada de la figura, que es la que puede sostener la idea principal del objeto en medio de todos estos rasgos variables, y de todas estas imagencillas, que son mas á propósito para obscurecerle que para representarle.

*Longitudo capitis spith. 4. Colli spith. 9 ad 10, pedum anter. spith. 11 ad 13, poster. spith. 7 ad 8, longit. cornuum sex spithamalis. Spatium inter cornua spith.  $\frac{1}{2}$ . longit. pilorum in dorso poll. 3, latitud. capitis juxta tuberculum vel eminentiam spith.  $\frac{1}{2}$ , prope maxillam spith. 1, colli utrinque prope caput spith. 1, in medio spith.  $1\frac{1}{2}$ , ad basin spith. 2 ad 3, latitud. Lat. abd. antierius spith. 4, poster. spith. 6 ad 7. Crassities pellis ut corii cervi vulgaris.... Descriptio antecedens juxta pellem animalis facta: animal vero nondum vidi. Viage de Hasselquist. Rostock, 1762.*

Este año (1764) nos han enviado á la Academia de las Ciencias un dibuxo y una noticia de la Girafa, en la qual aseguran que este animal, que creíamos peculiar de Etiopia <sup>1</sup>, se halla tambien en las tierras contiguas al Cabo de Buena Esperanza. Hubiéramos querido que el dibuxo estuviese mas bien hecho, pues no es mas que un bosquejo informe, de que no se puede hacer ningun uso. En quanto á la noticia, hemos determinado copiarla aquí, porque contiene una especie de descripción. "En un viage  
 "hecho el año de 1762, internándose por las  
 "tierras Septentrionales del Cabo de Buena Es-  
 "peranza, hasta 200 leguas de distancia, se ha-  
 "lló el Camello-pardal, cuyo dibuxo acompaña:  
 "su cuerpo es parecido al del Buey, y la ca-  
 "beza y el cuello á los del Caballo. Todos los  
 "que se han encontrado son blancos con man-  
 "chas pardas: tiene dos cuernos, de un pie y  
 "dos pulgadas de largo en la cabeza, y hendi-  
 "dos los pies. Las dos Girafas que se mataron,  
 "cuyas pieles se remitieron á Europa, fueron  
 "medidas, y sus dimensiones son las siguientes:  
 "la cabeza tenia de largo un pie y once pulga-

<sup>1</sup> La Girafa no se halla en ningun otro parage que en Etiopia. En el Palacio del Rey vi dos que habian sido domesticadas, y observé que quando querian beber y las presentaban agua ó leche, para alcanzar á la bebida, necesitaban abrirse de manos, pues como estos animales tienen demasiadamente alto el quarto delantero, no podrian beber, sin embargo de tener el cuello muy largo. Lo que refiero aquí lo he visto con mis mismos ojos. *Relacion de Thevenot, pág. 10 de la Descripción de los Animales, &c. de Cosmas el Solitario.*

„das: la altura del animal, desde la extremidad  
 „de una de sus manos hasta la cruz, era de on-  
 „ce pies y ocho pulgadas, y desde la cruz has-  
 „ta la parte superior de la cabeza ocho pies y  
 „dos pulgadas, en todo 21 pies y 9 pulgadas:  
 „la longitud desde la cruz hasta los riñones 6  
 „pies y 5 pulgadas: desde éstos hasta la cola, 1  
 „pie y 9 pulgadas, de suerte que la longitud  
 „de todo el cuerpo era de 8 pies y 2 pulga-  
 „das, y la altura desde los pies traseros hasta  
 „los riñones, de 9 pies y 10 pulgadas. Aten-  
 „dida la desproporción de la altura y el largo  
 „de este animal parece que no puede ser de  
 „ningun servicio: aliméntase de hojas de los ár-  
 „boles mas altos, y quando quiere beber ó co-  
 „ger alguna cosa de tierra, es preciso que se  
 „arrodille.”

Buscando en los Viageros lo que han dicho  
 de la Girafa, los he hallado bastante acordes en-  
 tre sí, conviniendo todos en que puede alcan-  
 zar con la cabeza á 18 ó 20 pies de altura  
 estando en su situacion natural, esto es, pue-  
 sta en quatro pies, y que las piernas delanteras

y Próspero Alpino es el único que parece da una di-  
 ferente idea de la magnitud de este animal, comparán-  
 dolo con un Caballo pequeño. *Anno 1581, Alexandria*  
*vidimus Camello-pardalem quem Arabes Zurnap et nostri*  
*Giraffam appellant; hæc equum parvum elegantissimumque*  
*representare videtur*, pág. 236. Hay apariencia de que  
 la Girafa que vió Próspero Alpino era muy jóven, y la  
 faltaba mucho todavia para tener todo su incremento; y  
 parece sucedia lo mismo con la ótra cuya piel describe Has-  
 selquist, y la compara en la magnitud á un Camello pe-  
 queño.

son al doble mas altas que las traseras; de suerte que quando está sentada sobre su grupa, parece que está enteramente empinada <sup>1</sup>: tambien convienen en que, á causa de esta desproporcion, no puede correr con velocidad; que es de índole muy apacible, y que por esta qualidad, como tambien por todos sus demas hábitos físicos, y aun por la figura del cuerpo, se acerca mas á la forma y á la naturaleza del Camello que á la de ningun otro animal: que es del número de los ruminantes; y que, como ellos, carece de dientes en la mandíbula superior; y algunos de dichos Viageros aseguran que la Girafa se encuentra en las partes Meridionales de Africa <sup>2</sup> igualmente que en las de Asia.

<sup>1</sup> La Girafa tiene las piernas de delante la mitad mas altas que las de atrás: su cuerpo es delgado, largo y derecho, lo qual la hace muy alta: su cabeza casi semejante á la del Ciervo, con la diferencia de ser sus cuernos romos y de solo medio pie de largo: sus orejas son grandes como las de una Vaca: carece de dientes en la mandíbula superior: tiene las crines redondas y finas, las piernas delgadas y semejantes á las del Ciervo, y los pies á los de un Toro: su cuerpo es muy delgado, y el color de su pelo semejante al del Lobo-Cerval; y su porte es parecido al del Camello. *Viage de Villamont.* Leon 1620, pág. 688. En el Palacio del Cayro vi dos Girafas, cuyos cuellos eran mas largos que el del Camello: tenian dos cuernos de medio pie de largo en la cabeza, y uno pequeño en la frente; y sus piernas delanteras eran grandes y altas, en vez de que las traseras eran cortas. *Cosmografia de Levante*, por Thevet. Leon 1554, pág. 142.

<sup>2</sup> En la Isla de Zanzíbar, cerca de Madagascar, hay cierta especie de animal llamado *Grafa* ó *Girafa*, cuyo cuello es recio y de diez pies y medio de largo, y las piernas delanteras mucho mas largas que las de atrás: su

De lo dicho hasta aquí se deduce claramente que la Girafa es de especie única, y muy diferente de qualquiera ótra; pero si se la quisiese aproximar á alguna otra especie de animal, seria mas bien á la del Camello que á la del Buey ó la del Ciervo. Es verdad que tiene dos astas pequeñas, de las quales carece el Camello; pero se hallan en ella tantas otras semejanzas con este animal, que no me admira la hayan dado algunos Viageros el nombre de *Camello de la India*. Por otra parte, se ignora la substancia de los cuernos de la Girafa, y, por consiguiente, no sabemos si en esta parte se acerca mas á los Ciervos que á los Bueyes, aunque quizá las mismas astas ni son sólidas como las cuernas de los Ciervos, ni huecas como las de los Bueyes y las Cabras. ¿Y quién sabe si acaso están compuestas de pelos reunidos como las del Rinoceronte, ó si son de substancia y textura particulares? Yo me persuado que los motivos que han inducido á los Nomencladores á colocar la Girafa en el género de los Ciervos, son los siguientes: primero, el supuesto pasage de Belon, citado por Gesnero<sup>1</sup>, el qual sería decisivo si fuese cierta la cita: segundo, me parece que ha sido siniestra interpretacion de los

cabeza es pequeña, y está manchada de diversos colores, igualmente que el cuerpo. Este animal es muy apacible y dócil, y no hace daño á nadie *Description de las Indias Orientales* por Marco Polo. París. 1556, lib. III. pág. 116. *Giraffa animal adeo sylvaticum ut raro videri possit..... Homines videns in fugam fertur, tametsi non sit multæ velocitatis.* Leo Afric. Desc. Afr. vol. II. pág. 745.

1 Gesner. *Hist. Quad.* pág. 148, linea antepenúltima.

Autores , ó mala inteligencia de lo que escriben los Viageros , el haber creido que , hablando del pelo de dichas astas , habian querido decir que las de la Girafa eran velludas , como lo están las de los Ciervos mientras conservan la piel de que están revestidas , y de esto han inferido que eran de la misma naturaleza ; pero , por las notas ya citadas , se vé , al contrario , que las astas de la Girafa solo están rodeadas y superadas de grandes pelos ásperos , y no revestidas de vello como las del Ciervo ; lo qual pudiera inclinar á creer que las de la Girafa están compuestas de pelos reunidos , casi como las del Rinoceronte , favoreciendo tambien esta idea el ser romas en su extremidad. Si ademas de lo dicho , se reflexiona que en todos los animales que tienen cuernas en lugar de astas , como los Alces , los Renos , los Ciervos , los Gamos y los Corzos , estas cuernas están siempre divididas en ramas ó candiles , y que , por el contrario , las astas de la Girafa son sencillas , y no tienen sino un solo tronco , se conocerá facilmente que no son de la misma naturaleza ; pues de otro modo se veria aquí violada enteramente la analogía. El tubérculo en medio de la cabeza , el qual , segun los Viageros , parece forma un tercer cuerno , concurre á apoyar esta opinion : los otros dos que no son puntiagudos sino romos en su extremidad , tal vez no son mas que dos tubérculos semejantes al primero , aunque mas elevados. Las hembras , dicen todos los Viageros , tienen cuernos como los machos , pero algo mas pequeños ; y si la Girafa fuese efecti-

vamente del género de los Ciervos, tambien la analogía se hallaria aquí desmentida; pues de todos los animales de este género, solo la hembra del Reno tiene cuernas, careciendo de ellas todas las demas hembras, por la razon que hemos dado. Ademas de esto, como la Girafa, por la altura excesiva de sus piernas, no puede pacer la yerba sin trabajo y dificultad, y se alimenta principal y casi únicamente de hojas de árboles, debe presumirse que los cuernos, que son el residuo mas visible de lo superfluo del alimento orgánico, participan de la naturaleza de este alimento, y son, por consiguiente, de substancia análoga á la madera, y semejante á la de las cuernas del Ciervo. El tiempo confirmará úna ú ótra de estas congeturas. Una palabra que Hasselquist hubiese añadido en su descripcion tan prolixa, hubiera fixado estas dudas, y determinado claramente el género á que pertenece este animal; pero unos Estudiantes que no tienen mas que el método de su Maestro en la mente, ó acaso en el bolsillo, no pueden dexar de incurrir en faltas y omisiones esenciales, porque abandonan la razon que debe guiar á todo observador, y siguen ciegamente un método arbitrario y defectuoso, que les impide reflexionar sobre la naturaleza, y las analogías de los objetos que se les presentan, cuya descripcion vacian sobre un mal modelo. Como en lo que es real todo difiere úno de ótro, todo tambien debe ser tratado diferentemente: un solo caracter principal bien observado, decide á veces, y suele servir mucho más para el conoci-

miento de la cosa , que mil otros indicios pequeños : quando el número de éstos es grande , necesariamente vienen á ser equívocos y comunes , y entónçes , sino son dañosos , á lo ménos son superfluos para el conocimiento real de la Naturaleza , la qual se burla de las fórmulas , y se oculta á todo método , sin que pueda percibirse sino la vista inmediata del entendimiento , ni comprehenderla sino la ojeada del ingenio.

*Adición del Autor á la Historia de la Girafa.*

Presentamos aquí (ESTAMPA CCXXI.) la figura de la Girafa , copiada de un dibuxo que se nos remitió del Cabo de Buena Esperanza , el qual hemos rectificado en algunas cosas por las noticias del Caballero Bruce ; y tambien damos (ESTAMPA CCXXII.) la figura de los cuernos de este animal , no estando todavia seguros de si estos cuernos son permanentes como los de los Bueyes , las Gazelas , las Cabras y el Rinoceronte , ni de si se renuevan anualmente , como los de los Ciervos , no obstante que parece son de la misma substancia que las cuernas de estos últimos. Las astas de la Girafa parece que crecen durante los primeros años de vida del animal , sin elevarse nunca á mucha altura , pues los mas largos que se han visto no excedian de trece á catorce pulgadas , y ordinariamente solo tienen de siete á nueve , como el de la ESTAMPA CCXXII. FIG. 3.

Mr. Allamand , célebre Profesor en Leyden , fué quien me dió conocimiento exácto de estos cuernos , en una carta que el 31 de Octubre

de 1766 , escribió sobre este asunto á Mr. Daubenton , de la Academia de las Ciencias. He aquí un extracto de esta carta:

“Habiendo escrito á Vd. que yo tenia aquí  
”una Girafa jóven preparada y armada su piel,  
”me pareció divisar que así Vmd. como Mr. de  
”Buffon deseaban conocer la naturaleza de sus  
”cuernos , y esto me ha determinado á hacer  
”cortar uno de ellos, que envío á Vmd. para  
”darle una idea justa de las astas de este ani-  
”mal, el qual , como Vmd. observará , era muy  
”jóven. El Gobernador del Cabo , que me le  
”envió , me ha escrito que la mataron estando  
”echada al lado de su madre : su altura solo  
”es de cerca de seis pies y medio , y , por con-  
”siguiente sus cuernos son pequeños , y apenas  
”del largo de tres pulgadas , estando cubiertos  
”enteramente de una piel muy poblada de pe-  
”los largos , de los quales los que terminan la  
”punta son mucho mayores que los ótros , y  
”forman un pincel , cuya altura supera á la del  
”cuerno. La basa de éstos tiene mas de una  
”pulgada y dos lineas de ancho , y forma un  
”cono obtuso. Para saber si es hueca ó sólida,  
”si es madera ó asta , he hecho aserrarle lon-  
”gitudinalmente con el pedazo de craneo á que  
”estaba adherido , y le he hallado sólido y algo  
”esponjoso , sin duda por no haber adquirido  
”aún toda su consistencia. Su textura es tal,  
”que no parece estar formada de pelos reunidos,  
”como el cuerno del Rinoceronte , semejándo-  
”se más á las cuernas del Ciervo que á ningun-  
”na otra cosa , y aun me adelantaria á decir que

„no se diferencia de las cuernas de estos anima-  
 „les, si tuviese seguridad de que un cuerno  
 „que tiempo ha me dieron con nombre de cuer-  
 „no de Girafa lo fuese verdaderamente, pues  
 „es recto, de siete pulgadas de largo, y bas-  
 „tante puntiagudo, viéndose todavía en él al-  
 „gunos vestigios de la piel de que estuvo cu-  
 „bierto; de suerte que no difiere de las cuer-  
 „nas del Ciervo sino en la figura. Si estas ob-  
 „servaciones no son suficientes, remitiré á Vmd.  
 „con mucho gusto estos dos cuernos, para que  
 „pueda exâminarlos con Mr. de Buffon; pero  
 „debo añadir, por lo concerniente á este animal,  
 „que creo se ha exâgerado, hablando de la di-  
 „ferencia que hay entre la longitud de sus pier-  
 „nas delanteras y las traseras, pues esta diferen-  
 „cia es poco notable en la Girafa jóven que  
 „tengo.

De estos cuernos, remitidos por Mr. Alla-  
 mand, se ha copiado la figura de los que pre-  
 sentamos aquí (ESTAMPA CCXXII.).

Además de estos dos cuernos ó cuernas que  
 vemos en la cabeza de la Girafa hembra, igual-  
 mente que en la del macho, hay en medio de  
 la cabeza, y entre las ventanas de la nariz y  
 los ojos, casi á igual distancia de únos y ótros,  
 una excrescencia notable, que parece es un hue-  
 so cubierto de piel blanda, guarnecida de pelo  
 suave: este tubérculo tiene mas de tres pulga-  
 das y media de largo, y está muy inclinado  
 hácia la frente; de suerte que forma un ángu-  
 lo muy agudo con el hueso de la nariz. Los  
 colores de la piel de este animal son de un leo-

nado claro y brillante, y generalmente las manchas de figura romboidal.

Al presente se hace bastante probable, por la inspeccion de estos cuernos sólidos y de substancia semejante á las cuernas de los Ciervos, que la Girafa podria ser colocada en el género de éstos, lo qual no admitiria duda si hubiése seguridad de que desmogaba todos los años; pero queda bien decidido que se la debe separar del género de los Bueyes, y de los demas animales cuyas astas son huecas. En el ínterin consideramos este grande y hermoso animal como que compone un género particular y único; y esto concuerda muy bien con los demas hechos de la Naturaleza, que en las especies grandes no duplica sus producciones; pues el Elefante, el Hipopotamo, y acaso la Girafa, son animales que forman géneros particulares ó especies únicas, y que no tienen ótras colaterales, siendo éste un privilegio que no parece concedido sino á los animales cuya magnitud excede notablemente la de todos los demas.

En una carta que he recibido de Holanda, sin saber de quien, porque no he podido descifrar la firma, se me han enviado la descripcion y las dimensiones de una Girafa, que son las siguientes:

“La Girafa es el animal mas hermoso y curioso que produce el Africa, y tiene nueve varas y dos tercias de largo desde la extremidad de la cabeza hasta la cola. La han dado el nombre de *Camello-Leopardo*, porque tiene alguna semejanza con el Camello, en la figu-

»ra de la cabeza, en lo largo del cuello, &c.,  
»y porque se semeja tambien al Leopardo en  
»las manchas de que está sembrada su piel  
»con bastante regularidad. Este animal se halla  
»á 80 leguas del Cabo de Buena Esperanza, y  
»es mas comun en lo interior de aquellos pai-  
»ses : tiene los dientes como los del Ciervo; y  
»sus dos cuernos, cuya longitud llega á un pie  
»y dos pulgadas, son derechos, del grueso de  
»un brazo, y están guarnecidos de pelo, y co-  
»mo cortados en sus extremidades. El cuello  
»compone, por lo ménos, la mitad de la lon-  
»gitud del cuerpo, el qual, en la forma, es  
»bastante parecido al del Caballo, como lo se-  
»ria tambien la cola si estuviese mas poblada  
»de crines : las piernas se semejan no poco á  
»las del Ciervo, y los pies están guarnecidos de  
»cascos muy negros, obtusos y separados. Quan-  
»do el animal salta, levanta las dos piernas de-  
»lanteras, y consecutivamente las dos traseras,  
»al modo que lo haria un Caballo que estu-  
»viese con maniotas : su carrera es lenta y nada  
»graciosa, y se le puede alcanzar muy facilmen-  
»te : lleva siempre la cabeza muy levantada, y  
»siendo ésta demasiado alta, de suerte que le  
»impide pacer la yerba, se alimenta de hojas de  
»árboles : para beber necesita arrodillarse : las  
»hembras son comunmente de color leonado cla-  
»ro, y el de los machos es mas obscuro : tam-  
»bien los hay casi blancos con manchas pardas,  
»ó negras. Las dimensiones siguientes son de una  
»de dos Girafas cuyas pieles fueron remitidas á  
»Europa.»

	<u>Pies. Pulg. Lin.</u>		
Longitud de la cabeza. . . . .	I	II	4
Altura de las piernas delanteras hasta la cruz. . . . .	II	8	..
Altura desde la cruz hasta la par- te superior de la cabeza. . . . .	8	2	..
Longitud desde la cruz hasta los riñones. . . . .	6	5	..
Idem desde los riñones hasta la cola. . . . .	I	9	10
Altura desde los pies traseros has- ta los riñones. . . . .	9	9	10

Ya habia enviado á la Imprenta esta adición á la Historia de la Girafa, quando, el 23 de Julio de 1775, recibí la hermosa edicion que Mr. Schneyder ha hecho de mi obra, en la qual he visto por primera vez las excelentes adiciones puestas en ella por Mr. Allamand; y me ha parecido lo mas acertado copiar aquí enteramente lo que los mismos Allamand y Schneyder dicen, en órden á este animal, en el tom. XIII. pág. 17 de la Historia Natural, edicion de Holanda.

“Mr. de Buffon censura, con razon, á nues-  
 ”tros Nomencladores modernos, porque hablan-  
 ”do de la Girafa, nada nos dicen de la natu-  
 ”raleza de sus cuernos, siendo éstos los únicos  
 ”que pudieran presentarnos el caracter propio  
 ”para determinar á qué género pertenece; y  
 ”tambien por haberse entretenido en hacer una des-  
 ”cripcion árida y prolixa de este animal, sin acom-

„pañar su figura; y vamos á remediar estos dos defectos.”

Mr. Allamand, profesor de Historia Natural en la Universidad de Leyden, ha colocado en el Gabinete de Historia Natural de la misma Universidad la piel rellena de una Girafa jóven, cuyo dibuxo se ha servido comunicarnos, y le hemos hecho gravar en la EST. I. <sup>1</sup>. El mismo profesor ha añadido al dibuxo la descripción siguiente.

„Mr. Tulbagh, Gobernador del Cabo de Buena Esperanza, que ha enriquecido el Gabinete de nuestra Academia con muchas curiosidades naturales muy raras, me escribió al tiempo de enviarme la Girafa pequeña que tenemos aquí, que la habian muerto sus cazadores en lo interior del pais, estando echada junto á su madre, y que todavia mamaba; y esto prueba no ser la Girafa peculiar de Etiopia, como lo creyó Thevenot.

„Mi primer cuidado, luego que la recibí, fué exâminar sus cuernos para aclarar la duda de Mr. de Buffon en órden á su substancia. Estos cuernos no son huecos como los de los Bueyes y de las Cabras, sino sólidos como las cuernas de los Ciervos, y de consistencia casi semejante, difiriendo solamente de ellas en ser delgados, rectos y sencillos, esto es, sin estar divididos en ramas ó candiles, y tambien están cubiertos en todo su contorno y hasta las tres quartas partes de su altura, de la piel

„ del animal , la qual está poblada de pelos cor-  
 „ tos , semejantes á los que cubren todo su cuer-  
 „ po ; pero hácia la extremidad estos pelos son  
 „ mas largos , de color negro , y superan cerca  
 „ de tres pulgadas las puntas romas de los cuer-  
 „ nos ; y así se vé que son muy diferentes del  
 „ vello que cubre la piel de las cuernas del  
 „ Ciervo.

„ Estos cuernos , ademas de no parecer com-  
 „ puestos de pelos reunidos , como los del Ri-  
 „ noceronte , son de diferente substancia y tex-  
 „ tura. Aserrándolos longitudinalmente , se obser-  
 „ va que están formados , como los huesos , de  
 „ una lámina dura , la qual viene á ser su su-  
 „ perficie exterior , y contiene en su interior un  
 „ tejido esponjoso : á lo ménos esto se vé en  
 „ los cuernos de mi pequeña Girafa ; pero quizá  
 „ los de una Girafa adulta serán mas sólidos , lo  
 „ qual podrá determinar actualmente Mr. de Buf-  
 „ fon , pues le he remitido uno de los cuernos  
 „ de mi Girafa , juntamente con el de ótra de  
 „ mas edad que me envió de la India Oriental  
 „ uno de mis amigos.

„ Aunque estos cuernos son sólidos , como  
 „ los de los Ciervos , dudo que se caigan como  
 „ estos últimos , fundándome en que parece son  
 „ una excrescencia del hueso frontal , como el hue-  
 „ so que sirve de nucleo á los cuernos huecos  
 „ de los Bueyes y las Cabras , y que , por con-  
 „ siguiente , casi no es posible que se desprendan.  
 „ Si mi duda es fundada , la Girafa compondrá  
 „ un género particular y diferente de los géne-  
 „ ros á que se refieren los animales cuyos cuer-

»nos se caen , y los que tienen cuernos huecos,  
»pero permanentes.

»Las Girafas adultas tienen en medio de la  
»frente un tubérculo que parece ser principio  
»de un tercer cuerno ; pero este tubérculo no  
»le hay en la nuestra , que probablemente era  
»todavía demasiado jóven.

»Todos los Autores , así antiguos como mo-  
»dernos , que han descrito este animal , dicen  
»que hay tan gran diferencia en el largo de  
»sus piernas , que las delanteras son al doble mas  
»altas que las traseras. Tengo por imposible que  
»se hayan engañado en un caracter tan notable ;  
»pero me atrevo á asegurar que , en esta parte ,  
»debe haber gran mudanza en las Girafas , se-  
»gun van adquiriendo su incremento ; pues en  
»la jóven que tenemos aquí , la altura de las  
»piernas posteriores es igual á la de las anterio-  
»res ; lo qual no se opone á que el quarto  
»delantero sea mas alto que el trasero , depen-  
»diendo esto de la diferencia que hay en lo  
»grueso del cuerpo , como se advierte en la  
»figura ; pero esta diferencia dista mucho de la  
»que refieren dichos Autores , como se verá por  
»las dimensiones que se pondran aquí.

»El cuello de la Girafa es lo que mas ad-  
»mira á los que la ven por la primera vez , pues  
»no hay ningun quadrúpedo que le tenga tan  
»largo , sin exceptuar el Camello , el qual sabe  
»doblar y replegar su cuello de diversos modos ,  
»lo que no parece puede executar la Girafa.

»Su color es blanco puerco , sembrado de  
»manchas leonadas , ó de un amarillo pálido,

»muy cercanas unas á otras en el cuello, mas  
 »distantes en lo restante del cuerpo, y de figu-  
 »ra que se acerca al paralelógramo ó al rombo.

»La cola es delgada relativamente á la lon-  
 »gitud y magnitud del animal; y su extremi-  
 »dad está guarnecida de pelos, ó mas bien de  
 »crines negras de ocho á nueve pulgadas de  
 »largo.

»La crin, compuesta de pelos roxizos, de  
 »tres pulgadas y media de largo, é inclinada  
 »hácia la parte posterior del cuerpo, se extien-  
 »de desde la cabeza, siguiendo lo largo del  
 »cuello, hasta la mitad del lomo, y desde allí  
 »continúa á la distancia de algunas pulgadas;  
 »pero los pelos que la forman en aquel parage,  
 »se inclinan hácia la cabeza; y cerca del origen  
 »de la cola parece que vuelve á empezar y á  
 »dilatarse hasta su extremidad; bien que los pe-  
 »los entónces son muy cortos, y apenas se dis-  
 »tinguen de los que cubren lo restante del cuer-  
 »po.

»Sus párpados, así los superiores como los  
 »inferiores, están guarnecidos de pestañas for-  
 »madas de una fila de pelos muy ásperos; y  
 »otra de pelos semejantes, pero mas claros y  
 »largos, guarnece el contorno de la boca.

»Su fisonomía anuncia un animal apacible y  
 »dócil, y así lo confirman quantos le han visto  
 »vivo.

»Esta descripción de la Girafa, añadida á lo  
 »que, siguiendo á varios Autores, dice de ella  
 »Mr. de Buffon, y acompañada de la figura  
 »que presento aquí, basta para dar ideas mas

»exâctas que las dadas hasta ahora de la Girafa.  
 »Solo resta dar las dimensiones de sus partes  
 »principales, que son las siguientes:»

Pies. Pulg. Lin.

Longitud de todo el cuerpo, me- dido en linea recta, desde la extremidad del hocico hasta el ano. . . . .	6	6	9
Altura del quarto delantero. . . .	5	I	10
<i>Id.</i> del quarto trasero. . . . .	4	8	3 $\frac{1}{2}$
Longitud de la cabeza desde la extremidad del hocico hasta el origen de los cuernos. . . . .	..	II	2
Circunferencia de la extremidad del hocico, tomada mas arriba de las ventanas de la nariz. . . . .	..	II	..
<i>Id.</i> de la cabeza, medida mas ar- riba de los ojos. . . . .	I	8	8 $\frac{1}{2}$
Contorno de la abertura de la boca. . . . .	I	I	5
Distancia entre los ángulos de la mandíbula inferior. . . . .	..	3	6
<i>Id.</i> entre las ventanas de la nariz. . .	..	I	4
<i>Id.</i> entre los ojos, medida en li- nea recta. . . . .	..	7	3 $\frac{1}{2}$
Longitud del ojo de un ángulo á otro. . . . .	..	2	..
Distancia entre los dos párp- dos abiertos. . . . .	..	I	3
<i>Id.</i> entre el ángulo anterior, y la extremidad de los labios. ....	..	7	7
<i>Id.</i> entre el ángulo posterior y			

	<u>Pies.</u>	<u>Pulg.</u>	<u>Lin.</u>
los cuernos. . . . .	..	4	1
Longitud de los cuernos. . . . .	..	3	2 $\frac{1}{2}$
Distancia de un cuerno á otro, tomada entre sus basas. . . . .	..	2	..
<i>Id.</i> de los cuernos á las orejas... ..	..	3	2
Longitud de las orejas. . . . .	..	7	..
Ancho de la basa, medida si- guiendo su curvatura. . . . .	..	3	4
Distancia entre las orejas, toma- da en la parte inferior de ellas. ..	..	5	3
Longitud del cuello. . . . .	2	9	5
Su circunferencia cerca de la ca- beza. . . . .	1	2	..
<i>Id.</i> cerca del lomo. . . . .	2	4	..
<i>Id.</i> del cuerpo, tomada por de- tras de las piernas delanteras... ..	4	7	5
<i>Id.</i> por delante de las piernas traseras. . . . .	4	2	10
Longitud del maslo de la cola... ..	1	5	9 $\frac{1}{2}$
Su circunferencia en su origen... ..	..	8	2
Altura de las piernas delanteras, desde la planta de los pies has- ta debaxo del pecho. . . . .	3	7	8
<i>Id.</i> de las piernas traseras, desde la planta de los pies hasta de- baxo del vientre. . . . .	3	7	2
Longitud de los cascos. . . . .	..	4	9
Altura de éstos. . . . .	..	3	..
Ancho de los dos cascos en los pies delanteros. . . . .	..	4	2
<i>Id.</i> en los pies traseros. . . . .	..	4	..

Pies. Pulg. Lin.

Circunferencia de los dos cascos unidos , tomada en los pies de- lanteros. . . . .	I	3	9
<i>Id.</i> en los pies traseros. . . . .	I	2	..

No doy aquí las dimensiones de la circunferencia de la rodilla , de los menudillos , ni de las quartillas , ni tampoco de la longitud de las diferentes partes de que constan las piernas , porque no me ha sido posible tomarlas en una piel rellena en que estas diferentes partes no están determinadas con exâctitud.

En esta descripción se vé no solamente la inteligencia , sino también la prudencia y circunspección con que Mr. Allamand trata los asuntos. Yo hubiera hecho copiar la estampa con que acompaña su descripción ; pero como doy otra , y además de esto su Girafa era muy jóven , he creído deber omitirla. Solamente haré una observación sobre los cuernos que el mismo Mr. Allamand se ha servido enviarme , y es que dudo mucho que el mas largo de ellos (ESTAMPA CCXXII. FIG. 2.) haya pertenecido á una Girafa , pues no tiene ninguna analogía de proporción con los otros , los cuales son muy gruesos , relativamente á su longitud , al paso que éste es delgado , quiero decir muy largo para su grueso. En la descripción anónima que dexo referida , se dice que las astas de las Girafas adultas tienen *un pie de largo , y el grueso de un brazo* : si ésta que tiene siete pulgadas de largo , fuese efectivamente

de Girafa, seria al doble mas gruesa. Por otra parte este supuesto cuerno de Girafa me ha parecido tan semejante á la daga ó mogote de un Ciervo estaquero, que creo se puede atribuir á uno de éstos sin peligro de engañarse.

Pero yo me inclinaria al dictamen de Mr. Allamand, en quanto á la naturaleza de los cuernos de la Girafa. El tubérculo, que, en este animal, forma, para decirlo así, un tercer cuerno en medio de la faz, este tubérculo, digo, es ciertamente huesoso: los dos pequeños cuernos aserrados estaban adheridos al craneo sin estar apoyados sobre troncos ó raices; y, por consiguiente, deben reputarse por continuacion huesosa de aquella parte. Ademas de esto, el pelo, ó mas bien la crin de que están rodeados y superados, no se parece en nada al vello de la piel de que están cubiertas las cuernas de los Ciervos y Gamos: estas crines parecen permanentes, como la piel de donde salen; y, por consiguiente, el cuerno de la Girafa no será mas que un hueso, sin diferenciarse del de la Vaca sino solamente en el tegumento exterior, estando este último cubierto de una substancia cornea, ó de cuerno hueco, y el de la Girafa solamente de piel y de pelo.

*Adicion del Traductor á la Historia de la Girafa.*

Mucho tiempo despues de traducido lo que va dicho en órden á la Girafa, llegaron á mis manos los dos tomos del primer viage de Mr.

le Vaillant á lo interior de Africa (pais casi enteramente desconocido hasta ahora para nosotros) en los años de 1780, 1781, &c., y he creido deber copiar las estampas de las Girafas macho y hembra que presenta este Autor, y tambien lo que añade, por via de suplemento, pues aunque solo se reduce á una ojeada rápida sobre la configuracion y algunos de los hábitos de estos animales, reservándose hablar de ellos por extenso donde corresponde, hállome que lo poco que dice aquí puede conducir para aclarar algunas dudas, y particularmente la de si se debe colocar la Girafa en alguno de los géneros conocidos anteriormente. Tengo encargado, y espero los tomos del segundo viage del mismo Autor. Si llegan á tiempo, pondré á continuacion sus demas observaciones sobre este animal: sinó, irán en el tomo de suplementos que pienso dar á luz.

“Tanto se ha hablado de la Girafa <sup>1</sup> y con tanta variedad que, á pesar de las disertaciones elegantes y científicas hechas sobre este asunto, no se tiene hasta ahora idea clara y exácta de su configuracion, y mucho ménos de sus hábitos, inclinaciones, organizacion y caracter.

“Si, entre los quadrúpedos conocidos, debiese darse la preferencia á la altura, sin duda la Girafa tendria el primer lugar. El macho, que conservo en mi Gabinete, y cuya

<sup>2</sup> Viage á lo interior de Africa por le Vaillant. Lausana 1790, tom. II. pág. 291 y siguientes.

„figura doy aquí (ESTAMPA CCXXIII.), tenia  
 „quando le medí, habiéndole muerto, 19 pies  
 „y 8 lineas desde el casco del pie hasta la ex-  
 „tremidad de sus cuernas ó astas, de cuyas dos  
 „voces me valgo, únicamente para darme á en-  
 „tender, aunque ambas son igualmente impro-  
 „pias, pues la Girafa no tiene astas ni cuernas,  
 „sino que, entre las orejas, y en la extremidad  
 „superior de la cabeza, le salen perpendicular  
 „y paralelamente dos porciones del craneo, las  
 „quales, sin ninguna solucion de continuidad,  
 „se prolongan de nueve á diez pulgadas, ter-  
 „minándose en una punta convexâ y guarneci-  
 „da de pelos derechos y firmes que sobresalen  
 „muchas lineas.

„La hembra es generalmente mas pequeña  
 „que el macho: la que está representada en la  
 „ESTAMPA CCXXIV. no tenia de alto mas de 14  
 „pies y 4 pulgadas; y sus dientes incisivos, ca-  
 „si enteramente gastados, probaban, sin dexar  
 „duda, que habia adquirido todo su incremento.

„Por el gran número que he visto de estos  
 „animales, y por los que he muerto, puedo  
 „establecer, como regla cierta, que los machos  
 „tienen ordinariamente de 17 á 19 pies de al-  
 „to, y las hembras de 15 á 16.

„Qualquiera que formase juicio de la fuer-  
 „za y corpulencia de este animal por las dimen-  
 „siones dadas, se engañaría estrañamente, pues  
 „casi puede decirse que todo él se reduce á  
 „cuello y piernas; y á la verdad, la vista, acos-  
 „tumbrada á las formas llenas y prolongadas de  
 „los quadrúpedos de Europa, no halla propor-

„cion entre una altura de 19 pies , y una lon-  
 „gitud de 8 , tomada desde la cola hasta el pe-  
 „cho. Otra deformidad , si debe graduarse de tal,  
 „es la desproporcion entre el quarto delantero  
 „y el trasero , pues el primero tiene un ancho  
 „considerable hácia las espaldas , y el posterior es  
 „tan menudo y tan poco abultado , que no pa-  
 „rece haber sido hechas estas partes para un  
 „mismo animal.

„Los Naturalistas y los Viageros , hablando  
 „de la Girafa , convienen todos en no dar á las  
 „piernas traseras mas que la mitad del largo de  
 „las delanteras ; pero yo quisiera que me dixe-  
 „sen de buena fé si vieron al animal , y en ca-  
 „so de haberle visto , si le exâminaron con aten-  
 „cion.

„Un Autor Italiano , que seguramente no le  
 „habia visto nunca , le hizo gravar en Venecia,  
 „en una obra intitulada *descrizioni degli Ani-*  
 „*mali* : esta figura es acomodada exâctamente á  
 „lo que se ha publicado en órden á la Girafa ;  
 „pero esta misma exâctitud la hace tan ridícula  
 „que da motivo á creer que el objeto del Au-  
 „tor Italiano fué hacer una crítica mordáz de  
 „todas las descripciones que se han publicado y  
 „repetido hasta nuestros tiempos.

„Entre los Antiguos \* la mas exâcta que co-  
 „nozco es la de Gilius , el qual dice positiva-  
 „mente que *la Girafa tiene las quatro piernas*  
 „*de igual tamaño* ; pero que *los muslos delan-*

r Entre los Modernos , la estampa mas fiel es sin du-  
 da alguna la que hizo gravar el Doctor Allamand , por  
 los dibuxos que le suministró el Coronel Górdon.

»teros son tan largos , comparados con los tra-  
 »seros , que el lomo del animal parece estar in-  
 »clinado como un tejado. Si por los muslos de-  
 »lanteros entiende Gilius el omoplato , su aser-  
 »cion es justa , y soy de su dictamen.

»No diré lo mismo de lo que leemos en  
 »Heliodoro. Si creemos que habla de la Gira-  
 »fa , quando dice que su cabeza es al doble  
 »mayor que la del Avestruz , será preciso de-  
 »ducir que las cosas han variado mucho des-  
 »pues , y que con el transcurso del tiempo , ha  
 »hecho padecer la Naturaleza grandes alteracio-  
 »nes á una ú otra de estas dos especies.

»Siendo adherentes los cuernos , y constitu-  
 »yendo parte del craneo , como dexo dicho , no  
 »pueden caerse nunca. Estos cuernos no son só-  
 »lidos como las cuernas del Ciervo , ni de ma-  
 »teria análoga á las astas del Buey , y mucho  
 »menos se componen de pelos reunidos , como  
 »lo supone el Conde de Buffon , sino que son  
 »una substancia huesosa , calcárea y dividida por  
 »una infinidad de poros , como lo están todos  
 »los huesos. En toda su longitud están cubier-  
 »tos de un pelo corto y áspero , nada parecido  
 »al vello terciopelado de las cuernas nuevas de  
 »los Ciervos y Corzos.

»Las ocho figuras de este animal , colocadas  
 »en las obras de Buffon y de Vosmaer , son ge-  
 »neralmente defectuosas , pues hacen terminar los  
 »cuernos en puntas , lo qual es incierto , y en  
 »vez de terminar la crin del animal en la cruz,  
 »la han prolongado hasta el origen de la cola:  
 »infidelidad que , junta con otras muchas , de-

„grada y hace inútiles para la ciencia estas re-  
„presentaciones falsas, y tanto mas perjudiciales,  
„quanto es mayor el crédito de los Autores que  
„las apoyan.

„Las Girafas, macho y hembra, son igual-  
„mente manchadas; y, sin embargo, aun pres-  
„cindiendo de su diferente magnitud, es fácil  
„distinguir úna de ótra á mucha distancia, pues  
„las grandes manchas del macho son de un par-  
„do obscuro casi negro sobre fondo gris-blanco,  
„y las de la hembra, sobre fondo del mismo  
„gris, son de color leonado. Los machos, quan-  
„do pequeños, tienen los mismos colores que  
„las madres; pero sus manchas se van obscure-  
„ciendo segun adelantan en edad y toman incre-  
„mento.

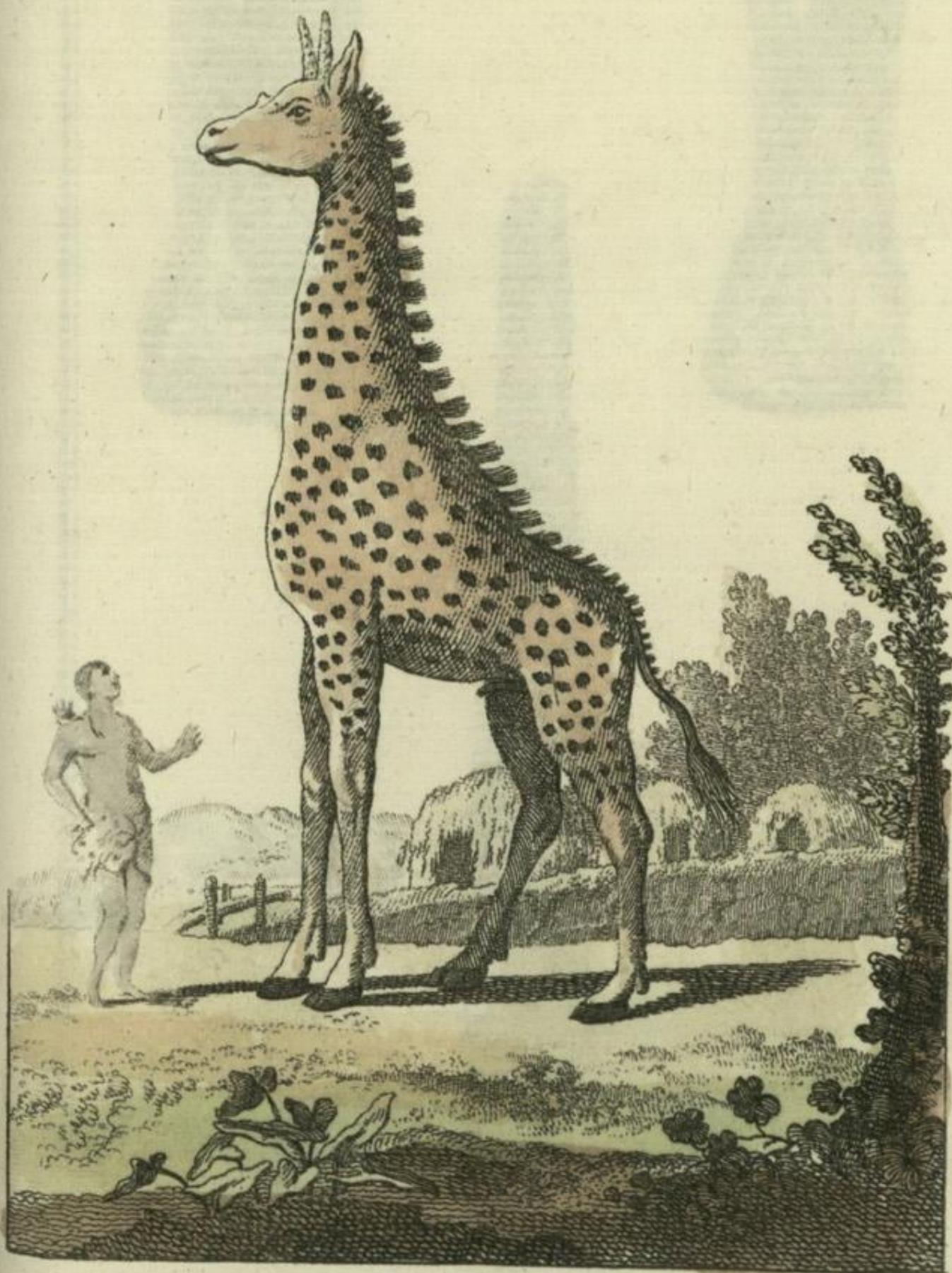
„Estos quadrúpedos se alimentan de hojas  
„de árboles, y con preferencia de las del árbol  
„llamado *Mimosa*, propio del canton en que  
„habitan; y tambien son parte de su alimento  
„las yerbas de los prados, sin que para pacerlas  
„ni para beber les sea preciso arrodillarse, co-  
„mo se ha creído sin ningun fundamento, pues  
„acostumbran echarse, sea para rumiar ó para dor-  
„mir, lo qual les ocasiona una callosidad en el  
„esternon y les hace tambien tener callos en las  
„rodillas.

„Si la Naturaleza hubiese dado á la Girafa  
„un caracter irascible, ésta hubiera tenido moti-  
„vo de quejarse, pues sus recursos, tanto para  
„el ataque como para la defensa, son muy limi-  
„tados; pero su caracter es pacifico y tímido:  
„huye del peligro, y se aleja de él al trote, el

„qual es tan veloz que un buen Caballo la alcanza dificilmente corriendo.

„Se ha dicho que la Girafa no tenia valor para defenderse: sin embargo, me consta con evidencia que por medio de tirar coces, cansa, desanima y hace desviar al Leon. Pero nunca he visto que con motivo alguno hiciese uso de sus cuernos, los quales pudieran considerarse como inútiles, si pudiésemos dudar de la sabiduría y de las precauciones que la Naturaleza emplea, y cuyos motivos nos oculta á veces.

„Me ha parecido esencial acompañar las dos figuras que ofrezco á las personas que me las han pedido con instancia, con una ligera descripción que pueda facilitar anticipadamente su exâmen; pero será fácil conocer que no he dicho aquí todo lo que puedo decir de este animal extraordinario.”

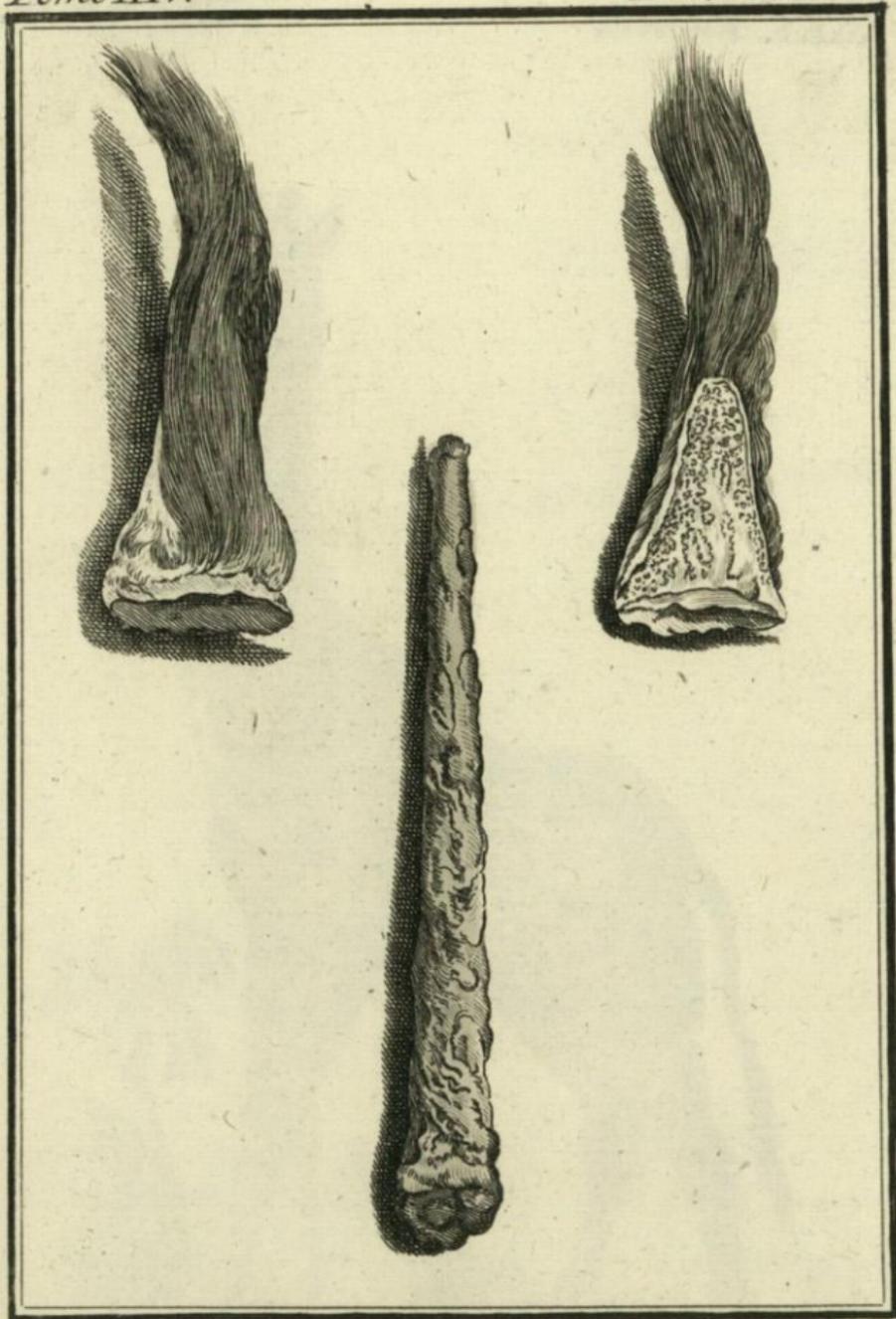


GIRAFÀ.

*F. Ameno f.*

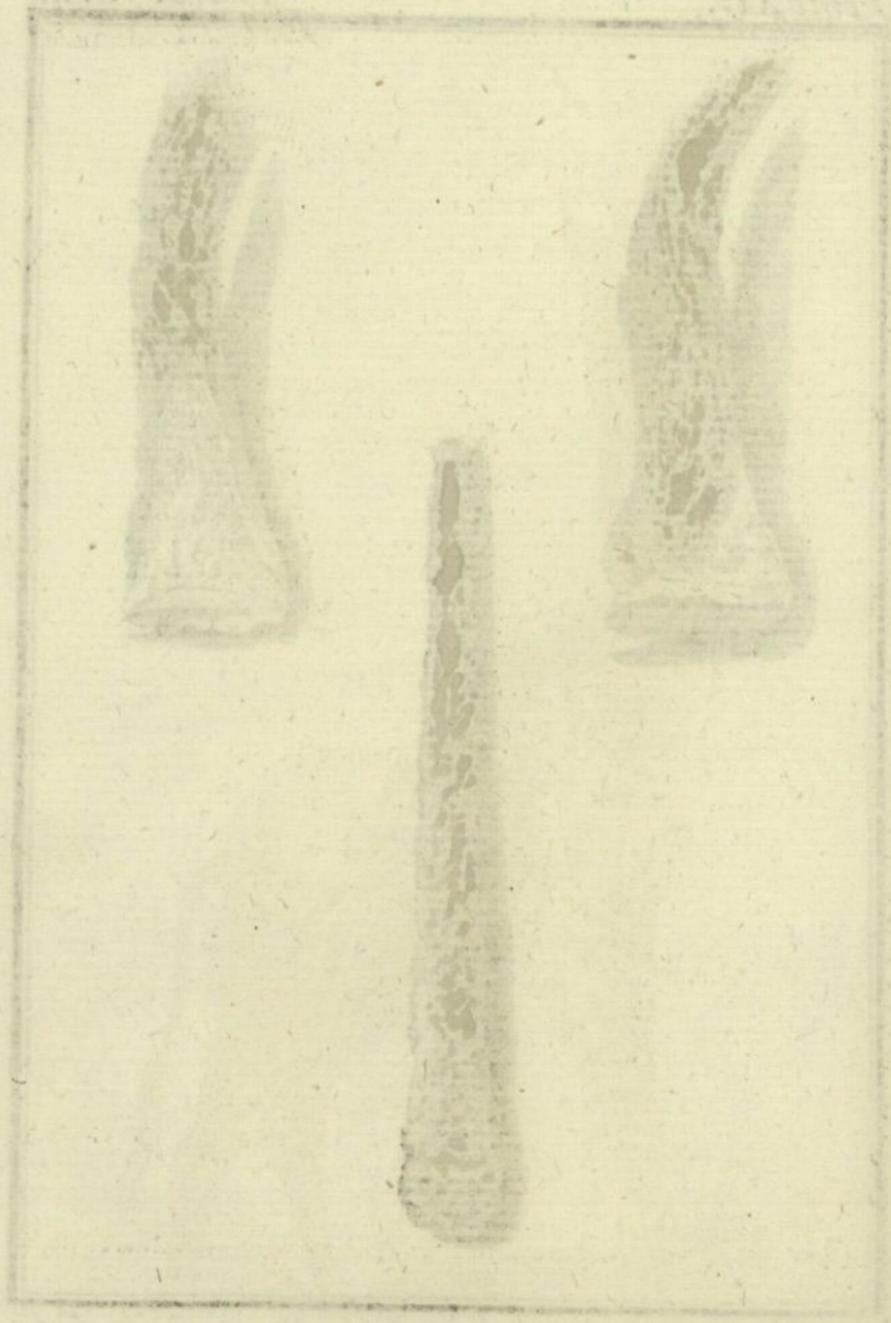


GIRAFAS



ASTAS DE GIRAFA.

*S. N.º*



SEEDS OF CEREAL



**GIRAFÁ MACHO,**  
*segun Vaillant.*

*J. Simons f.*

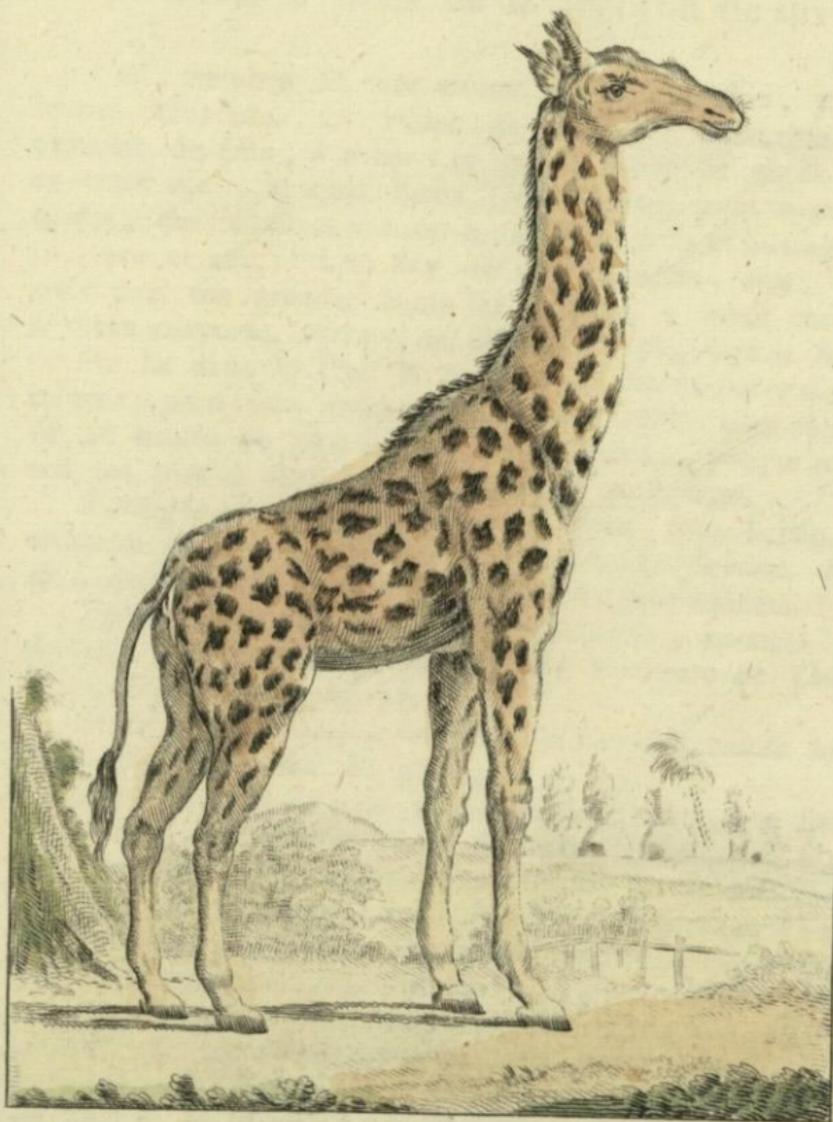
PLATE XXV

PLATE XXV



GIROFA ALBIDA

— Giraffa



*GIRAFHA HEMBRA,  
segun Vaillant.*



EL PERICO-LIGERO, <sup>1</sup>Y EL PEREZOSO. <sup>2</sup>

Se ha dado á estos dos animales el epiteto de perezosos á causa de la lentitud de sus mo-

<sup>1</sup> *Unó*, nombre de este animal en el Marañon, y que hemos adoptado. El Padre de Abbeville distingue dos especies de *Unó*, á saber: el mayor, que es el de que se trata aquí, al qual llama *Unó Vassu*; y el mas pequeño, que nombra simplemente *Unó*, y es el mismo animal que el *Ay*. "Los hay de dos especies, dice, unos son casi tan grandes como las Liebres, y otros casi dos veces mayores. *Mision del Marañon*, pág. 252." A veces se ha dado al *Unó* el nombre de *Leche-patte* ó *Lamepies*; pero este nombre que indica haber sido tomado de un hábito de este animal, es infundado, porque ni lame sus pies ni otra ninguna parte de su cuerpo.

*Tardigradus Ceilomicus Catulus*. Seba, tom. I. pág. 54, estampa 33, fig. 4. *Tardigradus Ceilonicus femina*. *Idem ibid.* estampa 34. Estas figuras son bastante exâctas.

*Tardigradus pedibus anticis didactylis, posticis tri-dactylis*. *Tardigradus Ceilonicus*. *El Perezoso de Ceilan*. Briss. *Regn. anim.* pág. 35.

*Didactylus Bradypus manibus didactylis, cauda nulla*. Linn. *Syst. nat.* edic. X. pág. 35.

<sup>2</sup> *Ay*, nombre de este animal en el Brasil, que hemos adoptado: este nombre viene del sonido lastimero *a, i*, que repite con frecuencia. *Huckaré* en la Guiana, segun Barrere: *Hay*, segun Lery: *Ho* ó *Hotbi*, segun Thevet: *Perico-ligero*, segun Oviedo: *Unó*, segun el Padre Abbeville: *Hot*, segun Nieremberg.

*Arctopithecus*. Gesnero, *Icon. Anim.* pág. 96, fig. *Ibid.*

NOTA. Esta denominacion *Arctopithecus* ha sido mal aplicada por Gesnero á este animal, que no tiene nada de Oso ni de Mona. La figura es tan defectuosa como el nombre, pues representa un rostro humano, y nada tie-

vimientos, y de la dificultad con que caminan;

ne de verdadero sino las tres uñas en todos los pies: sin embargo esta mala figura ha sido copiada por Nieremberg, Jonston y otros muchos.

*Ignavus*. Clus. *Exot.* pág. 110, fig. pág. III. Idem, pág. 372, fig. pág. 373. Esta segunda figura, dada por Clusio, es ménos defectuosa que la primera.

*Pigritia sive Hot.* Eus. Nieremb. *Hist. Nat.* pág. 163 y 164.

**NOTA.** De las tres figuras de este animal, dadas por Nieremberg, ninguna es original: la primera es copiada de Gesnero, las otras dos, de Clusio; y todas tres son defectuosas, aunque la tercera, que es la segunda de Clusio, dista ménos de la verdad que las dos primeras, y ha sido repetida no solo por Nieremberg, sino tambien por otros muchos.

Unó. *Descripcion de las Indias Occidentales* por Laet, páginas 556 y 618, fig. ibid. Estas figuras de Laet son las mismas que las de Clusio.

*Ay sive Ignavus*. Marcgrave. *Hist. Nat. Brasil*, páginas 221, fig. ibid.

**NOTA.** Esta figura es la tercera de Nieremberg, que equivale á decir la segunda de Clusio.

*Ay sive Ignavus*. Pison, *Hist. Bras.* páginas 321 y 322. La figura pág. 322, es tambien la de Clusio; pero hay, ademas de esta figura, la de un pequeño *Ay* gateando, y el esqueleto de un *Ay* grande. Tambien se vé en el frontispicio de su libro una figura de este animal subiendo á un árbol. Véase aquí la *Est. CCXXVII*.

*Ay seu Tardigradus, gracilis Americanus*. Seba, tom. I. pág. 53, estampa 33, fig. 2. Esta figura es bastante buena.

*Ignavus*: Marcgrave. *Huekaré, el Perezoso*. Barrere, *Historia Natural de la Francia Equinoxial*, pág. 154.

*Ignavus Americanus risum fletu miscens. Ignavus Marcgravii*, Klein, *de quadrup.* pág. 43. — *Tardigradus pedibus anticis et posticis tridactylis. Tardigradus*, el Perezoso, Bris. *Regn. Anim.* pág. 34. Thesloth, *el Perezoso*. Edwards *Glan.* part. II. estampa 310. La primera figura no es mala, aunque copiada de una piel rellena. — *Tridactylus. Bradycus manibus tridactylis, cauda brevi*. Lin. *Syst. Nat.* edic. X. pág. 34.

pero hemos creído deber conservarles los nombres de *Unó* y de *Ay* \*\* que tienen en su país nativo, lo uno por no confundirlos con otros animales casi tan perezosos como ellos, y lo otro para distinguirlos entre sí, pues aunque parecidos en muchas cosas, sin embargo difieren, así en lo exterior como en lo interior, por caracteres tan notables, que, examinándolos, no es posible confundir uno con otro, ni tampoco dudar que son de dos especies muy distantes: el *Unó*, (el *Perico-ligero*) (ESTAMPA CCXXV.) carece de cola, y solo tiene dos uñas en los pies delanteros: el *Ay* (el *Perezoso*) (ESTAMPA CCXXVI.), tiene cola corta, y tres uñas en pies y manos. El hocico en el *Perico-ligero* es mas prolongado, la frente mas elevada, y las orejas mayores que en el *Perezoso*, y tambien su pelo es muy diferente: en lo interior, sus entrañas están situadas diferentemente, y formadas de diverso modo en algunas de sus partes; pero el caracter mas distintivo, y al mismo tiempo mas singular, es que el *Perico-ligero* tiene 46 costillas, y el *Perezoso* solas 28, lo qual prueba

\*\* El Conde de Buffon ha adoptado, para el *Perico-ligero*, el nombre de *Unó*, y para el *Perezoso* el de *Ay*, que dice tienen, el primero en el Marañon, y el segundo en el Brasil; y expone los motivos que ha tenido para esta adopción; pero yo he preferido darles los nombres de que se han valido nuestros Autores para indicar estos animales; porque, ademas de ser estas voces castellanas, se distinguen muy bien con ellas uno de otro, sin que obste el que haya otros animales, cuyos movimientos sean casi tan lentos como los de éstos, pues, teniendo diferentes nombres, no pueden equivocarse ni confundirse con el *Perico-ligero* ni con el *Perezoso*.

claramente ser estos dos animales de especies muy distantes una de otra, siendo este número de 46 costillas en un animal cuyo cuerpo es tan pequeño, una especie de exceso ó de error de la Naturaleza; pues no hay animal alguno, aun de los mayores, y de aquellos cuyo cuerpo es mas largo, relativamente á su corpulencia, que tenga tantas soleras en su armazon, como se vé en el Elefante, que solo tiene 40 costillas, el Caballo 36, el Texon 30, el Perro 26, el Hombre 24, &c. Esta diferencia en la construccion del Perico ligero y del Perezoso, supone mayor distancia entre estas dos especies, que la que hay entre la del Perro y la del Gato, que tienen el mismo número de costillas; pues las diferencias exteriores deben reputarse por nada en comparacion de las interiores, las quales, para decirlo así, son las causas de las otras que no vienen á ser mas que efectos suyos. El interior en los seres vivientes, es el fondo del dibuxo de la Naturaleza, la forma constitutiva, la verdadera figura: el exterior no es mas que la superficie ó el ropage; y así se podrá ver, en el exâmen comparado que hacemos de los animales, que en muchos de ellos un exterior á veces muy diferente, encubria un interior perfectamente semejante; y que, por el contrario, la menor diferencia interior las produce muy grandes en lo exterior, y muda hasta los hábitos naturales, las facultades y los atributos del animal; y tambien hemos visto muchos que están armados, cubiertos y adornados de partes excedentes, y que, sin embargo, en su organiza-

cion interior, son enteramente parecidos á otros que carecen de aquellas armas y adornos. Pero no es ésta ocasion oportuna de extendernos sobre este asunto, que para ser tratado como conviene, supone no solamente una comparacion meditada y reflexionada, sino tambien un desarrollo no interrumpido de todas las partes de los seres organizados. Solo diremos, volviendo á nuestros dos animales, que así como la Naturaleza nos parece muy viva, activa y exáltada en los Monos, así tambien nos parece lenta, embarazada y ceñida en estos dos Perezosos, en los quales no tanto se advierte pereza como miseria, siendo en substancia defecto, desnudez, y vicio en la conformacion, pues carecen de dientes incisivos y caninos: sus ojos son oscuros y cubiertos: su mandíbula tan tosca como gruesa: su pelo aplastado, y semejante á la yerba seca: sus muslos mal ajustados y casi fuera de las ancas; y sus piernas demasiado cortas, mal formadas, y aún peor terminadas, sin asiento en los pies, sin pulgares, y sin dedos que se muevan separadamente, sino con solas dos ó tres uñas excesivamente largas, encorvadas hácia baxo, las quales no pueden moverse sino juntas, y son mas perjudiciales para caminar que útiles para trepar. De esta conformacion extravagante y desaliñada resultan la lentitud, la estolidez, el abandono de su ser, y tambien el dolor habitual de estos animales, los quales no tienen armas para acometer, ni para defenderse, ni tampoco seguridad alguna, aún excabando la tierra, ni medios para salvarse con la fuga. Confi-

nados, pues, no digo al país, sino al terrón ó al árbol, baxo el qual han nacido: prisioneros en medio del espacio: sin poder caminar mas allá de siete pies en una hora<sup>1</sup>: trepando con

**I** Perrillo ligero, *sive canicula agilis*, animal est omnium quæ viderim ignavissimum; nam adeo lenter movetur, ut ad conficiendum iter longum dumtaxat quinquaginta passus, integro die illi opus sit..... in ædes translatum, naturali sua tarditate movetur, nec à clamazione ulla aut impulsione gradum accelerat. Oviedo, in sumario Ind. Occid. cap. XXIII., traducido del Español por Clusio, *Exotic. lib. V. cap. XVI.* — *Tanta est ejus tarditas ut unius diei spatio vix quinquaginta passus transire possit.* Hernandez, *Hist. Mexic.* — Los Portugueses han dado el nombre de *Pereza* á un animal harto extraordinario del tamaño del Cerigú (Sarigueya)... La parte posterior de su cabeza está cubierta de crin gruesa, y su vientre es tan abultado que barre la tierra con él: nunca se levanta en pie, y se arrastra con tanta lentitud, que apenas en el espacio de 15 dias puede caminar la distancia de un tiro de piedra. *Historia de las Indias* por Maffé, traducido por Depure, pág. 71. — El Perico-ligero tarda tres horas en subir á un árbol: anda de noche, y cada vez que alza la mano da un grito, y tarda media hora de paso á paso. Herrera, *Historia de las Indias Occidentales*, Década VIII. cap. 10. — *Tam lentus est illius gressus et membrorum motus, ut quindecim ipsis diebus ad lapidis ictum continuo tractu vix prodeat.* Pison, *Hist. Bras.* pág. 322.

**NOTA.** Esta asercion de Pison, tomada de Maffé, es muy exâgerada. — No hay animal mas perezoso que éste: no se necesitan Galgos para alcanzarle á la carrera: una Tortuga bastaria. Desmarchais, tom. III. pág. 301.

**NOTA.** Tambien esto es exâgerado. — Necesita 8 ó 9 minutos para adelantar un pie á la distancia de tres pulgadas, y mueve sus pies uno tras ótro con la misma lentitud: los golpes son infructuosos para hacerle acelerar el paso: Yo mismo los he dado á algunos de estos animales para ver si el castigo los animaba; pero parecian insensibles, y no hay medio de obligarles á que ca-

trabajo , y arrastrándose con dolor , con una voz lamentable , y con acentos interrumpidos que no se atreven á exhalar sino de noche ; todo en estos animales da á conocer su miseria , y todo nos recuerda aquellos animales monstruosos por falta de algunos miembros , aquellos bosquejos imperfectos mil veces proyectados y executados por la Naturaleza , que teniendo apénas la facultad de exístir , no debieron exístir sino un corto tiempo , y despues han sido borrados de la lista de los seres. Y en efecto , si las tierras en que habitan el Perico-ligero y el Perezoso no estuviesen desiertas , y si los Hombres y los animales carniceros hubiesen multiplicado en ellas desde la antigüedad , estas especies no habrian llegado hasta nuestros tiempos , sino que hubieran sido destruidas por las ótras , como lo serán algun dia. Hemos dicho que parece que todo lo que puede exístir , exíste ; y lo ya expuesto parece confirmacion de esta congetura. Estos perezosos son el último término de la existencia , en el órden de los animales que constan

minen mas de prisa. *Viage de Dampier* , tom. III. pág. 305. — El Perezoso no camina 50 pasos en un dia : el cazador que quiera cogerle puede divertirse en otra cazería , sobre el seguro de volver á hallarle en el mismo parage ó á corta distancia de él. *Viage á Cayena* por Binet. Paris 1664 , pág. 341. — Perico-ligero : llámase así porque la mayor jornada de todo un dia será un quarto de legua : para levantar una mano gasta tanto tiempo que se puede rezar un Credo despacio. Gumillá , *el Orinoco ilustrado* , tom. I. cap. 19.

*NOTA.* Este Autor es á mi parecer el único que se acerca á la verdad , en quanto á la lentitud de estos animales.

de carne y sangre ; y á tener un defecto más, no hubieran podido exístir. Reputar estos bosquejos por seres tan absolutos como los demás, admitir causas finales para tales desvaríos, y creer que la Naturaleza brilla en ellos como en sus bellas obras, es no verla sino por un tubo estrecho, y tomar por objeto suyo los fines que se propone nuestro entendimiento.

Y ¿por qué no habrá especies de animales criados para la miseria, puesto que en la especie humana el mayor número de individuos parece destinado á ella desde su nacimiento? A la verdad, la miseria, en nosotros, es mas bien culpa nuestra que de la Naturaleza; pues por un infeliz, que lo es únicamente por haber nacido débil, inhábil ó disforme, hay muchos millones de Hombres que lo son por la sola crueldad y dureza de sus semejantes. Los animales, por lo comun, son mas felices: la especie nada tiene que temer de sus individuos; y la miseria, para ellos, no tiene mas que un origen, al paso que para el Hombre tiene dos: el mal moral, á que él mismo abrió camino, es un torrente que ha llegado á ser un mar, y cuya irrupcion cubre y affige la superficie de la tierra: en lo fisico, por el contrario, el mal tiene límites estrechos, y rara vez dexa de ir acompañado de algun bien que suele superarle, ó, por lo ménos, le equilibra. ¿Habrá, pues, quien dude de la felicidad de los animales, si son libres, si tienen la facultad de procurarse facilmente su subsistencia, y si carecen ménos que nosotros de salud, de sentidos y de los órga-

nos necesarios ó relativos al placer? En general los animales gozan de estas ventajas; y las especies desgraciadas del Perico-ligero y del Perezoso son quizá las únicas que la Naturaleza ha maltratado, las únicas que nos presentan la imagen de una miseria innata.

Exâminémosla con mas atencion. Por falta de dientes, estos pobres animales están imposibilitados de coger una presa, de alimentarse de carne, y hasta de pacer la yerba: reducidos á mantenerse de hojas y de frutas silvestres, consumen mucho tiempo en arrastrarse hasta el pie de un árbol, no necesitando ménos para trepar á sus ramas<sup>1</sup>; y durante este lento y triste ejercicio,

1 Algunos creen que este animal se sustenta únicamente de las hojas del árbol llamado en su lengua *Aamabut*, el qual es mas alto que todos los demas de este pais, y sus hojas muy pequeñas y delgadas; y por mantenerse habitualmente en él este animal, le han llamado *Hot. Singularidades de la Franc. Ant.* por Thevet, pág. 100 — El Perezoso se mantiene únicamente de hojas de árboles, cuyas ramas mas elevadas le sirven de domicilio, necesitando dos dias para subir á él. Las voces, las amenazas, y aún los golpes, son inútiles para hacerle caminar mas de prisa. *Historia de las Indias* por Maffé, pág. 71. — El *Sloth* ó Perezoso no es tan abultado ni tan erizado como el Oso hormiguero (*Gran Tamandua*): se alimenta de hojas. Estos animales hacen mucho daño á los árboles de que se apoderan, y son tan lentos para moverse que, despues de haber devorado todas las hojas de un árbol, tardan cinco ó seis dias en baxar de él y subir á otro, por mas cercano que esté; de suerte que aunque estén muy gordos quando baxan del primero, no tienen mas que la piel y los huesos quando han subido al segundo. Nunca abandonan un árbol hasta haberle asolado y desnudádole de sus hojas como pudiera estarlo en el rigor del invierno. *Viage de Dampier*, tom. III. pág. 305. — Sube á los árboles,

que suele ser de muchos dias, están precisados á sufrir el hambre, y quizá á padecer la necesidad mas extrema. Llegados que son á la cima del árbol ya no baxan de él: se asen á las ramas, le despojan, comen sucesivamente las hojas de cada rama; pasan de este modo muchas semanas sin poder desleir con ninguna bebida este alimento árido; y quando han arruinado su patrimonio, y el árbol está enteramente desnudo, todavía permanecen en él por la imposibilidad de baxar, hasta que renovándose el hambre, instándole, y siendo mas viva y poderosa que el temor del peligro y de la muerte, no pudiendo baxar, se dexa caer, y cae pesadísimamente como un tronco ó una mole sin resorte; pues sus piernas rígidas y perezosas no tienen tiempo de extenderse para suavizar el golpe.

En tierra están abandonados á todos sus enemigos, porque no siendo su carne del todo ma-

pero tan lentamente que se le coge con gran facilidad: quando le han cogido, ni se defiende, ni hace esfuerzos para escaparse: si se le presenta un palo largo, se pone inmediatamente en ademán de trepar por él, y lo executa con tanta lentitud que da enfado verle; y en llegando á la extremidad del palo se mantiene en ella sin hacer diligencia de baxar. *Viage de Cayena*, por Binet, pág. 341. — El Unó (*Perico-ligero*) tiene quatro piernas; pero no se sirve de ellas sino para trepar; y quando ha subido á un árbol no baxa de él hasta haber comido todas las ojas: entónces baxa, y se alimenta de tierra hasta que sube á otro árbol para comer sus hojas como las del anterior. — Nosotros colocamos este animal en la vela mas baxa de mesana, y tardó cerca de dos horas á la gavia, adonde un Mono hubiera subido en menos de medio minuto. Parecía que se movia por resorte. *Viage de Woodes Rogers*, tom. I. pág. 343.

la, los Hombres y los animales carniceros le buscan y comen. Probablemente los Pericos-ligeros multiplican poco, ó en caso de multiplicar con frecuencia, es en corto número, pues no tienen mas de dos pezones; y, por consiguiente, todo concurre á destruirlos, y es harto difícil que la especie se conserve. Es verdad que aunque son lentos, mal formados y casi inhábiles para el movimiento, son duros, vivaces y robustos: que pueden estar mucho tiempo privados de todo alimento <sup>1</sup>: que estando cubiertos de pelo muy espeso, y no pudiendo hacer ningun ejercicio, se disipan poco y engordan con el reposo, aunque sus alimentos sean de muy poca substancia; y que, sin embargo de no tener cuernas ni cuernos en la cabeza, ni cascos en los pies, ni dientes incisivos en la mandíbula inferior, con todo son del número de los animales ruminantes, y tienen, como ellos, muchos estómagos: que, por consiguiente, pueden compensar lo que falta á la qualidad del alimento con la cantidad que toman de una vez; y, lo que es sumamente singular, que en vez de tener, como los animales ruminantes, muy largos los intestinos, los tienen muy pequeños, y mas cortos que los animales carnívoros. En este contraste se manifiesta claramente la ambigüedad de la Naturaleza, pues siendo seguramente el Perico-ligero y el Perezoso animales ruminantes, tienen quatro estómagos, y al mismo tiempo

<sup>1</sup> Habiéndome regalado un *Sloth* vivo, le conservé 26 dias, durante los quales no quiso comer ni beber. *Singularidades de la Franc. Ant.* por Thevet, pag. 99.

carecen de todos los caractéres así exteriores como interiores que pertenecen generalmente á todos los demas animales ruminantes. Otra ambigüedad notable es, que en vez de dos aberturas exteriores, úna para la orina, y ótra para los excrementos, y en lugar de un orificio exterior y distinto para las partes de la generacion, éstos animales no tienen mas que uno solo, en cuyo fondo hay una cloaca como en las aves. Pero seria no acabar si quisiese hablar de todas las singularidades que presenta la conformacion de estos animales, y se podrán ver por menor en la excelente descripcion que ha hecho de ellos Mr. Daubenton.

Finalmente, si la miseria que resulta de la falta de sensacion no es la mayor de todas, la de estos animales, aunque muy clara, podria no ser real, pues parece que su sensacion es defectuosa ó muy poca: su ayre triste, su mirar torpe, su resistencia indolente á los golpes que reciben, y que no son suficientes para hacerlos mover, dan indicios de su insensibilidad, demostrándose tambien esto en que sometiéndolos al cuchillo anatómico, y arrancándoles el corazon y las entrañas, no mueren inmediatamente. Pison<sup>1</sup>,

<sup>1</sup> *Secui famellam vivam... habentem in se fætum omnibus modis perfectum cum pilis, unguibus et dentibus ammoni more cæterorum animalium inclusum. Cor motum suum validissime retinebat postquam exemptum erat è corpore per semi horium; placenta uterina constabat multis particulis carneis instar substantiæ renum, rubicundis magnitudinis variæ, instar fabarum, in illas autem particulas carneas (tenuibus membranulis connexas) per multos ramulos vasa umbilicalia instar funis contorta, inserta erant,*

que hizo esta cruel experiencia, dice que el corazón, separado del cuerpo, latió con viveza por espacio de media hora, y que el animal movía siempre las piernas como sino estuviese mas que aletargado. Por estas analogías se aproxima este cuadrúpedo no solamente á la Tortuga, de cuya lentitud participa, sino tambien á otros réptiles, y á todos los animales que no tienen un centro de sensacion único y manifiesto. Así, pues, todos estos seres son miserables sin ser infelices; y la Naturaleza, aun en las mas desaliñadas ó descuidadas de sus producciones, obra mas bien como madre que como madrastra.

Estos dos animales pertenecen igualmente úno y ótro á las tierras Meridionales del nuevo Continente, y no se hallan en ningun parage del antiguo. Ya hemos dicho <sup>1</sup> que el Editor del Gabinete de Seba se habia engañado dando al Perico-ligero el nombre de *Perezoso de Ceylan*; y este error, adoptado por Klein, Linneo, y Brison es en el dia mas evidente que lo era entónces. El Marques de Montmirail tiene vivo un Perico-ligero que le enviaron de Surinam: los que tenemos en el Gabinete del Rey vienen del mismo parage y de la Guiana; y estoy persuadido de que así el Perico-ligero como el Perezoso se

*cor femellæ duas habebat insignes aurículas cavas. Exempto corde cæterisque visceribus multo post se movebat et pedes lente contrabebat sicut dormituriens solet. Mammillas duas cum totidem papillis in pectore femella et fætus gerebant.* Pison, *Hist. Bras.* pág. 322.

<sup>1</sup> Véanse en el tomo XI. de esta traduccion los Discursos sobre los animales de los dos Continentes.

encuentran en toda la extension de los desiertos de América, desde el Brasil <sup>1</sup> hasta México; pero que, como nunca han frecuentado los países del Norte, no han podido pasar del un Continente al ótro, y si han solido verse algunos de estos animales en la India Oriental ó en las costas de Africa, es seguro haber sido transportados á aquellas regiones. El Perico-ligero y el Perezoso no pueden resistir al frio: temen tambien la lluvia; y las alternativas de humedad y sequedad alteran su pelo, que es mas parecido á cáñamo mal rastrillado que á Lana ó pelo.

No puedo concluir mas bien este artículo que poniendo aquí varias observaciones que me ha comunicado el Marques de Montmirail, relativas á un Perico-ligero que mantiene tres años ha.

“El pelo del Perico-ligero es mas suave que  
 “el del Perezoso, y es de presumir que todo  
 “lo que han dicho los Viageros sobre la exce-  
 “siva lentitud de los Perezosos, solamente se  
 “refiere al animal de este nombre. El Perico-  
 “ligero, aunque muy pesado y de un modo de  
 “caminar muy raro, subiría y baxaría muchas  
 “veces al dia del árbol mas elevado. Al obscu-  
 “recer, y durante la noche es quando se le vé  
 “con movimientos algo mas vivos, lo qual pu-  
 “diera muy bien ser indicio de que vé muy mal  
 “de dia, y de que su vista no puede servirle  
 “sino en la obscuridad. Quando compré este

<sup>1</sup> El *Ay* (el *Perezoso*) descrito y gravado por Edwards, venia de Honduras: Don Antonio de Ulloa dice que hay de estos animales en las cercanias de Portobelo.

„animal en Amsterdam se le alimentaba con Ga-  
 „lleta , y me dixeron que en la estacion en que  
 „hay verduras , no se le debia mantener sino  
 „con hojas : en efecto , se le empezaron á dar,  
 „y las comia con gusto , mientras eran tiernas ;  
 „pero luego que principiaban á agostarse y á  
 „estar picadas de gusanos , las desechaba. De  
 „tres años á esta parte que le conservo vivo,  
 „su alimento ordinario ha sido pan , algunas ve-  
 „ces manzanas y raices , y su bebida leche : aun-  
 „que con trabajo , coge siempre con una de sus  
 „manos lo que quiere comer , y lo abultado  
 „del bocado aumenta la dificultad que tiene en  
 „cogerle con sus dos uñas. Rara vez grita , y su  
 „grito es corto , y no le repite nunca dos veces  
 „consecutivas : este grito , aunque lastimero , no  
 „se parece al del Perezoso , si acaso es cierto  
 „que el sonido *ay* sea el de su voz. La situa-  
 „cion mas natural al Perico-ligero , y la que pa-  
 „rece prefiere á todas las demas , es estar colga-  
 „do de una rama con la cabeza hácia abaxo : al-  
 „gunas veces duerme tambien en esta postura,  
 „asidos los quatro pies á un mismo punto , y  
 „describiendo su cuerpo un arco : la fuerza de  
 „sus músculos es increíble ; pero le es inútil  
 „quando camina , pues su marcha no es ménos  
 „embarazada y vacilante ; y esta conformacion  
 „por sí sola me parece ser causa de la pereza  
 „de este animal , el qual , ademas de lo dicho,  
 „no tiene ningun apetito violento , ni reconoce  
 „á los que le cuidan.”

*Adicion del Autor á la Historia del Pericoligero y del Perezoso.*

“En Cayena , dice Mr. de Laborde , se conocen dos especies de Perezosos , llamados el uno *Perezoso vergonzoso ó tímido* , y el otro *Carnero Perezoso* : éste es al doble mas largo que el primero , y de igual corpulencia : tiene el pelo largo , espeso y blanquecino : pesa cerca de 25 libras : se dexa caer sobre los Hombres desde la cima de los árboles , tan torpe y pesadamente , que es facil evitarle ; y come de dia igualmente que de noche.”

“El *Perezoso tímido* tiene manchas negras , puede pesar 12 libras , hace siempre su mansion en los árboles , y come hojas del árbol llamado *Canon* , que están reputadas por venenosas. Sus intestinos son veneno para los Perros que los comen , y sin embargo su carne es buen alimento , aunque no le usa sino el populacho.”

“Ambas especies no producen mas de un hijo , el qual colocan inmediatamente sobre el lomo ; y hay apariencias de que las hembras paren en los árboles , aunque esto no es seguro : se alimentan de las hojas de *Mombin* , y de la madera llamada *Canon* : las dos especies son igualmente comunes , aunque algo raras en las cercanías de Cayena : á veces se asen con las uñas á las ramas de los árboles que hay á las márgenes de los rios , y entónces es facil cortar la rama y hacerlos caer en el agua , aun-

„que no por eso la sueltan, sino que permanecen asidos á ella fuertemente con las uñas de las manos.”

„Este animal, para subir á un árbol, extiende perezosamente uno de sus brazos, y le aplica lo mas alto que puede al pie del árbol, asiéndose á él con sus largas uñas: despues levanta su cuerpo muy torpemente, y poco á poco levanta el otro brazo, y continúa subiendo de este modo. Todos estos movimientos los executa con una lentitud y desidia inexplicables. Si se les cria en las casas, suben siempre á lo alto de los postes ó de las puertas, y no gustan estar en tierra: si quando están en ella se les presenta un palo, le asen inmediatamente, y suben hasta la extremidad, donde se mantienen fuertemente aferrados con las manos, y aprietan con todo el cuerpo el parage á que se han encaramado. Tienen un grito muy lastimero y desmayado que no se oye sino de cerca <sup>1.</sup>”

Se vé que el Carnero perezoso de Mr. de Laborde es el que hemos llamado *Perico-ligero*, y que su Perezoso tímido es el Perezoso, cuyas descripciones hemos dado, y tambien sus figuras en las ESTAMPAS CCXXV. y CCXXVI.

Mr. Vosmaer, hábil Naturalista, y Director de los Gabinetes de S. A. S. el Príncipe de Orange, me ha censurado dos cosas que he dicho en orden á estos animales. Su primer censura recae

<sup>1</sup> Extracto de las Observaciones de Mr. de la Borde, Médico del Rey en Cayena.

sobre el modo con que suelen dexarse caer de un árbol; y he aquí las expresiones de Mr. Vosmaer.

“Debe desecharse absolutamente la asercion  
 „de Mr. de Buffon, quien asegura que estos  
 „animales (el Perico-ligero y el Perezoso) de-  
 „masiado lentos para baxar del árbol, se ven  
 „precisados á dexarse caer como troncos, quan-  
 „do quieren ir á tierra <sup>1</sup>.”

Sin embargo, yo he referido este hecho fundado en relaciones de testigos oculares, que me han asegurado haber visto caer este animal algunas veces á sus mismos pies; y la relacion de Mr. de Laborde, Médico del Rey en Cayena, concuerda con lo que me han asegurado los expresados testigos; y, por consiguiente, *no se debe desechar absolutamente mi asercion* en esta parte, como pretende Mr. Vosmaer.

La segunda censura es mas fundada. Confieso de muy buena gana que incurrí en una equivocacion, quando dixé que el Perico-ligero y el Perezoso no tenian dientes; y agradezco á Mr. Vosmaer el haber notado este error, procedido de una distraccion, porque estimo tanto á una persona que me corrige un yerro como á otra que me enseña una verdad; pues en efecto un error corregido es una verdad.

*Otra Adicion del Autor á la Historia del Kuri,  
 ó pequeño Perico-ligero.*

En la ESTAMPA CCXXVIII. presentamos la  
 y Descripción de un Perezoso pentadáctilo de Bengala,  
 pág. 5. Amsterdam 1767.

figura de un animal, cuya especie se acerca á la del Perico-ligero; pues aunque es la mitad mas pequeño que éste, se le semeja mucho en la forma del cuerpo. Este animal fué encontrado en el patio de una habitacion de la Guiana Francesa, en medio de las Gallinas, y comiendo con ellas, y aseguran ser el único individuo de esta especie que se habia visto en Cayena, de donde nos le remitieron para el Gabinete del Rey, con el nombre de *Kuri*; pero no teniendo ningun informe en orden á sus hábitos naturales, nos vemos obligados á ceñirnos á una simple descripcion.

Este pequeño Perico-ligero se parece al grande en un caracter esencial, que es el de no tener, como aquel, mas de dos dedos en las manos, en vez de que el Perezoso tiene tres, y, por consiguiente, es de diferente especie que el Perezoso: su longitud es de catorce pulgadas, desde la extremidad de la nariz hasta el origen de la cola, al paso que el Perico-ligero, cuya historia y descripcion hemos dado, tenia 20 pulgadas y cinco lineas: siendo de advertir que este *Kuri*, ó pequeño Perico-ligero parecia ser adulto: tiene, como el grande, dos dedos ó uñas en los pies delanteros, y cinco en los de atrás; pero difiere de él, no solamente en la magnitud, sino tambien en el pelo que es de un color pardo de almizcle, con mezcla de gris y de leonado; y este pelo es mucho mas corto y descolorido que el del Perico-ligero grande: en el vientre es de color claro de almizcle, mezclado de ceniciento, aclarando más debaxo del

cuello hasta las espaldillas, donde forma una ligera faxa de leonado pálido: las uñas mayores de este pequeño Perico-ligero solo tienen de largo diez líneas y media; y las del grande pasan de una pulgada y diez líneas.

Hemos tenido vivo el Perico-ligero grande; pero no habiendo podido hacer la descripción del pequeño sino por una piel rellena, no nos hallamos en estado de decidir en orden á todas las diferencias que pueden hallarse entre estos dos animales, no obstante presumir que ambos son de una misma especie, en la qual hay dos razas, una mayor que otra.

He dicho, fundado en una relacion de Mr. de Laborde, que el Perezoso á quien da el nombre de *Carnero* se dexa caer sobre los Hombres desde la cima de los árboles; y en esto se explicó mal Mr. de la Borde. Es cierto que este animal no acomete á los Hombres; pero como todos los perezosos en general no pueden bajar de los árboles, se ven precisados á dexarse caer, y á veces caen sobre los Hombres. El mismo Mr. de la Borde en sus nuevas Memorias, indica quatro especies de Perezosos, á saber: el *Perezoso Cabrito*, el *Perezoso Carnero*, el *Perezoso lomo quemado*, y el nuevo Perezoso que acabamos de llamar *Kuri*; pero como no dá la descripción exâcta de estas quatro especies, no podemos compararlas con las que conocemos, y solo por congetura sospechamos que su Perezoso Cabrito, y su Perezoso Carnero son nuestro Perezoso y nuestro Perico-ligero. Tambien nos ha enviado una piel que presumimos ser de su



J. Ximeno f.

PERICO LIGERO.

PROB. W. ...



PROB. W. ...



*G. Kamens f.*

**PEREZOSO ADULTO.**

PLATE III

PLATE III



PEREZOSO ADULTO



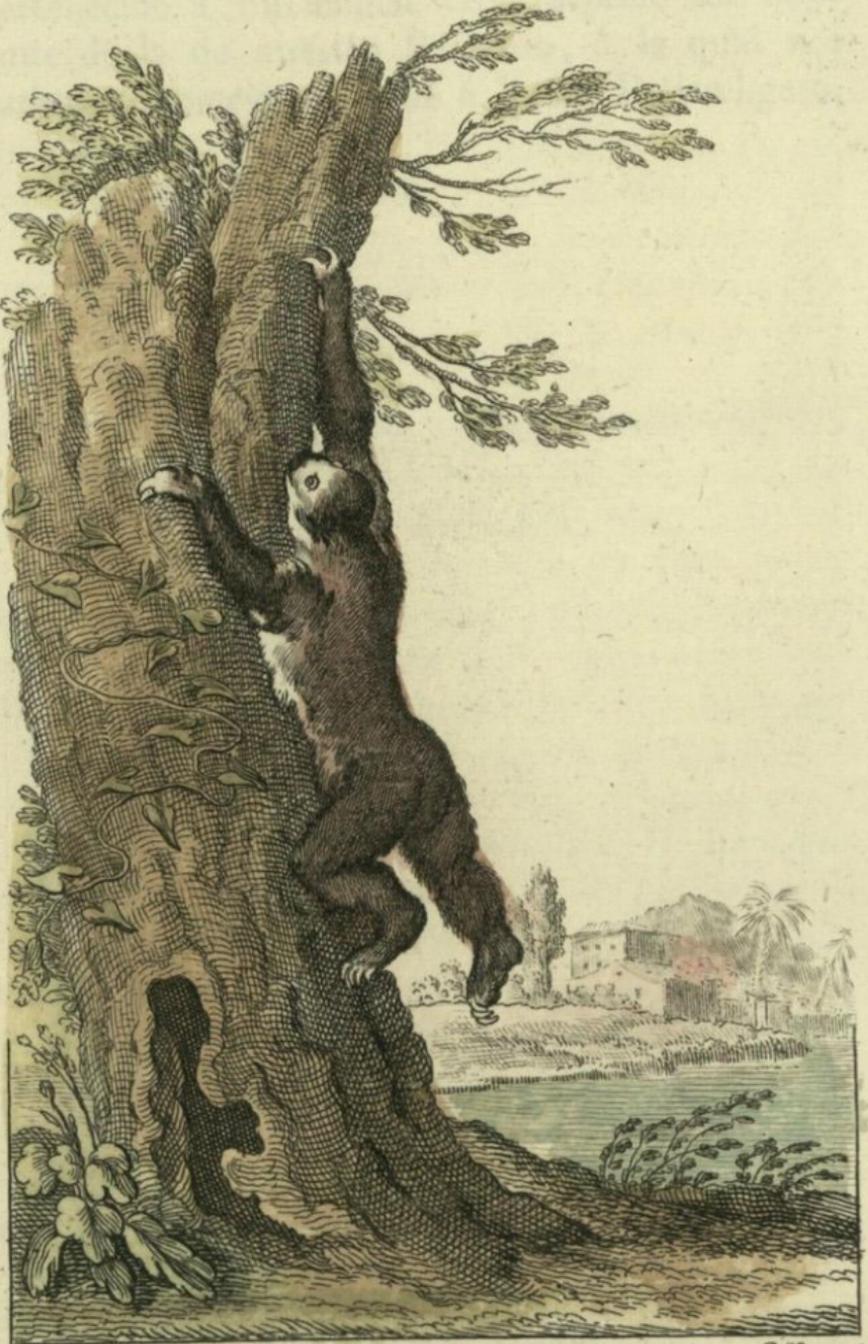
PEREZOSOS PEQUENOS.

*J. Kamuro f.*

1780



THE END OF THE WORLD



KURI.

*S. Gimeno f.*

WILLIAM

THOMAS



1801

Perezoso *lomo quemado*; pero no está bastante bien conservada para que podamos juzgar si ha pertenecido á un animal cuya especie sea diferente de la de nuestro Perezoso, á la qual nos parece se semeja mas que á la del Perico ligero.

## EL SURICATE.

**E**ste animal (ESTAMPA CCXXIX.) comprado en Holanda con el nombre de *Suricate*, se encuentra en Surinam, y en las demas Provincias de la América Meridional. Mantúvosele vivo muchos meses, y despues Mr. Seve, que ha dibujado con no menor esmero que inteligencia los animales de esta obra, me comunicó las observaciones que habia hecho sobre sus costumbres. Es este animal agraciado, muy vivo y sagaz: á veces anda en dos pies; pero freqüentemente se mantiene sentado, con el cuerpo muy derecho, los brazos colgando, la cabeza levantada, y moviéndola sobre el cuello como sobre un quicio; y ésta era su postura siempre que se arrimaba al fuego para calentarse. No es tan grande como un Conejo, y se parece bastante á la Mangusta en el tamaño y en el pelo, con la diferencia de ser algo mas velludo y tener la cola mas corta: por lo que hace al hocico, cuya parte superior es prominente y realzada, se semeja mas al Coati, que á ningun otro animal. Tiene tambien un distintivo singular, que solo se halla en él y en la Hiena, y consiste en ser éstos dos los únicos animales que tienen quatro dedos en todos los pies.

Al principio alimentamos este Suricate con leche, por ser muy jóven, pero en breve manifestó su aficion á la carne: comia con ansia

carne cruda, y sobre todo la de Pollo : tambien hacia sus esfuerzos por sorprender á los animales jóvenes ; y hubiera devorado un Gazapillo, que se criaba en la misma casa , sino se lo hubiesen impedido. Tambien gustaba mucho de pescado , y mucho más de huevos ; y se le vió sacar con sus dos manos juntas los huevos que se acababan de echar en agua para cocerlos: despreciaba las frutas , y aun el pan , á ménos de dársele mascado ; y se servia de sus manos, como la Ardilla , para llevar la comida á la boca. Lengüeteaba para beber , como el Perro , y no bebia agua sino quando estaba tibia : su bebida ordinaria era su orin , sin embargo de tener un olor muy fuerte. Jugaba con los Gatos , y nunca les hacia mal : tampoco le hacia á los niños , y á nadie mordia sino al amo de la casa , á quien habia tomado aversion. No se servia de sus dientes para roer ; pero exercitaba freqüentemente sus uñas , y arañaba el yeso y los ladrillos hasta gastarlos. Estaba tan domesticado , que entendia su nombre : andaba solo por toda la casa , y venia luego que le llamaban. Tenia dos voces diferentes , la úna era como el ladrido de un Cachorrillo , y usaba de ella quando se fastidiaba de estar sólo , ó quando oía ruido extraordinario ; y al contrario quando le excitaban con caricias , ó sentia algun movimiento de placer , hacia un ruido tan vivo y continuado como el de una pequeña carraca agitada rápidamente. Este animal era hembra , y parecia muchas veces estar en calor , aunque en un clima muy frio , al qual no pudo resistir sino un solo

invierno, por mas cuidado que se puso en alimentarle y calentarle.

*Adicion á la Historia del Suricate.*

He dicho que el Suricate no hacia mal alguno á los niños, y que solo mordía á algunas personas adultas, y entre ellas al dueño de la casa, á quien habria cobrado aversion. Despues he sabido que no mordía á la Muger, ni á los hijos de dicho dueño; pero sí á otras muchas personas de ambos sexôs. Mr. de Seve observó que el olfato era el que inducia á este animal á morder: que quando alguno le cogia, la ternilla de su nariz se doblaba mientras le estaba oliendo; y que segun el olor que exhalaba la persona, la mordía ó dexaba de morderla. Esto se observó constantemente en bastante número de gentes que se determinaron al peligro de hacer la experiencia, siendo lo mas singular el que al sugeto á quien habia mordido una vez, le mordía siempre; de suerte, que no podia decirse que fuese capricho ó estar de mal humor. Algunas personas le disgustaban tanto, que procuraba por todos medios morderlas, y si no podia ejecutarlo en las piernas, lo hacia en los zapatos y en los guardapieses, los quales despedazaba. A veces se valia tambien de disimulo para acercarse á las personas á quienes queria morder. Mr. Vosmaer, en una nota, *pág. 7* de su descripcion de una Ardilla volante, hace una observacion, que me ha parecido muy exâcta,



*J. Simon f. 1*

**SURICATE.**



y por la qual debo manifestar mi grátitud. Es la siguiente.

“Mr. de Buffon, dice Mr. Vosmaer, se equivocó probablemente en órden al nombre del Suricate, y del pais originario de este animal, que fué remitido el verano pasado á S. A. S. el Príncipe de Orange, por Mr. Tulbagh. El Suricate no es originario de la América, sino de Africa; y este animalito, que vino acompañado de su hembra, la qual murió en el viage, no fué conocido de Kolbe, puesto que no hizo de él ninguna mencion: no se encuentra sino en lo interior de las tierras del Cabo, segun se puede inferir de la Carta de aquel Gobernador, en que me dice estas palabras. Tambien he entregado, al mismo Capitan, dos animales vivos, macho y hembra, cuyos nombres ignoro, y que no puedo referir á ninguna especie por ser la primera vez que me los envian, y de mucha distancia, por los desiertos y montañas de piedras de esta vasta region. Son muy mansos y donosos: comen carne fresca, cruda ó cocida, huevos crudos, y tambien Hornigas quando pueden cogerlas. Deseo que estos animalitos lleguen vivos; pues creo que en Europa no se han visto ótros de su especie.”

Esta asercion de Mr. Tulbagh, es positiva, y la presuncion de Mr. Vosmaer muy justa, pues aunque tuve este animal vivo bastante tiempo, y le describí é hice copiar su figura, no estaba seguro de su nombre, ni de su pais nativo, no habiendo tenido mas noticia de úno y ótro que la que me dió un Mercader que me dixo ha-

berle comprado en Holanda, con el nombre de Suricate, y que le habian traído de Surinam. Ahora, pues, digo que no se encuentra en Surinam, ni en las Provincias de la América Meridional, sino en Africa, en las tierras montuosas mas arriba del Cabo de Buena Esperanza; y en quanto al nombre, éste nada hace para la esencia del animal, y le mudaremos el de Suricate quando tengamos informes mas exáctos.

## EL TARSO.

**H**emos adquirido este animal (ESTAMPA CCXXX.) por casualidad, y de una persona que no supo decirnos ni de donde le habian traído, ni qué nombre tenia: sin embargo es muy extraño por la longitud excesiva de sus piernas traseras: los huesos de los pies, y principalmente los que componen la parte superior del tarso, son de una magnitud desmedida; por lo que hemos formado su nombre de este caracter tan notable, sin embargo de no ser este animal el único en quien se advierte esta particularidad, pues el Gerbo tiene el tarso aun mas largo; por lo que este nombre de Tarso, que damos ahora á este animal, no debe ser tomado sino como un nombre prestado, que convendrá mudar quando se sepa su verdadero nombre, esto es, el que tiene en su pais nativo. Los Gerbos se hallan en Egipto, en Berbería y en las Indias Orientales; y al principio presumí que el Tarso pudiera ser del mismo Continente y clima, porque á primera vista parece se les semeja mucho \*: estos dos animales son de igual magnitud, que no excede la de una Rata de mediano tamaño; úno y ótro tienen las

\* Para tener una idea exácta de la comparacion de estos dos animales convendria que el lector exâminase la figura del Gerbo dada por Mr. Edwards en sus *Glamures*, pág. 18, y la comparase con la que aquí damos del Tarso.

piernas traseras excesivamente largas, y los brazos en extremo cortos; ambos tienen la cola prodigiosamente prolongada, y guarnecida su punta de pelos largos: ambos tienen los ojos muy grandes y las orejas rectas, anchas y abiertas; y ambos tienen igualmente la parte inferior de sus largas piernas desnuda de pelo, y cubierto de él lo restante del cuerpo. Teniendo, pues, estos animales, en comun, estos caracteres tan notables, y que les son peculiares, parece que se debia presumir que son especies vecinas, ó á lo menos producidas por un mismo clima y terreno: sin embargo, comparando entre sí otras de sus partes, no solo se debe dudar que lo sean, sino tambien presumir lo contrario. El Tarso tiene cinco dedos en todos los pies, los quales componen, para decirlo así, quatro manos, pues los cinco dedos son muy largos y están bien separados: el pulgar de los pies termina en una uña llana, y aunque las uñas de los demas dedos son puntiagudas, son al mismo tiempo tan cortas y pequeñas, que no impiden al animal servirse de sus quatro pies como de manos: al contrario, el Gerbo no tiene mas que quatro dedos y quatro uñas largas y encorvadas en los pies delanteros, y en vez de pulgar no tiene mas que un tubérculo sin uña; pero lo que la distingue aun más de nuestro Tarso es que no tiene mas que tres dedos, ó tres grandes uñas en los pies traseros, cuya diferencia es demasiado considerable para que se puedan reputar estos dos animales como especies vecinas; y no seria imposible que fuesen tambien muy distintos



TARSO.

*J. Ximeno f.*



por lo que hace al clima, porque el Tarso con su pequenez, sus quatro manos, sus dedos largos, sus uñas pequeñas, su gran cola, y largos pies parece se aproxima mucho á la Marmosa, al Cayopolin, y á otro animalillo de la América Meridional, del qual hablarémos en el artículo siguiente. Aquí no hacemos más que exponer nuestras dudas, y es fácil conocer que nos manifestarémos agradecidos á los que puedan resolverlas, indicándonos el clima y el nombre de este animalillo.

## EL PHALANGIO.

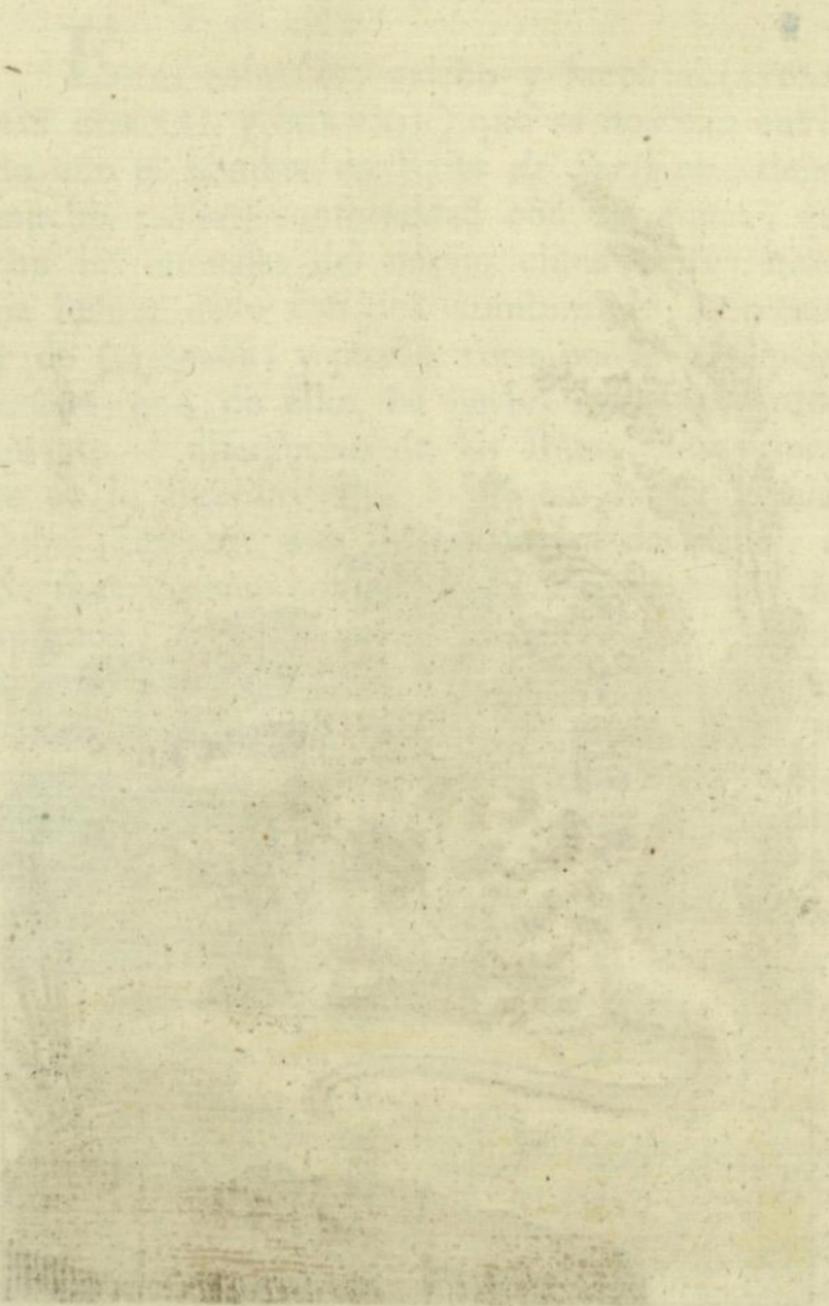
Estos animales, macho y hembra (ESTAMPAS CCXXXI. y CCXXXII.) que se nos han enviado con el nombre de Ratas *de Surinam*, tienen mucho menor conformidad con las Ratas, que con los animales del mismo clima, cuya historia hemos dado con los nombres de *Marmosa* y de *Cayopolin*; y puede verse por la descripción exâcta que de ellos ha hecho Mr. Daubenton, quanto se diferencian de las Ratas, mayormente en lo interior. Por lo mismo hemos creído deber desechar esta denominacion de *Ratas de Surinam*, como compuesta, y ademas como mal aplicada; y no habiendo nombrado ni indicado á este animal ningun Naturalista ni Viagero, hemos formado su nombre derivándole de un caracter que no se halla en ningun otro animal, y le hemos llamado *Phalangio*, por tener las phalanges de una conformacion singular, pues de los quatro dedos, que corresponden á las cinco uñas de que están armados sus pies, el primero está pegado con el segundo, de suerte que este dedo doble hace una horquilla, y no se separa sino en la última phalange para llegar á las dos uñas, y el pulgar está separado de los otros dedos, y no tiene uña en su extremidad. Este último caracter, aunque notable, no es único, pues el *Sarigneya* y la *Marmosa* tienen el pulgar del mismo modo; pero en ninguno de ellos están las phalanges pegadas como en éste.



*J. Simon f.*

FALANGIO MACHO.

1850  
HISTORICAL RECORD  
OF THE  
CITY OF PHOENIX



PHOENIX, ARIZONA





Parece que estos animales varían entre sí en el color del pelo, como se puede ver por las figuras del macho y de la hembra. Son del tamaño de un gazapillo, ó de una Rata grande, y notables por la excesiva longitud de su cola, la prolongacion de su hocico, y la forma de sus dientes, la qual por sí sola bastaria para hacer distinguir el Phalangio de la Marmosa, del Sarigueya, de las Ratas, y de todas las demas especies de animales, á quienes se le quisiese referir.

## EL COQUALIN.

He reconocido que este animal (ESTAMPA CCXXXIII.) enviado de América con el nombre de Ardilla naranjada, es el mismo que el indicado por Hernandez <sup>1</sup> con el nombre de *Quauhicallotquapachli* ó *Coztiocotequalin*; pero como la pronunciacion de estos nombres de la lengua Mexicana es muy difícil para nosotros, he abreviado el último, y formado el de *Coqualin*, que será en adelante el nombre de este animal, el qual no es Ardilla, aunque se la semeja bastante en la figura y en el hopo de la cola, porque se distingue de ella, no solamente en muchos caractéres exteriores, sino tambien en su índole y costumbres.

El Coqualin, que es mucho mayor que la Ardilla, y del qual dice Hernandez que *in duplam fere crescit magnitudinem*, es un animal agraciado, y muy notable por sus colores: en el vientre es de un vello amarillo, y su cabeza y cuerpo están manchados de blanco, negro, pardo y naranjado: se cubre con su cola como la Ardilla; pero no tiene, como ésta, mechones de pelo en la extremidad de las orejas: no sube á los árboles, sino que habita, como la Ardilla de tierra <sup>2</sup>, que hemos llamado Suiza, en agujeros, y baxo las raices de los árboles: allí hace su

<sup>1</sup> Franc. Fernandez, *Hist. Anim. Nov. Hisp.* cap. 26, pág. 8.

<sup>2</sup> Véase el tomo X. de esta traduccion, pág. 137.



J. Ximeno f.

COQUALIN.



nido y cria sus hijuelos : llena tambien su habitacion de granos y frutas para alimentarse en el invierno ; y es desconfiado y astuto , y tambien demasiado huraño para poder nunca domesticarle.

Parece que el Coqualin no se halla sino en las partes Meridionales de América : las Ardillas rubias ó naranjadas de las Indias Orientales son mucho mas pequeñas , y sus colores uniformes , y éstas son verdaderas Ardillas , que suben á los árboles y crian en ellos , en vez de que el Coqualin y el Suizo de América hacen sus madrigueras en tierra , como los Conejos , y no tienen mas relacion con la Ardilla que la semejanza en la figura.

# EL CRICETO Ó HAMSTER,

## Ó RATA DE TRIGO. I

**E**l Criceto ó Hamster (EST. CCXXXIV.) es una Rata de las mas famosas y nocivas. El no haber dado su historia juntamente con la de las demas Ratas fué porque entonces no la habiamos visto, no habiendo podido adquirirla hasta estos últimos tiempos; y si ahora tenemos un conocimiento exácto y pleno de este animal, le debemos únicamente á la atencion constante con que el Marques de Montmirail se dedica á quanto puede contribuir á los progresos de la Historia Natural, y al favor del Señor de Waitz, Ministro de Estado del Príncipe Landgrave de Hesse-Cassel. Estos Señores nos han enviado dos de estos animales vivos, con una Memoria ins-

I El Hamster. *Cricetus* en latin moderno. Este nombre, dice Gesnero, parece derivado de la lengua Ilirica, en la qual este animal se llama *Skrecziech Hamster*, ó *Hames-ter* en Aleman, nombre que hemos adoptado, por ser el que tiene este animal en su pais nativo. \*\* De los tres nombres que aquí se dan á este animal he desechado en esta traduccion el segundo por ser de dificil pronunciacion, y el tercero por ser compuesto; y he preferido castellanizar la voz latina *Cricetus*, por mas conforme á la indole de nuestra lengua.

*Cricetus*, Gesner. *Hist. Quadrup.*, pág. 738, *duæ figurae Criceti*, *ibidem*.

*Porcellus frumentarius*. *Theriotrophoum Silesie à Gasp. Schwenckfeld*. *Lignicii* 1603, pág. 118 y 119.

*Glis cinereo rufus in dorso, in ventre niger, maculis tribus ad latera albis...* *Marmota Argentoratensis*. La Marmo-

tructiva <sup>r</sup> sobre sus costumbres y hábitos naturales. Hemos mantenido uno de estos animales por algunos meses , para observarle , y despues se le disecó para hacer su descripcion y la comparacion de sus partes interiores con las de las otras Ratas. Hiciéronse éstas en efecto , y en la comparacion se vió que por lo concerniente á las partes internas el Hamster se semeja mas á la Rata acuática , que á ningun otro animal , y que ademas se parecen en la pequeñez de los ojos y en la finura del pelo ; pero que no tiene la cola larga , como la Rata acuática , sino , al contrario , muy corta , y mas que el Campañol , el qual , como hemos dicho , se semeja tambien bastante á la Rata de agua en la conformacion interior. El Hamster nos parece ser , respecto del Campañol , lo que el Turon grande ó Raton campesino , respecto del Turon : todos estos animales viven debaxo de tierra , y parecen dotados de un mismo instinto : tienen casi las mismas costumbres ; y sobre todo la de recoger granos , y hacer crecidos almacenes de ellos en sus madrigueras. Por lo mismo nos detendremos mucho ménos en especificar las semejanzas de

ta de Strasburgo. Briss. *Regn. Anim.* pág. 166.

*Cricetus, mus cauda subabbreviata, auriculis rotundatis, corpore subtus nigro, lateribus rufescentibus.* Lin. *Syst. Nat.* edic. X. pág. 60.

r He aquí una Memoria bastante extensa sobre la especie del *Turon* , llamado Hamster en este pais , la qual me ha comunicado el Señor de Waitz , Ministro de Estado de Landgrave de Hesse-Cassel , quien junta á las qualidades mas propias para formar un hombre de Estado , la mayor inclinacion á la Historia Natural... Me ha

figura, y las conformidades de naturaleza, que en las diferencias relativas y desemejanzas reales que distinguen al Criceto de todas las Ratas, Ratones y Turones de que hemos hablado.

Agricola <sup>1</sup> fué el primer Autor que dió señas exáctas y circunstanciadas de este animal. Fabricio <sup>2</sup> añadió á ellas algunos hechos; pero

remitido al mismo tiempo dos de estos animales vivos, que enviaré á Vm. en la primera ocasion. *Extracto de una Carta del Marques de Montmirail al Conde de Buffon, fecha en Krumback á 31 de Julio de 1762.*

<sup>1</sup> *Hamster, quem quidam Cricetum nominant, existit iracundus et mordax, adeo ut si eum eques incaute persequatur, soleat prosilire, et os equi appetere, et si prebenderit, mordicus tenere. In terræ cavernis habitat... pedes habet admodum breves; pilis in dorso color est fere leporis: in ventre niger, in lateribus rutilus, sed utrumque latus maculis albis tribus numero distinguitur. Suprema Capitis pars, ut etiam cervix, eundem quem dorsum habet colorem: tempora rutila sunt; guttur est candidum... pili autem sic inhaerent cuti, ut ex ea difficulter evelli possint.... atque ob hanc causam et varietatem pelles ejus sunt pretiosae. Multa frumenti grana in specum congerit, et utrinque dentibus mandit. Ager Turingiæ eorum animalium plenus ob copiam et bonitatem frumenti. Georg. Agricola de animantibus subterraneis, apud. Gesner. Hist. Quad. pág. 738.*

<sup>2</sup> *Hamster animal est agreste sub terra habitans.... colore vario, ventre non candido sed potius nigerrimo. Dentes habet in anterioris oris ima supremaque parte binos, prominentes et acutos, malas laxas et amplas, ambas exportando importandoque replet; ambabus mandit.... cum terram effodit, primum anterioribus pedibus (quos talpæ similes habet brevitatem, sed minus latos) eam retrahit, longius progressus ore exportat. Cuniculos ad antrum plures agit cubiti profunditate, sed admodum angustos.... antrum intus extendit ad capienda frumenta.... Messis tempore grana omnis generis frumenti importat... terra ante cuniculos erecta non tumuli modo assurgit, ut talparum tumuli, sed ut agger dilatatur. Vescitur hoc*

Schwenckfeld <sup>1</sup> adelantó mas que todos disecan-

animal frumento omnis generis, et si domi alatur, pane et carnibus. In agro etiam mures venatur. Cibum cum capit, in pedes priores erigitur... quamvis autem corpore exiguum sit natura, tamen est pugnax et temerarium. Lacessitum quidquid ore gestat, pulsatis utroque pede malis subito egerit, recta hostem invadens, spiritu oris et assultu protervum ac minax.... Nec terretur facile, etiam si viribus impar ei sit quem petit... Vidi ipse cum equum assultando naribus corripuisset, non prius morsum dimisisse quam ferro occideretur... Hamestri pellis maxime durabilis... in Turingia et Misnia hoc animal frequens non omnibus tamen in locis, sed in uberrimis et fertilissimis. In Lusacia circa Radeburgum è satis panici effoditur; Mulbergi ad Albin in vinetis reperitur, nam maturis quoque uvis vescitur. Georg. Fabric. apud Gesner. Hist. Quad. pag. 739, et 740.

<sup>1</sup> Porcellus frumentarius. Hamster minor paulò cuniculo. Longitudo dodrantalis et palmi unius. Pilus in dorso fere leporis est colore. Gula, venter et pedes interiores nigra sunt. Rubet in lateribus et circa caudam, quæ coloris murini tres digitus longa. Macule albæ sub auribus, juxta rostrum, supra armos et coxam. Pedes admodum breves, digitis et unguiculis albidis quinque utrinque. In pedum planta seu parte digitorum inferiore tubercula veluti calli ubique eminent. Oculi splendidi nigri elegantes. Dentes habet ut lepus anteriores binos incisores et laterales. Lingua mollis spongiosa. Et bucculis vesiculae utrinque amplæ membranæ sub cute porriguntur, quæ sensim gracilescentis dorso tenui ligamento alligantur. Has instar Sacci messis tempore granis tritici, siliginis et aliis ceu folles quospiam infarcit, atque in suos cuniculos comeatum in futuram hyemem congerit ac reponit.

Pulmonibus candidis quatuor sunt lobi.

Cor renibus paulo majus mucrone obtusiore. Hepar triplicatum apparet, unum super alterum impositum. Inferior pars dorso adiacens duos obtinet lobulos. Media quæ maxima integra absque incisuris integrum abdomen secundum latitudinem occupans ventriculum ex parte amplexatur. Superior portio divisa aliis incumbens diaphragmati proxime subjacet. Fel nullum conspiciere licuit.

do el Criceto, y dando una descripción que conviene casi en todo con la nuestra. Sin embargo, apénas ha sido citado por los Naturalistas mas modernos, todos los quales se han contentado con copiar lo que Gesnero dice de este animal. Creemos, pues, deber hacer á este Autor la justicia de citar por entero sus observaciones, añadiendo á ellas las del Señor de Waitz, con lo que tendrémós todo lo que se puede desear en órden á este animal.

“Las habitaciones de los Cricetos, dice Mr. de Waitz, son de diferentes construcciones, segun el sexô y la edad, y tambien segun la calidad del terreno. El domicilio del macho tiene un conducto obliquo, á cuya boca hay un monton de tierra elevado. A cierta distancia de esta salida obliqua hay un agujero único que desciende perpendicularmente hasta las cámaras ó só-

*Ventriculus ei duplex. Unus candidus rotundiusculus cui alter per isthmum annectitur longiusculus, sinistrum hypochondrium occupans, hinc prope isthmum œsophagus inseritur, alteri sub dextro hypochondrio intestina adhærent. In utroque reperiebatur chylus candidus, pulcillæ farinaceæ similis, crassior tamen in sinistro.*

*Intestina gracilia flavent; ubi desinunt, incipit cæcum anfractuosum amplum, hinc crassiora ad cæruleum vergunt colorem. Excernit pilulas longiusculas instar murium. Lien coloris sanguinei soleam fere humanam representat.*

*Renes bini phaseoli magnitudine et figura. Vesicula candida pisum Italicum æquat, rotunda lagenulæ instar. Parit quinque sexve nnu partu.*

*In terræ cavernis habitat, agri vastator, et Cereris hostis. Autumnno multa frumenti grana in specum congerit, et utrinque dentibus mandit. Admodum pinguescit; ob id porcellis Indicis non inepte comparatur. In cibum non recipitur, sed pelles consuuntur ad vestimenta. De cavernu sua, aqua fervente seu frigida copiose infusa expellitur.*

„tanos del domicilio. Cerca del agujero no se ha-  
 „lla ninguna tierra amontonada, y esto hace pre-  
 „sumir que la salida obliqua se abre empezando  
 „por afuera, y la perpendicular de dentro afuera,  
 „y de abaxo arriba.”

„El domicilio de la hembra tiene tambien  
 „un conducto obliquo, y al mismo tiempo dos,  
 „tres, y hasta ocho agujeros perpendiculares,  
 „para dar entrada y salida libres á sus hijuelos:  
 „el macho y la hembra tienen sus habitaciones  
 „separadas; pero la hembra hace la suya mas  
 „honda que la del macho.”

„Al lado de los agujeros perpendiculares, á  
 „uno ó dos pies de distancia, excavan los Cri-  
 „cetos de ambos sexôs, segun su edad y á  
 „proporcion de su número, una, dos, tres y á  
 „veces quatro cuevas particulares en forma de  
 „bóveda, así en la parte superior como en la  
 „inferior, y más ó ménos espaciosas segun la  
 „cantidad de sus provisiones.”

„El agujero perpendicular es el conducto  
 „ordinario del Criceto para salir y entrar: la  
 „extraccion de la tierra se hace por el aguge-  
 „ro obliquo, y parece tambien que este conduc-  
 „to, cuya pendiente es mas suave en una de  
 „las cavernas, y mas rápida en ótra, sirve para  
 „la circulacion del ayre en aquel domicilio sub-  
 „terraneo. La cueva en que la hembra pare sus  
 „hijuelos no contiene provision de granos, sino  
 „solamente un nido de paja ó de yerba. En la  
 „profundidad de las cuevas hay mucha varie-  
 „dad: un Criceto jóven, en el primer año, no  
 „dá mas que un pie de profundidad á su cue-

”va : un Criceto viejo profundiza comunmente  
”hasta quatro ó cinco pies ; y todo el domicilio,  
”inclusas todas las comunicaciones y cavernas,  
”tiene á veces ocho ó diez pies de diámetro.”

”Estos animales proveen sus almacenes de  
”granos secos y limpios , de Trigo en espigas,  
”Guisantes y Habas con sus vaynillas , las qua-  
”les limpian despues en su habitacion , sacando  
”afuera las vaynas y la paja de las espigas por  
”el conducto obliquo. Para acarrear sus provi-  
”siones se sirven de sus carrillos , en los quales  
”cada Criceto puede transportar de una vez  
”buena porcion de granos limpios.”

”El Criceto hace ordinariamente sus provi-  
”siones de granos á fines de Agosto : quando  
”llena sus almacenes los cubre , y cierra cuida-  
”dosamente las sendas con tierra ; por lo que no  
”es fácil descubrir su morada , la qual no se  
”conoce sino por el montón de tierra que se  
”halla cerca del conducto obliquo de que he-  
”mos hablado ; despues de lo qual conviene  
”buscar los agujeros perpendiculares , y descu-  
”brir por este medio su domicilio. El medio  
”mas usado para coger estos animales es desen-  
”terrarlos , aunque es trabajo bastante penoso,  
”á causa de la profundidad y de la extension  
”de sus madrigueras. Sin embargo , los que es-  
”tán exercitados en esta especie de caza no de-  
”xan de sacar utilidad , porque ordinariamente  
”se encuentra por el otoño porcion de buen  
”grano en cada domicilio , ademas de aprovechar  
”la piel de este animal para forros. Los Crice-  
”tos producen dos ó tres veces al año , y cinco

„ó seis hijuelos cada vez , y freqüentemente más:  
 „hay años en que se ve cantidad innumerable  
 „de ellos , y en ótros casi no parece ninguno : en  
 „los años húmedos es quando multiplican mu-  
 „cho , y esta numerosa multiplicacion causa  
 „escasez por la desolacion general de los Trigos.”

„Un Hamster jóven á las seis semanas ó dos  
 „meses de edad empieza ya á socavar su ma-  
 „driguera ; pero no se junta con la hembra , ni  
 „procrea en el primer año de su vida.”

„Los Patialbillos ó Fuinas persiguen viva-  
 „mente á los Cricetos , y destruyen gran núme-  
 „ro de ellos : se meten tambien en sus madri-  
 „gueras y se establecen en ellas.”

„Los Cricetos tienen comunmente el lomo  
 „pardo y el vientre negro ; pero tambien los hay  
 „grises , pudiendo provenir esta diferencia de la  
 „edad más ó ménos avanzada : algunos se encuen-  
 „tran enteramente negros.”

„Estos animales se destruyen mutuamente  
 „como los Turones : de dos que estaban en una  
 „misma jaula , la hembra mató una noche al  
 „macho , y despues de haberle cortado los mús-  
 „culos que juntan las mandíbulas , le abrió el  
 „cuerpo y le devoró parte de las entrañas. Pa-  
 „ren varias veces al año , y son tan perjudicia-  
 „les que en algunos Estados de Alemania se pa-  
 „ga premio por sus cabezas , siendo tan comu-  
 „nes allí , que sus pieles para forros valen muy  
 „baratas.”

„Todos estos hechos que hemos extractado de  
 la Memoria de Mr. de Waitz , y de las obser-  
 vaciones de Mr. de Montmirail nos parecen cier-

tos, y concuerdan con lo que ya sabemos de estos animales; pero no es tan cierto como se lee en esta misma Memoria, que estén entorpecidos, y aun desecados durante el invierno, y que no recobran el movimiento y la vida hasta la primavera. El Hamster que hemos tenido vivo pasó el invierno de 1762 á 63 en una pieza sin fuego, y en que hacia frio bastante para helar el agua: sin embargo, no se entorpeció, ni cesó de moverse y de comer segun lo hace ordinariamente; en vez de que hemos tenido Lirones grandes y pequeños que se han entorpecido con un grado de frio mucho menor; y, por consiguiente, no creemos que el Criceto se aproxima á los Lirones ó á la Marmota en esta propiedad, y no ha habido razon para que algunos de nuestros Naturalistas le hayan llamado *Marmota de Estrasburgo*; pues ni duerme como la Marmota, ni se encuentra en Estrasburgo.

*Adicion del Autor á la Historia del Criceto.*

En la Gazeta literaria de 13 de Septiembre de 1774 hay un extracto de las observaciones hechas sobre el Criceto, sacadas de una obra Alemana de Mr. Sulfor, y he creido deber ponerle aquí.

“La Rata de Trigo, llamada en Aleman  
 ”Hamster (el Criceto), no podia describirse me-  
 ”jor, ni mas cómodamente que en Gotha, don-  
 ”de en un solo año se entregaron en la Casa  
 ”Consistorial 11574 pieles de estos animales: en  
 ”otro año 54429; y en ótro 80139. Este ani-

»mal habita por lo comun en países templados:  
 »quando está irritado le late el corazon hasta 180  
 »veces cada minuto , y el peso de su cerebro es  
 »al de todo el cuerpo como 1 á 193.

»Estas Ratas construyen almacenes ó madri-  
 »gueras en que depositan hasta 12 libras de  
 »granos , y en el invierno la hembra excava la  
 »tierra á mucha profundidad. Este animal es va-  
 »liente , y se defiende de los Perros , los Ga-  
 »tos , y aun de los Hombres : naturalmente es  
 »quimerista y enojadizo , y ni aun con los de su  
 »propia especie hace amistad , matando á veces  
 »sus propios hijos , quando está furioso. Devora  
 »á sus semejantes , quando éstos son mas débi-  
 »les , igualmente que á los Ratones y los páxa-  
 »ros , y sin embargo se mantiene de toda suerte  
 »de yerbas , frutas y granos. Bebe poco : la  
 »hembra dexa mas tarde que el macho su ma-  
 »driguera de invierno : está preñada quatro se-  
 »manas , y en cada parto produce hasta seis hi-  
 »juelos : pocos meses de tiempo son suficientes  
 »para que las hembras lleguen á ser fecundas.  
 »La especie de Rata llamada *Iltis* <sup>1</sup> mata al Cri-  
 »ceto.

»Quando el animal está aletargado ó entor-  
 »pecido no se observa en él respiracion ni otra  
 »ninguna señal de sensibilidad ; y no obstante le  
 »late el corazon 15 veces por minuto , como se  
 »vé abriéndole el pecho : la sangre permanece  
 »flúida , y los intestinos inmóviles no son irrita-

<sup>1</sup> El *Iltis* es el Hediondo , y no una Rata , como dice el Autor.

„bles: ni aun el golpe electrico despierta al animal, en el qual todos los miembros y todas las partes internas y externas están frias; pero al ayre libre nunca se entorpece.”

Mr. Sulcer refiere por qué grados pasa el Criceto para salir de su letargo.

“Este animal no produce mas utilidad que la de destruir los Ratones; pero en cambio hace mayor estrago que ellos<sup>1</sup>.”

Bien quisiéramos que Mr. Sulcer hubiese indicado exáctamente el grado de frio ó de falta de ayre en que estos animales se entorpecen; pues hemos dicho, y lo repetimos aquí, que en un quarto sin fuego, en que el frio era tan penetrante que helaba el agua, un Criceto que tenia allí su domicilio, en una jaula, no se entorpeció durante el invierno de 1763. En las adiciones que Mr. Allamand hace imprimir á continuacion de mi obra, las quales acabo de recibir, se verá comprobado plenamente este hecho.

*Adicion del Editor Holandés.*

## EL CRICETO. \*

El Criceto es un quadrúpedo del género de los Ratones, que pasa el invierno durmiendo como las Marmotas. Sus piernas y cuello son cortos: la cabeza algo abultada: la boca guarnecida

<sup>2</sup> Observaciones sobre la Rata de Trigo, por Mr. Sulcer. Gazeta literaria de 13 de Septiembre de 1794.

\* Este artículo es de un Autor anónimo, y se halla en el tom. XIII. pág. 69 de la Hist. Nat., edicion de Holanda.

de bigotes por ambos lados : las orejas grandes, y casi desnudas de pelo ; la cola corta , y medio pelada : los ojos redondos , y saltones ; y el pelo mezclado de roxo , amarillo , blanco y negro : todo lo qual hace su figura poco agradable , agregándose á esto el que sus hábitos naturales no le hacen mas digno de recomendacion ; pues ni tiene amor sino á su propio individuo , ni posee una sola qualidad sociable. Este animal acomete y devora todos los demas animales mas débiles , sin exceptuar los de su misma raza , y hasta el instinto que le inclina al otro sexô , no dura sino pocos dias , al cabo de los quales su hembra no tendria mejor suerte , sino tuviese la precaucion de evitar el encuentro de su macho ó de anticiparse á su crueldad matándole ella misma. Con estas qualidades odiosas ha sabido, sin embargo , la Naturaleza conciliar ótras que, sin hacer mas amable á este animal , le proporcionan un lugar distinguido en la Historia Natural de los Quadrúpedos , pues es del corto número de los que pasan el invierno en un estado de entorpecimiento ó adormecimiento , y el único en Europa que tiene bolsas en los carrillos ; á que se agregan la habilidad y destreza con que practica su habitacion subterranea , y la industria de que se vale para tener sus provisiones de invierno ; que ambas propiedades son dignas de la atencion de los curiosos.

El Criceto no habita indistintamente en toda especie de climas ó de terrenos , y así no se le halla en los paises muy ardientes , ni en los muy frios. Subsistiendo , como subsiste , de granos , y

viviendo debaxo de tierra , un terreno pedregoso , arenisco ó arcilloso le es tan contrario como los bosques, los prados y los parages pantanosos; no conviniéndole sino terrenos fáciles de excavar , y que , sin embargo , tengan bastante consistencia para no desplomarse. Tambien elige regiones fértiles en toda especie de granos , para no verse precisado á buscar léjos su subsistencia, por no ser á propósito para hacer viages largos; por lo qual , reuniendo todas estas qualidades los terrenos de Turingia , hay allí mayor número de Cricetos que en qualquiera otro parage.

La madriguera que el Criceto excava tiene de profundidad de tres á quatro pies , y consiste comunmente en más ó ménos piezas , segun la edad del animal que le habita. La principal está entapizada de paja , y sirve de alojamiento, y las demas sirven de almacenes para conservar la gran cantidad de provisiones que recoge en el tiempo de las cosechas. Cada madriguera tiene dos agugeros ó aberturas : la abertura por donde el animal hizo la excavacion para alojarse debaxo de tierra , baxa obliquamente ; y la otra que ha sido hecha excavando de abaxo arriba , es perpendicular , y sirve para entrar y salir.

Las madrigueras de las hembras , las quales nunca habitan con los machos , difieren de las ya dichas en varias cosas. En las que paren , rara vez se encuentra mas de una pieza para almacen , porque el corto tiempo que los hijos permanecen con la madre , no exíge que esta haga

mucha provision de alimento ; pero en lugar de una sola abertura ó boca perpendicular, se ven hasta siete ú ocho, que sirven para que los hijos salgan y entren libremente. A veces la madre, despues de ahuyentar á sus hijos, permanece en la madriguera; pero lo ordinario es construir ótra que llena de provisiones, en quanto la estacion se lo permite.

Los Cricetos se juntan por primera vez á fines de Abril, tiempo en que los machos acuden á las madrigueras de las hembras, en cuya compañía están pocos dias. Si acontece que dos machos, que buscan hembra, se encuentren en una boca de la madriguera, hay entre ellos un combate furioso, que por lo comun se termina con la muerte del mas débil. El vencedor se apodera de su hembra, y úno y ótro, que en qualquiera otro tiempo se perseguirian y matarian, deponen su ferocidad natural en los pocos dias que duran sus amores, y tambien se defienden mutuamente contra qualquiera que intenta ofenderles. Quando, durante este tiempo, abren una madriguera, y la hembra conoce que quieren privarla de su macho, se avalanza contra el agresor, y suele hacerle experimentar el furor de su venganza con mordeduras profundas y dolorosas.

Las hembras paren dos ó tres veces al año, y sus partos, que nunca producen ménos de seis hijos, suelen ser ordinariamente de 16 á 18. El incremento de estos animales es muy pronto: á los 15 dias ya se ensayan á excavar la tierra: la madre los obliga poco á poco á salir de la

madriguera; y quando ya llegan á tener tres semanas, quedan abandonados á su propio instinto. Esta madre, que en el tiempo de sus amores defiende con tanto valor á su macho, manifiesta muy poca ternura maternal para con sus hijos, pues quando su familia está amenazada de algun peligro, no conoce mas armas que la fuga, y su único cuidado es procurar su propia conservacion. Con este objeto, luego que se vé perseguida, solicita esconderse excavando más y más la tierra, lo qual executa con prontitud maravillosa; y léjos de atender á la seguridad de sus hijos, se hace sorda á sus gritos, y aun tapa la excavacion que ha hecho.

Los Cricetos se alimentan de toda suerte de yerbas, de raices y de granos, segun las estaciones, y tambien come con gusto la carne de los demas animales que logra vencer. Ya hemos dicho que este animal no es á propósito para viages largos, y por lo mismo hace su principal provision de lo que le presentan los campos cercanos á su establecimiento, siendo esta la causa de que á veces se encuentren algunos de sus almacenes llenos de una sola especie de granos. Quando en los campos inmediatos se ha recogido la cosecha, va á buscar mas lejos sus provisiones, y recoge lo que encuentra en el camino para llevarlo á su habitacion y guardarlo en ella indistintamente. La Naturaleza, para facilitarle el transporte de sus alimentos, le ha provisto de unas bolsas, por la parte interior de los carrillos, una á cada lado, las quales son membranosas, lisas y lustrosas á lo exterior, y sem-

bradas en lo interior de gran número de glándulas que distilan incesantemente cierta humedad para mantener siempre dichas bolsas flexibles, y hacerlas capaces de resistir á los accidentes que pudieran causar los granos ásperos y puntiagudos. Cada una de estas bolsas puede contener onza y media de granos, los cuales este animal deposita, de vuelta á su madriguera, valiéndose de sus dos manos, y apretando con ellas exteriormente los carrillos para hacer salir los granos. Quando se encuentra un Criceto con estas bolsas llenas de provisiones, se le puede coger con la mano sin riesgo de ser mordido; pues en este estado no tiene libre el movimiento de las mandíbulas; pero por poco que sea el tiempo que se le dé, desocupa prontamente las bolsas, y se pone en defensa. La cantidad de provisiones que se encuentra en las madrigueras, varía segun la edad y el sexô de los animales que las habitan, y así se vé que los Cricetos viejos suelen recoger hasta cien libras de granos, y las hembras se contentan con mucho menor provision. Unos y ótros se sirven de ella, no para alimentarse durante el invierno, cuya estacion estan entorpecidos sin comer, sino para tener de que alimentarse quando han vuelto de su letargo en la primavera, y durante el espacio de tiempo que le precede.

Al acercarse el invierno se retiran los Cricetos á sus habitaciones subterranas, cuyas bocas tapan cuidadosamente, y allí viven tranquilos comiendo de sus provisiones, hasta que aumentándose el frio, caen en una especie de entorpeci-

miento, semejante al sueño mas profundo. Si quando ya se hallan en este estado se abre una madriguera, la qual se reconoce por un montoncillo de tierra que hay cerca del conducto obliquo de que hemos hablado, se vé al Criceto echado blandamente en un lecho de paja menuda y muy suave. Su cabeza está inclinada hácia el vientre, entre las dos piernas delanteras, y las traseras apoyadas contra el hocico. Sus ojos están cerrados, y si se les hace retirar los párpados vuelven á cerrarse al instante: sus miembros tienen la rigidéz que acompaña á los de los animales muertos, y todo el cuerpo se siente tan frio como el yelo, sin observarse en el animal la mas leve respiracion, ni otra ninguna señal de vida. Solo disecándole en este estado de entorpecimiento se observa que el corazon se contrae y se dilata; pero este movimiento es tan lento, que apenas pueden contarse cinco pulsaciones por minuto, en vez de que se cuentan á lo ménos 150 pulsaciones, en el mismo espacio de tiempo, quando el animal está despierto: su grasa está como congelada, y sus intestinos, en que no hay mas calor que en lo exterior del cuerpo, son insensibles á la accion del espíritu de vino, y aun del aceyte de vitriolo que se eche en ellos, sin dar ningun indicio de irritabilidad. No obstante lo dolorosa que debe ser toda esta operacion, no parece que el animal la siente mucho: á veces abre la boca como para respirar; pero su entorpecimiento es demasiado profundo para despertar del todo.

Se ha creído que esta especie de letargo dependía únicamente de cierto grado de frialdad en el invierno; y esta conjetura pudiera ser fundada tratándose de los Lirones y de los Murciélagos; pero sabemos por experiencia que, para hallarse el Criceto en este estado, es preciso que el ayre exterior no se introduzca en el parage á que se ha retirado. Para comprobacion de esta verdad no se necesita mas que encerrar el Criceto en una caja llena de tierra y de paja; pues por mas que se exponga al frio mas rígido del invierno, capaz de helar el agua, nunca se conseguirá entorpecerle; pero si esta caja se coloca á la profundidad de quatro ó cinco pies debajo de tierra, cuidando de apretar bien ésta, para impedir que penetre allí el ayre exterior, al cabo de ocho ó diez dias se le encontrará tan entorpecido como en su madriguera; y si se saca esta caja de dicho parage, el Criceto despertará dentro de pocas horas, como tambien se entorpecerá de nuevo si se le vuelve á colocar debajo de tierra.

Esta experiencia se puede repetir con igual éxito todo el tiempo que duren los frios, siempre que se dexé entre una y otra experiencia un intervalo correspondiente.

El que la privacion del ayre exterior sea una de las causas del entorpecimiento del Criceto, se confirma tambien con que, retirado este animal de su madriguera en lo mas recio del invierno, despierta infaliblemente pasadas algunas horas si se le expone al ayre; y esto sucede, ya sea que la experiencia se haga de dia ó de noche, dedu-

to : luego le renuevan y continúan huyendo y batallando hasta que uno ú otro no puede proseguir el combate; y el vencido sirve siempre de pasto al vencedor.

#### FIN DEL TOMO DECIMOQUARTO.

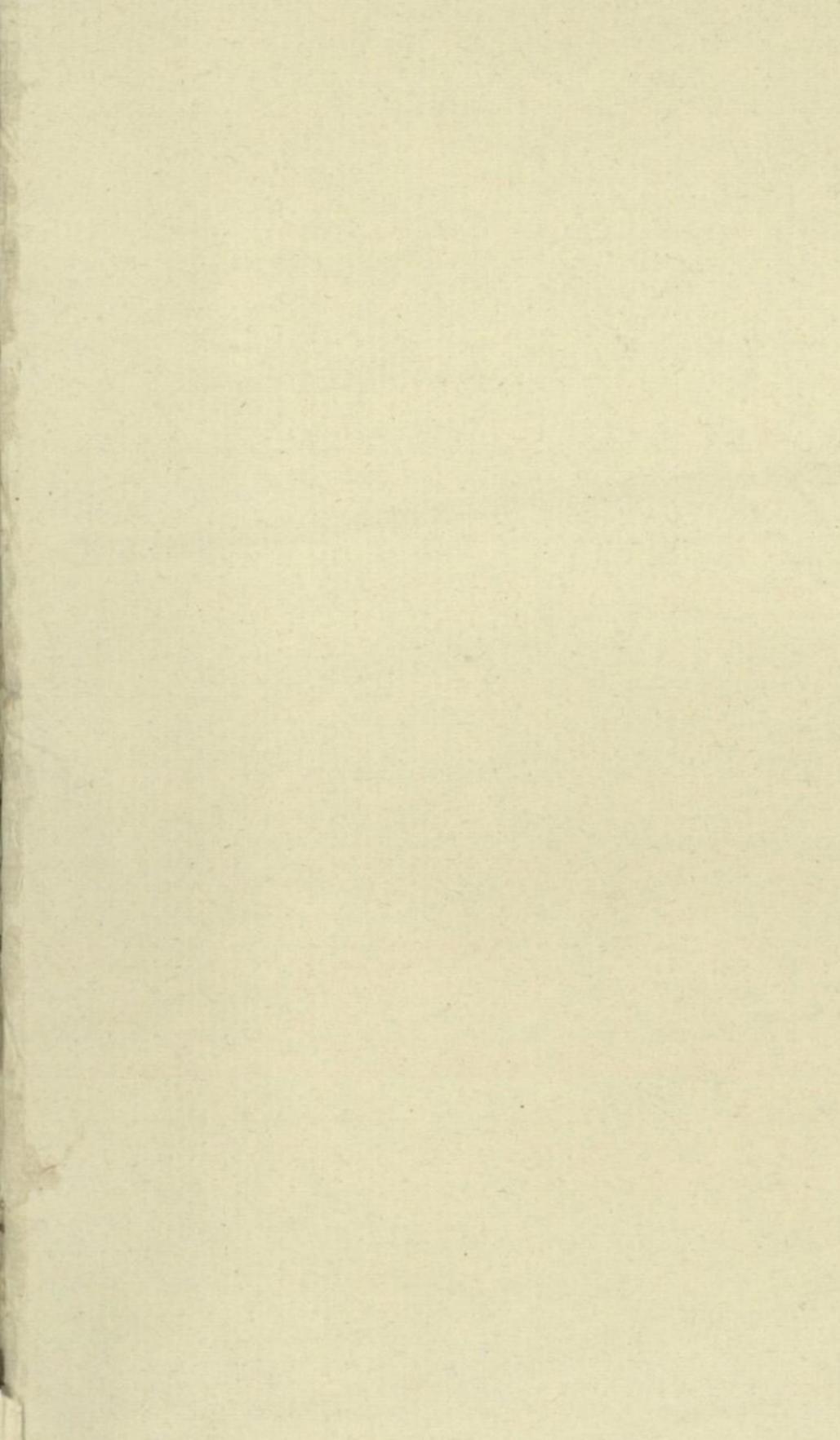


*J. Jimeno f. c.*

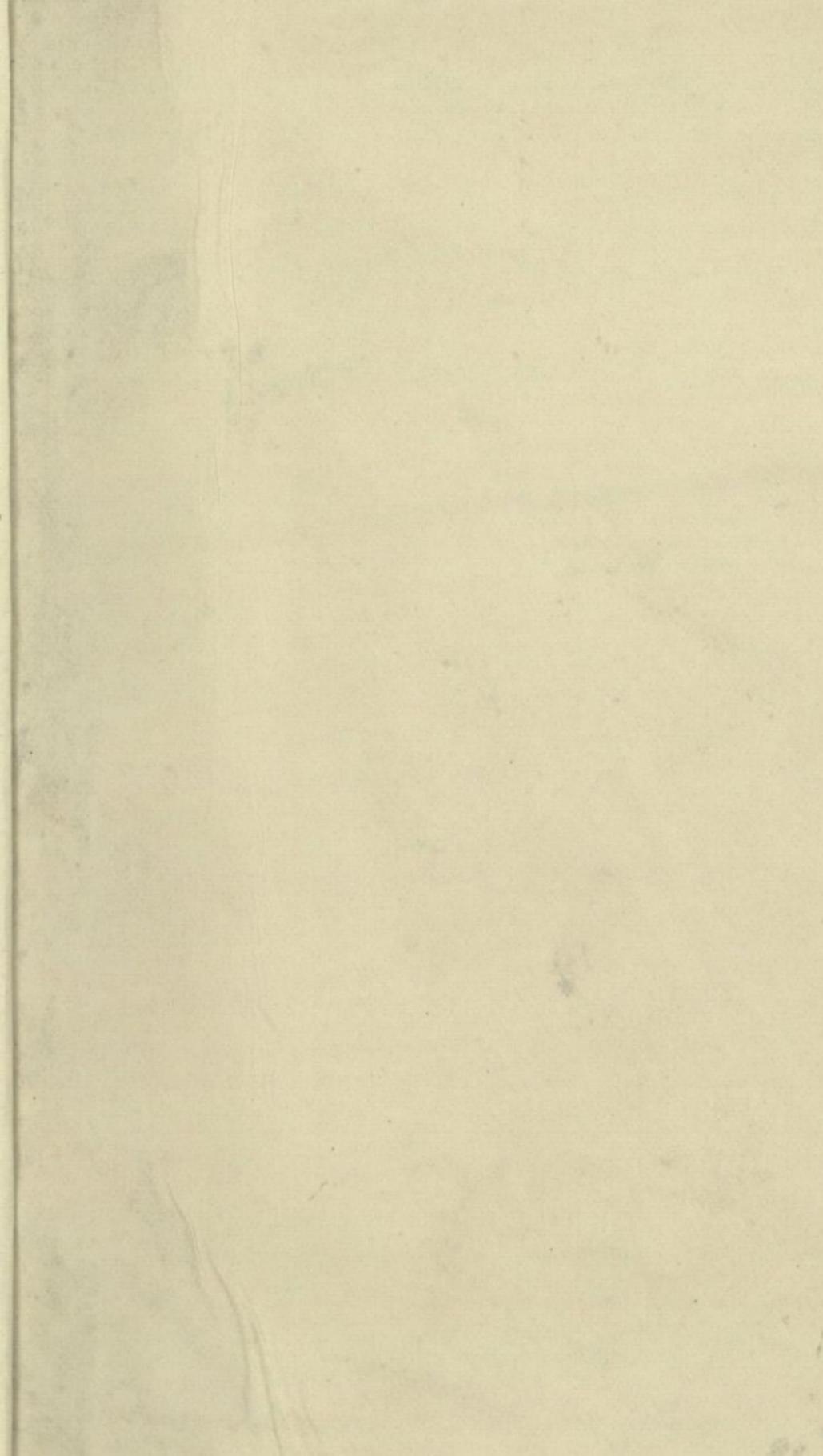
CRICETO.

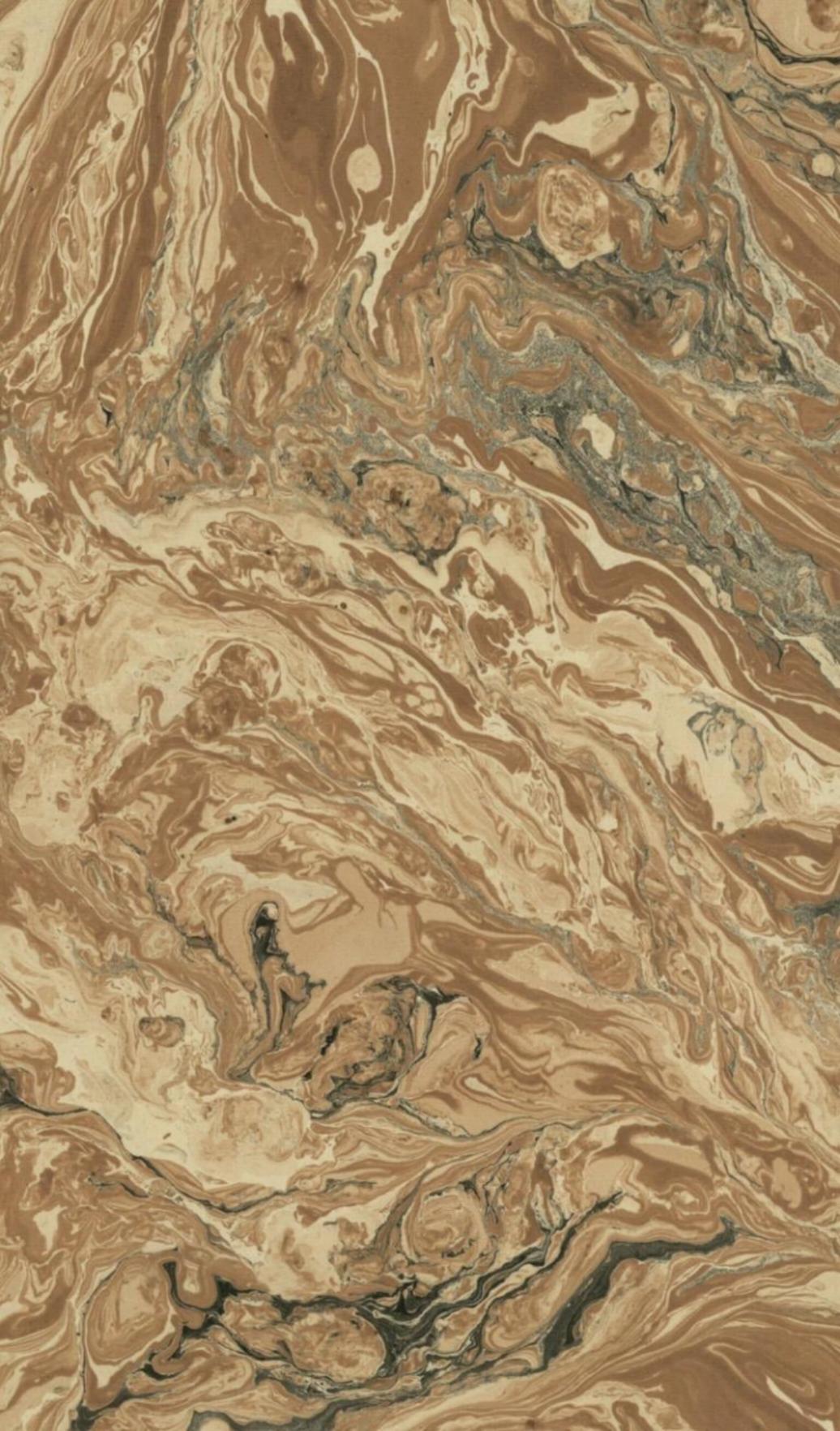


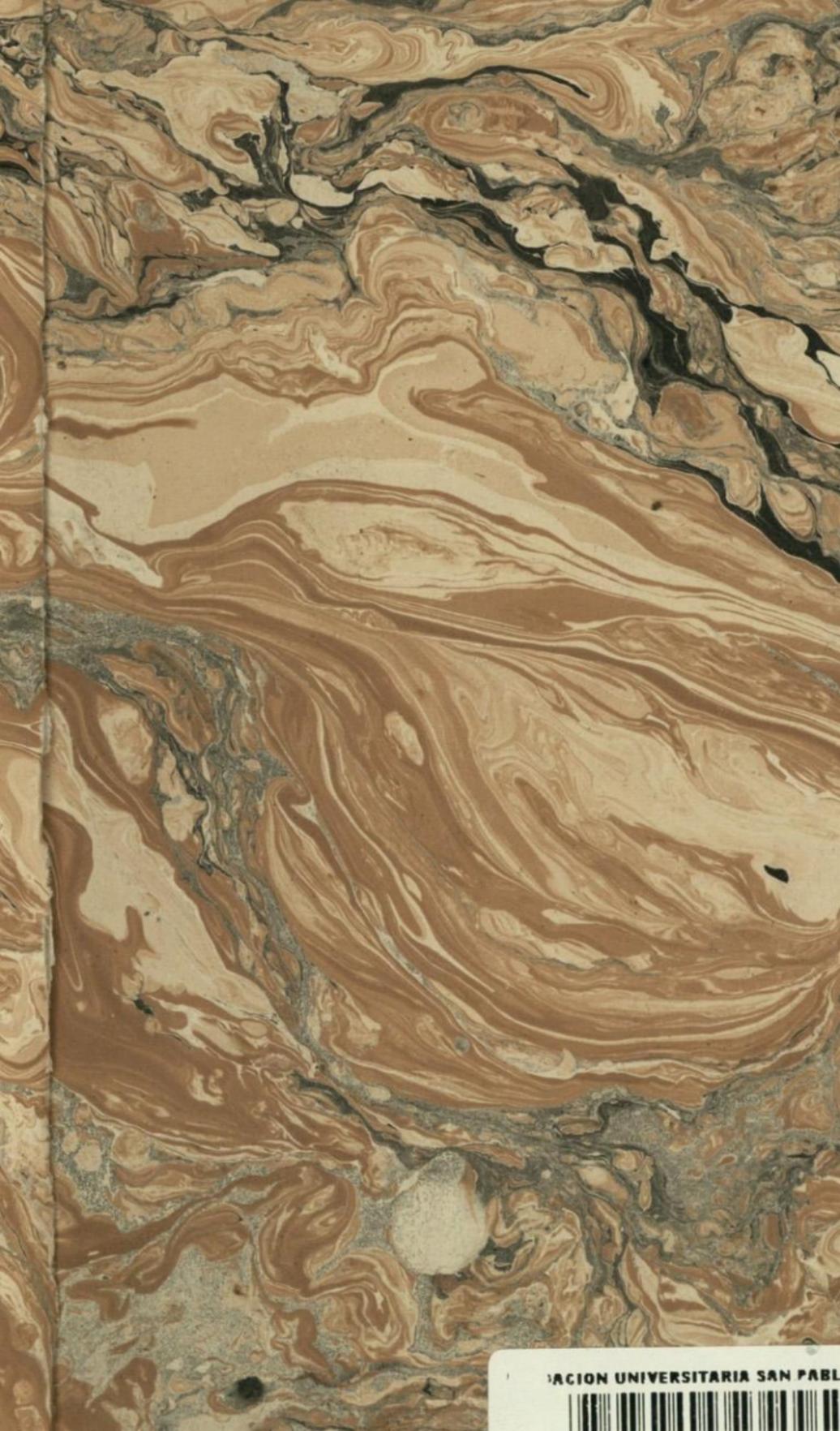
Oratorio











ACION UNIVERSITARIA SAN PABLO



